Himnario de
Suprema Alabanza
a Jesús



Este Himnario es propiedad de:

Nombre:

[illegible]

Dirección:

Calle 2 de abril # 2829

Teléfono:

Particular: 18 50 86 Oficina: ____________

Ciudad:

Chihuahua. Chih

Mi Pastor es el hermano:

____

PRESENTACION

Queremos hacer mención que en esta sexta edición seguimos conservando el orden numérico y alfabético de la anterior, solo se hicieron pequeños arreglos debido a que el título de algunos himnos y estribillos habían sido modificados, de igual manera no se daba el crédito correspondiente a su autor. Otra de las correcciones consistió en suprimir algunos que se encontraban repetidos y al mismo tiempo agregar otros a fin de no perder la secuencia de los mismos.

Agradecemos a nuestros hermanos: Moisés Quintero, Uziel Fernando Peña, Rebeca Alcaraz, Sara Valero y Julio César García por su colaboración a fin de hacer posible este trabajo.

Esperamos que este Himnario de Suprema Alabanza a Jesús en su nueva presentación de pasta dura, cumpla con el objetivo deseado que consiste en brindarle a usted el mejor material para dar así juntos al Señor la gloria y la honra merecida.

"Alabad a Jehová, invocad su nombre; dad a conocer sus obras en los pueblos. Cantadle, cantadle salmo; hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. Buscad a Jehová y su poder; buscad siempre su rostro. Acordaos de las maravillas que él ha hecho, de sus prodigios y de los juicios de su boca". (Salmos 105:1-5).

Rev. Fernando Peña Niz
Secretario General

PRIMERA EDICION, 1973.
TERCERA EDICION, 1984.
CUARTA EDICION, 1986.
QUINTA EDICION, 1995.
SEXTA EDICION, 1996.



IMPRESO EN MEXICO

PRINTED IN MEXICO

INDICE GENERAL

INDICE POR TEMAS

NAVIDAD

ORACION

PRESENTACION DE NIÑOS

PRUEBAS

SANIDAD DIVINA

SANTA CENA

SEGURIDAD

SEMANA MAYOR

270. La vanidad de la vida
298. Más allá del sol
394 Qué hermoso
466. Tengo mansión más allá de los cielos
480. Tras ese cielo azul
516. Vivir con Cristo
520. Voy subiendo al cielo

CULTO FUNEBRE

9. Alégrate alma triste
14. Allá quiero estar
15. Allí estaré
17. Allí quiero ¿ir y tú?
75. Cuando allá se pase lista
76. Cuando despertare
115. Dulce esperanza
137. El Jordán sólo no cruzaré
270. La vanidad de la vida
298. Más allá del sol
303. Meditad
304. Mejor lugar veré
315. Mi sueño inefable
394. Qué hermoso
480. Tras ese cielo azul
466. Tengo mansión más allá de los cielos
516. Vivir con Cristo
517. Vivir para Cristo
520. Voy subiendo al cielo

CUMPLEAÑOS

1. Agradecimiento
91. Deseo pases feliz tu cumpleaños
110. Divino compañero
79. Feliz, feliz cumpleaños (coro)
386. Prométele

DIA DE LA BIBLIA

33. Bellas palabras de vida
247. La biblia es la bandera
278 Libro santo
415. Santa biblia
484. Tu palabra santa

DIA DE LAS MADRES

60. Contestación divina
204. Hay un cuadro singular
296. Mañanitas a mi madre

ESPERANZA

49. Cerca de tí oh Dios
61. Contigo viviré
71. Cristo viene
75. Cuando allá se pase lista
76. Cuando despertare
95. Día alegre
102. Dios descendió
115. Dulce esperanza
176. Esperanza plena
180. Fiesta alegre en el Señor
200. Has oído Señor mis oraciones
205. Hay una ciudad
267. La tierra de mis ensueños
298. Más allá del sol
326. Nadie pudo amarme como Cristo
394. Qué hermoso
402. Reposo eterno
466. Tengo mansión más allá de los cielos
480. Tras ese cielo azul

ESPIRITU SANTO

14. Aquí estoy Señor (coro)
106. Dios es mi salvación

EVANGELISMO

GRATITUD

LLAMAMIENTO



(1) AGRADECIMIENTO

1
Al meditar Dios mío
en las cosas que me has dado,
mi corazón se inflama
turbado de emoción,
pues no encuentro palabras,
con qué expresar mi Cristo,
el agradecimiento, de mi alma para tí.

CORO:

Agradecimiento hay en mi
corazón, canto de alegría
elevo con mi voz;
muchas son las cosas
que mi Dios me ha dado
y en agradecimiento,
le sirvo a mi Señor.

2

Cambiaste tú mi vida,
me diste esperanza
y desde ese momento,
mi alma recibió
un gozo tan sublime,
que al paso de los años
ha sido cual la fuente de mi felicidad.

3
Las veces que las pruebas
has puesto en mi camino
en vez de ser derrota,
han sido bendición;
pues ni por un instante,
tú me has dejado solo
y así tu santa mano,
ha sido mi sostén.

4

Permite que mi vida yo ponga por
servirte, que dentro de mi alma
presente siempre estén
tus múltiples favores,
y tus misericordias,
que aún sin merecerlo,
has tenido para mí.

(2) AGUA DE VIDA

1
Perdido en el mal me redimió
Jesús y agua de vida él me dio;
mi alma la bebió y sana ya quedó,
en ella la vida encontré.

CORO:

De agua de vida bebo yo,
libre de mal y de dolor;
por Cristo en la cruz
yo ando en la luz;
de agua de vida bebo yo.

2
Jesús conmigo está y no me faltará,
a aguas de vida me llevó;
él mi refugio es y alegre a sus pies,
de agua de vida me sació.

3
La lucha cesará, la gloria brillará,
y agua de vida beberé; con mi buen
Salvador, Jesús mi fiel Pastor,
de agua de vida gozaré.

(3) A JEHOVA CANTA MI ALMA

1

A Dios canto con todas las fuerzas
de mi juventud
porque él ha llenado mi alma
de dicha y quietud;
le canto, le sirvo, le adoro
con solemnidad;
porque él es quien guía mi vida,
y mis pasos a la eternidad.

CORO:

A Jehová canta mi alma,
porque en él la calma
pude encontrar;
a Jehová elevo este canto,
porque siendo Santo
me dio santidad;
para él son mis canciones,
llenas de ilusiones,
con integridad;
para él he de vivir, porque ha
prometido morar en mí.

2

Gozoso camino en la senda,
porque voy con Dios,
por fe puedo ver en los cielos
su bella mansión;
escucho a mi lado la voz
de consolación,
y gozo sintiendo su divina gloria,
en mi corazón.

3

El joven que marcha inseguro
a la eternidad,
en Cristo hallará la confianza
y seguridad;
Jesús salvar quiere a las almas
en su juventud,
y puede salvarlas si a Cristo
se allegan con solicitud.

(4) A JESUCRISTO VEN SIN TARDAR

1

A Jesucristo ven sin tardar,
que entre nosotros hoy él está,
y te convida con dulce afán,
tierno diciendo: "Ven".

CORO:

¡Oh! cuán grata es nuestra
reunión, cuando allá, Señor,
en tu mansión,
contigo estemos en comunión,
gozando eterno bien.

2

Piensa que él sólo puede colmar
tu triste pecho de gozo y paz;
y porque anhela tu bienestar,
vuelve a decirte: "Ven".

3

Su voz escucha sin vacilar,
y grato acepta lo que hoy te da.
Tal vez mañana no habrá lugar
no te detengas, ven.

(5) ALABAD A JEHOVA

1

Alabad a Jehová porque es bueno,
su promesa cumplida ya está,
en las almas de esos que

quieren consagrarse
y servirle en verdad;
apartados de toda malicia,
sujetados a la libertad con que
Cristo por su sacrificio,
él nos trajo y nos dio santidad.

2

Muy seguros estamos que Cristo,
por su sangre las almas limpió,
de los pueblos
que unidos estamos
dando gloria a su nombre y honor.
El bautismo que ya recibimos,
en el nombre de mi Salvador;
esto es prueba
de limpia conciencia
presentada a Jehová nuestro Dios.

3

Nicodemo fue un grande maestro,
que enseñaba al pueblo de Israel,
este vino a Jesús en la noche
convencido y queriendo creer.
Y Jesús conociendo su intento,
le responde:
"Si a Dios quieres ver,
no tan sólo tú te maravilles,
necesario te es renacer".

4

Dios en carne se ha manifestado,
a la tierra del cielo bajó;
pero hoy él está coronado,
aunque antes primero sufrió.
Desde entonces
a mí me ha salvado
y mi deuda por él se pagó;
en mi vida jamás había estado,
tan feliz y gozoso como hoy.

(6) A LA CASA DE JAIRO

1

A la casa de Jairo iba Jesús,
una grande multitud iba tras él;
una pobre mujer llena de fe,
no miró la multitud
fue y le tocó.

1er. Coro

Has tú cual la mujer
que fue y tocó
el borde del vestido de Jesús,
virtud salió de él, y ella sanó;
y si le tocas tú sanas también.

2

Aquel pueblo era grande
y numeroso,
una parte creía en Jesús,
pero el resto de enemigos
injuriosos,
hoy en día no se encuentra
otro mejor.

3

Alguno me ha tocado dice Cristo,
la multitud te oprime;
le contestan;
pero al tocarme virtud salió de mí,
y con ella algún enfermo ha sanado.

2do. CORO

Yo fuí quien te tocó
mi buen Jesús,
mi mal ningún doctor
pudo sanar;
tu fama llegó a mí, y yo vine a tí,
y ya sanada estoy, ¡Perdóname!

(7) AL LLAMADO DE MI REY

1
En las márgenes de un mar de cristal
bajo un cielo de purísimo azul,
trabajando veo que están,
pescadores con afán,
y que escuchan el llamar de Jesús.

CORO:

"Hoy venid, (hoy venid)
en pos de mí, (en pos de mí)
pescadores de las almas
os haré; (os haré)
hoy venid, (hoy venid)
en pos de mí (en pos de mí)".
Yo con gozo por doquier
le seguiré.

2
En el mundo terrenal de maldad,
donde reina por doquier el error,
almas gimen sin saber que en
Jesús podrán tener, paz bendita
y eternal salvación.

3
El llamado de Jesús se oye aún,
frente a un mundo
que reclama su amor;
pasa el tiempo muy veloz,
pronto irás ante el buen Dios
¿Obediente quieres ser al Señor?

(8) AL SANTUARIO ELEVO MI VOZ

1
Al santuario elevo mi voz,
en demanda de consolación;
lucharé y siempre marcharé,
por tener para siempre mansión.

CORO:

Quiso Dios que su Hijo muriera;
salvación para mí concediera,
por medio de tan cruel
sufrimiento, que llevó
desde su nacimiento.

2
En mi arco yo no confiaré,
mi confianza en tí la pondré;
alentado por fe en Jesús,
a su nombre la gloria daré.

3
Contra el malo mi lucha tendré,
escudando mi ser por la fe;
y al final yo mi triunfo tendré,
y por siempre así cantaré.

4
Tu consejo siempre guardaré,
y por tanto a tí clamaré;
dame fuerza y aviva mi ser,
y por siempre así cantaré.
Roberto Hernández

(9) ALEGRATE ALMA TRISTE

1
Anhelo en las regias
mansiones morar,
do reina mi Salvador.
Escucho los ecos
de un dulce cantar,
de triunfo y de gran loor.

CORO:

A mi supremo Rey
alegre cantaré;
mis ojos han de ver
la playa celestial.
Feliz y libre soy
y caminando voy,
con júbilo
a mi eterno hogar.

2

Por senda escarpada
quizá he de andar,
el mundo me olvidará;
mas en la ribera del límpido mar
los santos me esperan ya.

3

Gloriosa esperanza,
inefable paz,
que siente mi corazón;
que dulce es tener
comunión y solaz,
con Dios en adoración.

4

Eleva tu vista
y contempla a Jesús,
sé fiel a tu Rey y Señor;
los nítidos rayos
que nimban la cruz,
te envuelvan en su esplendor.

(10) ALELUYA A NUESTRO DIOS

1

Aleluya a nuestro Dios,
por la fuente de vida,
que el Cordero de Dios
por nosotros murió.
Del pecado nos libró
con su sangre preciosa;
todas las transgresiones
del mundo llevó.

CORO:

No hay otro poder,
nadie puede salvarnos;
Jesucristo por su sangre
nos libra del mal;
en su cuerpo él llevó todos
nuestros pecados,
salvación nos conceda,
corona y mansión.
Aleluya, ¡Aleluya,
con triunfo cantad!
¡Aleluya,
alabad al Cordero de Dios!

2

¡Aleluya a nuestro Dios!
cantarán las naciones
redimidas por él.
En el reino de Dios
reinarán
con nuestro Rey,
vivirán para siempre;
palmas de victoria
en las manos tendrán.

3

¡Aleluya a nuestro Dios,
aleluya para siempre!
cantaremos allá,
en la Santa Ciudad;
con el fiel Salvador
y sus santos millares,
¡para siempre aleluya,
al Cordero de Dios!

(11) ALELUYA AL SEÑOR

1

En esta vida esperamos la victoria,
la que el Señor, él mismo nos dará;
después iremos a estar
con él en gloria,
donde se goza de eterna libertad.

CORO:

¡Aleluya, aleluya, aleluya!
¡Aleluya, aleluya al Señor!
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
El nos libra del tentador.

2

Muchas moradas
Jesús ha prometido,
de las que dijo nos iba a preparar;
dejando éstas por siempre
en el olvido, jamás de ellas
nos vamos a acordar.

3

Mil años dice,
la paz será abundante,
al que ha tenido gratuita salvación;
su canto siempre dirá
que fue triunfante, que fue librado
de eterna perdición.

4

Vestido blanco, también corona y
palma, uno por uno al fin recibirá;
la vida eterna que Dios al alma da,
esta promesa nunca faltará.

(12) ALLA A LO LEJOS

1

En luchas y pruebas
me veo rodeado y me pregunto:
¿por qué será?
y miro a otros en el pecado,
que siempre van en prosperidad.

CORO:

Más a lo lejos miro mi premio,
allá a lo lejos donde él está;
y aunque aquí sufra luchas
y pruebas sé que mi premio
seguro está.

2

Cuando la muerte viene y se lleva
a algún amado a descansar,
yo me pregunto: ¿por qué
es que otros viven sus años
siguiendo el mal?

3

Fieles sigamos al buen Maestro,
que pocos días nos faltan ya;
nuestra jornada está muy corta
y nuestro gozo eterno será.

4

Cuando le veamos venir en gloria,
él a su Iglesia levantará;
ricas mansiones encontraremos,
ya no diremos: ¿por qué será?

(13) ALLA EN LO OLIVOS

1

Allá en los olivos, se oyó una
plegaria de un hombre postrado
en humilde oración,
en ella imploraba al amparo divino;
la angustia era amarga en su
corazón.

CORO:

En soledad y en aquella amarga agonía se dio por su amor;
solo ahí, con las aves formó un concierto uniendo su voz.

2
Los hombres que amaba,
llevaba consigo para que velaran
en cierto lugar;
mas ellos dudando de aquella
agonía y ajenos de todo
durmieron en paz.

3
Cuando su plegaria termina con llanto,
regresa, a los suyos viene a despertar.
"La hora es llegada,
mi alma está triste,
la muerte se acerca, levantaos ya".

4
Estando aún hablando,
una turba se acerca,
vienen a aprenderle
como a un malhechor;
soldados romanos con palos
y espadas son guiados
por Judas el hombre traidor.

5
Haciendo gran burla,
así lo juzgaron y allá entre los
malos contáronle a él;
a cambio de vida le dieron la muerte,
por sus beneficios vinagre con hiel.

6
Así fue llevando la cruz al calvario
y en ella el pecado de la humanidad;
sus últimas frases fueron de bondad:
"Perdónales Padre toda su maldad".

J. Jesús Corrales

(14) ALLA QUIERO ESTAR

1
Oigo decir que más allá
hay un buen lugar,
donde el alma
para siempre puede morar;
donde la muerte nunca entra,
nunca jamás,
sino que allá con el Señor
todo es solaz.

CORO:

Allá quiero estar, allá quiero estar.
Ver a Jesús, el Salvador
y con él morar;
allá quiero estar, allá quiero estar,
y alabanzas a Jesús allá entonar.

2
No puedo dejar de anunciar
que salva Jesús,
trae al perdido de la noche
a su gran luz;
calma dará al peregrino
en la tempestad,
cantos por duelo le dará
en su gran bondad.

3
Voy tan feliz en medio
de pruebas aquí,
porque yo sé que he de ver
a Cristo allí;
donde por siglos y por siglos
en gloria sin fin,
loores daré a Dios
con arpa y con clarín.

(15) ALLI ESTARE

1

Paz inmensa siento en mi alma hoy
porque ya Cristo me redimió,
me salvó del mal con su gran poder
en la cruz do su sangre vertió.

CORO:

¡Allí estaré! ¡Allí estaré!
cuando la trompeta suene,
allí estaré,
¡Allí estaré! ¡Allí estaré!
al llamar mi nombre yo
responderé.

2

Gloria sea a Cristo el Salvador,
en verdad él es todo aquí;
de todo el mundo es el Redentor,
su Palabra lo dice así.

3

Cristo prometió
que regresará a reinar
con sus santos en luz;
en las nubes pronto aparecerá,
fue así que nos dijo Jesús.

4

Hay una mansión
que fue a preparar,
donde mora la felicidad;
y allí con él hemos de reinar
por toda la eternidad.



(16) ALLI NO HABRA TRIBULACION

1

En la mansión do Cristo está,
allí no habrá tribulación;
ningún pesar, ningún dolor,
que me quebrante el corazón.

CORO:

Allí no habrá tribulación,
ningún pesar, ningún dolor;
y cuando esté morando allá,
diré que no hay tribulación.

2

Será muy triste estarme aquí,
muy lejos, sí, del Salvador;
pues moran ya con él allí,
los redimidos por su amor.

3

Perfecto amor encontraré,
en la mansión del Salvador;
perfecta paz allí tendré,
mejor que la que gozo hoy.

4

Entonces, sí, yo gozaré
de toda la felicidad,
y ya con Cristo reinaré
por toda la eternidad.

E. Rodríguez

17) ALLI QUIERO IR, ¿Y TU?

1

Me dicen que hay una bella ciudad,
allí quiero ir ¿y tú?
en donde es eterna la felicidad,
allí quiero ir ¿y tú?

Jesús las mansiones
nos fue a preparar,
allí quiero ir ¿y tú?
a donde la muerte
no puede llegar,
allí quiero ir ¿y tú?

CORO:

\\Allí quiero ir, allí quiero ir,
allí quiero ir, ¿y tú?//

2
De perlas sus puertas,
su mar de cristal,
allí quiero ir, ¿y tú?
es Cristo la luz
del país celestial,
allí quiero ir ¿y tú?
allí los que moran
jamás morirán,
allí quiero ir ¿y tú?
en donde terminan
congojas y afán,
allí quiero ir ¿y tú?

3
Y cuando navegue
la nave de Sión,
allí quiero ir, ¿y tú?
al darse a la vela
para esa mansión,
allí quiero ir, ¿y tú?
y cuando me llame
mi Cristo también,
allí quiero ir, ¿y tú?
y cuando los coros
pronuncien Amén,
allí quiero ir, ¿y tú?

(18) ALMAS PERDIDAS

1
Una esperanza reina ya en mi ser,
desde que vine de la oscuridad;
vagaba errante y sin dirección,
mas Cristo a mi alma
le dio salvación.

CORO:

La salvación está en Jesús,
no dudes más de su poder;
ven pues a él sin dilación,
entrégale tu corazón.

2
Yo soy testigo
del poder de Dios,
muchos milagros
él ha hecho en mí:
Porque era ciego
y ahora veo la luz,
la luz celeste la cual es Jesús.

3
Almas perdidas,
ya no vaguen más.
Vengan a Cristo,
él les da el perdón;
dejen el mundo y la vanidad,
que sólo Cristo les da salvación.

4
Cristo ha pagado ya todo en la cruz,
el sacrificio hizo por tí y por mí,
resta que vengas al redil de Dios,
arrepentido de todo mal.

(19) ALMAS UNIDAS

1
Qué hermoso es que dos
almas se unan en el Señor,
en un acto tan solemne
que Jesucristo aprobó.

CORO:

Dios bendiga estas dos almas
unidas por el amor;
te pedimos que las guíes,
oh Divino Salvador.

2
Tal vez tendrán muchas pruebas
en su vida conyugal;
pero tú les darás fuerza,
para poder soportar.

3
Y si tú quieres, Señor,
que prediquen tu verdad,
despierta en ellos amor,
para la humanidad.

4
Te pedimos los bendigas,
oh Divino Salvador.
Que el hogar que hoy
se ha formado
sea un ejemplo en su amor.

(20) AMA EL PASTOR SUS OVEJAS

1
¡Ama el Pastor sus ovejas!
con un amor paternal;
¡Ama el Pastor su rebaño!
con un amor sin igual;
¡Ama el Pastor a las otras que
descarriadas están,
y conmovido las busca
por donde quiera que van!

CORO:

Por el desierto errabundas
vense sufrir penas mil;
y al encontrarlas, en hombros,
llévalas tierno al redil.

2
¡Ama el Pastor sus corderos.
Amalos tierno el Pastor!
A los que a veces,
perdidos se oyen gemir de dolor:
Ved al Pastor conmovido
por los collados vagar;
y los corderos en hombros,
vedlo llevando al hogar.

3
¡Ama las noventa y nueve,
que en el aprisco guardó!
¡Ama las que descarriadas,
por el desierto dejó!
"¡Oh, mis ovejas perdidas!".
Clama doliente el Pastor,
"¿Quiénes vendrán en mi ayuda,
para salvarlas, Señor?"

4
Son delicados tus pastos
y quietas tus aguas son;
henos aquí, ¡Oh Maestro!
danos hoy tu comisión:
Haznos obreros fervientes,
lléname de un santo amor,
por las ovejas perdidas
de tu redil, buen Señor.

(21) A MI PADRE

1
\\Tengo un padre, que es mi amigo
y es mi hermano,
me comprende, me aconseja,
y me ha enseñado
a vivir de mi trabajo,
a vivir cabal y honrado;
yo lo admiro como hombre,
y mi sueño es igualarlo.
Me enseñó amar a Dios//.

2
Me ha servido con ahínco,
es un padre bueno y noble,
yo me honro en ser su hijo,
y a mi Dios yo le agradezco;
el tenerle a mi lado
no merezco a este viejo,
que amar a Dios me ha enseñado.
Si mis hijos de mí piensan
lo que pienso de mi padre,
le daré gracias a Dios;
porque no he vivido en balde,
si los veo en su camino
no tendré dicha más grande.

(22) ANUNCIA MI EVANGELIO

1
Un día en oración
al Señor oí hablar;
ardió mi corazón,
al oir su voz llamar.

CORO:

**Anuncia mi evangelio
al mundo de maldad,
pues, mira que el tiempo
muy cerca está en verdad.**

2
Su cuerpo en dolor
vi clavado en la cruz.
Con lágrimas de amor:
Me decía mi Jesús.

3
Su rostro vi también:
La apariencia de un varón
golpeado por el bien,
y decirme al corazón:

4
Con gran dolor lloré
al oir la petición; contigo yo seré:
Me decía con pasión.

Lorenzo E. Salazar

(23) AÑOS MI ALMA EN VANIDAD VIVIO

1
Años mi alma en vanidad vivió,
ignorando a quien por mí sufrió,
o que en el calvario sucumbió
el Salvador.

CORO:

**Mi alma allí divina gracia halló,
Dios allí perdón y paz me dió;
del pecado allí me libertó
el Salvador.**

2
Por la Biblia miro que pequé,
y su ley divina quebranté;
mi alma entonces contempló
con fe al Salvador.

3
En la cruz su amor Dios demostró
y de gracia al hombre revistió,
cuando por nosotros se entregó
el Salvador.

(24) AQUEL SANTO VARON

1
Aquel Santo Varón,
rendido en aflicción subiendo
en una cruz la cuesta del dolor;
llegando a su fin, tendido allí quedó,
sus manos traspasaron
y al Padre él oró.

1er. CORO:

**¡Perdónales mi Padre!
que no saben quién soy,
que acepten esta sangre
que derramando estoy;
que vean claramente
mi triste situación,
que por salvarles su alma
me encuentro donde estoy.**

2
La noche se cubrió de luto
y de pavor,
en densa obscuridad
se vio Jerusalén;
la vida de un varón, allí se condenó,
muy solo se encontraba,
orando en aflicción.

3
Colgado allí sintió
profunda sensación,
sus manos y sus pies
hinchados de dolor;
también atravesó
lo amargo en su pasión,
angustiado clamaba,
perdónales Señor.

4
Todo se conmovió la tarde del dolor,
el cielo en su esplendor
de manto se cubrió;
la tierra en su temblor
los muertos descubrió,
y el velo del Santuario
por medio se rompió.

2do. CORO:

**Recibe Padre mío,
mi Espíritu ¡Oh Dios!
aquí queda mi cuerpo
colgado en expiación;
que vea todo el mundo
lo que acabo de hacer,
que acepten esta sangre
que derramada fue.**

(25) ARREPENTIMIENTO

1
¡Oh Jehová! escucha mis palabras,
considera la meditación;
está atento a la voz de mi alma,
sé propicio en esta oración.

CORO:

**Siento mucho el haberte ofendido,
y propongo más nunca pecar;
sin tí yo me siento perdido,
ven, consuélame,
¡oh Dios de bondad!**

2
He vagado perdido en el mundo,
sin tener a quien consultar;
ahora siento un dolor muy profundo,
mi conciencia me va a condenar.

3
Mi pecado está siempre delante,
de mi mente no puedo borrar;
sólo Cristo que fue inocente,
con su sangre lo puede lavar.

4
Porque tú eres un Dios
de clemencia,
que concedes a todos perdón.
Dame, ¡oh Dios!
de tu gracia y potencia,
do poder alcanzar salvación.

(26) ARREPIENTETE

1
No te tardes, pecador,
ven a servirle al Señor;
él te dará salvación,
si le aceptas en verdad.

CORO:

No te tardes, pecador,
ven a servirle al Señor;
arrepiéntete, arrepiéntete
y bautízate hoy.

2
Ven a escuchar hoy su voz,
él te hará a tí comprender;
él te promete salvarte,
si en verdad tú eres fiel.

3
No te tardes pecador,
hoy es día de salvación,
no hagas duro el corazón,
él te libra del error.

4
Ve a postrarte a sus pies,
ve sin penas ni temor,
que te espera con amor,
el querido Salvador.

5
No te creas de Satán,
no te dejes engañar,
que mañana llorarás
por las penas de tu error.

(27) ASI ERA MI VIDA

1
Una llaga podrida era mi vida,
y tirado entre la basura
tú me encontraste,
y ahí extendiste tu mano
y me levantaste,
para curar mis heridas,
que con amor me sanaste.

CORO:

Que mal agradecido fueras tú
si a mi Cristo dejares,
y que cobarde fuera yo
si de aquí me regresare;
estoy a medio camino
de la jornada,
para llegar a Canaán
donde será mi morada.

2
Perdona Señor Jesucristo,
soy desobediente,
y quisiera expresarte con canto,
lo que mi alma siente;
quisiera decirles que sanas
a todas las gentes,
que has transformado mi vida,
y ahora soy diferente.

(28) A SOLAS CON MI CRISTO

1
Cuando solo y triste me vi yo,
y consuelo y paz no encontré,
aclamé al que salva las almas,
y al cuerpo le da sanidad.

CORO:

A solas hablé con mi Cristo,
le mostré toda mi necesidad,
y tomando en sus manos
mis cargas,
salvación a mi alma le dio.

2
Por el mundo vagué yo sin Cristo,
despreciando el amor del Señor,
comprendiendo mi falta terrible
yo busqué el perdón del Señor.

3
Hoy me siento feliz y contento,
porque Cristo mi alma salvó,
y si penas y luchas me agobian,
siempre aclamo a mi Salvador.

4
Si tú quieres tener esta dicha,
y hoy mismo salvo quieres ser
sigue ahora mi humilde consejo,
y entrégale a Cristo tu ser.

(29) A SOLAS CON JESUS

1
A solas al huerto yo voy,
cuando duerme aún la floresta;
y en quietud y paz con Jesús
estoy oyendo absorto allí su voz.

CORO:

El conmigo está,
puedo oir su voz,
y que suyo dice seré;
y el encanto que hallo en él allí,
con nadie tener podré.

2
Tan dulce es la voz del Señor,
que la aves guardan silencio,
y tan sólo se oye esa voz de amor,
que inmensa paz al alma da.

3
Con él encantado yo estoy,
aunque en torno lleguen
las sombras;
mas me ordena a ir
que a escuchar yo voy
su voz doquier la pena esté.

(30) AYUDAME A LLEGAR A TI

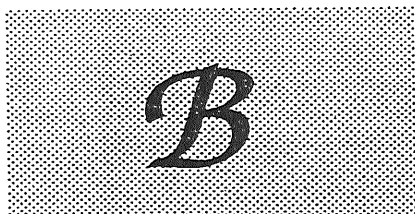
1
Sé, que si mi vista
la quitara yo de tí,
que si mi mente
la cambiara por maldad
nunca podría
disfrutar de la felicidad.

2
Aunque ahora me encuentro
en un duro navegar,
el mal me ataca
sin tener de mí piedad,
seguro estoy que venceré
y llegaré a tí.

CORO:

**¡Oh, Señor! yo sé que falto
muchas veces a tu voluntad,
yo sé que nada en este mundo
te puedo ocultar,
yo sé que tú me estás mirando
en cualquier lugar.**

**¡Oh, Señor! yo hoy te pido que
perdones mis errores,
he comprendido que sin tí,
yo no soy nada
y hoy te pido que me ayudes
a llegar a tí.**



(31) BAJO DEL OLIVAR

1
Bajo de las estrellas
anduvo mi Jesús,
en el jardín del Getsemaní.
Donde luz no se halló,
Cristo se arrodilló,
cuando oró bajo del olivar.

CORO:

**Bajo del olivar, bajo del olivar,
fue mi Cristo a solas a orar:
Sea tu voluntad,
¡oh Padre Celestial!
él clamó bajo del olivar.**

2
Cuando al Padre él oró,
muy triste se quedó,
fue amarga la copa que bebió;
vino un ángel del cielo y le confortó,
cuando oró bajo del olivar.

3
Siempre sea mi canción
el amor que mostró
mi Jesús cuando oró en el jardín;
gloria sea dada a él,
mis culpas él llevó,
cuando oró bajo del olivar.

(32) BAUTICESE CADA UNO

1
En las aguas de la muerte
sumergido fue Jesús,
mas su amor no fue apagado por
sus penas en la cruz;
levantose de la tumba,
sus cadenas quebrantó,
y triunfante y victorioso
a los cielos ascendió.

2
En las aguas del bautismo,
hoy confieso yo mi fe:
Jesucristo me ha salvado,
y en su amor me gozaré.
En las aguas humillantes,
a Jesús siguiendo estoy:
Desde ahora para el mundo,
y el pecado muerto soy.

3
Yo que estoy crucificado,
¿cómo más podré pecar?
ya que soy resucitado,
santa vida he de llevar.
Son las aguas del bautismo
mi señal de salvación,
y yo quiero consagrarme,
al que obró mi redención.

(33) BELLAS PALABRAS DE VIDA

1
Bellas palabras de Cristo,
de Dios antiguo don,
aun cuando aquí las cantamos,
son nuevas al corazón;
llaman al que descarriado,
a aquel que perdido fue;
ven a mi lado, dice:
Descanso te daré.

CORO:

Oíd su voz, tierna voz de amor,
trae tu carga al Salvador,
en su amor tú descansarás,
ven ¡Oh! ven
y oye su voz de amor.

2
Bellas palabras de Cristo,
alumbran nuestro ser,
en nuestra obscura senda,
a él podremos ver.
Llevemos a él la carga,
amante nos sostendrá,
"el que a mi lado viene
descanso gozará".

3
Bellas palabras de Cristo,
reposo nos darán;
después del sufrimiento,
corona ofrecerán.
Allá contemplaremos,
bellezas sin igual;
su rostro allá veremos en
gloria eternal.

(34) BENDITA QUIETUD

1
Cual un río fluye el gozo
desde que el Consolador
a mi alma dio reposo
y descanso en mi Señor.

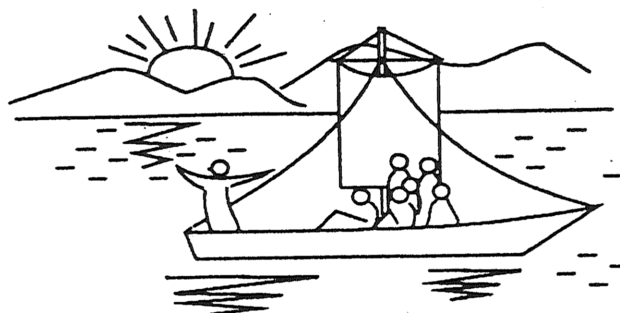
CORO:

Oh bendita paz,
sacrosanta paz,
mi alma ya segura está;
al airado mar
Cristo puede hablar,
y su furia cesará.

2
Viene paz y gozo santo,
con el huésped Celestial
no hay tristeza ni quebranto,
hay reposo sin igual.

3
Cual la lluvia que se extiende,
cual celeste resplandor,
el Espíritu desciende
a los siervos del Señor.

4
Salvación maravillosa
ver a Cristo faz a faz,
en habitación gloriosa
en tranquila y santa paz.



(35) BENDITO JEHOVA POR SU GRANDE FAVOR

1

Bendito Jehová
por su grande favor.
Amó tanto al mundo
que su Hijo entregó;
muriendo en la cruz
redención proveyó,
y así vida eterna
nos dio el Salvador.

CORO:

¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!
cante todo mortal.
¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!
por su amor eternal.
En Cristo tenemos
un gran Mediador.
Honor tributemos
a Cristo el Señor.

2

Perfecto rescate su sangre compró
a todo creyente que a Cristo acudió,
cuando arrepentido su mal confesó,
perdón instantáneo su gracia le dio.

(36) BIENVENIDOS

1

Todos los siervos
de Jesucristo reciban hoy,
la bienvenida de sus hermanos
en el Señor.

CORO:

Bienvenidos
seáis hermanos,
en el nombre bendito de Dios;
hoy reunidos nos gozamos
al saber que nos une su amor.
Bienvenidos, bienvenidos,
en el nombre de Cristo Jesús,
porque sólo Jesús,
nos da vida y salud
y la gloria al que lleva su cruz.

2

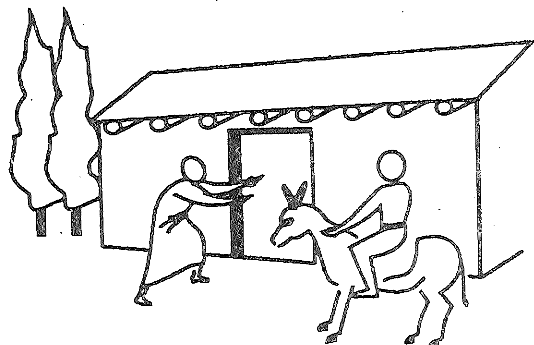
Todo cristiano que ama
a su hermano de corazón,
no ve fronteras, va por la tierra
sembrando amor.

3

Unid contentos todos los cantos
con dulce voz; con reverencia,
porque en presencia
estáis de Dios.

4

Muy pronto unidos,
los escogidos irán a Dios,
y allá en el cielo tendrán
su premio por su labor.



(37) BIENVENIDOS

1
Bienvenidos los heraldos del Señor
que pregonan
la palabra de verdad,
bienvenidos a esta congregación,
que os saluda
en el amor del Salvador.

CORO:

Bienvenidos, bienvenidos,
los amados del Señor,
hoy les damos en Cristo la
bienvenida: ¡Gloria a Cristo!
¡Aleluya al Salvador!

2
Esta iglesia se encuentra
muy gozosa
con la visita de los siervos
del Señor,
quiera el Señor ungirles
hoy sus labios,
y nos impartan una rica bendición.

3
¡Cuán hermosos son los pies
de los que anuncian el evangelio
del bendito Salvador!
porque exhortan y enseñan
a las gentes,
que se aparten del mal y del error.

4
¡Paz de Cristo!
Nuestros amados hermanos,
¡Paz de Cristo!
a los caudillos del Señor.
Nuestro gozo en este día
se ha cumplido;
¡Alabemos todos juntos al Señor!

5
Señor, premia los esfuerzos
de tus siervos,
dales hoy una grande bendición,
y permite que al final de su carrera,
ellos entren contigo a la mansión.

Simón García

(38) BRILLA EN TU LUGAR

1
Nunca esperes el momento
de una grande acción
ni que pueda lejos ir tu luz;
de la vida a los pequeños
actos da atención,
brilla en el sitio donde estés.

CORO:

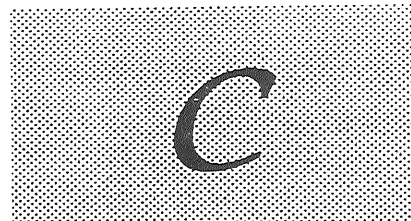
Brilla en el sitio donde estés,
brilla en el sitio donde estés:
Puedes con tu luz
algún perdido rescatar,
brilla en el sitio donde estés.

2
Puedes en tu cielo
alguna nube disipar,
haz a un lado tu egoísmo cruel;
aunque sólo un corazón
pudieres consolar,
brilla en el sitio donde estés.

3
Puede tu talento
alguna cosa descubrir
do tu luz podrá resplandecer;
de tu mano el pan de vida
puede aquí venir, brilla en el sitio
donde estés.

(39) BRILLE O NO EL SOL

1
Brille o no el sol, verano o invierno sea,
recorre la montaña, el soto, el llano;
cual Cristo la palabra en Galilea,
sembrar es tu misión si eres cristiano.
2
Siembra doquiera la verdad divina,
siémbrala con afanes, con dolores;
que el soplo del Espíritu germina,
planta que al cielo da frutos y flores.
3
Quizás alguna vez tu planta herida,
sientas por las espinas del sendero;
¿no ves con ellas de Jesús ceñida
la frente augusta en el fatal madero?
4
Siembra, no temas en la peña dura,
deja en la roca estéril caer el grano,
que suele hallar la gracia
una hendidura,
en el granito del orgullo humano.
5
En las arenas, siembra del desierto,
donde el rocío suave no descienda;
tú animarás al corazón ya muerto,
con esa vida que tu amor encienda.
6
En la región de dudas y de penas,
donde el sol jamás llegó la llama;
esparce la semilla a manos llenas,
y fe y virtud y caridad derrama.
7
Siembra, que no te arredre
el egoísmo,
siembra do la impiedad
blasfemias lanza;
en el camino, el fango, en el abismo,
harás brotar la flor de la esperanza.
8
No importa, no, que el labrador
sucumba, antes que la simiente
rompa el suelo, que al despertar
del sueño de la tumba, su mies
guardada encontrará en el cielo.



(40) CAMBIO MI CORAZON

1
Tú me preguntas por qué le canto,
por qué le canto a mi Salvador.
Tú no comprendes lo que ha pasado,
que ha transformado mi corazón.
Hoy me preguntas por qué le alabo,
por qué le adoro y le doy mi amor.
\\Cuando lo entiendas y lo comprendas
le cantarás con el corazón//

CORO:

\\Sólo él, sólo él, sólo él
pudo cambiar mi corazón//

2
Tú me preguntas con insistencia
por qué yo lloró ante el altar;
tú no conoces lo que yo siento,
que me estremece y me hace llorar.
Es que mi vida toda ha cambiado,
ya no hay tristeza,
ya no hay dolor.
\\Cuando lo entiendas
y lo comprendas,
le cantarás con el corazón//

Rafael Espinoza Morales

(41) CAMINANDO

1
Gozándome yo voy para aquel hogar,
caminando, caminando;
yo siempre no me quiero aquí quedar,
caminando para aquel hogar.

CORO:

Caminando, caminando
para aquel hogar
en donde está Jesús;
caminando, caminando
de la mano del Señor Jesús.

2
Dejando este mundo y todo mal,
caminando, caminando;
Jesús ha prometido conmigo estar,
caminando para aquel hogar.

3
Yo quiero pecadores también llevar,
caminando, caminando;
para que Cristo los pueda hoy salvar.
caminando para aquel hogar.

4
Entonces yo a Cristo allí veré,
caminando, caminando;
por siempre yo su nombre alabaré,
caminando para aquel hogar.

(42) CANCION DEL ALMA

1
Canta mi alma agradecida,
con gran gozo en plenitud,
al sentirse redimida,
por la sangre de Jesús.
En mi alma está esculpida
y sellada con virtud una luz
que siempre brilla,
y es el nombre de Jesús.

CORO:

Me dio nueva vida,
todo en mí cambió.
Y en mí sólo anida
su divino amor.

2
Como arpegio de una lira
o preludio de laúd,
es el alma que se humilla
a las plantas de Jesús.
Gloria eterna sea rendida,
a la misma excelsitud,
cante el alma redimida
por la sangre de Jesús.

(43) CANTAD A JEHOVA

1
Jehová Dios mío,
a tí clamé y me sanaste,
también hiciste
subir mi alma del sepulcro;
de la inmundicia,
con tu virtud me sacaste,
dísteme vida, dísteme vida
y comunión con el justo.

CORO:

¡Cantad a Jehová
vosotros sus santos!
cantad la memoria
de su santidad.
Porque en un momento su ira será,
y en su voluntad la vida está.

2
Por la tarde, el llanto nos durará,
y a la mañana la alegría vendrá;
dije yo, en esta prosperidad,
jamás movido, jamás movido
mi sentimiento será.

3

Por tu bondad y tu gran benevolencia,
ha sustentado mi alma tu fortaleza.
Cuando escondiste
tu rostro de mi presencia,
turbado fui, turbado fui
y a tí clamé con vehemencia.

4

A ti Jehová, con mi llanto clamaré
a ti Señor, a ti te suplicaré;
cuando en peligro
de muerte mi alma esté,
si tú me ayudas, si tú me ayudas
en todo yo venceré.

Isabel V. Macías

(44) CANTAD LOORES A CRISTO

1

Cantad loores a Cristo,
pues él vino para salvarnos;
cantad de su encarnación
y exaltación en los cielos.
Rico en misericordia
su trono de gracia será,
para que hombres perdidos
no tengan que desesperar.

CORO:

Muerto por nuestros pecados,
juicio de Dios soportó,
contado fue con perversos
el infinito Jesús.
Dóblese toda rodilla,
alabadle y adorad al que
murió y volvió a vivir;
nuestro Dios es la eternidad.

2

Hasta Belén de Judea
el Señor Jesús descendía;
vida de pobreza
y prueba manifestó su justicia.
Hasta la cruz del calvario
fue el Hijo de Dios a sufrir,
muerte de tanto valor que
al mundo pudo redimir.

3

Cantad, loores a Cristo
ya coronado en la gloria;
cantad el corazón
lleno de gratitud por su victoria.
Fieles testigos de Cristo
es nuestra preciosa porción,
demos a Cristo la honra
y toda nuestra adoración.

(45) CANTARE LA MARAVILLA

1

Cantaré la maravilla
que Jesús murió por mí;
cómo allá en el Calvario
dio su sangre carmesí.

CORO:

Cantaré la bella historia
de Jesús mi Salvador,
y con santos en gloria,
a Jesús daré loor.

2

Cristo vino a rescatarme,
vil, perdido me encontró;
con su mano fiel y tierna,
al redil él me llevó.

3

Mis heridas y dolores
el Señor Jesús sanó;
del pecado y los temores
su poder me libertó.

4

En el río de la muerte
el Señor me guardará:
Es su amor tan fiel y fuerte,
que jamás me dejará.

(46) CANTICO CELESTE

1
En tu ser un dulce canto gozarás,
de alegría cada día;
aunque pruebas y tristeza
encontrarás,
en tu ser un dulce canto gozarás.

CORO:

Cántico celeste
en la noche tendrás,
en tu corazón,
aunque en aflicción;
fácil es cantar
cuando reina la paz,
pero en el dolor es mejor cantar.

2
Ya la noche pasará con su pavor,
de tus penas ya no temas;
hoy trabaja ora y sirve a tu Señor,
pronto el sol alumbrará
en tu corazón.

3
Tus apuros siempre debes olvidar,
ten en tu alma, dulce calma;
no te olvides que la noche pasará,
y en tu ser un dulce canto gozarás.

(47) CARA A CARA

1
En presencia estar de Cristo,
ver su rostro, ¿qué será?
cuando al fin en pleno gozo,
mi alma le contemplará.

CORO:

¡Cara a cara espero verle.
Más allá del cielo azul:
Cara a cara en plena gloria,
he de ver a mi Jesús!

2
Sólo tras oscuro velo,
hoy lo puedo aquí mirar:
Mas ya pronto viene el día,
que su gloria ha de mostrar.

3
¡Cuánto gozo habrá con Cristo
cuando no haya más dolor,
cuando cesen los peligros
y ya estemos en su amor!

4
Cara a cara, ¡Cuán glorioso
ha de ser así vivir:
Ver el rostro de quien quiso
nuestras almas redimir!

(48) CARIDAD

1
Seré feliz si caridad
hay en mi alma,
ya que aquel Ser Omnipotente
me ha salvado;
vino a sufrir a este mundo
de pecado,
para llevarme a aquella
celestial morada.

CORO:

\\Nada soy, si no tengo caridad
que es el amor;

sin amor no persevero
en Jesús mi buen pastor//

2
Sí, llegaré si persevero
en su camino,
y si también en su palabra
me deleito;
no tomo en cuenta los pesares
del destino,
sigo las huellas de Jesús,
Pastor divino.

3
Marcó las huellas
con la sangre de sus venas,
y por amor él se ofreció
en holocausto;
para que el hombre fuera salvo
de sus penas,
de las cadenas de opresión
del mundo falso.

4
Pongo mi vista en aquel blanco
que es perfecto,
cuya esperanza es real
y bienaventurada;
quiero seguirle y servirle
como es recto,
para gozar de su presencia
en su morada.



(49) CERCA DE TI OH DIOS

1
Derrama oh Dios
de tu Espíritu en mi alma,
derrama oh Dios
de tu misericordia;
porque sin tí Señor no vive mi alma,
triste será vivir lejos de tí.

CORO:

Porque sin tí Señor
no vive mi alma,
triste será vivir lejos de tí;
porque sin tí
no hay misericordia,
triste será vivir lejos de tí.

2
Tu santo Espíritu
me guía hacia la luz,
por el sendero
que con tu amor marcaste;
que con tu sangre
mi alma rescataste.
Nunca te alejes de mí, Señor Jesús.

3
Escogeré estar cerca de tí
y no caer en manos del impío,
porque se holga
con grande desvarío,
más tú tendrás piedad
siempre de mí.

4
Permite oh Dios, mientras que tenga
vida que en tu camino
siempre te sea fiel,
que cuando llegue la hora de mi
partida puedas decirme,
venid, oh siervo fiel.

(50) CERCA, MAS CERCA

1
Cerca, más cerca, ¡oh Dios, de tí!
cerca yo quiero mi vida llevar;
cerca, más cerca ¡oh Dios, de tí!
cerca a tu gracia que puede salvar.

2
Cerca, más cerca, cual pobre soy,
nada, Señor, yo te puedo ofrecer;
sólo mi ser contrito te doy,
pueda contigo la paz obtener.

3
Cerca, más cerca, Señor de tí,
quiero ser tuyo,
dejando el pecar; goces
y pompas vanas aquí,
todo, Señor, pronto quiero dejar.

4
Cerca, más cerca,
mientras el ser aliente
vida y busque tu paz;
y cuando al cielo pueda ascender,
ya para siempre conmigo estarás.

(51) COMPRADO CON SANGRE POR CRISTO

1
Comprado con sangre por Cristo,
con gozo al cielo yo voy
librado por gracia infinita,
ya sé que su hijo yo soy.

CORO:

**Lo sé.... lo sé, comprado
con sangre yo soy.
Lo sé.... lo sé, con Cristo
al cielo yo voy.**

2
Soy libre de pena y culpa,
su gozo él me hace sentir;
él llena de gracia mi alma,
con él es tan dulce vivir.

3
En Cristo yo siempre medito
y nunca le puedo olvidar;
callar sus favores no quiero,
voy siempre a Jesús alabar.

4
Seguro sé que la belleza
del gran Rey yo voy a mirar;
ahora me guarda y me guía
y siempre me quiere ayudar.

5
Yo sé que me espera corona
la cual a los fieles
dará Jesús, Salvador;
en el cielo mi alma
con él estará.

(52) CON AMOR Y PAZ QUE ME DE

1
Hoy es tiempo mi Jesús
que me des tu bendición,
y me hagas vencedor sobre el mal;
no me niegues tu amor,
dame ayuda por piedad.

CORO:

**Con amor y paz que me dé
yo seré siempre feliz;**

esperanza hay en mi alma,
paz perfecta con Jesús,
porque Cristo es mi confianza
y en él me gozaré;
alabando al santo nombre
yo feliz siempre seré.

2
Señor, mira a los hombres
cómo corren siempre al mal,
sólo tú puedes salvarlos
con tu amor,
porque tuyo es el poder,
y tú los puedes traer.

3
Por la paz y el amor de mi Señor
yo estoy aquí libertado
de la muerte y el error;
como pródigo vagaba,
en el mundo sin temor.

4
Ahora vean mis hermanos
cómo es bueno el Salvador,
que me trajo a su redil
con su poder.
Ahora canto alegremente,
Alabanzas a su amor.

Gil Valencia

(53) CON CRISTO YO IRE

1
Ya sea en el valle do el peligro esté
o que en la luz
gloriosa de paz habite yo,
a mi Jesús diré:
"Tu voluntad haré;"
si Cristo me guía doquiera yo iré.

CORO:

Si Cristo conmigo va,
yo iré: Yo no temeré,
con gozo iré, conmigo va;
es grato servir a Jesús,
llevar la cruz.
Si Cristo conmigo va,
yo iré.

2
Si al desierto quiere Jesús
que vaya yo,
llevando buenas nuevas
de santa salvación;
si allí en dura lid, mi campo señaló,
a Cristo yo sigo sin más dilación.

3
Aunque mi parte sea mi dura
cruz llevar,
diré a mis hermanos también
su gran poder;
contento quedaré, mi luz haré
brillar, ¡testigo de Cristo,
doquiera yo iré!

4
La voluntad de Cristo
yo quiero obedecer,
pues en la Santa Biblia
encuentro mi saber;
y con su gran poder
al mundo venceré,
si él va conmigo,
doquiera yo iré.

(54) CON QUE PAGAREMOS

1
Con qué pagaremos
el inmenso amor,
que diste tu vida por el vil pecador;
Señor Jesucristo,
conforta mi alma,
para que yo pueda
vencer en la lucha, y servirte mejor.

CORO:

No tengo que darte,
por amarme tanto,
recibe este canto mezclado
con llanto, de mi corazón.

2
Y cuando la noche
extienda su manto,
mis ojos en llanto en tí fijaré;
alzando mis ojos, veré las estrellas,
yo sé que tras ellas, cual Padre
amoroso tú velas por mí.

3
No puedo pagarte
con oro ni plata,
el gran sacrificio que hiciste por mí;
en cambio recibe la ofrenda
humillada, la ofrenda humillada,
Señor Jesucristo, mi fiel corazón.

(55) CON TU AMOR

1
Con tu amor y tu sangre preciosa,
me limpiaste por siempre,
¡oh Jesús!
hoy camino en tu senda gloriosa,
con tu cruz, con tu cruz, ¡oh Jesús!

CORO:

Me alimenta tu gracia divina,
me sustenta tu amor que da paz;
amor puro esta luz que ilumina;
de tu amor, de tu amor,
dame más.

2
No permitas que deje tu senda,
por pesada que sea tu cruz;
haz que en mi alma
una llama se encienda,
con tu luz, con tu luz, ¡oh Jesús!

3
Cuando suba contigo a los cielos,
en morada feliz viviré;
dulces cantos de amor y consuelo,
cantaré, cantaré, cantaré.

(56) CON VOZ BENIGNA

1
Con voz benigna te llama Jesús,
invitación de puro amor;
¿por qué le dejas en vano llamar?
¿sordo serás pecador?

CORO:

Hoy te convida, hoy te convida,
voz bendecida, benigna,
convídate hoy.

2
A los cansados convida Jesús;
con compasión mira el dolor:
Tráele tu carga, te bendecirá,
te ayudará, el Señor.

3

Siempre aguardando
contempla Jesús:
¡Tanto esperar! ¡con tanto amor!
hasta sus plantas ven, mísero,
y trae; tu tentación, tu dolor.

(57) CONCEDEME LLEGAR

1

Llevando tu evangelio,
yo quiero trabajar,
y a recibir mi premio
concédeme llegar;
no importa que mi vida
termine aquí Señor,
mi petición es siempre,
concédeme llegar.

CORO:

"Concédeme llegar,
concédeme llegar,
y estar eternamente,
a tu lado Señor".

2

La sangre que vertiste,
mi ser pudo limpiar,
y así Señor bendito
concédeme llegar;
si otros se detienen,
cansados ya de andar,
mi petición es siempre,
concédeme llegar.

3

En compañía de aquella
inmensa multitud,
con un vestido blanco,
concédeme llegar,
lavado con la sangre de Cristo
mi Señor, mi petición es siempre,
concédeme llegar.

4

Las bodas del cordero
se van a celebrar,
y yo estoy invitado,
concédeme llegar;
al ser arrebatado,
presente he de estar,
"mi petición es siempre,
concédeme llegar".

Marcelo Pacheco

(58) CONTENDAMOS, JOVENES

1

Contendamos jóvenes por la fe,
aunque brame el mundo
con Satanás;
en la lucha nunca nos vencerá,
pues Jesús nos guardará.

CORO:

Si sufrimos aquí,
reinaremos allá,
en la gloria celestial;
si llevamos la cruz
por amor de Jesús,
la corona nos dará.

2

No seamos tibios de corazón,
ni dejemos nunca el primer amor;
mantengamos firmes la profesión,
de la fe en el Salvador.

3

Procuremos todos la santidad,
sin la cual ninguno verá al Señor;
gozo, paz y eterna felicidad,
Cristo ofrece al vencedor.

(59) CONTENTO ESTOY

1

Si en su furor me asalta el enemigo
y si en mi senda el sol
no irradia luz;
no temeré si Dios está conmigo,
contento estoy de andar
con mi Jesús.

CORO:

Contento estoy,
pues sé que Cristo me ama,
y que a los suyos siempre guardará,
y al ascender a la mansión celeste, con él en gloria
mi alma reinará.

2

Por mas que mis amigos
me desprecien,
al ver mi esfuerzo
en ser a Cristo fiel;
no vuelvo atrás,
él puede defenderme;
contento estoy,
mi fe descansa en él.

3

El mundanal placer
que muchos buscan,
al alma deja cual marchita flor:
Sólo en Jesús
hay gozo incomparable;
contento estoy,
sirviendo al Salvador.

(60) CONTESTACION DIVINA

1

Mi madre oraba por mí
cuando yo era un pecador,
pues nunca quería escuchar
el consejo de su voz;
mas ella con fe y amor
me hablaba del Salvador.
Ella siempre me decía:
"Hijo mío, busca a tu Dios".

CORO:

¡Oh que gozo hay en mi alma
porque Cristo me salvó!
escuchó las peticiones
de mi madre en oración.

2

Mi madre lloraba por mí
porque no quería aceptar,
aunque decía que sí,
pero no iba al altar;
mas ella rogaba por mí,
que no fuera a rechazar,
esa voz que me decía:
"Ven a mí te haré descansar".

3

Mi madre elevaba su voz
hacia el cielo en oración,
le presentaba al Señor
una humilde petición,
que hubiera en mi corazón
una real regeneración;
esto era lo que ella,
demandaba en su petición.

4

Un día por gracia sentí
en mi ser una bendición,
un grande cambio sentí
dentro de mi corazón;
hermoso placer para mí
fue el ver que la salvación,
de Jesús la recibía,
por su gracia y compasión.

Lorenzo E. Salazar

(61) CONTIGO VIVIRE

1
A Cristo quiero servirle,
mientras tenga que vivir.
Se tú mi ayudador, Señor
tú eres mi Dios y Salvador.

CORO:

Contigo viviré, y ya nunca sufriré.
Tú eres refugio del pobre,
por eso a tí alabaré.

2
Tú eres refugio del pobre,
firme apoyo es tu amor;
por eso yo a tí alabo, Señor,
por tu bondad que me salvó.

3
Perdido yo me encontraba,
mas tu amor me libertó;
tu muerte en la cruz vida me dió,
alabaré tu nombre aquí.

4
Cuando termine la lucha,
a tu lado yo estaré;
contigo viviré y gozaré
donde tú estás, mi Salvador.
Roberto Hernández

(62) CORDERO

1
Cordero, que bajaste del cielo,
a morir en la cruz, para darme la luz
y también salvación;
vertiste tu sangre inmaculada,
con la cual mi maldad, al morir tú en
la cruz, la borraste Jesús.

CORO:

Hoy te alabo Señor,
con todo mi corazón.
Porque, porque tú eres mi Dios
porque tú eres mi Dios
y mi buen Salvador
que moriste por mí.

2
Tú eres el que diste a mi vida,
esa paz sin igual, que no pude
encontrar en el mundo falaz;
ahora mi alma alegre te canta,
disfrutando el amor, que en la cruz
del dolor demostraste Señor.

(63) CORO INFANTIL

1
Nació en Belén el Salvador del
mundo. A mí me trajo la salud.
Y ahora canto con amor profundo,
con esperanza, gozo y gratitud.

2
Estaba el niño dormidito,
acostado en un pesebre,
y vinieron del oriente,
ricos dones a ofrecerle.

3
Hermosa y cierta historia
que alegra el corazón,
nos trae a la memoria
su nacimiento y su dolor.

4
Murió por darnos gloria,
nuestro amado Salvador
y está lleno de contento
nuestro pobre corazón.

(64) CORONADLE

1

Loor al inmortal
e invisible Rey;
loor al soberano Dios
y Señor,
traed regias coronas a Emanuel,
santo homenaje
traed hoy al Salvador.

CORO:

Digno, digno es el Cordero
celestial, cielo y tierra,
todos tributan loor,
coronadle con señoría
universal,
gloria al invicto Cordero,
Cristo el Salvador.

2

Al que reina por siempre
do alumbra él,
cuya diestra a los mundos
potencia da,
fuente eterna de dicha
y gran bendición
rindan los hombres
unánimes fiel.

3

Coronad al que es Príncipe
y fiel Pastor.
Al que adora ferviente
la cristiandad,
santos y ángeles hoy
rinden prez y loor, himnos
y hosannas a Cristo el Señor.

(65) CRISTO ES LUZ

1

Cristo es luz a mi camino,
lámpara es a mis pies;
cuando en sombras yo vivía
vino él y me alumbró.

CORO:

¡Oh! cuán glorioso
es confiar en el Señor,
siempre está cerca,
contesta la oración;
mi alma tiene feliz
consuelo,
al sentir su dulce amor;
él es luz a mi camino
lámpara es a mis pies.

2

Es mi pan cuando tengo hambre,
y mi sed él saciará;
él es luz a mi camino,
lámpara es a mis pies.

(66) CRISTO ES NUESTRO JEFE

1

Cristo es nuestro jefe,
nos lleva a la lid,
y en su santo nombre
siempre combatid;
por su santa causa
debemos luchar;
y le seguiremos fiel.

CORO:

¡Adelante! es orden del Señor,
¡Adelante! vamos sin temor;
¡Adelante! canta ya su grey.
La victoria es cierta
con el Rey.

2
Nuestra es la victoria,
Jesucristo es Dios,
y en su santo nombre
vamos sin temor;
nada nos arredre,
vamos con valor;
todos vamos a vencer.

3
Somos bautizados en Cristo Jesús.
El nos ha salvado
muriendo en la cruz,
él nos ha sellado con su Espíritu,
y le seguiremos fiel.

4
Nuestro estandarte
luce por doquier,
con poder y gloria
siempre se ha de ver;
Cristo nuestro jefe,
al mundo venció.
Y le seguiremos fiel.

5
La preciosa lucha, larga no será,
y a los vencedores
nos congregará,
donde cantaremos
un himno triunfal:
Sí, hoy le seguiremos fiel.

Benjamín Cantú

(67) CRISTO LA FUENTE DE AMOR

1
Al contemplarte,
Cristo divino,
miro el camino de la verdad;
mi pensamiento pasa violento,
y me recuerda tu gran bondad.

CORO:

Porque tú eres
dádiva hermosa,
eres la fuente de amor,
do mana el Consolador;
eres camino, vida y verdad,
y el que creyere en tí, Señor,
por siempre vivirá.

2
Lejos vagaba yo sin confianza,
sin esperanza de salvación;
pero mi Cristo estuvo listo,
tendió su mano de protección.

3
Ahora me siento lleno de gozo,
porque es hermoso el meditar,
en ese amado crucificado,
que a mi alma vino él a salvar.



(68) CRISTO LA ROCA

1

En las olas inmensas
de embravecido mar,
que asaltan a mi alma
la pobre embarcación:
De rodillas a Cristo
clamé, y el huracán
deshecho fue al instante
a la voz de Dios.

CORO:

Es Cristo la Roca,
el ancla de mi fe;
los males, lamentos,
y ayes de temor,
terminan por siempre,
con mi supremo Rey;
es Jesucristo mi refugio.

2

Me guarda de peligros,
de pruebas, de dolor;
él manda que los vientos
no agiten tempestad:
Los mares se detienen,
la ola reposó,
y en Cristo fijo el ancla,
confiando más.

3

Mi dulce Salvador, sí,
mi hermoso amigo y Dios,
que libra de tristezas y aleja
amarga hiel:
Por fe yo iré al cielo,
mansión del ser de amor,
la fuente inagotable de dicha y
bien.

(69) CRISTO ME AMA

1

Cristo me ama, bien lo sé;
su palabra me hace ver
que los niños son de aquel,
quien es nuestro amigo fiel.

CORO:

Cristo me ama, Cristo me ama;
Cristo me ama, la biblia dice así.

2

Cristo me ama, pues murió,
y el cielo me abrió;
él mis culpas quitará
y la entrada me dará.

3

Cristo me ama es verdad
y me cuida en su bondad:
Cuando muera, si soy fiel,
viviré allá con él.

(70) CRISTO TE LLAMA

1

¿Quieres sentir de su divino amor?
¿Quieres gozar con Cristo
el Salvador?
¿Quieres tener eterna salvación?
entrégale con gozo el corazón.

CORO:

Cristo te llama hoy por su
palabra fiel, ven hoy,
vil pecador a obedecer a él,

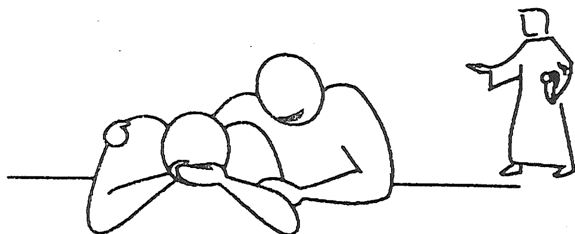
y te dará también:
gozo y paz por siempre.
Amén.

2
Dios es benigno y ama
al pecador si se arrepiente
y le sirve con valor,
y deja el mundo que ofrece
perdición, y viene a Cristo
que ofrece salvación.

3
Acepta hoy al que murió
en la cruz.
¿Cuál es su nombre?
Nuestro Señor Jesús,
el cual murió por mí,
también por tí,
para sacarnos
de obscuridad a luz.

4
Y las cadenas que puso Satanás
con el poder de Cristo romperás,
y serás libre y a él gloria darás.
Con alegría su nombre alabarás.

5
Hoy es el día de aceptar la verdad
tal vez mañana muy tarde será;
bautízate hoy y obtendrás perdón
y reinarás con Cristo
en su mansión.



(71) CRISTO VIENE

1
Como un relámpago
Jesús vendrá;
desde el oriente resplandecerá,
hasta el poniente su luz
se verá;
Así el Hijo del Hombre vendrá.

CORO:

Cristo viene allá en las nubes,
hay que encontrar al Señor,
es nuestro buen Salvador:
El lo dijo que de cierto,
él volvería
al mundo otra vez.

2
En una nube de resplandor,
él con sus ángeles se verá;
sus redimidos en derredor,
un canto nuevo entonarán.

3
Libres de error y de todo mal,
con él en gloria por siempre
estarán;
nuevo vestido tendrá
cada cual,
y por los siglos la gloria verán.

4
Toda su Iglesia que ha sido fiel,
que ha luchado con sinceridad,
irá por siempre a vivir con él,
siglos y siglos por la eternidad.

(72) CRISTO, EL REY DE GLORIA

1
Ved al Cristo, Rey de gloria,
es del mundo el vencedor;
de la guerra vuelve invicto,
todos démosle loor.

CORO:

Coronadle, santos todos,
coronadle Rey de reyes;
coronadle, santos todos,
coronadle al Salvador.

2
Exaltado, sí, exaltado,
ricos triunfos trae Jesús;
entronadle allá en los cielos,
en la refulgente luz.

3
Si los malos se burlaron,
coronando al Salvador,
hoy los ángeles y santos,
lo proclaman su Señor.

4
Escuchad sus alabanzas,
que se elevan hacia él;
victorioso reina el Cristo,
¡Adorad a Emanuel!

(73) CUAN GRANDE ES DIOS

1
Oh Jehová, mucho
te has enaltecido,
has puesto tu habitación
sobre el monte de Sión,
hasta tu mansión,
cuando veo los cielos,
la luna y las estrellas,
digo cuán grande es Jehová
y todas ellas.

CORO:

Digo: ¿Quién es el hombre
para que le visites?
¿y el hijo del hombre
para que tengas memoria de él?
Le hiciste menor
que los ángeles del cielo,
coronástelo de gloria,
todo pusiste bajo de sus pies.

2
Oh Jehová mucho te has
engrandecido
con tu grande majestad,
haste vestido de luz
y de esplendor;
cuando vengas en tu gloria
cubierto de resplandor,
diré cuán grande es Jehová
y su potencia.

3
Oh Jehová
mucho te has compadecido
de este mundo tan atroz,
hazle brindado perdón
y redención;
cuando dejaste tu trono,
y aquí tu vida entregaste;
cuán admirable es tu amor
y tu clemencia.

(74) ¡CUAN GRANDE ES EL!

1

Señor, mi Dios,
al contemplar los cielos,
el firmamento y las estrellas mil,
al oir tu voz
en los potentes truenos
y ver brillar al sol en su cenit:

CORO:

Mi corazón entona
la canción,
¡Cuán grande es él!
¡Cuán grande es él!
mi corazón entona
la canción,
¡Cuán grande es él!
¡Cuán grande es él!

2

Cuando recuerdo
del amor divino,
que desde el cielo
al Salvador envió;
aquel Jesús
que por salvarme vino
y en una cruz sufrió
por mí y murió.

3

Cuando el Señor me llame
a su presencia,
al dulce hogar,
al cielo de esplendor,
le adoraré cantando la grandeza
de su poder y su infinito amor.

Carl Gustaf Boberg

(75) CUANDO ALLA SE PASE LISTA

1

Cuando la trompeta suene
en aquel día final,
y que el alba eterna rompa en
claridad;
cuando las naciones salvas
a su patria lleguen ya,
y que sea pasada lista,
allí he de estar.

CORO:

Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista:
A mi nombre yo feliz
responderé.

2

En aquel día sin nieblas,
en que muerte ya no habrá,
y su gloria el Salvador impartirá;
cuando los llamados entren
a su celestial hogar,
y que sea pasada lista,
allí he de estar.

3

Trabajemos por el Maestro,
desde el alba al vislumbrar;
siempre hablemos de su amor
y fiel bondad,
cuando todo aquí fenezca
y nuestra obra cese ya,
y que sea pasada lista,
allí he de estar.

(76) CUANDO DESPERTARE

1

Cuando despertare
a su semejanza, y sea cumplida
mi grande esperanza,
de llegar allá a la patria divina
a morar por la eternidad.

CORO:

Yo veré a Cristo sentado
a su diestra,
y sus santos cantando
alabanzas a él,
y sus cuerpos brillando
como las estrellas,
y seremos su pueblo,
y él nuestro Rey.

2

Mientras que le espero
en el mundo perdido,
como peregrino en esta jornada,
andaré en luz
y en sus santos caminos,
guardando en mi ser su Palabra.

3

Cuando se me acerquen
las luchas y pruebas,
de los días malos y de tristeza,
confiaré en Dios
y en su potencia,
y será él mi fortaleza.

4

Ya se acerca el día de su venida,
y se está cumpliendo
su Santa Palabra,
que derramaría su Espíritu Santo,
a los que en verdad le alaban.

(77) CUANDO EL VINO A MI CORAZON

1

¡Cuán glorioso es el cambio
operado en mi ser,
viniendo a mi vida el Señor!
hay en mi alma una paz
que yo ansiaba tener:
La paz que me trajo su amor.

CORO:

¡El vino a mi corazón!
¡El vino a mi corazón!
soy feliz con la vida
que Cristo me dio,
cuando él vino
a mi corazón.

2

Ya no voy por la senda
que el mal me trazó,
do sólo encontré confusión;
mis errores pasados
Jesús los borró,
cuando él vino a mi corazón.

3

Ni una sombra de duda
oscurece su amor,
amor que me trajo el perdón:
La esperanza que aliento la
debo al Señor,
cuando él vino a mi corazón.

(78) CUANDO EN EL MUNDO VAGABA

1
Cuando en el mundo vagaba
me olvidaba del Creador;
ignoraba que existía
para mi alma un Salvador.

CORO:

Ahora repito
en cada ocasión:
Fue Jesucristo quien me salvó;
quiero seguirle
hasta la consumación
glorificando a mi Señor.

2
Sólo te pido, Señor,
me guarde tu protección,
para servirte y amarte
de todo mi corazón.

3
Ahora depende de tí;
quiero hacer tu voluntad,
si tu poderosa mano
por doquier guiándome va.

4
No me desprecies, Señor,
por tu nombre,
¡Oh, por piedad!
mira que este pecador
te pide esta caridad.

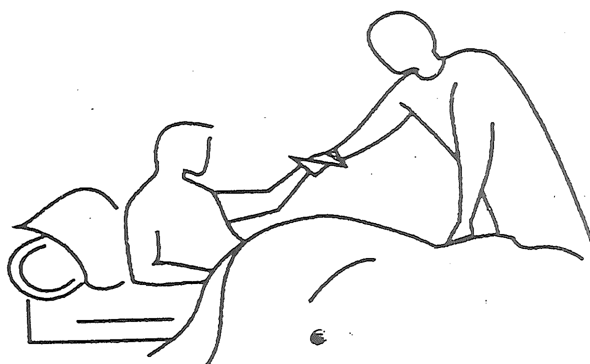
(79) CUANDO ENFERMO ESTOY

1
Cuàndo estoy desalentado
pienso más en mi Señor,
hay momentos que en la vida
siento ya desfallecer,
pero luego, luego pienso
que en sus brazos estaré.

CORO:

Cuàndo más enfermo estoy
Cristo me quita el dolor,
me da completa salud
a mi ser si enfermo estoy,
y si es que ya llegó
el momento de partir,
sé que mi alma irá a dar
a los brazos del Señor.

2
Nada, nada de este mundo
de su amor me apartará,
ni las luchas, ni las pruebas,
cuantas cosas pasarán;
pero sé que Jesucristo,
de mí no se apartará.



(80) CUANDO LEO EN LA BIBLIA

1
Cuando leo en la Biblia
cómo llama Jesús,
y bendice a los niños
con su amor:
Yo también quisiera estar,
y con ellos descansar,
en los brazos del tierno
Salvador.

2
Ver quisiera sus manos
sobre mí reposar,
cariñosos abrazos de él sentir;
sus miradas disfrutar,
las palabras escuchar:
"A los niños dejad a mí venir".

3
Mas aún a su estrado
en oración puedo ir,
y también de su amor
participar:
Pues si pongo en él mi fe,
le veré y le escucharé,
en el reino que él fue
a preparar.

4
Todos los redimidos
y salvados por él,
al Cordero celebran inmortal;
cantan voces mil y mil,
en el coro infantil,
pues es de ellos
el reino celestial.

5
Muchos hay que no saben
de esa bella mansión,
y no quieren a Cristo recibir:
Les quisiera yo mostrar,
que para ellos hay lugar,
en el cielo do los convida a ir.

6
Yo ansío aquel tiempo
venturoso sin fin,
el más grande,
el más lúcido, el mejor;
cuando de cualquier nación,
niños mil sin distinción,
a los brazos acudan del Señor.

(81) CUANDO LLEGUE EL FINAL

1
Cuando llegue el final
de esta vida fugaz,
yo diré que Jesús
en mi alma triunfó.
Qué gozoso estaré
en aquel resplandor,
los que Cristo compró
ahí se reunirán.

CORO:

Ante el trono de Dios,
ahí se reunirán
todos los redimidos,
y a una voz cantarán.

2

El Cordero de Dios
nuestro todo será,
en su real explendor
el nos alumbrará.
La gran Jerusalén,
la ciudad celestial,
desde el cielo de Dios
se verá descender.

Arnulfo Velázquez

(82) CUANDO TERMINE MI JORNADA

1

Cuando termine mi jornada
en este mundo,
alabaré a Dios
por el amor profundo;
cuando llegare
a la ciudad Santa de Sión,
recibiré una corona y bendición.

CORO:

Aunque todos
me desprecien
por el bien,
ciertamente el Cordero
yo he de ver;
en su trono alabaré
su nombre santo,
de hermosura me vestiré
con su manto.

2

Todas las gentes
me desprecian por su nombre,
no han comprendido
que nuestro Dios,
él no es hombre.
El día se llega cuando perplejos
se quedarán,
al ver a Cristo el Rey de gloria
que vendrá.

3

Por la fe voy caminando
hasta verlo,
él preparó con justicia
este sendero;
quiero verle cara a cara,
éste es mi anhelo;
para encontrar la dulce paz,
gozo y consuelo.

4

Si tú le buscas
hallarás revelación,
que te conduce
hasta las puertas de Sión;
el precio está pagado
ya para tu entrada,
cuando termines tu también
fiel tu jornada.



(83) CUANTA PAZ SIENTE EL ALMA

1

Cuánta paz siente el alma
del pecador,
que Jesucristo ya perdonó;
porque sólo él,
impulsado por grande amor,
sangre en la cruz
por salvarlo derramó.

CORO:

¡Oh, cuánto gozo
hay en mi alma!
porque Jesús me salvó;
a mi corazón dio calma,
y del mal me rescató.
No hay bajo el cielo
otro nombre
que al mundo diera el Señor,
para que salvara al hombre,
sino Jesucristo el Salvador.

2

Pecador, ya no cierres tu corazón,
Cristo te llama,
déjale entrar;
hoy él quiere dar a tu alma
la salvación,
oye su voz,
sólo él puede perdonar.

3

Ven a él, con su sangre te limpiará,
para que puedas al cielo ir;
y con grande amor tus pecados
perdonará; acude a él,
pues por tí vino a morir.

4

Oh Señor, fortalece mi corazón;
dame tu gracia para triunfar;
ten piedad de mí y concede tu
protección al débil ser,
que ayuda a implorar.

(84) CUANDO TE QUIERO MAS

1

Cuando te quiero cerca tú estás:
mi buen Jesús, no me dejarás;
con tu potencia me sostendrás,
cuando te quiero más.

CORO:

\\Cuando te quiero más,//
Cerca tú estás, mi buen
Salvador,
cuando te quiero más.

2

Cuando te quiero listo tú estás,
y abandonarme nunca podrás:
Paz por tristeza siempre me das,
cuando te quiero más.

3

Cuando te quiero no faltarás,
hora tras hora tú me guiarás;
tiernos cuidados tú me darás,
cuando te quiero más.

4

Cuando te quiero allí tú estás;
con tu presencia me apoyarás,
brota tu fuente de gran solaz,
cuando te quiero más.

D

(85) DA LO MEJOR AL MAESTRO

1
Da lo mejor al Maestro,
tu juventud, tu vigor,
dale el ardor de tu alma,
lucha del bien en favor,
Cristo nos dio el ejemplo,
siendo el joven de valor;
séle devoto ferviente,
dale de tí lo mejor.

CORO:

Da lo mejor al Maestro,
tu juventud, tu vigor;
dale el ardor de tu alma,
de la verdad lucha en pro.

2
Da lo mejor al Maestro,
dale de tu alma, el honor;
que sea él en tu vida el móvil
de cada acción.
Dale, y te será dado el Hijo
amado de Dios.
Sírvele día por día;
dale de tí lo mejor.

3
Da lo mejor al Maestro,
nada supera su amor,
se dio por tí a sí mismo
dejando gloria y honor.
No murmuró al dar su vida
por salvarte del error,
ámale más cada día,
dale de tí lo mejor.

(86) DAME MAS SABIDURIA

1
Señor, manifiesta tu poder,
haz que vuelva a nacer,
en mi corazón;
tú que hiciste
los cielos y la tierra,
y diste paz y gozo
a mi corazón.

CORO:

Señor, dame más sabiduría,
para que yo cada día pueda así
con alegría, alabarte mi Señor;
Jehová bendito sea tu nombre,
\\Tu nombre sea bendito
y glorificado por la eternidad//.

2
Señor, eres tú mi protector,
gloria sea al Salvador;
por tu amor manifiesta tú poder
santificado,
para que yo postrado,
te adore ante tus pies.

Vicente Moreno Reyes

(87) DAME UN NUEVO CORAZON

1
Dame un nuevo corazón,
que te alabe noche y día;
dame un nuevo corazón,
y que seas tú mi guía;
dame un nuevo corazón,
y que sea morada tuya;
dame un nuevo corazón,
dame un nuevo corazón,
Aleluya.

2
Quiero amarte mi Señor,
porque estoy agradecido;
ya me diste salvación,
y es un Don inmerecido;
me cambiaste el corazón,
y me diste nueva vida.
¡Oh! Qué hermoso amar a Dios.
¡Oh! Qué hermoso amar a Dios,
Aleluya.

3
Quiero serte fiel Señor,
por el don que tú me has dado;
por tu gracia y tu bondad,
tu nombre es glorificado;
me propongo a tí servir,
porque a mí tú me has amado;
hoy te doy mi gratitud,
hoy te doy mi gratitud.
Aleluya.

4
Cuán bello es en tí confiar,
nuestras penas y desvelos;
la angustia pronto se va,
y en tí hallamos el consuelo;
por el grande amor de Dios
elevo mi canto al cielo.
Ya es de Dios mi corazón,
ya es de Dios mi corazón.
Aleluya.

(88) DE JESUS EL NOMBRE INVOCA

1
De Jesús el nombre invoca,
búscale con vivo afán;
dulce hará tu amarga copa,
tus pesares cesarán.

CORO:

Suave luz, manantial de
esperanza, fe y amor;
sumo bien celestial,
es Jesús el Salvador.

2
De Jesús el nombre adora,
que te sirva de broquel;
alma débil perturbada,
hallarás asilo en él.

3
De Jesús el nombre ensalza,
cuyo sin igual poder del sepulcro
nos levanta,
renovando nuestro ser.

(89) DE MI SENDA AL FIN

1
Del palacio celeste la luz brillará,
cuando llegue de mi senda al fin;

vida llena de dicha me espera allá,
cuando llegue de mi senda al fin.

CORO:

Cuando aquí mi jornada termine,
iré a vivir para siempre allá;
pues mi amado Señor,
a la puerta estará cuando llegue
de mi senda al fin.

2
Al pensar en mi vida pasada reiré,
cuando llegue de mi senda al fin;
mis tormentos y luchas,
de aquí olvidaré,
cuando llegue de mi senda al fin.

3
Que un amigo anhelante me diga:
Venid, cuando llegue
de mi senda al fin;
pido yo como premio
después de la lid,
cuando llegue de mi senda al fin.

Manuel J. Gaxiola G.

(90) DECIDETE

1
Hoy te invitamos amigo,
a gozar dicha eternal.
Si nos desprecias, te digo:
Mañana tarde será.

CORO:

¡Decídete! ¡decídete!
la puerta se cerrará.
¡Decídete! ¡decídete!
aún abierta está.

2
Levántate y resplandece,
que ha llegado tu luz,
la gloria te pertenece,
si vienes hoy a Jesús.

3
Mira, la hora ya viene,
cuando querrás aceptar;
muy triste y muy lamentable
será mirarte llorar.

4
Andas muy cerca de Cristo,
de su palabra también.
¡Oh! amigo, eres dichoso:
No es de todos el creer.

5
Alza tus ojos y mira la dádiva
de Jesús,
pide con toda tu alma
agua de vida y salud.

Efraín G. Valverde

(91) DESEO PASES FELIZ CUMPLEAÑOS

1
Deseo pases feliz tu cumpleaños,
de pleno gozo
llene Dios tu corazón;
que sientas en tu ser
completa dicha,
que puedas retener
su santa unción.
Del cielo te vendrán las bendiciones
y las caricias del eterno Salvador,
de gracia colmará todos tus días,
que seas feliz toda la vida
es mi oración.

(92) DESPUES DE LA TORMENTA

1

Señor yo te suplico
me hagas humilde de corazón,
y sé que tú me escuchas
y no desprecias esta oración,
yo quiero amarte siempre
y estar contigo en la mansión,
¡Oh, Padre! yo te pido
misericordia, dame perdón.

CORO:

Después de la tormenta
viene la calma viene la paz,
si a Cristo de rodillas
tú se la pides, él te la da;
no importa que legiones
del enemigo te hagan sufrir,
al nombre de mi Cristo,
Sagrado nombre tendrá que huir.

2

A tí Jesús bendito,
Rey de los reyes, mi grande amor;
a tí mi Dios te pido tengas
piedad de éste pecador,
no quiero que sea en vano,
lo que sufriste por mí en la cruz;
guíame al buen camino,
yo quiero siempre mirar tu luz.

3

Sé bien que te he ofendido,
y no merezco tu protección;
bendito, a tí te ruego,
mírame Padre con compasión.
Jesús divino y santo,
tiende tu manto sobre mí,
y no me dejes solo
hasta yo verme junto de tí.

(93) DE TAL MANERA ME AMO

1

Crucificado por mí fue Jesús,
de tal manera me amó,
sin murmurar fue llevado a la cruz,
de tal manera me habló.

CORO:

De tal manera me amó,
de tal manera me amó,
Cristo en la cruz del calvario murió,
de tal manera me amó.

2

El inocente Cordero de Dios,
de tal manera me amó,
que por salvarme sufrió muerte atroz,
de tal manera me habló.

3

En mi lugar padeció aflicción,
de tal manera me amó,
ya consumó mi eternal salvación,
de tal manera me amó.

(94) DI, SEÑOR

1

Escuchad la voz de Dios llamando,
¿Quién irá por mí a trabajar?
¿Quién libertará a los perdidos?
¿Quién la senda estrecha
mostrará?

CORO:

Dí, Señor, dí Señor,
dí, y luego yo responderé;
dí, Señor, dime a mí,
dí, e iré doquiera,
"heme aquí".

2

Cuando el ángel al profeta puso
un carbón prendido del altar,

"¿Quién irá por mí?", la voz decía,
contestó: "acudo a tu llamar".

3

Ved, ahora miles que perecen
en tristeza, oíd a su clamor;
vete, hermano, vete al socorro,
dile: "Maestro, heme aquí, yo voy".

4

Pronto pasa el tiempo de la siega,
cuando en su celestial hogar:
de Jesús gocemos la mirada,
oir su voz: "fiel siervo, ven acá".

(95) DIA ALEGRE

1

En pecado me encontró Jesús,
y me dio rescate ¡Gloria a él!
me limpió de toda iniquidad,
me llenó con su Espíritu.

CORO:

Día alegre cuando él me halló,
me sacó de la obscuridad;
arrojó mis pecados a la
profunda mar,
y llenó mi alma de gozo y de paz;
día de gozo, ¡oh aleluya!
día de gozo fue para mí,
cantaré y diré:
¡Hosanna en Gloria!
cuando estemos allá con él.

2

Líbrame de toda la tentación;
sálvame de toda persecución;
líbrame de toda la perdición,
y seré siempre fiel, Señor.

3

Cuando esté con Cristo allá en la gloria
cantaremos en un coro celestial;
gozaremos de una vida eternal,
cuando estemos allá con él.

4

No me olvides,
¡oh, Dios de mi salud!
ayúdame con tu grande poder;
a mi enemigo
entonces podré vencer,
porque tú eres mi ayudador.

(96) DIA EN DIA

1

Día en día Cristo está conmigo,
me consuela en medio del dolor;
me demuestra que es mi buen
amigo y me quita dudas y temor.
Sobrepasa todo entendimiento
la perfecta paz del Salvador;
él me guarda y me da sustento,
busca siempre lo que es mejor.

2

Día en día Cristo me acompaña
y me brinda dulce comunión;
nada me entristece ni me daña,
siempre gozo de su protección.
Sin medida es el amor supremo
de mi bondadoso y fiel Pastor;
a su lado no sufro ni temo,
poderoso es mi buen Señor.

3

Oh, Señor, ayúdame este día
a vivir de tal manera aquí,
que tu nombre sea glorificado,
pues anhelo honrarte sólo a tí.
Con la diestra de tu gran justicia
me sustentas en la turbación;
tus promesas serán mi delicia,
siempre en ellas hay consolación.

Arreglado por: Manuel J. Gaxiola G.

(97) DIGNO DE ADORACION

1

Adorad desde los cielos,
en lo alto, adorad,
ángeles de luz honradle,
los ejércitos cantad;
sol y luna alabadle,
astros todos ensalzad a Jehová,
Dios de los cielos,
alabanza en coro dad.

CORO:

Te adoraremos,
¡oh buen Salvador!
te alabaremos
por tu grande amor;
publicaremos tu gran salvación,
redención santa es el don
de mi Señor.

2

Alabad al rey de reyes,
sus promesas cumplirá;
en su pueblo la victoria,
siempre prevalecerá.
Alabad al Rey de reyes,
Dios de nuestra salvación,
la creación, cielos y tierra,
rinda a Dios adoración.

3

Gloria, honra y alabanza,
tributamos, oh, Señor,
gratitud te expresamos,
te rendimos nuestro amor;
ángeles del cielo adoran,
de su trono en derredor,
ofreciendo alabanza al gran
nombre del Señor.

(98) DILO A CRISTO

1

Cuando estés cansado y abatido,
dilo a Cristo, dilo a Cristo;
si te sientes débil, confundido
dilo a Cristo el Señor.

CORO:

Dilo a Cristo, dilo a Cristo,
él es tu amigo más fiel;
no hay otro amigo como Cristo,
dilo tan sólo a él.

2

Cuando estés
de tentación cercado,
mira a Cristo, mira a Cristo;
cuando rujan huestes de pecado,
mira a Cristo el Señor.

CORO: **Mira a Cristo, etc.**

3

Si se apartan otros de la senda,
sigue a Cristo, sigue a Cristo;
si acrecienta en torno la contienda,
sigue a Cristo el Señor.

CORO: **Sigue a Cristo, etc.**

4

Cuando llegue la final jornada,
fía en Cristo, fía en Cristo;
te dará en el cielo franca entrada,
fía en Cristo el Señor.

CORO: **Fía en Cristo, etc.**

(99) DIOS

1
Dios, tú eres el ayer,
el hoy y el mañana,
la eternidad.
Eres tú principio y fin,
eres potencia y majestad.
Dios, tu voz se hace oir,
cuando cruzando
estás el infinito
la tierra se estremece,
y a tu poder se mece
toda la inmensidad.

CORO:

Sin tí, no hubiera flores
hermosas y exquisitas;
sin tí, todo sería
inmensa soledad.
Caminas sobre astros,
tu obra es cuanto existe,
el cielo y las estrellas
y el majestuoso mar.

2
Tú que guías a las nubes
que zurcan los espacios
en el confín.
Y que cuelgan de tus dedos
planetas y estrellas mil.
El mar es cual tu obra,
en él puedes andar con
paso firme;
tus huellas han quedado,
por donde ha pasado
tu autoridad.

(100) DIOS AL MUNDO AMO

1
Dios al mundo amó,
que su Hijo amado quiso dar;
en la cruz sufrió por el que salvo
quiera estar.

CORO:

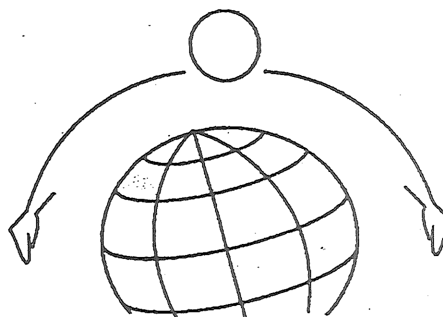
Cristo el Salvador te llama,
pecador;
si tú le aceptas hoy,
allí salvo serás.

2
No hay que dilatar,
es tiempo de tu salvación;
hay que meditar,
que viene pronto la aflicción.

3
De la iniquidad, si quieres,
hoy puedes huir;
y la libertad,
por Cristo puedes adquirir.

4
Por la eternidad ofrece Cristo
salvación;
por su gran bondad,
nos da la entrada en la mansión.

Fidel García



(101) DIOS BENDIGA A LAS ALMAS UNIDAS

1
Dios bendiga las almas unidas
por los lazos de amor sacrosanto,
y las guarde de todo quebranto
en el mundo de espinas erial.
Que el hogar
que a formarse comienza,
con la unión
de estos dos corazones;
goce siempre de mil bendiciones
al amparo del Dios de Israel.

2
Que el Señor
con su dulce presencia,
cariñoso estas bodas presida,
y conduzca por sendas de vida,
a los que hoy se han jurado lealtad.
Les recuerde que nada
en el mundo
es eterno, que todo termina,
y por tanto, con gracia divina,
cifrar deben la dicha en su Dios.

3
Que los dos que al altar
se aproximan
a jurarse su fe mutuamente,
busquen siempre de Dios
en la fuente
el secreto de dicha inmortal.
Y si acaso de duelo y tristeza
se empañasen sus sendas
un día,
en Jesús hallarán dulce guía,
que otra senda les muestre
mejor.

(102) DIOS DESCENDIO

1
Día tan grande no puedo olvidar,
día de gloria sin par;
cuando en tinieblas al verme andar,
vino a salvarme el Señor;
gran compasión tuvo Cristo de mí,
de gozo y paz me llenó;
quitó las sombras, ¡oh! gloria
a su nombre, la noche en día
cambió.

CORO:

Dios descendió
y de gloria me llenó,
cuando Jesús
por gracia me salvó;
fuí ciego, me hizo ver,
y en él renacer;
Dios descendió
y de gloria me llenó.

2
Nací de nuevo en virtud de Jesús
a la familia de Dios,
justificado por Cristo el Señor
gozo la gran redención;
bendito sea mi Padre y Dios,
que cuando vine con fe
fuí adoptado por Cristo el Amado;
loores por siempre daré.

3
Tengo esperanza de gloria eternal,
me regocijo en Jesús;
me ha preparado un bello lugar
en la mansión celestial;
siempre recuerdo con fe y gratitud
al contemplarle en la cruz,

que sus heridas me dieron la vida.
Alabo al bendito Jesús.

(103) DIOS ES AMOR

1

Es el amor divino
mi gozo y mi placer,
allana mi camino
y me hace obedecer;
del triste mundo, lleno de muerte
y de dolor, quisiera a Dios llevarle
un pobre pecador.

CORO:

Dios es amor, Dios es amor.
Su Palabra nos dice:
Dios es amor, Dios es amor,
muriendo en cruenta cruz;
Dios es amor, Dios es amor,
debemos repetirlo;
murió Jesús, siendo él la luz,
murió por mí Jesús.

2

Jesucristo es la vida,
él es la salvación,
él es la vida eterna,
la rosa de Sarón.
De él es el universo
y todo lo que crió;
honor y gloria demos,
por su infinito amor.

3

Y cuando vaya al cielo,
donde irán los que creen en Dios,
con brazos abiertos,
me dirá: "hijo ve".
Y estando allá en la gloria,
con Cristo mi Señor,
unidos cantaremos todos:
Dios es amor.

(104) DIOS ES BUENO

1

Jesús la vida a mí me dió.
¡Qué bueno es! ¡qué bueno es!
también a tí te la puede dar,
si en su Palabra crees.

CORO:

Bajo tu sangre, ¡oh Jesús!
bajo tu sangre, ¡oh Jesús!
siempre bajo de aquel raudal,
guárdame, buen Jesús.

2

De Cristo en mi alma su luz brilló,
¡qué bueno es! ¡qué bueno es!
También en tu alma hoy brillará,
si vienes a sus pies.

3

Al hombre enfermo vino a sacar,
¡qué bueno es! ¡qué bueno es!
enfermo estaba y él me sanó;
démosle gloria a él.

4

Jesús mi guía por siempre es,
¡qué bueno es! ¡qué bueno es!
También contigo lo puede ser,
cuando con él estés.

5

De Cristo debes oir su voz,
él bueno es, él bueno es;
en todo debes servir a Dios,
y alumbrará tus pies.

Antonio Castañeda Nava

(105) DIOS ES MI FORTALEZA

1

Yo siento mucho gozo
aquí en la casa de oración,
la casa que mi Padre
ya me dio para ensalzar;
el nombre de su Hijo,
Jesucristo mi Señor,
aquel Cordero Santo que mi alma
ya salvó, y todos mis pecados
con su sangre ya lavó;
del rojo como grana, al blanco
de la lana, así los convirtió
mi buen Jesús.

2

Hoy canto para Cristo
mi bendito Salvador,
sus grandes maravillas
yo las canto con fervor;
escucha mis clamores
en grande tribulación,
el Príncipe del cielo que mis culpas
ya borró; él es mi fortaleza, mi
refugio, mi perdón.
Traspárense los montes,
remuévase la tierra,
mas yo no temeré, él es mi Dios.

3

Los sabios y la ciencia
temporales sólo son,
y al mundo le parece
ser la fuente de salud;
riquezas mundanales que atesoran
con amor, los ricos avarientos que
creen que es su salvación; son
necios e insensatos que van a la
perdición, ni ciencia ni riquezas les
brindan la promesa,
del reino de los cielos alcanzar.

4

Por eso yo le canto
a Jesucristo mi Señor,
al dueño de los cielos
que un hogar ya preparó,
la tierra prometida,
la nueva Jerusalén,
donde al agua de vida
por doquier ha de correr,
para que con él viva
por toda la eternidad,
alabando al Cordero,
que me enseñó el sendero
el cual me llevará a su mansión.

Hermanos López

(106) DIOS ES MI SALVACION

1

Dios es mi salvación,
Dios es la fuente de la vida;
Dios es mi salvación,
y su palabra es mi guía.
Comprende él muy bien
el dolor de los humanos,
él mismo se humanó
y habitó entre los mortales.

CORO:

**Y sus promesas
que me hacen soñar,
y sus bondades que son sin igual,
que fluyen libre cual un manantial,
de gracia y amor.
Cuando al sentir en mi ser su poder,
de pronto empieza
el llanto a brotar,
y me satura con su resplandor,
en dulce oración.**

2

Dios es mi salvación,
es la esperanza de la humanidad;

Dios es mi salvación,
el que me imparte de su gracia.
Comprende él muy bien
el dolor de los humanos,
el que creyere en él
disfrutará de vida eterna.
Arnulfo Velázquez

(107) DIOS MANDA

1
A todo el pueblo y raza Dios manda:
Que se arrepientan de su maldad;
y que le sirvan con toda el alma,
para que gocen de libertad.

CORO:

A Jesucristo el Rey de reyes sea
la honra por siempre. Amén.
Porque su pueblo vino a salvarle;
su Santo Espíritu le dio también.

2
En estos tiempos la gente se afana
por toda cosa que es material,
y menosprecian las cosas de Cristo,
desechan siempre lo espiritual.

3
Dichoso el hombre bienaventurado,
que sea encontrado
haciendo el bien;
su recompensa
de cierto no es vana,
porque es promesa a los que creen.

4
Esta es la lucha que tiene el
cristiano que frente a frente
debe luchar;
y la victoria la obtiene por Cristo,
es quien al hombre lo hace triunfar.

5
Algunas veces
las ondas son fuertes,
que a grandes naves quieren
voltear; a navecillas que en Cristo
confían, ninguna ola les hace mal.

(108) DIOS MIO TU LO SABES

1
Dios mío tú lo sabes que sufro
tentaciones, y que vivo entre
pruebas; ayúdame Señor,
no me dejes volver
de nuevo a las tinieblas,
yo quiero serte fiel; ayúdame Señor.

2
Amigos por tu nombre me han dicho
no eres hombre, se burlan y
blasfeman, perdónales mi Dios;
es que no han recibido
de Dios misericordia,
en cambio yo he sentido
de Dios su gran amor.

3
Ya se oye un silencio
por todo el mundo entero,
como que grande ira
se quiere desatar;
yo ya estoy preparado ¡Oh Cristo!
toma mi alma y ponla allá en el cielo
por la eternidad.

4
Cuando me encuentre en gloria
no vendrá a mi memoria, lo mucho
que he sufrido por serte fiel Señor,
Jerusalén hermosa ¡oh! cuán ciudad
preciosa. Concédeme Dios mío,
llegar a tu mansión.

(109) DIVINIDAD PLENA DE JESUS

1

Si alguien tiene entendimiento,
hallará el fundamento,
del Padre, del Hijo
y del Espíritu que es Dios;
si tiene revelación halla
la combinación
que estos tres, en Uno son.
Mientras unos edifican
en arenas movedizas,
otros en la roca firme y eternal;
unos creen a la mentira,
otros creen a la verdad.
La verdad en Cristo está.

CORO:

Es Jesús la verdad,
el camino y la luz;
él es Dios, la plenitud
de la gran divinidad.

2

Unos aceptan el bautismo
que la Biblia nos enseña,
el bautismo de inmersión;
otros por no obrar justicia,
creen al bautismo de hombres,
basado en la tradición.
Mateo 28:19,
Cristo da el mandamiento
del bautismo
que se debe obedecer,
por eso el apóstol Pedro
en Hechos 2:38,
nos lo da a conocer.

3

Tres testigos en la Biblia,
nos confirman el bautismo
en el nombre de Jesús;
tres apóstoles de Cristo:
Pedro, Juan y también Pablo
nos confirman esta luz.
Tres testigos en el cielo,
dan un mismo testimonio,
el Padre, el Verbo
y el Espíritu que es Dios;
y este glorioso misterio,
Juan muy bien nos lo declara,
que estos tres, en Uno son.

4

Este Uno es Jesucristo,
Emanuel,
Dios con nosotros,
Padre eterno
y también Príncipe de Paz;
en el principio era el Verbo
y el Verbo era con Dios
y este Verbo era Dios.
Si alguien tiene entendimiento
hallará el fundamento
del Padre, del Hijo
y del Espíritu que es Dios.
Si tiene revelación,
halla la combinación
que estos tres, en Uno son.

José Ortega Aguilar

(110) DIVINO COMPAÑERO

1

Divino compañero del camino,
tu presencia siento yo al transitar;
ella ha disipado toda sombra, ya
tengo luz, la luz bendita de su amor.

CORO:

Quédate, Señor,
ya se hace tarde,
te ofrezco el corazón para posar;
hazlo tu morada permanente,
acéptalo, acéptalo mi Salvador.

2

La sombra de la noche
se aproxima,
y en ella el tentador acechará;
no, no me dejes solo en el camino,
ayúdame, ayúdame hasta llegar.

3

Contigo la jornada se hace corta,
no habrá sed, ni sol fatigará;
si en el mar las olas amenazan,
tu sobre ellas majestuoso
andarás.

(111) DOQUIERA ES HOGAR

1

Terrenal placer quizá ya no tendré,
mas me espera allá,
un nuevo con mi Rey.
En mi vida aquí, mi senda
al transitar, si él conmigo va,
doquiera es hogar.

CORO:

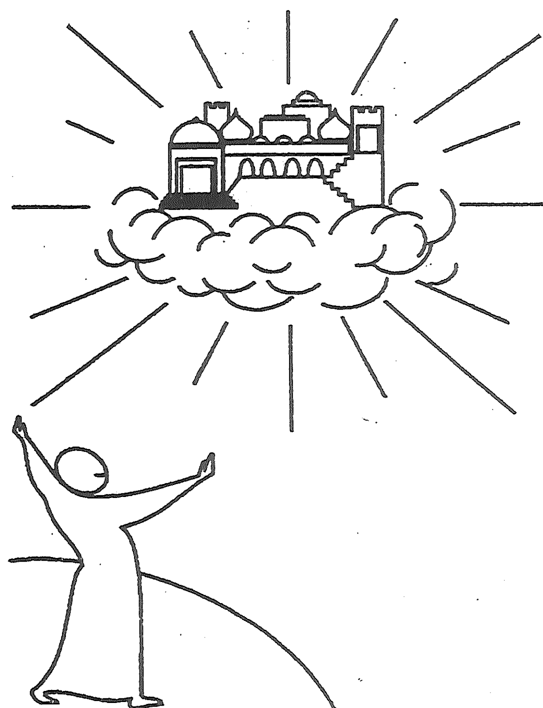
Nuevo hogar, hogar
con Cristo al fin tendré.
Nuevo hogar, hogar
me espera con mi Rey.
En mi vida aquí,
mi senda al transitar,
si él conmigo va
doquiera es hogar.

2

Pruebas mil aquí
me pone el tentador,
y un luchar sin fin doquiera
que yo voy; mas con Cristo
estoy postrado en oración:
La victoria da Jesús, el Salvador.

3

Trabajando voy por ver al Salvador;
y si él viene hoy,
ya preparado estoy,
pues él dijo: Voy a preparar lugar.
Si él conmigo va,
doquiera es hogar.



(112) DORCAS

1
Como Dorcas decididas
en la obra del Señor,
levantemos la bandera,
el estandarte del honor;
dedicando nuestras fuerzas
al servicio del Señor,
iremos cantando así:

CORO:

Gloria, gloria, aleluya;
gloria, gloria, aleluya;
gloria, gloria, aleluya;
a nuestro Salvador.

2
Cuando se abran las puertas
de la gran Jerusalén,
y que entremos afiliados
todos en un batallón;
marcharemos por las calles
de la gran Jerusalén,
iremos cantando así:

3
Lágrimas, dolor y llanto
con nosotros no será,
porque habremos ya triunfado
en la obra material;
como Dorcas decididas
en la obra del Señor,
iremos cantando así:

4
Toda obra misionera
aquí en la tierra cesará,
y el trabajo de las Dorcas
habrá terminado ya;
miraremos cara a cara al Señor
que nos salvó,
iremos cantando así:

5
México y Nicaragua,
Guatemala y Salvador,
marcharemos todos juntos
a la patria celestial,
las Américas del Norte
y las Américas del Sur,
iremos cantando así:

(113) DULCE COMUNION

1
Dulce comunión la que gozo
ya en los brazos de mi Salvador.
¡Qué gran bendición en su paz
me da! ¡oh! yo siento en mí
su tierno amor.

CORO:

Libre, salvo del pecado
y del temor, libre, salvo
en los brazos de mi Salvador.

2
¡Cuán dulce es vivir,
cuán dulce es gozar!
en los brazos de mi Salvador,
allí quiero ir y con él morar,
siendo objeto de su tierno amor.

3
No hay que temer,
ni que desconfiar en los brazos
de mi Salvador;
por su gran poder, él me guardará
de los lazos del engañador.

(114) DULCE CONSUELO

1
En Jesucristo, mártir de paz,
en horas negras de tempestad,
hallan las almas dulce solaz,
grato consuelo Y felicidad.

CORO:

¡Gloria cantemos al Redentor!
que por nosotros quiso morir;
la santa gracia del Salvador
siempre dirija nuestro vivir.

2
En los peligros, en el dolor,
a cada paso su protección;
calma le infunde, santo vigor,
nuevos alientos al corazón.

3
Cuando en la lucha falta la fe,
y el alma siente desfallecer,
Cristo nos dice: "Yo os colmaré
de rica gracia, santo poder".

(115) DULCE ESPERANZA

1
Dulce esperanza aviva mi ser,
que a mi alma siempre
consuelo le da;
Cristo es mi ayuda y mi confianza,
él es mi todo aquí.

CORO:

El es mi todo aquí,
él me salvó a mí;
con grande gozo hoy le
esperamos, él es mi todo aquí.

2
Dulce esperanza dio Cristo a mi
ser, por su evangelio de gracia y
poder; no hay otro nombre bajo del
cielo que salve, sólo él.

3
Dulce esperanza aviva mi ser,
para esperar a mi Rey con placer;
grandes señales Cristo ha mostra-
do de un nuevo amanecer.
Felipe Rivas Hernández

(116) DULCE ORACION

1
Dulce oración, dulce oración,
de toda influencia mundanal;
elevas tú mi corazón,
al tierno Padre celestial.
¡Oh, cuántas veces tuve en tí
auxilio en ruda tentación,
y cuántos bienes recibí,
mediante tí, dulce oración!

2
Dulce oración, dulce oración,
al trono excelso de bondad,
tú llevarás mi petición a Dios
que escucha con piedad;
por fe espero recibir la gran divina
bendición,
y siempre a mi Señor servir
por tu virtud, dulce oración.

3
Dulce oración, dulce oración,
que aliento y gozo al alma das;
en esta tierra de aflicción consuelo
siempre me serás.
Hasta el momento en que veré
francas las puertas de Sión,
entonces me despediré feliz,
de tí, dulce oración.

(117) DULCE PLEGARIA

1

Oh Señor, elevo a tí mi voz,
en demanda de una grande
bendición,
pues tú eres mi Señor y Dios,
que me has dado por tu amor
consolación;
de mañana me presentaré,
Señor, ante el trono excelso de tu
amor;
implorando de tu mano el perdón
porque tú eres mi Señor y Dios.

CORO:

Oh Señor,
de mañana oirás mi voz,
aún al alba me presentaré a tí,
implorando de tu mano
el perdón,
porque tú eres mi Señor
y Dios.

2

Oh Señor,
escucha la canción que mi alma
eleva hacia tí,
pues tú eres digno de adoración,
pues tú has sido mi refugio aquí;
hay en mi alma gratitud,
Señor,
y hoy te alabo y te bendigo así,
pues tú eres mi Señor y Dios
y ofrendaste tu vida tú por mí.

3

Oh Señor,
escucha mi oración y contesta
con amor mi prez,
pues tu ley es mi delicia hoy
y más dulce que la miel me es;
guarda, oh Dios,
mi corazón en tí,
y sostenme en el camino fiel,
triunfaré, pues, en la lucha aquí,
porque tú eres mi Señor y Dios.

Maclovio Gaxiola López

(118) DULCES CANCIONES

1

Dulces canciones
a tí cantamos,
porque tú nos diste paz;
loor y gloria a tí te damos,
porque un día volverás.

CORO:

Un día ya no lejano,
ya se mira vislumbrar;
nosotros lo esperamos,
que nos venga a levantar.

2

Pon melodías
en nuestros labios,
para venirte a cantar;
porque hemos visto
muchos milagros,
a los mudos haces hablar.

3

Te suplicamos
humildemente,
que nos des más de tu amor;
para alabarte muy reverentes,
porque tú eres el Salvador.

Eliseo Chavira

(119) DULCES MOMENTOS DE ORACION

1
Dulces momentos de oración,
los que yo paso en el altar.
Cuando contrito al implorar,
siento de Dios su comunión.

CORO:

Hermano, ven,
ven al altar,
trae al Señor tu corazón;
ven con nosotros a gozar
la gran suprema bendición.

2
El llanto embriaga mi oración,
me turba y corta mi implorar;
aunque llorando y sin hablar,
mi Dios conoce el corazón.

3
Dios no aborrece al pecador,
antes le quiere perdonar,
y si humillado va al altar
Dios da a su hijo salvación.

E

(120) EL ALFOLI

1
Las Sagradas Escrituras
son el buen aventador;
las que guardan bien el trigo
en el alfolí de Dios.
También la Iglesia de Cristo,
la que guarda el pan de vida
y el agua de salud.

CORO:

Vamos al alfolí de Dios,
cantemos ¡Aleluya!
que el viento está soplando,
y el trigo se está apartando;
vamos al alfolí de Dios,
que el viento está soplando
y hay preparado banquete,
para los que van entrando.
Sopla, viento, sopla más
y el trigo apartarás;
sopla viento, sopla más
y la paja volará.

2
Si alguno oyere del Padre,
viene al Alfolí de Dios;
Cristo le da de comer.
Como me está dando a mí;
si hambre tienes de justicia,
oye palabra de Dios;
serás bienaventurado,
y harto de consolación.

3
El Espíritu te llama,
y la Esposa te convida,
diciéndote que de balde
bebas agua de la vida.
Y si arrepentido vienes,
por la puerta tú entrarás,
y en el nombre de Jesucristo
bautizado tú serás.

León Morales

(121) EL AMIGO DE LOS NOVIOS

1
Amigo es Jesús de los novios,
su guía y leal protector;
los libra de males, de oprobios,
consagra y eleva su amor.
Jesús se hace uno con ellos,
les da días santos y bellos.
El novio es feliz,
la novia es feliz por él.

2
Jesús visitaba hogares
llevando la felicidad;
quitando carencias, pesares,
regando perdón, santidad.
Igual pueden estos esposos
pedir que los guarde gozosos
en santo temor,
en santo amor, con él.

3
Señor, que viniste a estas bodas,
igual que estuviste en Caná,
bendice este acto, oye todas
las preces y quita el afán.
Permite que cada carencia
se acabe en tu santa presencia,
igual que en Caná,
igual que en Caná. Amén.

Manuel J. Gaxiola
(Música del himno No. 314)

(122) EL AMOR DE DIOS

1
Más allá de humana comprensión,
meditad de Dios su dimensión;
es hermoso y amplio
en su intención,
es el grande amor de Dios.

CORO:

Amor de Dios,
tan grande y fiel,
me diste a mí la salvación;
amor de Dios,
es inmenso como la eternidad.

2do. CORO:

El amor de Dios,
que pasa toda comprensión
en el mundo y en la eternidad;
alto, sí más alto
que ese hermoso cielo azul,
es más hondo
que el profundo mar;
es tan grande que me dio
la eterna libertad,
es inmenso como la eternidad.

2
Grande fue,
que alegre hasta el suplicio,
fue por mí y fue mi sacrificio;
él me libertó de un precipicio,
el sublime amor de Dios.

3
Grande, más que mi condenación.
A mi alma dio la salvación,
de alegría llenó mi corazón
el sublime amor de Dios.

4
Hondo más que la degradación;
alto más que toda elevación;

es tan grande como la creación
el inmenso amor de Dios.

(123) EL AMOR DE DIOS

1

¡Amor! ¡Oh cuán sublime amor!
incomparable don de nuestro Dios;
como el rocío de Hermón,
así bendice Dios al mundo atroz.

CORO:

¡Divino amor! ¡Cuán dulce amor!
lleno de gracia y de plena luz;
la gloria de tu resplandor,
fue el sacrificio, allá en la cruz.

2

Sus huellas son de compasión,
misericordia eterna, sin rival,
derrama sobre el corazón
lluvias de bendición,
cual manantial.

3

Gloriosa obra de bondad,
que trajo salvación a todo ser:
Salud llena de caridad.
Fue la que sólo Dios pudo ofrecer.

4

De tal manera Dios amó
a este mundo lleno de maldad;
en el calvario lo mostró
al dar su vida por la humanidad.

Lorenzo E. Salazar

(124) EL APOSENTO ALTO

1

En un aposento alto,
con unánime fervor,
ciento veinte esperaban
la promesa del Señor.

CORO:

\\Dios manda tu gran poder//
Dios manda tu gran poder,
a cada corazón.

2

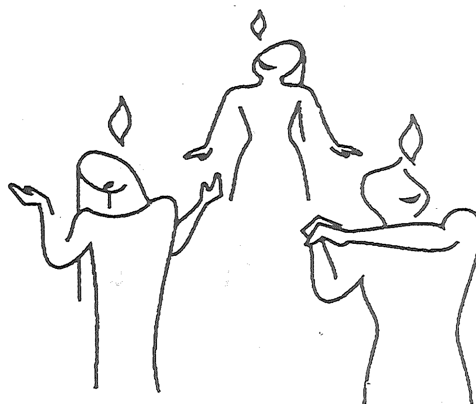
Con estruendo de los cielos
descendió la gran virtud;
todos fueron bautizados
con el Santo Espíritu.

3

Este gran poder antiguo
es del fiel, celeste don;
prometido a los creyentes
de humilde corazón.

4

Dios está restituyendo
este gran Pentecostés,
y el Espíritu sus dones
nos reparte otra vez.



(125) EL CONSOLADOR HA VENIDO

1
Doquier el hombre esté,
la nueva proclamad,
doquier haya aflicción,
miserias y dolor; cristianos,
anunciad que el Padre nos envió
el fiel Consolador.

CORO:

El fiel Consolador,
el fiel Consolador,
que Dios nos prometió,
al mundo descendió:
Doquier el hombre esté,
decid que vino ya,
el fiel Consolador.

2
La noche ya pasó, al fin brilló la luz,
que vino a disipar
las sombras del terror;
así del alma fue aurora celestial,
el fiel Consolador.

3
El es quien da salud,
y plena libertad,
a los que encadenó,
el fiero tentador;
los rotos hierros hoy,
dirán que vino ya,
el fiel Consolador.

4
¡Oh, grande eterno amor!
mi lengua débil es para poder
hablar del don que recibí,
al renovar en mí,
la imagen celestial,
el fiel Consolador.

(126) EL CRISTO DE NAZARET

1
Soñé que en la playa
de un mar me ví,
era el mar de Genesaret,
la gente seguía con frenesí
al Cristo de Nazaret;
noté que los ojos del ciego abrió
y al momento le hizo ver;
yo ví que al cojo por fe sanó
el Cristo de Nazaret.

CORO:

Yo también quiero
amarle por siempre,
en él mi deleite hallaré;
me salva, me cuida y me guarda,
el Cristo de Nazaret.

2
Su amor, su ternura y compasión,
olvidarlos jamás podré;
salvome de toda condenación
el Cristo de Nazaret;
sus manos heridas me señaló
y me dijo, "por tí sufrí".
Rendido a sus plantas, mi ser salvó
el Cristo de Nazaret.

3
Las ondas furiosas del mar calmó
al impulso de su poder,
la turbia corriente el mandato oyó
del Cristo de Nazaret;
es dulce, bendita y serena paz
la que inunda mi pobre ser,
mi vida en la diestra potente está
del Cristo de Nazaret.

4
Ven tú que en el mar
turbulento estás,

salvación hallarás en él,
en tu alma la dulce quietud tendrás
del Cristo de Nazaret,
me ordena decirte el mensaje fiel,
que de paz llenará tu ser,
si sólo permites que more en tí
el Cristo de Nazaret.

(127) EL CUIDARA DE MI

1
¿Cómo podré estar triste,
cómo entre sombras ir;
cómo sentirme solo,
y en el dolor vivir;
si Cristo es mi consuelo,
mi amigo siempre fiel,
\\si aún las aves tienen,
seguro asilo en él?//

CORO:

Feliz, cantando alegre,
yo vivo siempre aquí:
Si él cuida de las aves,
¡cuidará también de mí¡

2
Nunca te desalientes,
oigo al Señor decir,
y en su Palabra fiado,
hago al dolor huir.
A Cristo paso a paso
yo sigo sin cesar,
\\y todas sus bondades
me da sin limitar//.

3
Siempre que soy tentado
o que en la sombra estoy,
más cerca de él camino
y protegido voy;
si en mí la fe desmaya,
y caigo en la ansiedad,
\\tan sólo él me levanta,
me da seguridad//

(128) EL DIA DEL JUICIO

1
Se acerca un día terrible cual ninguno,
las naciones reunidas estarán,
esperando que Dios
el Juez Supremo
a cada uno su pago le dará,

CORO:

Venid a mí benditos de mi Padre,
su voz gloriosa
mi nombre anunciará;
cuando el Señor
abra el libro de la vida,
y que mi nombre escrito
ahí estará.

2
Oh día del juicio terrible éste será,
cuántas cosas ahí se mirarán;
cuantos millones
de gente esperarán
su pago horrible en el lago infernal.

3
Muchos hermanos
que sirvieron a Cristo,
por fin sus almas
podrán ya reposar,
y muchos otros
que nunca le aceptaron,
ya sin remedio ahí lamentarán.

(129) EL DIA QUE CRISTO ME HALLO

1

Yo perdido en el mundo vagué,
sin saber donde iría a terminar;
sin poder remediar mi dolor,
porque a Dios nunca supe buscar;
mas un día mi Cristo me halló,
y con dulces palabras me habló
\\Comprendí que yo estaba perdido
y que Cristo era mi Salvador//

2

Las riquezas que el mundo me dio,
amargura en mi alma dejó;
todo aquello que el mundo ofreció,
trajo a mi alma gran desilusión;
más un día mi Cristo me halló,
y con dulces palabras me habló
\\Comprendí que yo estaba perdido
y que Cristo era mi Salvador//

3

Si tu alma perdida está,
ven y pide a él su perdón,
no rechaces la voz del Señor,
dale hoy todo tu corazón;
y entonces dirás como yo,
que con dulces palabras te habló
\\Comprendí que yo estaba perdido
y que Cristo era mi Salvador//.

(130) EL ES MI TODO AQUI

1

En el pecado siempre vagué
y sin Jesús,
hasta que por su gracia
me amaneció la luz,
y desde que soy salvo,
no temo nada aquí.
Y hoy yo siento un cambio,
él es mi todo aquí.

CORO:

El es mi todo aquí, él me salvó a mí; su paz, su amor ha puesto en mi alma, bien lo sé;
él es mi todo aquí,
me guarda por la fe;
oh gloria a su nombre,
él es mi todo aquí.

2

Nunca jamás yo ando
en el pecado aquí,
me trae consuelo
y gozo su Espíritu así;
y él me satisface con su palabra a mí,
su sangre me ha comprado,
él es mi todo aquí.

3

Hoy quiero yo decirte
la historia de la cruz,
cómo puedes ser salvo,
creyendo en Jesús, "venid a mí,"
te llama, "venid, oh sí a mí"
él puede hoy salvarte,
él es tu todo aquí.

(131) EL ESPIRITU SANTO

1

El Espíritu Santo se está
derramando en los corazones,
bendiciones del cielo pueden
contemplarse cual lluvia temprana;
los hermanos predican,
hablan de cosas del cielo,
y cantan y lloran;
una fiesta del cielo
es la que ahora vemos,
como el día glorioso del Pentecostés.

2

Si nosotros pedimos
la unción de lo alto,
también gozaremos;
el Espíritu Santo llenará nuestras
vidas de gozo inefable,
bellos dones tendremos,
y de fiesta estaremos,
cantando aleluya;
sanarán los enfermos,
al ponerles las manos,
porque Dios es el mismo
ayer y hasta el fin.

3

Cuando Cristo descienda,
con grande potencia
veremos su gloria;
cantarán las estrellas, los valles,
los montes, los ríos y los mares,
en todo el universo,
la gloria de Cristo
verán nuestros ojos;
que glorioso el día
cuando Cristo descienda,
pues a todos su hijos, arrebatará.

(132) EL FIN DEL MUNDO

1

El fin del mundo se acerca ya,
el evangelio se acabará,
ya las señales se están mirando,
se está cumpliendo lo que escrito está.

CORO:

Querido amigo Cristo te llama,
no hagas duro tu corazón;
ríndete a Cristo, él quiere tu alma,
y tendrás parte en la resurrección.

2

En aquel día andarán las gentes
desesperadas por su maldad,
será muy tarde para ese entonces,
los que predican ya no existirán.

3

Al toque de la final trompeta
los que creyeron se salvarán,
el justo juez sentenciará
a todo aquel que haya hecho el mal.

(133) EL GRAN MEDICO

1

La tierna voz del Salvador,
nos habla conmovida:
"Venid al Médico de amor,
que da a los muertos vida".

CORO:

El tiene toda potestad,
puede sanar la enfermedad;
lleno de gracia y de bondad
es nuestro Jesucristo.

2

Confía, tú a quien Satanás
por años ha ligado, tu fe te sana;
ve en paz, de todo mal librado.

3

Los sordos oyen, ciegos ven,
pues Cristo es el que habla;
los cojos sanan y andan bien,
mediante su palabra.

4

Así señales seguirán a los que son
creyentes;
demonios fuera echarán,
y sanarán las gentes.

(134) EL GRAN SACRIFICIO

1
El gran sacrificio que Cristo pagó,
llevado a la cruz por mi rebelión;
su sangre preciosa
por mí derramó,
por salvar mi alma
la muerte escogió.

CORO:

Cristo está llamando,
tú puedes venir,
él ya pagó el precio
por tí y por mí.

2
Porque Cristo vive,
también viviremos,
Cordero sin mancha
que Dios preparó;
si aceptas a Cristo
también vivirás,
porque Cristo vive,
también vivirás.

3
Si aceptas a Cristo,
también vivirás,
porque Cristo vive,
también vivirás.

(135) EL HIJO PRODIGO

1
Soy aquel hijo pródigo
que vengo ante tus plantas
a confesar mis faltas,
a implorar tu perdón;
yo soy aquel perdido
que ha sido la deshonra,
pero que desde ahora
rindo mi corazón.

2
Retorno del camino,
cansado y harapiento,
hoy lloro y me arrepiento,
pues mucho te ofendí;
hoy triste y abatido,
y lleno de vergüenza,
estoy en tu presencia,
ten compasión de mí.

3
Permite que tu clemencia,
que more aquí contigo,
que siempre agradecido,
te sirva en gratitud;
y pon en mi conciencia
la augusta fe de un niño,
sea humilde y tan sencillo,
como lo fuiste tú.

4
Recuerdo que fui niño,
formado por tu ciencia,
me diste la inocencia,
que yo la profané;
y ahora aquí rendido,
imploro por tu nombre;
ten compasión del hombre,
que se halla ante tus pies.

5
Tú sales a mi encuentro,
me abrazas compasivo,
adviertes que he sufrido,
la causa de mi error,
y ordenas al momento

en vez de mi castigo,
que se me de un vestido
de gracia por tu amor.

6

Y dices que haya fiesta,
calzadle y dadle abrigo;
este hijo era el perdido,
y ha vuelto aquí al hogar;
yo me uniré a la orquesta,
entonaré los himnos,
por siempre y por los siglos,
pues no saldré jamás.

(136) EL JARDIN DE ORACION

1

Hay un jardín
memorable y hermoso,
donde flores exhalan su olor;
donde el Maestro
pasaba las horas,
respirando su dulce canción.

CORO:

Al hermoso jardín
de oración, de oración,
al hermoso jardín de oración;
en espera al Señor,
abre puertas de amor,
al hermoso jardín de oración.

2

Aun las aves gorjeaban sus trinos,
al compás de tal dulce oración,
cuando el Maestro
imploraba a los cielos
para el mundo la gran salvación.

3

La fragancia del óleo divino,
se esparcía por todo el jardín,
cuando Cristo
del cielo fue ungido,
porque pronto ya él iba a morir.

(137) EL JORDAN SOLO NO CRUZARE

1

Cuando esté en las riberas
del río Jordán,
y que el mar tempestuoso esté;
me estará esperando
mi Cristo allá,
y el Jordán solo no cruzaré.

CORO:

El Jordán solo no cruzaré,
mi Jesús redimió ya mi ser;
las tinieblas huirán,
que combaten mi ser,
y el Jordán solo no cruzaré.

2

Muchas veces me siento
olvidado al mirar,
mis amigos que tanto estimé;
pero hay uno que siempre
conmigo está,
y el Jordán solo no cruzaré.

3

Aunque sufra tristeza,
dolor y pesar,
sé que Cristo no me dejará;
y al fin de mi vida gozoso veré,
que el Jordán solo no cruzaré.

(138) EL JOVEN FIEL

1

Cuando el joven
es fiel y verdadero,
Cristo va con él siempre a su lado;
no desliza en el descenso
del sendero,
no se cansa al ascender
por lo escarpado. Es fuerte,
pero no físicamente;
es sabio, pero no por su saber;
sino porque teme a Dios
es inteligente;
por su humildad cumplirá
con su deber.

2

En la ley de Dios está escrito:
¿Con qué limpiará
el joven su camino?
si fiel guardare lo prescrito,
vida eterna hallará
en el fin de su destino.
Por lo tanto, oh joven,
sé valiente, no te arredre
la lucha, sigue fiel,
Dios te ofrece la vida eternamente,
si le sirves por siempre sólo a él.

Felipe Rivas H.

(139) EL LIRIO DE LOS VALLES

1

Yo hallé un buen amigo para siempre,
más que hermano, padre o madre
es él; más que plata,
que oro, o que cobre,
es de todos Jesucristo el más fiel.

CORO:

\\Sólo Cristo, sólo Cristo.
Es el lirio de los valles mi Jesús//

2

De Sarón él es la rosa
más fragante
y del valle el lirio puro es él;
en el alma quebrantada y tan triste,
sus olores de amor exhala él.

3

Es Jesús benigno,
tierno y compasivo, lento en ira,
grande en perdonar.
El levanta con amor al abatido;
sólo sabe Jesucristo cómo amar.

(140) EL LLAMAMIENTO DE CRISTO

1

Sobre el tumultuoso ruido mundanal,
se oye el llamamiento
de Cristo a trabajar.
De Cristo oíd su voz.

CORO:

La voz de Cristo os ordena:
"Las nuevas llevad,
con el glorioso evangelio
al mundo alumbrad".
Entre nosotros,
doquiera estemos
será nuestro Rey;
marchemos, pues,
resueltos con valor y fe.

2

De lejanas tierras
nos llaman sin cesar,
almas oprimidas su yugo
a destrozar. De Cristo oíd la voz.

3
Es la mies muy grande,
obreros faltan ya;
¿Quién al llamamiento de Cristo
acudirá? De Cristo oíd la voz.

4
Id por todo el mundo,
la orden Cristo da;
id y el evangelio a todos anunciad.
De Cristo oíd la voz.

(141) EL ME SOSTENDRA

1
Si la fe me abandonare,
él me sostendrá;
y si el mal me amenazare,
él me sostendrá.

CORO:

El me sostendrá, él me sostendrá:
Mi Jesús que tanto me ama,
él me sostendrá.

2
Nunca yo podré ser firme,
con tan débil fe;
mas él puede dirigirme,
y él me sostendrá.

3
Son su gozo y complacencia,
cuantos él salvó,
y al salvarme su clemencia,
él me sostendrá.

4
El no quiso ver perdida mi alma
en la maldad:
Dio su sangre por mi vida,
y él me sostendrá.

(142) EL MUNDO NECESITA A CRISTO

1
El mundo está hambriento
de Cristo y de su amor
¿y tú qué haces sin hablarles de él?
se mueren sin saber
de Cristo el Salvador
¿y tú, qué es lo que vas a hacer?

CORO:

Cristo murió por tí
y por mí en la cruz,
murió por tu prójimo.
Cómo podrás vivir ajeno
a su dolor,
que Dios se aplade de tí.

2
Millones se mueren
buscando un Salvador
que pueda sus vidas librar;
¿qué esperas que tú
no les hablas de su amor?
si sólo tuvieras compasión.

3
Si Cristo te ha dado
esta oportunidad
¿por qué no impartes de su amor?
salvación eterna
es la compensación,
si tú los llevas hacia Dios.

4
Jesús hoy te llama
la mies a cosechar
¿y tú, cuándo vas a responder?
si Cristo ofreció su vida en expiación,
¿podrás hoy, tu vida ofrecer?

Lorenzo E. Salazar

(143) EL MUNDO NO ES MI HOGAR

1
El mundo no es mi hogar,
yo de pasada voy;
tesoros mil dejé por seguir a Jesús.
Los ángeles a mí me esperan al llegar,
yo no siento que sea este mundo
mi hogar.

CORO:

Señor, no hay amigo como tú;
no hay otro mejor
bajo este cielo azul;
los ángeles a mí
me esperan al llegar,
yo no siento que sea
este mundo mi hogar.

2
Me esperan al llegar,
esto muy bien lo sé;
mi nombre escrito fue
cuando me bauticé.
Aunque yo débil soy,
yo sé que he de llegar;
ya no siento que sea
este mundo mi hogar.

3
Ya tengo a mis hermanos,
en el celeste hogar;
me extienden ya la mano,
me esperan al llegar.
Mi parte debo hacer,
si quiero, allá gozar;
ya no siento que sea
este mundo mi hogar.

(144) EL NOMBRE DE DIOS

1
He escuchado la voz del Maestro,
le he seguido sin más dilatar;
él me ha dado del agua de vida,
me ha lavado de toda maldad.

CORO:

Yo he creído en el nombre de
Dios y admiro su divinidad,
¡qué misterio saber que su
nombre es Jesús,
el gran Rey celestial!

2
Mi Jesús es camino y antorcha
que me guía a la santidad;
él me libra de todo peligro,
con su brazo me guarda del mal.

3
Yo he comido del árbol de vida,
de sus hojas que dan sanidad.
Esta es una bienaventuranza
para entrar en la nueva ciudad.

4
En el cielo me espera una corona,
que mi Padre me fue a preparar;
esto es, si en verdad persevero
siempre haciendo su voluntad.

E.G. Herrera

(145) EL NOMBRE DE JESUS

1
Tan dulce el nombre de Jesús,
sus bellas notas al cantar;
que mi alma llena al proclamar,
el nombre de Jesús.

CORO:

¡Cristo, oh! ¡que dulce es!
Cristo, para siempre es;
Cristo, yo te aclamaré,
por siempre ¡oh, mi Cristo!

2
Adoro el nombre de Jesús,
jamás me faltará su amor;
y pone aparte mi dolor,
el nombre de Jesús.

3
Tan puro el nombre de Jesús,
que mi pesar pudo quitar,
y grata paz a mi alma dar,
el nombre de Jesús.

(146) EL NOMBRE DEL MESIAS

1
La señal que fue desde el principio
dada a la humanidad;
príncipe de paz será su nombre
por toda la eternidad.

CORO:

Es el nombre que era oculto,
que no era revelado;
Jesucristo, este es su nombre,
y en él debéis ser bautizados.

2
Fue el Mesías grande y verdadero,
que a la tierra descendió;
trajo a las gentes luz y vida,
mas el mundo no creyó.

3
Hay un solo nombre dado al mundo,
por el cual se salvará;
ese nombre da virtud y gracia,
y el que cree, salvo será.

4
¡Oh, hermano!, ¿sabes tú que Cristo
te podrá salvar a tí?
ven a él renaciendo de nuevo,
y él pondrá su Espíritu en tí.

Antonio Castañeda Nava

(147) EL PEREGRINO

1
Soy peregrino, en el camino voy,
de Jesucristo el gran maestro,
por quien salvo soy;
de mal que venga no tendré temor,
porque mi confianza pongo
en mi Salvador.

2
Soy peregrino, inútil siervo soy,
que con flaquezas a Cristo sirvo,
por doquier que voy.
Yo necesito en todo a mi Señor,
para que en mis pruebas todas
sólo me haga vencedor.

3
Soy peregrino, y voy cruzando el mar;
inmensas olas combaten mi alma,
me quieren llevar.
En mis afanes sólo espero hallar
en Jesús ayuda siempre,
y espero que me ha de dar.

4
Soy peregrino y por la fe yo voy
cruzando montes y grandes valles
hasta el día de hoy.
En Jesucristo yo seguro estoy;
él me saca avante en todo,
a su nombre gloria doy.

5
Soy peregrino y yo espero llegar
a aquellas tierras que Cristo ofrece,
allí espero estar;
aunque mi vida tenga de pelear
con diversas huestes malas,
Jehová Dios me ha de librar.

148) EL QUE HABITA AL ABRIGO DE DIOS

1
El que habita al abrigo de Dios,
morará bajo sombras de amor;
sobre él no vendrá ningún mal
y en sus alas feliz vivirá.

CORO:

Oh, yo quiero habitar
al abrigo de Dios;
sólo allí encontraré paz
y profundo amor.
Mi delicia es con él,
comunión disfrutar
y por siempre su nombre
alabar.

2
El que habita al abrigo de Dios,
ciertamente muy feliz será;
ángeles guardarán su salud,
y sus pies nunca resbalarán.

3
El que habita al abrigo de Dios,
para siempre seguro estará;
caerán mil y diez mil por doquier,
mas a él no vendrá mortandad.

(149) EL REY DE GLORIA

1
El Rey de gloria está llamando
a salvación la humanidad;
sus bendiciones derramando,
para salud y santidad.

CORO:

¡Oh, ven!... venid...
(Ven sin tardar)... (oh, sí venid)
al Rey... Jesús....
(A nuestro Rey) el Salvador)
a quien murió
por darnos salvación y luz.

2
Almas perdidas que en la tierra
anhelan siempre el bienestar;
el Rey de gloria hoy os espera
y de su bien participar.

3
Por su Palabra llama al hombre,
a obedecer en santidad,
bautizándose en su nombre,
y en su doctrina edificar.

4
Jesús al hombre es el camino,
él es la vida y la verdad;
es Padre eterno, Amor Divino,
por la perpetua eternidad.

5
El día viene cuando todos
en su presencia estarán,
los redimidos en su nombre,
con él por siempre reinarán.
J.C. Arballo

(150) EL REY DE LOS REYES

1
Al Rey de los reyes,
Jehová el glorioso,
cantemos con gozo
en santa comunión.
Con gran reverencia
a él nos llegaremos,

su nombre ensalzaremos
de todo corazón.

CORO:

**Gozo y paz, hay en mi corazón,
su gracia me salvó
y aseguró mi salvación.
Es mi anhelo a mi Señor servir,
su voluntad cumplir,
y para él siempre vivir,
¡oh! gran dulce esperanza
nos alienta para seguir,
la senda que el Maestro
nos marcó con su ejemplo aquí.
Allá en lontananza
al fin de la labor,
daremos alabanza
a nuestro Salvador.**

2
El Rey de los reyes,
Jesús el amante,
sublime y triunfante
al mundo volverá.
Con todos sus santos,
con alegres cantos,
su Iglesia anhelante a él se unirá.

3
Al Santo Espíritu, fiel y bendito,
¡oh! démosle crédito
al huésped celestial;
y con su presencia,
virtud y potencia,
pecado y dolencia termina todo mal.

4
Del solo Dios escuchemos su voz,
y sigamos de él en pos
a la patria celestial;
por tus beneficios recibe propicio
mis humildes servicios,
¡oh Padre Celestial!

(151) EL SEÑOR VIENE YA

1
Todas las huestes
del cielo vendrán,
dando alabanzas al Rey celestial;
con alegría se oirán cantar,
las melodías se oirán vibrar.

CORO:

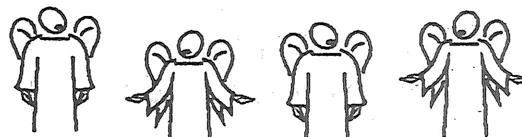
**El Señor viene
ya a levantar su grey;
él en las nubes vendrá
por los que sean de él.**

2
También los astros del cielo caerán
a la presencia de Cristo Jesús:
Sus enemigos de él huirán,
porque no podrán ya ver su luz.

3
Ya su Palabra cumpliéndose está,
que su evangelio se predicará
a todo el pueblo que él rescató,
y con su sangre lo redimió.

4
Ni sol ni luna nos alumbrará,
sólo su rostro ahí brillará;
todo su pueblo lo espera ya,
y el universo lo recibirá.

Eustaquio Pineda



(152) EL SUFRIO POR NOSOTROS

1
Vino el Salvador, vino a sufrir aquí;
a derramar su sangre
por tí y por mí.

CORO:

Tal vez mañana no habrá lugar,
no habrá lugar, Cristo te dice:
"Ven sin tardar", ven sin tardar.
El día se pasa, la noche llega,
tal vez mañana tarde será.

2
Cristo te llama a tí,
que oigas su tierna voz,
él con afán te llama,
diciéndote: "Ven a mí".

3
No esperes para mañana,
el venir a tu Señor;
porque para mañana,
tarde será, pecador.

4
Allá en la tumba fría,
no podrás implorar,
a Cristo el Rey de Gloria,
que hoy te quiere salvar.

(153) EL TALENTO

1
Mi Señor y Rey muy rico es,
se fue de aquí y un talento me dejó;
me dejó dicho que va a volver,
que no esté ocioso,
que trabaje con él.

CORO:

Bendice, oh Señor, el talento
que me has dado.
Y multiplícalo, y multiplícalo;
y que sea tu nombre glorificado,
y que crezca en mí la fe.

2
Qué gozo tengo porque lo recibí,
se me entregó cuando me bauticé;
se me dijo también
que mis culpas borró,
y que con su sangre mi alma rescató.

3
Ahora libre soy para trabajar;
con el talento que Cristo me dejó;
edificado en la casa espiritual,
mi gozo sea su nombre ensalzar.

4
Unido a mis hermanos
yo siempre estaré,
pues somos la familia
del Autor de la fe;
usando el talento
que Cristo nos dejó,
y cuando Cristo venga,
halle en las almas fe.

León Morales

(154) EL TIEMPO DE PRUEBAS

1
Ya se acerca el tiempo de pruebas,
el anticristo muy pronto obrará;
y después de esta vida de pruebas,
cosas nuevas Jesús nos dará.

CORO:

\\Fiel, fiel al Señor yo seré,
y la corona de vida tendré//

2
Los comprados a precio de amor,
con la sangre de Cristo Jesús,
sufrirán con resignación,
como Cristo clavado en la cruz.

3
Los profetas así lo anunciaron,
es palabra de la realidad:
Como entonces
a los santos mataron,
hoy también habrá mortandad.

4
Si tú quieres servir al Señor,
es necesario buscar el poder;
para que en esta persecución,
tú y yo podamos vencer.

(155) EL TIEMPO ESTA CERCA

1
¡El tiempo está cerca! de Dios la
Palabra cumpliéndose está;
no vagues errante,
que Cristo amante,
llamando y esperando está.

CORO:

¡Hoy es el día de salud!
el tiempo de salvación,
no tardes perdido, ven a Jesús,
que él te dará su perdón.

2
¿Es tu vida amarga y pesada tu
carga sin quien te pueda ayudar?
Oye, Jesucristo benigno te llama:
"Ven, ven, te haré yo descansar"

3
No pongas pretextos,
ni engañes a tu alma,
diciendo: "Será otra vez".
Pues que tú no sabes el día,
ni la hora de estar
ante el más Justo Juez.
Fidel García

(156) EL VIENE EN GLORIA

1
Oh, proclamad con alegría,
él viene en gloria;
de media noche o ya de día,
Jesús, el Rey descenderá.

CORO:

Oh, anuncia la historia:
El Salvador en plena gloria,
en triunfo y victoria,
al mundo pronto volverá.

2
No desfallezcas, no desmayes,
él viene en gloria;
asoma luz de sol que raya,
que pronto aparecerá.

3
Orad con fe y esperanza,
él viene en gloria;
Señor, tu pueblo no descansa,
en vela te aguardará.

4
Mirad, que fiel a su promesa,
él viene en gloria;
no sea te deje en gran sorpresa,
veloz, Jesús regresará.

5
¡Oh! dad al Rey la bienvenida,
él viene en gloria;
espérale con luz prendida,
Jesús en gloria reinará.

(157) EL VOLVERA

1

En el mundo perdido me hallaba,
cuando él me encontró;
no existía esperanza en mi vida,
no era feliz;
pero gracias a Dios que nos ama,
él me libertó;
esperanza en mi vida Jesús
ha puesto en mi ser.

CORO:

Oh que gozo yo siento
en mi alma,
Jesús mora en mí;
es un gozo tan grande que
quiero servirle hasta el fin;
su Palabra nos dice que el Hijo
de Dios volverá,
él vendrá por su Iglesia, que dicha
tan grande será.

2

Una Iglesia sin mancha ni arruga
él se llevará,
por lo tanto hay que estar
preparados, él nos llevará;
en las nubes será nuestro
encuentro con el Salvador,
a las bodas de Cristo el cordero,
el Hijo de Dios.

Danny Covarrubias

(158) EMBAJADORES APOSTOLICOS

1

Vamos marchando y al caminar
nos consagramos al Señor,
y con la fuerza que de él emane
venceremos todo el mal.
"Fieles y útiles y activos" es
el lema de este batallón,
que está llevando
el buen mensaje
a todo el mundo pecador.

CORO:

Somos embajadores
de un gran Rey,
el mundo oirá nuestra canción;
y cada día un nuevo paso
hay que dar camino a Sión.
La Iglesia tiene en la juventud
firme baluarte y sostén.
Y en la batalla contra el maligno
no hay que cesar hasta vencer.

2

Este mensaje hay que proclamar,
y cada día ejemplo dar,
de mansedumbre y un testimonio
que sea digno de imitar.
Pronto veremos una aparición,
el Rey de gloria que vendrá
para llevarnos a las mansiones,
que ha preparado para el fiel.

3

En las batallas siempre lucirá,
de estos soldados el valor;
y con la mano del que nos guía,
nuestro amado Salvador;
triunfo obtendremos y al terminar
con gozo hemos de exclamar:
"Una corona de honra y gloria
espera a todo vencedor".

Manuel J. Gaxiola G.

(159) EN BUSCA DE OBREROS

1

Cristo está buscando obreros hoy,
que quieran ir con él;
¿Quién dirá: "Señor contigo voy,
yo quiero serte fiel?"

CORO:

¡Oh, Señor, es mucha la labor,
y obreros faltan ya;
danos luz, ardiente fe y valor,
y obreros siempre habrá!

2

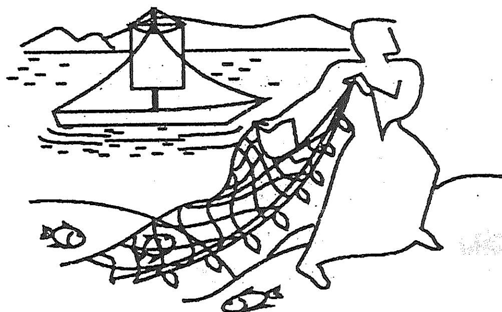
Cristo quiere mensajeros hoy,
que anuncien su verdad;
¿Quién dirá: "Señor yo listo estoy,
haré tu voluntad?"

3

Hay lugar si quieres trabajar,
de Cristo en la labor;
puedes de su gloria al mundo
hablar,
de su bondad y amor.

4

¿Vives ya salvado por Jesús,
su amor conoces ya?
¡Habla, pues, anuncia que en la luz
de Cristo vives ya!



(160) EN CRISTO SE ENCUENTRA LA VIDA

1

En Cristo se encuentra la vida,
la paz, mansedumbre y virtud;
es Cristo la luz encendida
que al mundo alumbra en plenitud.

CORO:

Su Espíritu da sin medida
a quien persevera en su ley,
y su alma estará revestida
del grande poder de su Rey.

2

Es Cristo el pan que da vida,
el agua que calma la sed;
por tanto escudriña la Biblia,
que de ella podrás aprender.

3

No dudes ni temas cristiano,
su Espíritu no da temor,
su Espíritu ensalza a tu alma
y llena tu copa de amor.

4

Cristiano, no vivas errado
buscando tu condenación,
si a Cristo ya has aceptado
no vivas en más confusión.

5

Es Cristo el Espíritu Santo,
es Cristo quien te ha de salvar;
con ánimo ensalza su canto,
orando con fe sin cesar.

(161) EN EL CIELO SE ESCUCHA UN SON

1
En el cielo se escucha un son
de querubines que alaban a Dios;
con arpegios de dulce canción,
reverentes elevan su voz.

CORO:

Cantad, cantad al Salvador,
cantad, cantad alegremente,
y él os dará el Consolador,
con poder y con gloria
esplendente.

2
De la tierra elevad oración,
alabad al Señor con cantar,
con amor y con humillación
allegaos hoy ante su altar.

3
De los cielos pedir con fervor
ese fuego del pentecostés;
que las almas se llenen de amor,
y se vuelvan a la sencillez.

4
El Espíritu Santo vendrá
como el día de pentecostés;
nuevas lenguas Jesús os dará,
y sus dones por él obtendréis.

CORO:

Divino Padre, manda hoy el
santo fuego prometido;
llena, Señor, mi corazón,
a tus plantas lo espero rendido.

(162) EN EL SERVICIO DE MI REY

1
Soy feliz en el servicio de mi Rey,
soy feliz y estoy contento;
tengo gozo, paz y victoriosa fe,
en el servicio de mi Rey.

CORO:

A Jesús mi eterno Rey,
mis talentos llevaré,
tengo paz y eterno gozo,
en el servicio de mi Rey.

2
Soy feliz en el servicio de mi Rey,
soy feliz y estoy contento;
en la sombra y en la luz yo cantaré,
en el servicio de mi Rey.

3
Soy feliz en el servicio de mi Rey,
soy feliz y estoy contento;
plena salvación en Cristo
anunciaré,
en el servicio de mi Rey.

4
Soy feliz en el servicio de mi Rey,
soy feliz y estoy contento;
y mi vida entera y tiempo entregaré
al servicio de mi Rey.

(163) EN LA CRUZ

1
Me hirió el pecado, fui a Jesús,
mostrele mi dolor;
perdido, errante, ví su luz,
bendíjome en su amor.

CORO:

En la cruz, en la cruz,
do primero vi la luz,
y las manchas de mi alma
yo lavé:
Fue allí por fe do vi a Jesús,
y siempre feliz con él seré.

2
Sobre una cruz,
mi buen Señor
su sangre derramó,
por este pobre pecador
a quien así salvó.

3
Venció la muerte con poder,
y al cielo se exaltó;
confiar en él es mi placer,
morir no temo yo.

4
Aunque él se fue
solo no estoy:
Mandó al Consolador,
divino Espíritu, que hoy
me da perfecto amor.

(164) EN LA CRUZ ME REDIMIO

1
En la cruz tu amor me redimió;
de rodillas te pido perdón,
en tí, Señor,
voy confiado;
no desprecies mi oración.

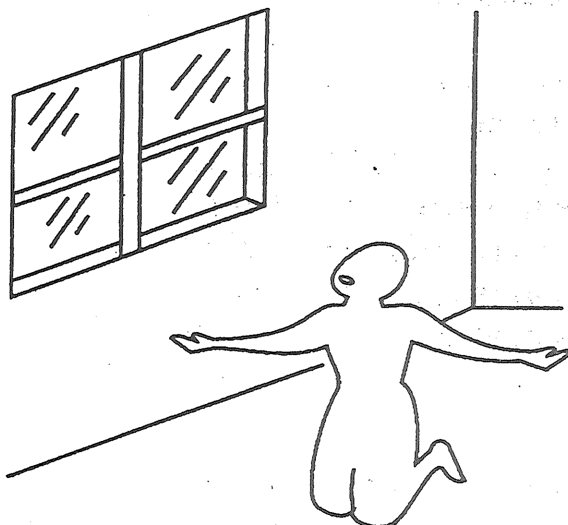
CORO:

Oh, mi Señor Jesús,
yo te doy mi corazón;
perdona mis pecados,
sólo tú sabes lo que soy.

2
Estoy de espinas cercado,
tengo duelo y confusión;
en tí, Señor, voy confiado;
no desprecies mi oración.

3
Tu Palabra me ha prodigado
tesoros de salvación;
en tí, Señor, voy confiado;
no desprecies mi oración.

4
A tus pies arrodillado,
espero hallar compasión;
en tí, Señor, voy confiado;
no desprecies mi oración.



(165) EN LA PRESENCIA DE JESUCRISTO

1

En la presencia de Jesucristo,
me encuentro hoy por fe;
y no me puedo ocultar,
porque él a todos ve;
él escudriña los pensamientos
de nuestro corazón,
y borra los que son malos,
si le servimos en verdad.

CORO:

Saber queremos en donde moras
e ir contigo, y estar allí;
dando alabanza y gloria
a tu nombre
desde ahora y para siempre. Amén.

2

En cada día un nuevo gozo
te pido oh Señor,
concédeme paz y reposo,
para ver tu salvación.
Que no sea en vano tu sacrificio
por cada pecador;
derrama de tu gracia
en cada corazón.

3

Sólo tu gracia y misericordia
pudo hasta mí llegar,
por el oír de tu evangelio,
que mandaste predicar.
Ahora te ruego envíes obreros,
a tu viña a trabajar;
que grande es la cosecha
que se espera levantar.

4

Que echen la red a la derecha,
como San Pedro en la mar;
dijo: "En tu nombre la echaré".
Y después no la podía sacar.
Que se predique arrepentimiento,
que constriña el corazón;
que bauticen a los que crean,
en tu nombre, oh Señor.

(166) EN LA VIÑA DEL SEÑOR

1

Yo quiero trabajar por el Señor,
confiando en su Palabra
y en su amor:
Quiero yo cantar y orar, y ocupado
siempre estar en la viña del Señor.

CORO:

Trabajar y orar
en la viña, en la viña del Señor;
sí, mi anhelo es orar,
y ocupado siempre estar,
en la viña del Señor.

2

Yo quiero cada día trabajar,
y esclavos del pecado libertar:
Conducirlos a Jesús,
nuestra guía, nuestra luz,
en la viña del Señor.

3

Yo quiero ser obrero de valor,
confiando en el poder del Salvador:
El que quiera trabajar, hallará
también lugar, en la viña del Señor.

(167) EN LAS TINIEBLAS

1

En las tinieblas mi alma se encontraba
sin esperanza en el mundo viví;

mientras que Cristo
con su voz llamaba,
por su Palabra mostró mi porvenir.

CORO:

Hermosa luz que en mí brilló;
mi corazón pudo encontrar,
cuando Jesús vino y me salvó,
entonces pudo a mi alma alumbrar.

2

Ahora me gozo con los que se gozan.
Ahora canto con gozo y con placer;
ahora me uno con
los que se esfuerzan.
Porque ya Cristo reine en mi ser.

3

Feliz momento cuando yo sentí,
que Jesucristo vino y me salvó;
cuando su voz tierna conocí,
mi corazón de gozo se llenó.

(168) EN LOS NEGOCIOS DEL REY

1

Soy peregrino aquí, mi hogar
lejano está, en la mansión de luz,
eterna paz y amor:
Embajador yo soy del reino celestial
en los negocios de mi Rey.

CORO:

Este mensaje fiel oíd,
que dijo ya celeste voz: "Recon-
ciliaos ya" dice el Señor
y Rey, ¡Reconciliaos
hoy con Dios!

2

Que del pecado vil arrepentidos ya,
han de reinar con él
los que obedientes son:
Es el mensaje fiel
que debo proclamar,
en los negocios de mi Rey.

3

Mi hogar más bello
es que el Valle de Sarón,
eterno gozo y paz reinan
por siempre en él;
y allí Jesús dará eterna habitación,
es el mensaje de mi Rey.

(169) EN UN APOSENTO ALTO

1

En un aposento alto,
el día del pentecostés,
ciento veinte esperaban
la promesa del Señor;
vino un estruendo del cielo,
viento recio que sopló,
cuando unánimes oraban
y a Cristo invocaban,
el poder se derramó.

CORO:

Fue el Espíritu de Dios,
el que se manifestó,
cuando unánimes oraban
y a Cristo invocaban,
el poder se derramó.

2

Cuando ésto sucedió
había de muchas naciones,
y estaban maravillados,
pero hubo confusión pero Pedro
con los once se puso de pie y les
dijo: "Hoy se ha cumplido lo dicho".

(170) EN UNA CRUENTA CRUZ

1
En una cruenta cruz
clavado fue un varón,
y su delito fue predicar la verdad;
aquella humanidad
no tuvo compasión al oirle
hablar de Dios y su bondad.

CORO:

¿Por qué lo clavaron
en esa cruz?
¿por qué todo el mundo,
mudó su voz?
de tal manera sufrió Jesús,
el inocente de Dios.

2
Contra la humanidad,
nunca en su vida obró,
su oración a Dios
fue siempre de intercesión;
su tierna voz de amor
a nadie despreció,
porque amaba al pecador,
de corazón.

3
La vida de Jesús
llena de gracia y virtud
manifestada en verdad
a pesar del desdén;
obraba con poder entre la multitud,
mas no quiso oir su voz Jerusalén.

4
Este humilde varón
desamparado se vio,
cuando oraba a Dios
bajo de aquel olivar por la humanidad
que no lo supo amar,
aún clavado en el Gólgota, lloró.

Lorenzo E. Salazar

(171) ENCIENDE EL FUEGO EN MI

1
Aquí estoy arrepentido,
implorando tu perdón,
no me dejes te lo pido,
sólo escucha mi oración,
otra vez yo ruego al cielo,
que me des tu bendición,
no me eches al olvido,
miserable fuera yo.

CORO:

Enciende el fuego en mí,
Señor,
enciende el fuego en mí,
necesito tu presencia
dentro de mi corazón;
enciende el fuego en mí.
Enciende el fuego en mí,
Señor,
enciende el fuego en mí,
sacia mi alma y acaríciame Señor,
enciende el fuego en mí.

2
Necio he sido en mi camino,
no merezco tu perdón,
sólo quiero estar contigo
y sentir de tu calor.
Otra vez yo ruego al cielo,
que me des tu bendición,
no me eches al olvido,
miserable fuera yo.

(172) ENSEÑAME SEÑOR

1
Enséñame Señor
hacer siempre tu voluntad,
permíteme oh Jesús,
que sea tu luz en mi vivir;
mi vida está en tus manos,
pues solamente soy de tí,
enséñame Señor
hacer siempre tu voluntad.

CORO:

Al contemplar lo hermoso
de tu obra en la cruz,
no puedo menos que llorar
de gratitud;
diste ahí el ejemplo
y una gran inspiración
a todo mortal,
que quiera hallar vida y solaz.

2
Siempre pensando estoy
en qué será de mi vivir,
más si medito en tí,
duda y pesar huye de mí;
inspiración me es tu dulce nombre
oh Jesús,
por eso soy feliz
en tu camino mi Señor.

3
Cuando orabas Jesús
en el monte del Olivar,
clamabas a tu Dios
que hiciera él su voluntad;
quiero también llegar
a comprender esta verdad;
ayúdame Señor
para cumplir tu voluntad.

(173) ENTERA CONSAGRACION

1
Que mi vida entera esté
consagrada a tí Señor;
que a mis manos pueda guiar
el impulso de tu amor.

CORO:

Lávame en tu sangre,
Salvador,
límpiame de toda mi maldad;
traigo a tí mi vida,
para ser, Señor:
¡Tuya por la eternidad!

2
Que mis pies tan sólo en pos
de lo santo puedan ir,
y que a tí Señor, mi voz
se complazca en bendecir.

3
Que mi tiempo todo esté
consagrado a tu loor,
que mis labios al hablar
hablen sólo de tu amor.

4
Toma, ¡oh Dios! mi voluntad,
y hazla tuya, nada más;
toma, sí, mi corazón,
por tu trono lo tendrás.

5
Toma tú mi amor, que hoy
a tus pies vengo a poner;
¡toma todo lo que soy,
todo tuyo quiero ser!

(174) ¿ERES LIMPIO EN LA SANGRE?

1
¿Has hallado en Cristo
plena salvación,
por la sangre que Cristo vertió?
toda mancha lava de tu corazón:
¿Eres limpio en la sangre eficaz?

CORO:

¿Eres limpio en la sangre,
en la sangre de Cristo Jesús?
¿es tu corazón más blanco
que la nieve?
¿eres limpio en la sangre eficaz?

2
¿Vives siempre al lado
de tu Salvador,
por la sangre que él derramó?
¿del pecado eres siempre
vencedor? ¿eres limpio
en la sangre eficaz?

3
¿Tendrás ropa blanca
al venir Jesús?
¿eres limpio en la fuente de amor?
¿estás listo
para la mansión de luz?
¿eres limpio en la sangre eficaz?

4
Cristo ofrece hoy pureza y poder,
¡oh acude a la cruz del Señor!
él la fuente es que limpiará tu ser,
¡oh, acude a su sangre eficaz!

(175) ES LA ORACION

1
Es la oración un medio
que el Señor
le dejó a su grey,
que anda con temor;
viendo su Palabra,
en ella tú verás,
que la oración te acerca a Cristo
más y más.

CORO:

¡Oh, hablar con Cristo,
qué felicidad!
y contarle todo, todo en verdad;
exponiéndole tu necesidad,
él te escuchará
desde su trono celestial.

2
Si estás tú triste;
ponte en oración,
habla hacia la gloria
con el corazón;
es un mandamiento
que el Señor dejó,
y tendrás respuesta
porque así lo prometió.

3
¿Estás en espera del Consolador?
ten fe y paciencia,
constancia y amor;
y el Señor al ver
tu ferviente prez,
cumplirá tu gozo
dándote un pentecostés.

4
Si no hay respuesta,
ora más y más.
No te desanimes, Cristo no es falaz;
siempre a sus promesas,
fiel responderá,
lo que necesites esto él te lo dará.
Marcial de la Cruz

(176) ESPERANZA PLENA

1
Tras la tormenta surge el arco,
y tras la noche brota luz;
tras el dolor y la tristeza,
esplende el rostro de Jesús.

CORO:

Elevo un himno de alabanza,
y adoración a Dios mi Rey;
por fe en él mi ser descansa,
y cara a cara le veré.

2
Vendrá la eterna primavera,
tras el invierno abrumador;
y tras las sombras de la tierra,
despertará perenne albor.

3
Tras los conflictos de la vida
corona espera al vencedor,
y tras el valle de la muerte
el siervo fiel verá al Señor.

4
Tras todo está Dios nuestro Padre,
su amor jamás nos faltará;
tras este mundo miro al cielo,
do mi alma con él vivirá.

(177) ESTE MUNDO INFIEL

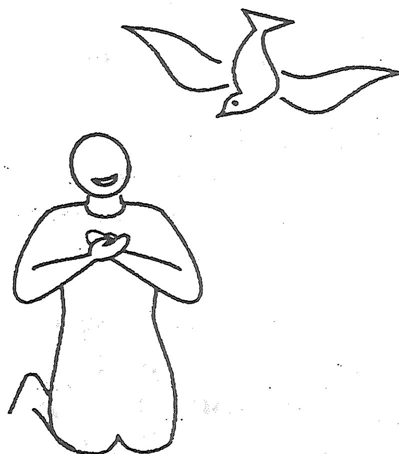
1
Este mundo infiel
a nadie salvará;
ven amigo a Cristo,
y él te salvará.

CORO:

Cristo volverá,
a las puertas está;
y muchos dudarán,
que Cristo volverá.

2
El te mandará
la promesa que hecha está;
en Cristo mi Jesús,
él te la mandará.

3
San Mateo veintiocho,
allí está el mandamiento;
Hechos dos treinta y ocho
se encuentra el cumplimiento.
R. B. Sema



(178) EXHORTACION DE JOSUE

1

Al morir Moisés,
gran siervo de Jehová,
Dios había preparado a Josué,
"hacer frente contra tí nadie podrá,
sé valiente, que contigo yo seré".
Este siervo santo y aprobado fiel,
justamente amonestaba a Israel.

CORO:

"Y si no queréis servir
más a Jehová,
escogeos hoy seriamente
a quien sirváis:
Si a los dioses de este mundo,
cuyas sendas son sin rumbo,
que mi casa y yo
serviremos a Jehová".

2

Hay cristianos
que profesan salvación,
estos se bautizan
sin saber por qué;
ciertamente dicen caminar a Sión,
en la iglesia cantan,
lloran y hasta ríen;
como suele verse
que es sólo emoción,
les conviene oír lo que dijo Josué.

3

Muchos dicen conocer al Redentor,
pero viven siempre a su parecer;
hacen obras cual rey
Nabucodonosor,
difamando la doctrina por doquier;
mas oíd lo que nos dice el Salvador
"por su fruto el árbol se ha de
conocer".

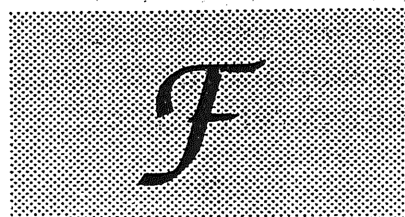
4

Cuando el pueblo
que marchaba hacia Canaán,
muchos caminaban
sin temor de Dios;
hoy en día miles
marchan en su afán,
despreciando a Cristo
por el mundo atroz;
estos creen entrar triunfantes
a Canaán
con un pie con Dios
y el otro con Satán.

5

Es deber de todo aquel
que cree en Jesús
conservar su vida
siempre en santidad;
nadie llegará a Sión sin esa luz,
donde mora la pureza y la verdad;
aún Josué llevaba la pesada cruz
al decirle a Israel con seriedad.

Lorenzo E. Salazar



(179) FELIZ PROSIGO MI CAMINO

1

Feliz prosigo mi camino,
la senda que yo ignoraba;
comprendo ahora mi destino,
y el triste final que me esperaba.

CORO:

Con Cristo yo he de vivir
en su mansión eternal,
sí, en mí siempre ha de existir
la fe, esperanza y caridad.

2
Contento está mi corazón,
y aún se siente más y más;
por Cristo encontré mi salvación,
me libró del poder de Satanás.

3
Grande es para mí el Señor,
cumplió en mí su fiel promesa;
quitó de mí todo temor,
me ha dado valor y fortaleza.

4
Ahora yo quiero seguir
siempre en su camino fiel;
aunque yo tenga que sufrir,
yo sé que él me ayudará a vencer.

Maximino Bonales

(180) FIESTA ALEGRE EN EL SEÑOR

1
¡Día de fiesta, día de gozo!
en la casa de mi Dios,
¡goza, oh alma! ¡canta alegre!
cántale a tu Salvador,
únete a los redimidos
por la gracia de su amor,
y loaremos todos juntos al Señor.

CORO:

¡Ven, Señor Jesús,
oye mi clamor!
quiero contemplarte
en la mansión;
de tu bendición
llena mi canción,
mora sólo tú
dentro de mi corazón.

2
Santo Espíritu, dirige
nuestros cantos al Señor,
une nuestros corazones
llenos de tu grande amor;
quita toda la tristeza que haya
en nuestro corazón,
y unidos nos reciba el Salvador.

3
Jesús está a las puertas,
no más dude ya su grey,
nuestros ojos están viendo el
cumplimiento de su ley;
de su pueblo es demandada
pronta reconciliación,
y unidos alabemos al Señor.

4
Esperamos su venida,
y el llamado de su voz,
uniendo los corazones,
por el fuego de su amor;
y seremos transportados
para siempre a su mansión:
Loaremos para siempre
al Salvador.

(181) FIRMES Y ADELANTE

1
Firmes y adelante, huestes de la fe,
sin temor alguno, que Jesús nos ve;
Jefe soberano, Cristo al frente va,
y la regia enseña tremolando está.

CORO:

Firmes y adelante, huestes de la fe,
sin temor alguno,
que Jesús nos ve.

2
Al sagrado nombre de nuestro Adalid,
tiembla el enemigo, y huye de la lid.
Nuestra es la victoria, dad a Dios loor,
y óigalo el averno lleno de pavor.

3
Muévase potente la Iglesia de Dios,
de los ya gloriosos
marchamos en pos;
somos sólo un cuerpo,
y uno es el Señor,
una la esperanza,
y uno nuestro amor.

4
Tronos y coronas pueden perecer;
de Jesús la Iglesia fiel habrá de ser;
nada en contra suya prevalecerá,
porque la promesa nunca faltará.
J.B. Cabrera

(182) FORTALEZA DIVINA

1
Fortaleza divina viene de mi Señor,
fortaleza divina viene del Salvador.

CORO:

Me ayuda en mis pruebas y luchas,
en las horas amargas
me da consolación;
doy gracias por esta fortaleza
que viniste a darme
al morir en la cruz.

2
Cuando solo me encuentro
sin nadie junto a mí, él me da
fortaleza y me ayuda a seguir.

(183) FUENTE DE MISERICORDIA

1
Dios con su poder
afirmó los cielos y la tierra,
a las estrellas vistió de claridad,
y la expansión obra de sus manos
habla doquiera;
mas el milagro
más grande del mundo
fue el sacrificio de Jesús,
allá en la cruz.

CORO:

¡Oh manantial,
fuente de misericordia!
sol de justicia es tu compasión;
vida eternal
es la ofrenda de tu gloria,
dulce esperanza
que llena el corazón.

2
Incontables son las riquezas
de su alabanza;

casa de Dios,
feliz hogar e intensa luz;
indecibles son los misterios
que hay en lontananza;
mas el milagro
más grande del mundo
fue el sacrificio de Jesús,
allá en la cruz.

3

Roca de salud
es la ley de su tierna clemencia;
con su poder sostiene
al mundo en su lugar,
muy sublimes son las virtudes
de su gran potencia;
mas el milagro
más grande del mundo
fue el sacrificio de Jesús,
allá en la cruz.

4

Cuán sublimes
son las palabras de su fortaleza,
puso en las puertas el perdón,
por su bondad, manto de salud
puso sobre la naturaleza;
mas el milagro
más grande del mundo
fue el sacrificio de Jesús
halla en la cruz.

Lorenzo E. Salazar





(184) GALARDON

1

Espera al pecador mi Señor,
le quiere perdonar su maldad,
quiere darle hoy
de su gran bondad,
no desprecies jamás esta verdad.

CORO:

Galardón tengo en gloria,
donde está mi Jesús, mi Rey;
galardón tengo en gloria,
donde está mi Jesús, mi Rey.

2

Espera al pecador mi Señor,
que venga hasta sus pies con amor,
quiere darle hoy de su gran bondad,
quiere darle la entrada
a su mansión.

3

Si sirvo a mi Señor con lealtad,
me espera un galardón más allá;
si en la tumba estoy, y si yo fui fiel,
el Señor de allí me levantará.

4

Tan cruenta fue la muerte de Jesús,
que en una cruenta cruz expiró,
fue por tí y por mí,
lo que Dios sufrió,
nunca más le podremos a él pagar.

(185) GLORIA A DIOS

1

Gloria al humilde,
nacido en la olvidada Belén.
Gloria al que nació escondido
para lograr nuestro bien;
gloria al humilde y bendito,
eterno, santo, Emanuel, dueño,
Señor infinito, faro de Israel.

2

Cántente las flores
que animan la existencia,
llene tu presencia
los ámbitos de amor.
Oigante los pueblos
y busquen tu clemencia,
alma de los mundo,
bendito Salvador; gloria al Verbo
Santo que reina en las conciencias,
dueño de la ciencia y favor;
óyenos clemente,
perdona al inconstante,
recíbenos, amante Señor.

3

Suban humildes con nuestra voz,
férvidas gracias al Salvador,
a nuestro Rey, a nuestro Dios,
Verbo del Padre, y Padre de amor.

(186) GLORIA AL SALVADOR

1

Gloria al Salvador,
Rey de las naciones;
gloria al Salvador
en todas las misiones.

CORO:

**No hay que desmayar
de lo que es verdad;
antes con más fuerza,
siguiendo a Jehová.**

2

La palabra de él nos alumbrará;
porque es una antorcha,
que nos da Jehová.

3

Honremos su palabra
en todas las misiones;
Dios hará la obra en los corazones.

4

Dios acepta todo
lo que es de su agrado;
pero lo que él quiere
es un pueblo santificado.

5

Hay que retener lo que es del Señor;
esto lo obtendremos
por la comunión.

R.B. Luna

(187) GLORIA A MI JESUS

1

Por mí sufrió el Salvador,
gloria, gloria a mi Jesús;
load conmigo al Redentor:
Gloria, gloria a mi Jesús.

CORO:

**Jesús, Jesús el Salvador,
es dulce el nombre del Señor;
él me rodea con santo amor:
Gloria, gloria a mi Jesús.**

2

Con mis maldades él cargó,
gloria, gloria a mi Jesús;
y en la cruz me rescató:
Gloria, gloria a mi Jesús.

3
Yo sé que perdonado estoy,
gloria, gloria a mi Jesús;
y con certeza al cielo voy:
Gloria, gloria a mi Jesús.

4
Y al concluir la lucha acá,
gloria, gloria a mi Jesús.
A mejor patria iré a cantar:
Gloria, gloria a mi Jesús.

(188) ¡GLORIA A TI, JESUS DIVINO!

1
¡Gloria a tí, Jesús divino!
¡gloria a tí por tus bondades!
¡gloria eterna a tus piedades!
querido Salvador.

CORO:

¡Gloria, gloria aleluya!
¡gloria, gloria aleluya!
¡gloria, gloria aleluya!
a nuestro Salvador.

2
Tú me amaste con ternura,
y por mí en la cruz moriste;
con ternura me quisiste,
querido Salvador.

3
Tengo fe sólo en tu muerte,
pues con ella me salvaste;
vida eterna me compraste,
querido Salvador.

4
Te veremos en el cielo:
A vivir contigo iremos;
tu presencia gozaremos,
querido Salvador.

5
Ten valor, valor cristiano,
Cristo es tu mejor amigo:
El te llevará consigo,
Jesús es tu Señor.

(189) GLORIA AL SEÑOR

1
Hemos venido a buscar
una rica bendición;
hemos venido a gozarnos,
en esta congregación.

CORO:

Gloria cantemos, al Salvador;
dad alabanzas, al Redentor.

2
Hemos venido a esta Iglesia,
columna de la verdad;
hemos venido a gozarnos,
en el amor de Jehová.

3
Si hay un alma que sienta darle a
Cristo el corazón, hoy es el día
aceptable, para obtener el perdón.

4
Su Palabra nos enseña que nos
tengamos amor, esta es la llave
preciosa para obtener el perdón.

5
En la Palabra encontramos,
la vida y la salvación;
esto es, si nos consagramos,
por medio de la oración.

(190) GLORIA SIN FIN

1
Cuando mis luchas terminen aquí
y ya seguro en los cielos esté;
cuando al Señor mire cerca de mí,
¡por las edades mi gloria será!

CORO:

¡Esa será, gloria sin fin,
gloria sin fin, gloria sin fin!
Cuando por gracia
su faz pueda ver,
¡esa mi gloria sin fin ha de ser!

2
Cuando por gracia yo pueda tener
en sus mansiones morada de paz,
y que allí siempre su faz pueda ver,
¡por las edades mi gloria será!

3
Gozo infinito será contemplar,
todos los seres que yo tanto amé;
mas la presencia de Cristo gozar,
¡por las edades mi gloria será!

(191) GLORIA, GLORIA, ALELUYA

1
Cuando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la Palabra del Señor:
"Mi ley es el amor".

CORO:

Gloria, gloria aleluya, gloria,
gloria aleluya, gloria, gloria
aleluya, en nombre del Señor.

2
Cristo dijo que quien llora
su consuelo encontrará;
quien es pobre, quien es limpio,
será libre y tendrá paz.
Rompe pronto las cadenas,
eres libre de verdad,
empieza a caminar.

3
Si el camino se hace largo,
si te cansas bajo el sol,
si en tus manos no ha nacido
ni la más pequeña flor,
coge mi mano y cantemos unidos
por el amor, en nombre del Señor.

(192) GLORIOSA COMUNION

1
Jesús vino al mundo
a darnos salvación,
y a darnos el don de su Espíritu
también,
fundando una patria y una linda
mansión,
donde cantan los santos y a Dios
dicen amén.

CORO:

¡Cuán glorioso!
en comunión los santos,
alabando al santo y digno Dios,
do por siempre entonaremos
cantos, y vibrará constante
el eco de la voz.

2
Mi Cristo promete
la dicha permanente,
a todo creyente que le quiera servir,

en donde se goza y vive eternamente,
y en comunión el alma
con Dios ha de vivir.

3

Yo tengo esperanza
de vivir en el cielo;
con toda confianza le sirvo a mi Señor,
pues siento al cantarle
un glorioso consuelo,
y experimenta mi alma,
la paz y el amor.
Maclovio Gaxiola López

(193) GOZO EN MI ALMA

1

Ya siento mucho gozo,
ya puedo cantar; con jubilosas
voces a Cristo ensalzar;
alegres nuevas tengo
en mi alma y corazón;
¡gloria a mi Rey y Señor!

CORO:

¡Gloria a Dios! en el cielo,
¡gloria a Dios! en la tierra,
¡gloria a Dios! en lo alto,
¡gloria a Dios!
por su Espíritu Santo.

2

Ya tengo el fuego santo
del Pentecostés,
promesa indecible
de Cristo el Justo Juez;
nos trajo ricos dones, por gracia
y su amor el Santo Consolador.

3

Ya tengo un tesoro,
ya quiero trabajar,
tengo la ley escrita
en mi alma no en metal,
tengo maná del cielo
y fuego espiritual;
ya puedo su nombre alabar.
Antonio Castañeda Nava

(194) GOZOSOS CANTEMOS

1

Gozosos cantemos
himnos al Señor,
porque con su sangre
él nos libertó; su sangre preciosa
él la derramó,
y todo el que crea
tendrá redención.

CORO:

¡Gloria, aleluya! demos al Señor,
porque en él se goza
todo pecador;
cuando se arrepiente
de su mal vivir,
y ya en nueva vida
le puede servir.

2

Muchos son llamados a este redil,
hoy les invitamos, no quieren venir;
se encuentran contentos
en la perdición, porque no
comprenden que él da salvación.

3

Yo te estoy haciendo
esta invitación,
que vengas a Cristo,
él da redención;
si estás enfermo, él te sanará,
si te encuentras triste, te consolará.

(195) GRANDE ES TU NOMBRE

1
Grande es tu nombre,
¡oh! Cristo Jesús,
con tu amor ya me diste la luz,
al morir en la cruz;
siento en mi vida un cambio feliz,
que palabras no pueden decir,
como obraste en mí.

CORO

No quiero apartarme de tu lado,
dame más fuerzas para servirte,
mi vida, alma y cuerpo
está en tus manos,
puedes usarla mi Señor.

2
Cristo, contemplo el sacrificio
en la cruz,
y el llanto brota de mi ser,
oh, que inmenso es tu amor;
nunca he podido pagarte Señor,
mas mi vida en tus manos está,
guíala con tu luz.

(196) GRANDE GOZO HAY EN MI ALMA

1
Grande gozo hay en mi alma hoy,
pues Jesús conmigo está;
y su paz que ya gozando estoy,
por siempre durará.

CORO:

Grande gozo, ¡cuán hermoso!
paso todo el tiempo bien feliz;
porque veo de Cristo
la sonriente faz,
grande gozo siento en mí.

2
Hay un canto en mi alma hoy;
melodías a mi Rey:
En su amor feliz y libre soy,
y salvo por la fe.

3
Paz divina hay en mi alma hoy,
porque Cristo me salvó;
las cadenas rotas ya están,
Jesús me libertó.

4
Gratitud hay en mi alma hoy,
y alabanzas a Jesús;
por su gracia a la gloria voy,
gozándome en la luz.

(197) ¡GRANDES COSAS CRISTO HA HECHO PARA MI!

1
Hallé un buen amigo,
mi amado Salvador,
contaré lo que él ha hecho para mí:
Hallándome perdido
e indigno pecador,
me salvó y hoy me guarda para sí.
Me salva del pecado,
me guarda de satán:
Promete estar conmigo hasta el fin;
¡aleluya! él consuela mi tristeza,
me quita todo afán: ¡Grandes cosas
Cristo ha hecho para mí!

2
Jesús jamás me falta,
jamás me dejará,
es mi fuerte y poderoso protector;
del mundo me separo, y de la vanidad,
para consagrar mi vida al Señor.
Si el mundo me persigue,
si sufro tentación,

confiando en Cristo puedo resistir;
¡aleluya! la victoria me es segura,
y elevo mi canción: ¡Grandes cosas
Cristo ha hecho para mí!

3

Yo sé que Jesucristo
muy pronto volverá,
y entre tanto me prepara un hogar,
en la casa de mi Padre
mansión de luz y paz,
do el creyente fiel con él ha de morar;
llegándome a la gloria,
ningún pesar tendré,
contemplaré su rostro siempre allí;
¡aleluya! con los santos redimidos
gozoso cantaré: ¡Grandes cosas
Cristo ha hecho para mí!

(198) GUIAME, OH SALVADOR

1

Guíame, ¡oh! Salvador
por la vía de salud;
a tu lado no hay temor:
Sólo hay gozo, paz, quietud.

CORO:

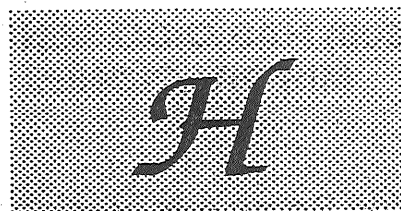
¡Cristo! ¡Cristo! no me dejes,
¡oh, Señor! siendo tú mi guía fiel,
seré más que vencedor.

2

No me dejes ¡oh Señor!
mientras en el mundo esté;
y haz que arribe sin temor,
do feliz por fin seré.

3

Tú, de mi alma salvación,
en la ruda tempestad:
Al venir la tentación,
dame ayuda por piedad.



(199) HABLA JESUS AMANTE

1

Habla Jesús amante, habla
a mi corazón, en tonos delicados
de amor y de bondad;
constante a mi derecha te siento
estar en mí, y quiero en mi alabanza
muy cerca estar de tí.

CORO:

Yo quiero oir el eco
divino de tu voz,
tu voz que a los cautivos
concede libertad;
yo quiero ahora mismo
el dulce murmurar,
que diga a mis oídos
que no me has de dejar.

2

Consérvame por siempre
en plena santidad,
radiante de alegría
de amor y de bondad,
ansiosa el alma mía tu voz escuchará,
y estando en tu presencia
tu nombre alabará.

3

Habla Jesús amante,
tu voz escucharé,
tonos de amor desea
sediento el corazón;
yo quiero consagrarte
mi entero porvenir,
pues se que tu reinado
muy pronto ha de venir.

(200) HAS OIDO SEÑOR MIS ORACIONES

1

Has oído Señor mis oraciones,
por fortuna has oído mi clamor,
pues derrama tus ricas bendiciones;
dame fe y alegría mi Señor,
no pretendo riquezas con polilla
o los bienes terrenos que se van.
\\Quiero sí, que me des sabiduría,
así como le diste a Salomón//

2

No pretendo Señor cosas terrenas,
no pretendo mi Dios más que tu amor;
que enseñe las cosas
que son buenas que edifican,
dan vida y dan valor;
yo no dudo Señor,
que tú has oído
mis humildes plegarias y oración.
\\No lo dudo Señor,
porque he sentido
que me has dado tu amor
y tu perdón//

3

Yo espero Señor
que me sostengas en las luchas
y en pruebas y en dolor;
que al andar en tu senda nos aliente,
el poder que nos da tu Santo amor;
te suplico Señor con toda mi alma,
que contestes mi humilde petición.
\\Que derrames
tus ricas bendiciones
y al final tengamos vida
en tu mansión//.

(201) HASTA EL FIN LUCHARE

1

Al Señor yo le quiero servir,
porque sé que él me puede salvar;
pues promete llevarme a vivir,
donde siempre le pueda mirar.

CORO:

He peleado la batalla, Señor:
Le diré mi carrera al terminar,
y también he guardado la fe,
sólo espero me vengas a llevar.

2

Con aquellos que no tienen fe
en el mundo tendré que luchar,
pues yo siendo nacido de Dios,
de su amor no me quiero apartar.

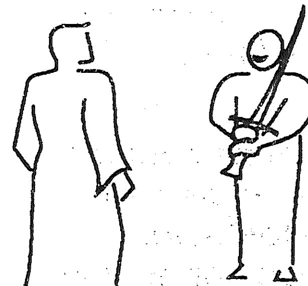
3

Todo lo que tendré que sufrir,
ésto no se podrá comparar,
con la gloria que Cristo al venir,
a su pueblo le tendrá que dar.

4

La corona de justicia ya está
preparada al que luche hasta el fin,
el Señor justo juez la dará,
en el día que tendrá que venir.

Emeterio Reta G.



(202) HAY MUCHAS ALMAS AQUI

1

Hay muchas almas aquí
que todo quieren llevar,
quieren tener salvación,
y no la quieren buscar.
Ya pronto viene el Señor,
¿qué cuenta le iremos a dar?
si no han tenido perdón,
ya no lo van a encontrar.

CORO:

Sé hoy salvo en Jesús,
recibe de él la luz,
porque es un don celestial;
no esperes ya morir,
para después sufrir,
sé salvo hoy del mal.

2

Si alguna alma hay aquí,
a Cristo quiere aceptar,
si ha creído hoy así,
se tiene que bautizar.
El bautismo en Jesús
tiene promesa en verdad;
Cristo ha ofrecido dar luz,
por toda la eternidad.

3

Diversas cosas a tí,
la vida te han de estorbar;
pero Jesús dice así:
Que él te puede perdonar.
Si aceptas hoy al Señor,
la vida te puede dar;
si vives siempre en su amor,
nada te podrá faltar.

4

Después a Dios servirás
con todo tu corazón;
el mal jamás desearás,
tendrás ya nueva expresión.
Si amigos llegas a ver,
o a cualquier familiar,
esto será tu placer,
de Cristo le vas a hablar.

(203) HAY PODER EN JESUS

1

¿Quieres ser salvo de toda maldad?
tan sólo hay poder en mi Jesús;
¿quieres vivir y gozar santidad?
tan sólo hay poder en Jesús.

CORO:

Hay poder, poder,
sin igual poder en Jesús,
quien murió;
hay poder, poder,
sin igual poder,
en la sangre que él vertió.

2

¿Quieres ser libre de orgullo
y pasión?
tan sólo hay poder en mi Jesús;
¿quieres vencer
toda cruel tentación?
tan sólo hay poder en Jesús.

3

¿Quieres servir a tu Rey y Señor?
tan sólo hay poder en mi Jesús;
ven y ser salvo podrás en su amor,
tan sólo hay poder en Jesús.

(204) HAY UN CUADRO SINGULAR

1
Hay un cuadro singular
en mi mente del altar:
Es mi madre viendo el Libro
de mi Dios;
mis hermanos en redor
le contemplan con amor,
escuchando aquella tierna
y dulce voz.

CORO:

Con fervor cantaré
los mensajes del gran Libro
de mi Dios,
pues mi madre me enseñó
a tener en él gran fe,
al oír del buen Jesús
la tierna voz.

2
¡Oh, recuerdo sin igual!
el cariño maternal,
con amor y gratitud recordaré;
y con tierna devoción
hoy repito la canción,
que gozoso de sus labios escuché.

3
Su piedad recordaré,
y jamás olvidaré
de mi hogar la sacrosanta
comunión;
y de ese libro de mi Dios
cantaré con dulce voz,
recordando la materna devoción.

4
Me complazco al recordar
que mi madre sin cesar
de aquel Libro nos hablaba
con fervor;
y su llanto al descender,
sobre el Libro iba a caer,
testimonio de piadoso
y grande amor.

E.P. Muñoz

(205) HAY UNA CIUDAD

1
Hay una ciudad
muy grande y hermosa,
gloriosa ciudad donde no habrá sol,
allí sólo irán los que son lavados
con la sangre preciosa
de mi Salvador.

CORO:

Oh, yo quiero ir,
a esa ciudad
donde morarán
los hijos de Dios;
yo quiero vivir
junto con los santos,
mi anhelo es estar,
para siempre allí
con mi Salvador.

2
La vida de allí será mas preciosa,
no habrá más sufrir ni tribulación;
solamente habrá coros celestiales
cantando alabanzas
para nuestro Dios.

3

Gozoso aquí voy,
con grande esperanza
muy pronto llegar a esa ciudad;
yo quiero entonar
con todos sus santos
gloriosa alabanza
para nuestro Dios.

(206) HAY UNA SENDA

1

Hay una senda
que el mundo no conoce,
hay una senda
que yo pude encontrar;
en Cristo tengo
la salvación de mi alma,
en Cristo tengo salud y libertad.

2

Por fin llegué Señor a tus moradas,
para que cumplas
en mí tu voluntad;
en Cristo tengo la salvación
de mi alma,
en Cristo tengo salud y libertad.

3

Mis amistades, amigos y parientes,
fueron las gentes que yo relacioné,
me abandonaron
por causa de su nombre,
cuando supieron
que a Cristo me entregué.

4

Aquel camino de tantos sufrimientos,
aquel camino que el mundo
me mostró, fue transformado
en aquel feliz momento,
cuando mi Cristo a mí me redimió.

(207) HAZ LO QUE QUIERAS DE MI, SEÑOR

1

Haz lo que quieras de mí, Señor,
tú el alfarero, yo el barro soy;
dócil y humilde anhelo ser,
cúmplase siempre
en mí tu querer.

2

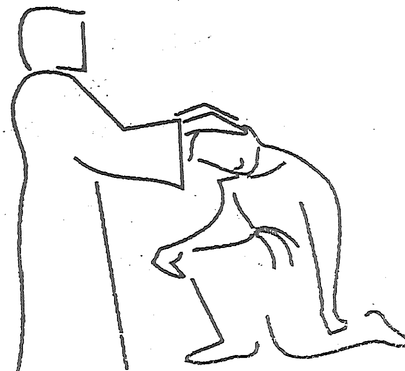
Haz lo que quieras de mí, Señor.
Mírame y prueba mi corazón;
lávame y quita toda mi maldad
para que pueda contigo estar.

3

Haz lo que quieras de mí, Señor,
tuyo es, ¡oh Cristo! todo poder;
cura mis llagas y mi dolor,
tu mano extiende y sanaré.

4

Haz lo que quieras de mí, Señor,
dueño absoluto de mí, tu sé;
del paracleto dame la unción,
y el mundo a Cristo
pueda en mí ver.



(208) HERMANOS A LUCHAR

1

Orad fieles hermanos,
prosigamos la lucha;
salgamos a los campos
a sembrar la verdad;
a buscar nuevas almas
que se humillen a Cristo,
y sacarlas del fango,
del mundo de maldad.

CORO:

Alzad, alzad, alzad
vuestra bandera,
vosotros sois testigos
de su grande poder.
Un año más de afanes,
sin duda nos espera;
la cruz de Jesucristo
llevemos por doquier.

2

¡Sabéis cuánto se sufre!
¡sabéis cuánto se llora!
pero el deber impera:
Salid a trabajar;
las almas nos esperan,
fallecen en pecado;
esperan el alivio de su eterno llorar.

3

Sembremos la semilla,
sembremos dondequiera,
quizá encuentre tierra donde
pueda nacer;
sabemos que no es nada el que
siembra o el que riega
sino el Dios divino,
que la hace crecer.

4

El premio nos espera,
luchemos con empeño,
el día ya se acerca,
la higuera brota ya;
el clamor de los pueblos
se escucha por doquiera,
y las gentes con ansia
buscan un más allá.

5

Con grande regocijo
unidos estuvimos,
unidos nos gozamos
todos en comunión;
y así sus bendiciones
todos las recibimos;
mas el deber nos lleva
a cumplir nuestra misión.

Fidel Garza Elizondo

(209) HIMNO DE CONVENCION

1

En la lucha que Cristo nos llama,
nuestras manos llevemos unidas.
Arda viva en nosotros la flama
que redima y caliente otras vidas.

CORO:

A la voz de su amor respondamos
y a su ritmo nuestra alma camine;
al llamado de Cristo acudamos
y su luz nuestra senda ilumine.

2

Despleguemos la fe y los ideales
que el Señor
con su sangre esculpiera,

y cantemos en notas triunfales,
el amor que en la cruz floreciera.

3

Y vayamos camino adelante
sosteniendo la antorcha encendida,
y al marcar nuestro paso triunfante
proyectemos la cruz en la vida.

Francisco Estrello

(210) HISTORIA DE ESTER

1

Por su gran misericordia
con su pueblo Israel,
quiso Dios en aquel tiempo
dar el reino a Ester,
a Etiopía, Media y Persia
trajo Dios su bendición,
pero su pueblo en ayuno
imploraba compasión.

CORO:

También yo con mis doncellas
en luto me postraré,
y a Jehová plázcale hacer
conmigo su voluntad,
ante mi Señor el Rey
humilde me postraré,
y si fuera su voluntad
que yo muera, moriré.

2

Vino Ester al rey Asuero
y éste su cetro extendió,
siendo ésto por señal
que gracia en ella encontró,
pídeme pues lo que quieras
que todo te lo daré,
y a Jehová el Dios de tu pueblo
yo también adoraré.

(211) HOGAR DE MIS RECUERDOS

1

Hogar de mis recuerdos,
a tí volver anhelo;
no hay sitio bajo el cielo
más dulce que el hogar.
Posara yo en palacios,
corriendo el mundo entero,
a todos yo prefiero mi hogar,
mi dulce hogar.

CORO:

¡Mi hogar, mi hogar,
mi dulce hogar!
no hay sitio bajo el cielo
más dulce que el hogar.

2

¡Allí la luz del cielo
desciende más serena,
de mil delicias llena
la dicha del hogar!
allí las horas corren
más breves y gozosas,
allí todas las cosas
recuerdan sin cesar.

3

Más quiero que placeres,
gozar en tierra extraña,
volver a la cabaña
de mi tranquilo hogar.
Allí mis pajarillos
me alegran con sus cantos;
allí con mil encantos,
está la luz de paz.

(212) HUBIERA QUIEN

1

Hubiera quien
su vida consagrara a Dios,
y le implorara cada día en su oración.
Hubiera quien obedeciera a su voz
y se entregara en verdad
de corazón.

CORO:

¡Hubiera quien experimentara
el tormento cruel,
o padeciera en la forma
que sufrió Jesús!
hubiera quien considerara
el dolor de aquel,
hubiera entonces quien luchara
por la cruz.

2

Hubiera quien
pudiera Dios recomendar,
para vestirlo de poder y de virtud.
Cubrirlo de su gracia para predicar
este evangelio que da vida y salud.

3

Hubiera quien
clamara al trono celestial,
rogara a Dios por este mundo
de maldad;
hubiera quien
se acercara al manantial,
e intercediera por toda
la humanidad.

4

El Salvador nos ha mostrado
su bondad, nos ha impartido
de su Espíritu también.
Podría él toda su gloria y majestad
manifestarla si tan sólo
hubiera quien.

(213) HUBO QUIEN POR MIS CULPAS

1

Hubo quien por mis culpas
muriera en la cruz
aun indigno y vil como soy;
soy feliz,
pues su sangre vertió mi Jesús,
y con ella mis culpas borró.

CORO:

Mis pecados llevó en la cruz,
do murió el sublime,
el tierno Jesús:
Los desprecios sufrió
y mi alma salvó,
él cambió mis tinieblas en luz.

2

El es tierno y amante,
cual nadie lo fue,
pues convierte al infiel corazón:
Y por esa paciencia,
y ternura yo sé,
que soy libre de condenación.

3

Es mi anhelo constante
a Cristo seguir:
mi camino su ejemplo marcó;
y por darme la vida él quiso morir,
en su cruz mi pecado clavó.

(214) HUESTES DEL CELESTE REY

1

Huestes del celeste Rey,
potentes avanzad,
contra el mal luchando,
siempre en Cristo fiando;
su bandera alzad,
y por doquier el hombre esté
su evangelio proclamad.

CORO:

Marchad, marchad,
luchando contra el mal
del enemigo fiero y cruel
triunfad: Marchad,
oh huestes del celeste Rey,
con gran valor y ardiente fe.

2

Huestes del celeste Rey,
canciones entonad,
de inmortal victoria
tributadle gloria: Jefe soberano,
Cristo invicto al frente va,
a la lucha, pues marchad.

3

Huestes del celeste Rey,
la lucha cesará,
un lugar hermoso
de eternal reposo
nos prepara
el Príncipe de Paz,
en su bondad;
a morar donde él está.

(215) HUMILDAD

1

Cuando vivía lejos de Dios
y caminaba en oscuridad,
oí una voz que a mi alma hablaba,
era mi Cristo quien me llamó.

CORO:

Dame Dios mío humillación
para cumplir aquí tu misión;
porque sin tí, Señor nada soy,
si algo tengo es por tu amor.

2

Su dulce voz se oía así:
"Venid a mí a descansar,
lleva mi yugo en tu cerviz,
sé humilde y manso, como yo soy".

3

En el camino de mi Señor,
a cada paso oigo su voz,
que con ternura me hace entender,
que sea humilde de corazón.

4

Voy por la senda que él me marcó,
ahora comprendo su voluntad,
quiero servirle en santidad,
para llegar a su mansión.

Efraín G. Valverde





I

(216) ID POR TODO EL MUNDO

1
Id por todo el mundo,
llevando el evangelio,
hablándole a la gente
de su gran poder,
decirles del bautismo,
del Espíritu Santo,
hablando del milagro
que él ha hecho en mí.

2
Id y haced discípulos,
cumpliendo la gran comisión,
que guarden estas cosas
en su corazón,
que se puedan multiplicar,
con el tiempo fructificar,
que cada día aumente un alma más.

CORO:

Les hablaré, explicaré de tí,
les cantaré, les diré de tí.

(217) INDELEBLE

1
Indeleble y grabada en mi alma,
y que nada habrá de borrar;
está Cristo, bendita tu obra
que mi vida ha venido a cambiar.
Aunque pasen y pasen los años,
en mi pecho habrá de vibrar,
tu potencia que me ha transformado,
de la cual no me quiero apartar.

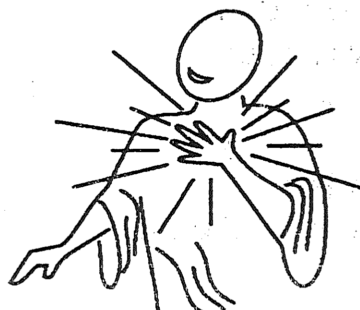
CORO:

\\Indeleble es tu gracia divina,
indeleble es tu amor sin igual;
indeleble ha de ser en mi senda
tu promesa de vida eternal//

2
Muchas veces mi senda es oscura,
y te busca con ansia mi ser,
implorando Maestro tu ayuda,
porque solo siento perecer;
y al buscar a tu lado el consuelo
que ansío en mi padecer,
de tu mano recibo Dios mío,
indeleble y sublime poder.

3
Y por eso te sigo, Maestro,
y mi anhelo más grande será,
día a día entregarte mi vida,
sujetándola a tu voluntad;
pues tu gloria y tus maravillas,
la presencia de tu majestad,
tu amor santo que me ha sostenido,
indeleble en mi vida será.

Efraín G. Valverde



(218) INDIGNO

1
Indigno yo era de verte Señor,
y tu voz no podía escuchar,
imposible me era comprender
tu amor,
que en la cruz
nos viniste a expresar.

CORO:

Indigno, indigno en el pecado,
y en la maldad así viví,
solitario y muy triste moría sin tí,
mas tu amor me hizo salvo
en verdad.

2
El pecado creciendo,
de Dios me apartó,
y extraviado por sendas de error,
conducía mi vida a la destrucción;
pero en Cristo encontré salvación.

3
Con su sangre divina el pecado mató,
y al hombre así pudo salvar,
con su sangre preciosa
mi alma limpió, me hizo digno,
y te quiere llamar.

(219) INVOCACION

1
Yo vengo a tí
implorando tu bendición;
quiero servir en tu viña Señor;
dame por siempre la fe e inspiración,
y llena mi alma de tu grande amor.

1er. CORO:

Oh, mi Jesús,
dame siempre gran valor,
para seguir ocupado
en tu labor;
quiero lograr mayor triunfo
al trabajar,
y para siempre
en el bien perseverar.

2do. CORO:

¡Oh mi Jesús, dame luz!
dame siempre de tu amor
y valor, para seguir y vivir
ocupado en tu labor, oh Señor,
quiero lograr y sacar mayor
triunfo al trabajar, más y más,
y para siempre
en el bien perseverar.

2
Si tu Palabra ilumina
siempre mi ser,
podré alcanzar
tu grande salvación;
y al fin, Señor,
podré yo tu rostro ver,
y para siempre vivir en tu mansión.

3
Lámpara es tu Palabra
aquí a mis pies, que me guiará
para siempre, oh Señor.
Y tú recibe, oh Dios,
mi ferviente prez,
pues yo te imploro
buscando tu amor.

Maclovio Gaxiola L.

(220) IRE SI JESUS VA CONMIGO

1

Podrá no ser allí do peligros
hay que hallar,
podré feliz estar
y en la calma aquí morar;
mas una cosa sé,
que en sombras o en placer,
si él va conmigo, iré por doquier.

CORO:

Si él va conmigo
yo iré por doquier,
el cielo estará doquiera
yo esté con mi Jesús.
Es un privilegio
poder llevar su cruz,
iré si Jesús va conmigo
por doquier.

2

Acaso he de llevar
la palabra de salud
a todos los que luchan
en medio de inquietud;
mas si ésto es mi deber,
gozoso lo he de hacer
y si él va conmigo, iré por doquier.

3

Mas si es mi parte
aquí dentro del hogar
llevar la cruz que muchos llevan
aún más allá del mar, mi fe podré
probar, y siempre haré saber que
si él va conmigo, iré por doquier.

4

Los juicios del Señor
no me toca discutir,
mi parte es su camino
constante aquí seguir;
mas ir o aquí quedar,
lo puedo todo hacer,
y si él va conmigo, iré por doquier.

(221) IREMOS POR TODO EL MUNDO

1

Mirad la pobre humanidad,
que vaga en densa obscuridad,
anhela ver su libertad,
mas ¿cómo la encontrará?

CORO:

Iremos por todo el mundo,
llevando el mensaje de amor;
naciones y pueblos esperan
la luz verdadera de Dios.

2

Oíd, hermanos, el clamor
de los que vagan en error;
perdidos en pecado son
sin esperanza y salvación.

3

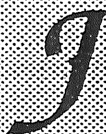
Sedientos vemos por doquier,
ansiosos ya de conocer
del evangelio el gran poder
que trae luz y libertad.

4

Oh, mensajeros del Señor,
las buenas nuevas proclamad,
decid que Cristo vino a dar
la luz que busca el pecador.

5

Rogad, hermanos al Señor,
que envíe obreros de valor;
Jesús muy pronto volverá,
nuestros esfuerzos premiará.



(222) JEHOVA ES MI PASTOR

1
Jehová es mi pastor; nada me faltará.
Jehová es mi pastor; nada me faltará.
En delicados pastos, me hará yacer,
junto aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma,
por su senda me guiará;
por amor de su nombre
nunca me dejará.

2
Aunque en valle de sombra
y de muerte vaya,
yo no temo mal alguno
porque él conmigo está;
tu vara y tu cayado aliento me darán,
me aderezaste mesa,
no más me angustiarán.

3
Ungiste mi cabeza con aceite;
mi copa está rebosando.
Ciertamente el bien y tu amor
me seguirán todos los días de mi vida.

4
Llenaste de gozo el corazón;
inundaste de dicha mi alma,
y en la casa del Señor moraré yo en
dulce paz por largos días. Amén.

(223) JEHOVA, GRANDE ES TU NOMBRE

1
¡Jehová, grande es tu nombre! toda
la corte celeste se goza en tí;
tus querubines, tus serafines
lucen de gloria cual Sinaí.
Dulce canción, de redención,
cantan allí ¡tu hermosura
se ve desde allí!

CORO:

¡Díganlo los Santos de Dios!
sus promesas célicas son;
¡díganlo sus siervos
en santa y dulce voz!
¡díganlo sus huestes en Sión!
que Jehová reinó sobre nos;
¡díganlo los hombres
de todo corazón!

2
Jehová, grande en batalla;
ricas diademas y nutrida felicidad
son tus medallas para el que halla
la senda de tu prosperidad;
habitación de comunión reina allí
¡casa celeste de rica bendición!

3
¡Jehová, lirio del valle!
rocío suave y de tierna tranquilidad
es tu Palabra para el alma que
anhela paz y solemnidad;
tu resplandor, en su furor,
brilla de amor
así cual astro en su integridad.

4
¡Jehová, gloria del alma!
tus huellas son de ternura
y compasión,
son tus moradas sitio de calma
llena de gracia y de bendición;
oh mi Jesús, Padre de luz,
quién como tú,
¡tus maravillas son de salvación!

Lorenzo E. Salazar

(224) JERUSALEN

1

Jerusalén fortaleza de rocas
fundada en Sión,
eres de Dios escogida
y hermosa su habitación;
Jerusalén circundada
de montes plantados por Dios;
Reyes y fuertes naciones irán
a Jerusalén la santa ciudad,
vamos, unos a otros dirán,
a Sión a implorar el favor de Jehová.

CORO:

Jerusalén, Jerusalén,
descenderás del cielo de Dios,
Jerusalén, Jerusalén,
eres más luminosa que el sol
por el resplandor de Cristo
el Señor.

2

Jerusalén, que desciendes
del cielo hermosa ciudad,
donde los hijos del Dios
verdadero iremos a estar;
Jerusalén, su plaza de oro,
su mar de Cristal,
bello lugar, majestuoso sin par,
morada de luz do reina Jehová;
eres hermosa provincia ideal
do reina la paz, y la santidad.

3

Jerusalén, palacio dorado,
ciudad del gran Rey,
su construcción es oro afinado
hechura de él;
donde también serán congregados
los que aman su ley,
donde murmullo de solemnidad,
arpegio cantar y felicidad,
cantos celestes se oyen cantar,
y honor a Jesús
quien nos vino a salvar.

(225) JERUSALEN OH JERUSALEN

1

Jerusalén, oh Jerusalén
lugar de millares de encantos,
bella ciudad sin comparación,
tu gloria me fascinó, mas en tu afán
de prosperidad, tu vil corazón,
de mí, tu Dios, se olvidó.

CORO:

Oh Jerusalén, oh Jerusalén
anduve entre tí cual antorcha
revela tu luz,
mas tu corazón por su rebelión
no quiso aceptar mi amor,
por no ver mi faz delante de tí
al fin me clavaste en la cruz,
Jerusalén, oh Jerusalén,
yo tu creador soy Jesús.

2

En tu camino fui yo tu amor,
mi sombra fue tu centinela;
cántico de sublime quietud,
fue mi palabra en tu ser,
como el sol en su resplandor
fui yo tu clamor,
mi honra fue tu deber.

3

Cuando clamabas de corazón
tu llanto golpeaba mi alma
y en los momentos de humillación
manifesté mi bondad;
cuando en tus días de mocedad
llenos de placer
fui yo tu tranquilidad.

(226) JERUSALEN GLORIOSA

1

Jerusalén, ciudad de Dios,
hermoso hogar, lleno de amor;
glorioso Edén, lleno de paz,
lleno de luz y glorias mil.
Descenderá de lo alto de Dios,
como una esposa ataviada en verdad.

2

Inconmovible construcción
es la ciudad de nuestro Rey.
Preciosas piedras jaspe son
resplandecientes como cristal;
son doce puertas que abiertas están,
y doce ángeles guardan su entrar.

3

La claridad y luz de Dios
existe en tí en plenitud,
para alumbrar eternamente,
día y noche sin cesar;
ni sol ni luna nos alumbrará,
Cristo el Cordero lumbrera será.

4

Morar allá será un placer,
teniendo a Dios por nuestro Rey,
viviendo en paz, donde jamás
podrá la muerte penetrar.
No habrá más llanto, clamor ni dolor,
Cristo Jesús nuestro todo será.

5

Jerusalén, nueva ciudad,
se encierra en tí la santidad,
pues no entrará el que hace mal,
habla mentira y falsedad,
sólo el que obra justicia en verdad,
y se halle escrito en el libro de Dios.

Ponciano Gallego V.

(227) JESUCRISTO ES DIOS

1

Las Escrituras son la luz
desde el principio, que Jesucristo
es el Padre y el Hijo,
él es el mismo ayer y por los siglos,
él es la vida, el camino y la verdad,
él es el Verbo, el Alfa y Omega,
él fue el que hizo los cielos y la tierra,
antes que el día naciera, él ya era,
y lo será por toda la eternidad.

CORO:

¡Oh gloria a Dios amén!
por Cristo Jesús nos ha
impartido de su gracia y su luz,
la luz que alumbra al mundo;
volverá otra vez, es Jesucristo, él,
quien vendrá y no son tres.

2

El verso uno del capítulo primero,
nos dice Juan el amado
en su Evangelio, que en el principio
era el Verbo y éste Verbo era Dios;
en el capítulo cinco, verso veinte,
de la primera de San Juan,
ahí no miente, ahí revela el Misterio
claramente, que Jesucristo
es el verdadero Dios.

3

Dios se presenta como Padre en
el principio, Dios hecho carne se
presenta como Hijo, el mismo Dios
se manifiesta como Espíritu,
y estos tres, una misma cosa son.
Creéis en Dios, cree también
en Jesucristo; que Dios estaba en
el seno de su Hijo, pues Jesucristo él
mismo así lo dijo, que él y el Padre
una misma cosa son.

Lorenzo E. Salazar

(228) JESUCRISTO ES EL NOMBRE

1
En el mundo hay un nombre
que da salvación y fe,
Jesucristo es el nombre,
en que yo me bauticé.

CORO:

Oh, que bello es el ejemplo,
que en el río Jordán nos dio;
al subir él de las aguas,
el Espíritu bajó.

2
Jesucristo, de treinta años
de edad se bautizó,
y al instante una paloma
de los cielos descendió.

3
Jesucristo, es el nombre
que debemos invocar,
sepultando los pecados
en lo profundo del mar.

4
Jesucristo, es el nombre
en que se han de bautizar
los que quieran apartarse,
de éste mundo de maldad.

5
Antes de subir al cielo
a sus apóstoles les dio
un muy grande mandamiento,
que en los Hechos se cumplió.

(229) JESUCRISTO ES MI GUIA

1
Con la sangre preciosa,
que en la cruz derramó,
una senda gloriosa
Jesucristo marcó;
yo por eso camino,
sin temor de caer;
pues mi Cristo divino,
me sostiene incansable
con su santo poder.

CORO:

Con angustia y dolor
así voy caminando,
en mi Cristo esperando
que me guarde en su amor;
en su ejemplo marcado
he cifrado mi anhelo,
para llegar al cielo
donde está mi Señor.

2
Como el suave perfume
de las flores de azahar,
como el óleo divino
esperando en su altar,
así son las palabras
de los hijos de luz,
de los que han alcanzado el feliz
refrigerio en la paz del Señor.

3
Jesucristo es mi guía,
Jesucristo es mi luz, es toda mi
alegría, es toda mi salud; a su lado
yo quiero para siempre vivir,
pues en él sólo espero que recoja
mi alma al dejar de existir.

(230) JESUS ALZO MI CARGA

1
Al paso de los males
a Cristo me acerqué,
y en él arrepentido
perdón y paz hallé;
mis ruegos escuchando,
ayúdame Señor,
pues él alzó mi carga
y libre me dejó.

CORO:

Jesús alzó mi carga,
¡pues yo no pude más!
entonces puso en mi alma
su tierna y dulce paz;
mis inquietudes todas
las ví desvanecer,
huyendo para siempre
por Cristo y su poder.

2
Mi suerte en el futuro
ligada está con él,
y en mis caminos todos
anhelo serle fiel;
y así mi vida amarga
dulzura halla en Jesús,
pues él quitó mi carga,
llevándome a su luz.

3
A veces mi sendero
tortuoso y duro es,
y marcho sin ayuda
en densa lobreguez;
mas alzo mi plegaria
buscando compasión,
en Cristo hallo consuelo,
amor y redención.

(231) JESUS DIVINO

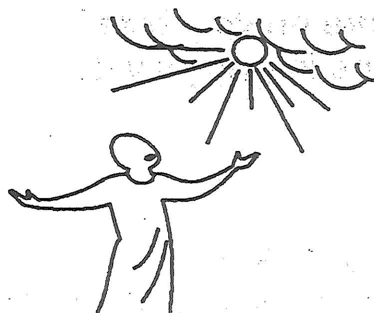
1
Jesús Divino, fiel y benigno,
estoy rendido ante tus pies;
vengo a expresarte mi gratitud,
tu amor sin igual
me ha dado la paz
que en el mundo no hallé.

CORO:

Con todo mi corazón
te doy mi canto,
pues no hallo buen Señor,
como pagarte.

2
Sufriste muerte por salvarme,
tu sacrificio me redimió;
seguirte quiero, buen Salvador,
pues quiero llegar
a aquella mansión,
donde moras Señor.

3
Allá en el cielo donde tú reinas,
tendré la dicha de contemplar
tu rostro hermoso,
lleno de amor;
contigo estaré gozándome así,
por los siglos, amén.



(232) JESUS EL REY DE GLORIA

1
Jesús el Rey de gloria
al mundo descendió;
tomando forma de siervo,
al polvo se humilló;
él vino a los perdidos,
a aquel que enfermo está;
él es por siempre eterno,
el mismo que vendrá.

CORO:

Sólo por fe en Jesús,
y por gracia salvo podrás tú estar;
si en su nombre te bautizas,
en su reino tú entrarás.

2
El sana a los enfermos,
y vista a los ciegos da;
él limpia a los leprosos,
y el muerto vivirá, tan sólo con su
Palabra el mundo hablará.
El es por siempre eterno,
el mismo que hoy está.

3
Es Cristo el fundamento de la
Iglesia espiritual,
que lleva su doctrina
sin quitarle ni agregar;
de la Iglesia que no duerme,
que siempre en vela está;
apartada de los vicios y de toda
iniquidad.

4
Es grande el misterio
y sin contradicción,
que Cristo y Dios son uno,
el mismo Rey de Sión;
él es desde el principio
el mismo que hoy está;
él es por siempre eterno,
el mismo que vendrá.

Marcial de la Cruz

(233) JESUS ES DIOS

1
Sólo Jesucristo es Dios,
y ninguno otro hay;
ni en el cielo, ni en la tierra,
ni en lo profundo del mar.
Es autor del universo,
que al hombre vino a salvar;
el que se está preparando,
para venir a juzgar.

CORO:

Y la Iglesia de su nombre,
la que Cristo estableció,
es la puerta que está abierta,
aunque hay otras muchas
puertas que no prevalecerán;
y si han estado abiertas,
Cristo las viene a cerrar.

2
Muchos niegan hoy a Cristo,
y anuncian la Trinidad
con palabras arrogantes,
que son pura vanidad;
que engañan la humanidad,
que no quieren adorar
en Espíritu y verdad.

3
Pero si se arrepienten,
Cristo les perdonará;

los traerá a su redil,
él mismo los guiará.
Hemos de ser un rebaño,
y un Pastor habrá de ser,
el que cuida nuestras almas,
porque todos somos de él.

4
Su evangelio queda expuesto
a toda conciencia humana,
que los que han de creer en Cristo,
que sea ahora, y no mañana.
Es el día de salvación,
el que Cristo estableció;
que si oyeres hoy su voz,
no hagas duro el corazón.

(234) JESUS GRACIAS TE DOY

1
Cuando Cristo me halló
hundido en el pecado,
su mano me extendió
y así me ha libertado.

CORO:

Jesús, gracias te doy
por haberme libertado,
por haberme sacado
de aquella perdición;
donde no había paz,
sólo llanto y dolor,
ahora yo me gozo
contigo gran Señor.

2
Lo que antes para mí
era ganancia vil,
lo tengo por basura
sirviendo a Cristo aquí.

3
Crucificado estoy
con Cristo mi Señor,
a él sea la honra y gloria
por su amor.

Baldemar Rodríguez

(235) JESUS ME HABLO

1
Cuando yo vine al Salvador,
todo mi corazón le di;
sentí hasta entonces ya ser digno
de ver su rostro y ser feliz.

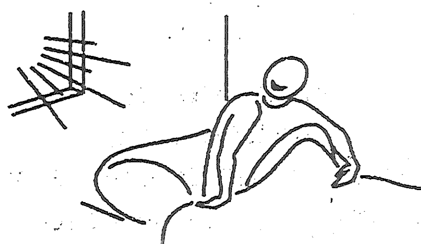
CORO:

\\ **Pero él me habló;**
Jesús me habló,
diciendo: "Hijo ven a mí"//

2
Ahora todo ser humano,
que quiera entrar en su mansión,
debe de confesar su nombre,
y rendirle toda adoración.

3
Y cuando estemos en el cielo,
Jesús allí me esperará,
diciendo: "Hijo, siervo bueno,
conmigo aquí vas a morar".

Francisco F. Llorente



(236) JESUS TE HABLA A TI, PECADOR

1

Jesús te habla a tí, pecador,
escucha su voz si tú crees;
no dejes de creer que sólo por él
podrás alcanzar salvación.

CORO:

**Sólo Dios podrá salvarte
de tu maldad,
en Jesús reconciliando
tu alma está.
Ahora es el día aceptable,
ven a él sin tardar;
ya no esperes que otro te hable,
porque a él cuentas darás.
Sólo por Cristo podrás alcanzar,
de esa fuente que fluyendo está
agua de vida a la humanidad,
por su caridad.
Ya no detengas a tu corazón,
dale hoy toda libertad,
y verás al Señor y el bautismo
en su nombre hallarás.**

2

Si sientes de Dios el amor,
y tu corazón listo está,
confiesa en verdad
que hay santidad
en Cristo nuestro Salvador.

3

Sólo Dios te puede guiar,
y tu alma avisándote está;
que en Cristo Jesús se encuentra
la luz, acéptalo hoy en verdad.

(237) JOB

1

Había un varón llamado Job,
santo y temeroso de Dios;
decía confiado en el Señor,
elevaba hacia el cielo su voz.

CORO:

**Desnudo nací así tornaré,
pues nada me podré llevar;
el Dios de los cielos todo me ha
dado: gozo sublime sin par.
Ahora que Dios me ha recogido,
gloria a su nombre daré,
aunque mi cuerpo se halle afligido,
siempre en Jehová yo confiaré.**

2

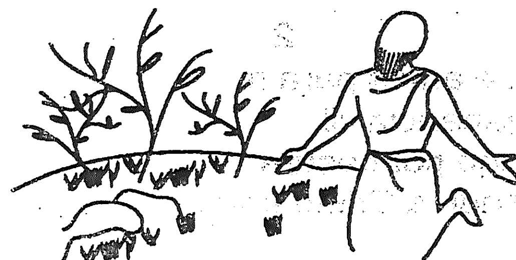
Su cuerpo fue afligido por satán,
borrando toda su prosperidad;
mas este gran patriarca en su afán
decía, confiado en verdad.

3

Aun su compañera lo afligió,
no tuvo de este siervo compasión,
maldice a Dios y muérete clamó,
mas Job le contesta en reprensión.

4

Jehová amaba a Job de corazón,
mas para reprender a satanás,
mostróle que aún en la aflicción,
su siervo no era falaz.



(238) JOVENES CRISTIANOS

CORO:

\\Jóvenes cristianos
canten con amor,
díganle a la gente
de Cristo el Señor,
que él nos ama y ofrece perdón,
que Cristo cambia
nuestro corazón//

1

Abre una ventana... y sonríe el sol,
y dile a la gente, que mi Jesucristo
está en tu corazón.

2

Al despertar la aurora... eleva
una oración, Padre eterno y santo,
hoy usa mi vida y mi corazón.

(239) JUBILOSAS NUESTRAS VOCES

1

Jubilosas nuestras voces
elevemos con fervor,
para dar la bienvenida
a los siervos del Señor.

CORO:

¡Bienvenidos! ¡Bienvenidos!
adalides de Jehová;
parabienes no fingidos
la congregación os da.

2

Bienvenidos los campeones
de la fe y la verdad,
a quien nuestros corazones
hoy les brindan su amistad.

3

Bienvenidos los soldados
de las huestes de Jesús,
los que luchan denodados
por el triunfo de la luz.

4

Uno sólo es nuestro anhelo,
trabajamos con tesón,
por hacer que el Rey del cielo
reine en cada corazón.

(240) JUNTO A TI, SEÑOR

1

Señor, encuentro todo en tí,
junto a tí quiero vivir,
tu presencia yo sentir
junto a tí, Señor, junto a tí.

CORO:

Quiero andar cerca de tí,
junto a tí quiero vivir;
y morir cerca de tí,
junto a tí, Señor, junto a tí.

2

Aunque débil soy Señor,
tu poder me da valor;
satisfecho yo estaré,
si tú estás junto a mí, junto a mí.

3

A través del mundo cruel,
quiero siempre serte fiel;
quiero tu carga llevar,
tuyo ser, Señor, tuyo ser.

4

Cuando ya mi frágil ser
cese aquí de padecer,
llévame mi buen Pastor
junto a tí, Señor junto a tí.

(241) JUNTO AL LAGO DE GENESARET

1

Junto al lago de Genesaret,
un varón lleno de compasión,
caminaba hacia Nazaret,
predicando la real salvación.

CORO:

¡Señor! ten piedad de mi alma,
tu voz para mi es amor;
por lo tanto,
sosténme con tu gran poder,
para siempre morar bajo tu
resplandor.

2

Su morada era en soledad,
porque el hombre fué su malhechor;
un varón despreciado en verdad,
fue el Cristo, varón de dolor.

3

Para el rico y para el rey,
su mensaje divino era atroz;
mas el pobre gentil, sin la ley,
era la voz bendita de Dios.

4

Todos se burlaban de él,
al oír que su Padre era Dios;
pero al ver su muerte tan cruel,
vieron que era el Hijo de Dios.

Lorenzo E. Salazar

(242) JUVENTUD, LUCHAD POR CRISTO

1

Jóvenes, trabajemos y ensalcemos
a Jesús, anunciándole
al mundo que él es la verdad.
Sufriendo por su causa,
enseñando de su luz,
revestidos con la cota, fe,
justicia y caridad.

CORO:

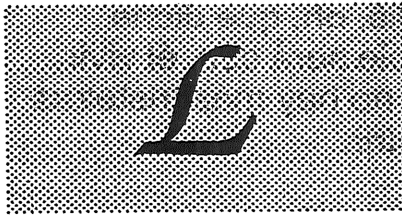
Juventud,
vamos todos luchando
con las armas
de nuestro Salvador,
caminemos siempre listos
con valor, a combatir.
Luchando contra el tentador.
Juventud con fervor sigamos
siempre, alabando
y ensalzando al Creador,
y al fin llegaremos
a la célica mansión.
Con Cristo nuestro Salvador.

2

Siempre firmes y adelante,
levantando el pendón,
proclamando con justicia
la Palabra del Señor.
El es bueno y compasivo,
nos protege con amor,
y si a él nos allegamos,
nos espera galardón.

3

Juventud, es necesaria
la firmeza en el Señor,
esforcémonos peleando
contra el fiero tentador;
el que vence,
él es digno de su reino
y de su amor,
y le espera una corona allá,
eterna de salvación.



(243) LA ANUNCIACION

1
A la virgen fue anunciado
por el ángel del Señor,
que tendría que concebir
para el mundo un Salvador.

CORO:

Fue llevado a la cruz
por tí y por mí;
fue llevado a la cruz
por tí y por mí;
en la cruz él murió por mí,
en la cruz expiró por tí.

2
Fue juzgado y azotado,
y llevado hasta la cruz;
con tres clavos fue clavado
el Señor de gloria y luz.

3
Pero fue resucitado,
y a los cielos ascendió;
y a la diestra está sentado,
de Jehová, nuestro Señor.

4
Desde allá te está llamando,
oye pobre pecador,
él te da la vida eterna,
y te libra del error.

Marcial de la Cruz

(244) LA BANDERA DE LA CRUZ

1
Cual pendón hermoso
despleguemos hoy,
la bandera de la cruz;
la verdad del evangelio,
el blasón del soldado de Jesús.

CORO:

¡Adelante, adelante,
en pos de nuestro Salvador!
con plena fe en nuestro Rey,
¡adelante con valor!

2
Prediquemos siempre
lo que dice Dios
de la sangre de Jesús;
cómo limpia del pecado al mortal,
y le compra la salud.

3
En el mundo proclamemos
con fervor esta historia de la cruz:
Bendigamos sin cesar
al Redentor
que nos dio su paz y luz.

4
En el cielo nuestro cántico será:
¡Aleluya a Jesús!
nuestro corazón
allí rebosará de amor
y gratitud.

(245) LA BATALLA DE LA FE

1
Soy soldado de Cristo,
de Cristo el Salvador,
pelearé yo por él la batalla de la fe;
con mis ojos así puestos
en mi Capitán,
pelearé yo en contra de satán.

CORO:

Oíd la voz de Cristo que nos
llama, a la batalla, a la batalla,
oíd la voz de Cristo que nos dice:
¿Quiénes van hoy a pelear?
Yo soy soldado de Jesucristo,
y por fe la lucha venceré;
yo soy soldado de Jesucristo,
y victoria y triunfo obtendré.

2
La Palabra de Dios,
es la espada de la fe,
que me ayuda a pelear
por Jesús el Salvador;
lucharé, triunfaré,
con las huestes del Señor
me verás hoy pelear en la batalla.

3
¿No quisieras venir tú también
en pos de él?
y pelear hoy por él
la batalla de la fe;
si eres fiel al Señor,
la corona te dará,
y con él gozarás felicidad.

4
Pronto, yo bien lo sé,
la batalla cesará,
y con Cristo allí reinaremos
más allá; oh, que dicha
indecible será con él vivir,
donde no hay más tristezas
que sufrir.

(246) LA BELLEZA DE CRISTO

1
La belleza de Cristo,
que more en mí,
su pasión y pureza
yo quiero, sí. ¡Oh divino Jesús!
ten, ten todo mi ser
y que puedan en mí
tu belleza ver.

2
La belleza de Cristo
llenó mi ser,
con su amor y su gracia feliz seré;
¡oh divino Jesús!
por la fe puedo ver
la belleza y gloria do moraré.

3
Con anhelo mi ser desea,
Señor, de tu santa pureza
y divino amor;
la pureza de Cristo
debo siempre anhelar,
y en su santo nombre meditar.

4
Pecador que en el mundo
perdido vas,
sin tener quien te guíe
al feliz hogar,
el Divino Pastor
hoy te quiere salvar,
y con él en su gloria feliz morar.

Jesús Arballo

(247) LA BIBLIA ES LA BANDERA

1

La Biblia es la bandera
de la celeste tierra,
sus franjas, sus estrellas,
nos hablan del amor;
ciudad de redimidos,
refugio de mi Cristo,
compróla con su sangre
a precio de expiación.

CORO:

Yo soy un ciudadano de la
ciudad eterna,
por fe fui recibido,
y hoy ciudadano soy;
es Cristo el gobernante
de esa gloriosa tierra,
que al flotar su bandera,
anuncia redención.

2

Sesenta y seis estrellas
que hay en la bandera,
representan los libros
que en ella encontrarán;
sus franjas que son doce,
sus tribus representan y el asta en
que ella flota, el Cordero pascual.

3

De todo pueblo y raza,
de toda tribu y lengua,
se formará una patria
en la celeste Sión.
Y allí todos reunidos bajo de esa
bandera, cantaremos en gloria,
en paz y en redención.

(248) LA BIENVENIDA

1

Pronto termina la vida aquí,
y un palacio me espera a mí;
en otra patria de gozo y paz,
en vez de pena tendrás solaz.

CORO:

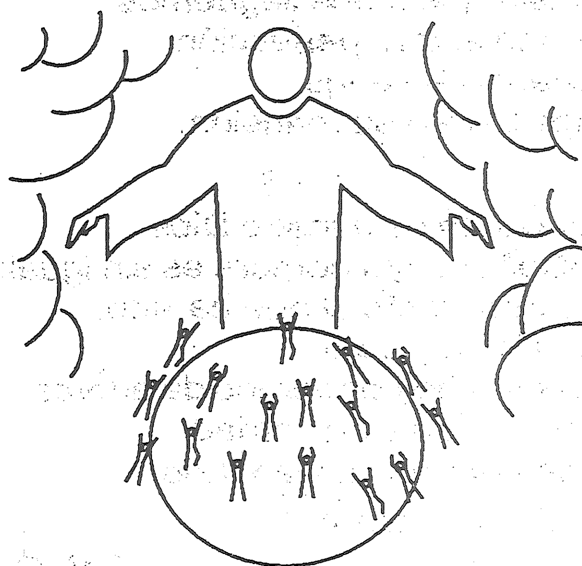
La bienvenida Cristo me dará,
supremo gozo mi alma tendrá;
pues cara a cara yo le veré
y por los siglos le alabaré.

2

En gloria viene mi Salvador,
con gran victoria y resplandor
grandes señales se miran ya,
y todo indica que el rey vendrá.

3

Sirviendo alegre yo viviré,
su santo nombre proclamaré;
y cuando él venga sobre las nubes,
mi galardón yo recibiré.



(249) LA COMUNION

1

¡Oh cuán hermoso es aquí,
habitar todos en comunión,
porque así manda Jesús vida
y también su bendición.
Todos formamos un cuerpo aquí,
unidos en el Señor,
esperando que nos venga
aquí a levantar.

CORO:

En esto conocerán
los pueblos hoy,
que somos hijos de él,
si nos amamos aquí de corazón
y así le somos fieles.
En las nubes él vendrá
y nos arrebatará;
por mil años reinaremos
con Jesús.

2

Que habite Cristo aquí
por la fe en espíritu y en verdad,
revelando y enseñando
todo lo que es verdad,
hasta que todos lleguemos
a una entera perfección,
cuando él venga
nos lleve a su mansión.

3

Uno sólo es nuestro Dios
y Señor cuyo nombre es sin igual;
es Jesucristo el que ha sido,
es ahora y será,
a quien hoy debemos de adorar
en espíritu y en verdad,
con reverencia alabando
al Dios de amor.

E.M. Cota

(250) LA CRUZ DE JESUS

1

En el monte Calvario
estaba una cruz,
emblema de afrenta y dolor;
mas yo amo esa cruz
do murió mi Jesús,
por salvar al más vil pecador.

CORO:

¡Oh! yo siempre amaré esa cruz:
en sus triunfos mi gloria será;
y algún día en vez de una cruz,
mi corona Jesús me dará.

2

Y aunque el mundo desprecie
la cruz de Jesús,
para mí tiene suma atracción;
pues en ella llevó
el Cordero de Dios,
de mi alma la condenación.

3

En la cruz de Jesús
do su sangre vertió,
hermosura contemplo sin par;
pues en ella triunfante
a la muerte venció,
y mi ser puede santificar.

4

Yo seré siempre fiel
a la cruz de Jesús,
sus desprecios con él llevaré,
y algún día feliz
con los santos en luz
para siempre su gloria veré.

(251) LA ESPERANZA DEL CRISTIANO

1

La esperanza de todo cristiano,
es llegar con Cristo a gozar
en el reino de luz y de gloria,
donde todos sus hijos están.

CORO:

Las moradas donde él nos espera,
son de vida, de gozo y de paz;
con su sangre nos vino a ganar,
a los fieles promete ayudar.

2

Cuántas veces los fieles sufrieron,
que guardaron sus vidas con él,
y sus nombres escritos ya fueron
en el libro de vida de él.

3

Si tú quieres luchar, ¡oh cristiano!
pide siempre la ayuda al Señor,
con su fuerza te hará vencedor,
si tú sufres tendrás galardón.

4

¡Qué felices todos los hermanos!
que se guarden con Cristo
hasta el fin.
Sus moradas verán para siempre,
si soportan sufriendo hasta el fin.

(252)) LA FUENTE SANADORA

1

¡Ved la fuente sanadora,
la que abrió el Salvador!
cuyas aguas refrescantes
son de perennal valor.

CORO:

¡Oh, preciosa fuente sanadora!
para todos fluye libre;
¡oh, preciosa fuente sanadora!
¡gloria a Dios!
me sana a mí.

2

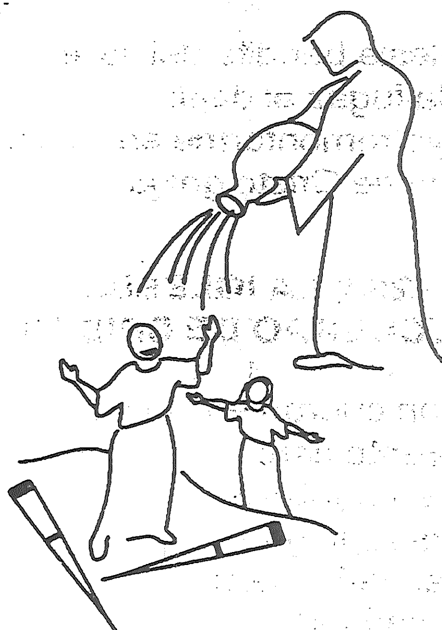
En la fuente que nos sana
he hallado el perdón,
y lavado toda mancha
de mi pobre corazón.

3

En la fuente que nos sana
Cristo ofrece la salud;
pues venid, enfermos todos,
probaréis su gran virtud.

4

Esta fuente que nos sana
aun hoy día, es eficaz:
Ven, sumérgete en ella,
cree, y sano quedarás.



(253) LA IGLESIA DEL VALLE

1

Hay una Iglesia preciosa
muy cerca del valle, que fue
lugar de mi infancia dichosa,
allí gratos días pasé.

CORO:

Oh, oh, ven, ven,
ven a la Iglesia del valle,
oh, oh, ven donde seas feliz;
otro sitio tal vez nunca halle,
cual la Iglesia del valle feliz.

2

Oh, ven a la Iglesia del valle
do perfuma la flor carmesí,
cantaremos al pie de la tumba,
y juntos lloremos allí.

3

Que hermosa será la mañana,
del domingo allí escuchar.
El tañido de aquella campana,
y en la Iglesia del valle gozar.

4

De la Iglesia bendita del valle,
esta vida fugaz al dejar.
Quiero yo remontarme en los cielos,
y la gloria de Cristo gozar.

(254) LA IGLESIA, EL CUERPO DE CRISTO

1

Somos un cuerpo en Cristo
con diferente don;
diáconos y ministros,
y la congregación.
Y si de acuerdo vamos,
crece la caridad;
solos no nos quedamos,
Jehová nos ayudará.

CORO:

Todos en uno amados,
todos en comunión;
siendo regocijados,
por esta salvación.

2

En este cuerpo se halla
esta repartición:
unos con sanidades,
otros exhortación,
a otros dones de lenguas,
otros interpretación,
a otros la profecía,
a otros el doctrinar.

3

Aunque este cuerpo tiene
miembros en distinción,
empero todos juntos
con diferente acción,
uno se ayuda al otro
para poder obrar,
para que uno que otro
se pueda evangelizar.

4

Este conjunto en Cristo
tiene alimentación,
él es el gran Obispo
de la congregación;
él es el arquitecto
que vida al hombre da,
luego le llama "hijo",
por toda la eternidad.

5

Cristo, él es la cabeza,
él es el buen Pastor;

de él vino la promesa,
Cristo el Redentor
de toda esta Iglesia,
que sirve con verdad,
que ha amado su Palabra
y hoy goza de libertad.

6

Somos un solo cuerpo
en el Señor Jesús,
conforme al mundo muertos,
viviendo en su luz.
Somos participantes
de la resurrección,
y entraremos triunfantes,
cantándole a Cristo en Sión.

Marcial de la Cruz

(255) LA MAÑANA GLORIOSA

1

Cuán preciosa será la mañana,
cuando venga Jesús el Salvador;
las naciones unidas como hermanas
bienvenida daremos al Señor.

CORO:

No habrá necesidad, de la luz
o el resplandor,
ni el sol dará su luz,
ni tampoco su calor;
ahí llanto no habrá,
ni tristeza, ni dolor:
Porque entonces Jesús
el Rey del cielo
para siempre será consolador.

2

Esperamos la mañana gloriosa,
para dar la bienvenida
al Dios de amor;
donde todo será color de rosa
en la santa presencia del Señor.

3

El cristiano fiel y verdadero,
y también el obrero de valor,
y la Iglesia, esposa del cordero,
estarán en los brazos del Señor.

(256) LA NOCHE INOLVIDABLE

1

Una estrella vieron en oriente,
los cielos anunciaban al Creador,
la luz que en esa noche
vino al mundo mi senda obscura
vino a alumbrar.

CORO:

En una pobre aldea de Belén
el Rey del universo fue a nacer,
no hubo para él lugar mejor.
Que nazca en esta noche
en tu corazón.

2

Las sombras de la noche silenciosa
llenaban el pesebre de Belén.
Los brazos de una madre cariñosa
cobijan la esperanza de mi ser.

3

El grande amor de Dios manifestado
abrió las puertas de la salvación;
Jesús mi salvador en el Calvario
pagó la deuda por el pecador.

4

La noche inolvidable ha pasado,
la luz del nuevo día viene ya,
y el pueblo con su sangre rescatado,
proclama que Jesús pronto vendrá.

(257) LA ORACION

1

Si tú quieres gozar
de rica bendición,
acércate al altar de Dios
en oración.

CORO:

La oración transportará
tu corazón,
y el Señor contestará tu petición;
si eres fiel te llevará
a la mansión,
y reinarás con él en la celeste Sión.

2

La oración, yo sé,
hecha a Cristo el Señor,
me salva hoy por fe,
y llena de su amor.

3

Por fe y oración,
Dios salva al pecador,
le cambia el corazón,
y libra del error.

4

"Mi vida dí por tí",
le dice al pecador:
¿Quiéres tú salvación?
póstrate en oración.

Marcial de la Cruz

(258) LA ORACION

1

Que precioso es orar en la noche
cuando todo en silencio ya está,
y sentir las caricias de Cristo
el que todo con amor me da,
y contarle todas nuestras penas
al que puede aliviar el dolor,
y por eso en las noches
me entrego
a la dulce y sublime oración.

CORO:

Que preciosas las noches
en vela
que pasamos con nuestro
Señor,
[redacted] en quien nos
consuela
en su santo regazo de amor.

2

Cuando siento que me
encuentro solo
y que nadie escucha mi voz,
me recubre en los brazos de Cristo
y me siento feliz con mi Dios.
Solo él me comprende mis penas
puede darme consuelo y amor,
y por eso en las noches
me entrego
a la dulce y sublime oración.

(259) LA OVEJA PERDIDA

1

Seguro se halla en el aprisco,
el hato tranquilo ya está;
mas lejos sin rumbo en el risco
en medio del mal una va.
El risco la niebla lo inunda,
la errante ya llega al redil,
gozoso el Pastor la recibe,
y de nuevo la dicha le da.

CORO:

En la ruda tempestad llama,
con sangre la senda él regó;
Jesús el cordero inocente,
pues la oveja perdida fui yo.

2

Pavor la maleza le inspira,
los cardos le sangran su pie;
mas que sereno en su ira
buscando la muerte doquier.
Jesús ansiedad manifiesta
por su ovejuela al pensar;
y vence al fin en su encuentro,
y de nuevo la vuelve a llevar.

3

La pródiga salva se ufana
en brazos de su Redentor;
y llena de júbilo exclama
¡oh, ved cuán dichosa soy yo!
la noche terrible ha pasado;
el sol ya se ve vislumbrar,
load a Jesús por hallarla,
pues la oveja perdida fuí yo.

(260) LA PEÑA DE HOREB

1

Cristo es la peña de Horeb
que está brotando
agua de vida saludable para mí,
a todo aquel que sufre
o va llorando,
la paz le ofrece
por su sangre carmesí.

CORO:

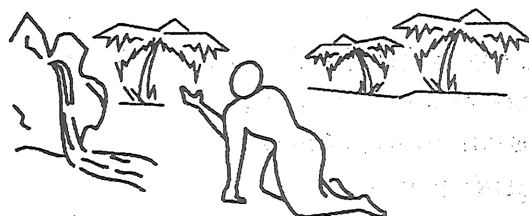
Ven a tomarla,
es más dulce que la miel,
refresca el alma,
refresca todo el ser;
Cristo es la peña de Horeb
que está brotando
agua de vida saludable para tí.

2

Contemplo a Cristo,
por mí crucificado
en el calvario,
es rico manantial de salvación,
de perdón para el pecado,
de vida eterna y de gracia celestial.

3

¡Oh, pecador
que vas por el desierto!
por las candentes arenas del pecar,
oye la voz que dice: "Ven y bebe",
es Jesucristo que te quiere rescatar.



(261) LA PESCA MILAGROSA

1
En Nazaret hay un lago
donde Cristo predicaba;
la gente ahí se juntaba
para oir de la Palabra
entre tanto que allí estaban,
ya los barcos a la orilla;
eran los barcos de Pedro
que junto al lago pescaba.

CORO:

En el día del Pentecostés
Pedro pescó tres mil almas,
y en el siguiente mensaje
cinco mil pescó otra vez.
Esta pesca milagrosa
es la gloria del Señor.
Tira la red que se pierden
las almas sin salvación.

2
Ya habiendo echado las redes
a la palabra de Cristo,
Pedro se quedó asombrado
por la cantidad de peces.
Y cayendo de rodillas
Pedro clamaba al Señor,
no temas Cristo le dijo,
de hombres te haré pescador.

(262) LA PUERTA

1
La obra es de Cristo
y de él es el poder;
nosotros su pueblo,
siguiéndole a él.

CORO:

Vengan las almas a Cristo,
no hay que rodear;
que Cristo es la puerta
y por él hay que entrar.

2
Cristo es el mismo hoy,
y por la eternidad.
El que cree en Cristo,
nunca morirá.

3
Cristo es la vida,
en él no hay confusión.
El que se confunda,
no entrará en la mansión.

4
La Biblia nos dice,
por Cristo Jesús,
que él es el camino, y lleno de luz.

5
No hay otro nombre
que pueda salvar;
que es Cristo Jesús, para no errar.

6
Cerca de Cristo debemos estar;
y sentir su gozo, y con él morar.

R.B. Luna

(263) LA ROCA ETERNA

1
Cuando desalentado,
en vano trabajé,
al murmurar tentado,
no puedo comprender;

mas cuando pienso en Cristo,
qué hizo para mí, clamo a la Roca
Eterna: escóndeme.

CORO:

¡Oh! Roca Eterna, escóndeme:
No hay otro refugio
que tenga salvación;
por valle de la muerte
vagué lejos de tí,
clamé a la Roca Eterna,
escóndeme.

2
A veces trabajando ni un paso
puedo dar, cansado y tentado,
mi fe quiero negar;
mas cuando pienso en Cristo,
qué hizo para mí, clamo a la Roca
Eterna: escóndeme.

3
Hallé un amigo en Cristo,
escondedero fiel,
hallé una Roca Eterna;
segura y firme en él;
mas cuando pienso en Cristo,
qué hizo para mí,
clamo a la Roca Eterna:
escóndeme.

4
Oh, pecador perdido,
acepta a Jesús,
te colmará de bienes y eterna
salvación;
mas cuando pienso en Cristo,
qué hizo para mí,
clamo a la Roca Eterna:
escóndeme.

(264) LA ROSA DE SARON

1
En el valle florece la rosa,
la más bella del valle Sarón;
y la vida en Cristo es hermosa,
si se acepta con el corazón.

CORO:

Yo estaré con Jesús en el cielo,
do por siempre su rostro veré;
con los santos en sus alabanzas
con mi canto también me uniré.

2
En el valle florece la rosa,
es hermosa y trasciende su olor;
y el alma que en Cristo reposa,
ha encontrado la fuente de amor.

3
En el valle florece la rosa
y adorna los campos do está;
la palabra de Cristo es hermosa
en el alma que la acepta ya.

4
Si la rosa que está en el campo
que por tiempos hermoseando está;
¡cuánto más es la vida en Cristo!
que la ofrece por la eternidad.

5
Es Jesús la promesa divina,
es la rosa más bella que el sol;
es la rosa de toda la Iglesia,
que le sirve con el corazón.

Marcial de la Cruz

(265) LA SALVACION ES REAL

1

Cuando escuché
a los hermanos cantar,
pensé: Los iré a criticar,
a la puerta iré, mas no entraré,
mucho menos ir a aceptar.

CORO:

Empero algo extraño sentí,
en mí, empero algo extraño sentí;
yo fui a contender,
Dios me dio a entender,
poniendo su Espíritu en mí.

2

El diablo me dijo: "No vayas a entrar",
sólo viniste a criticar;
mas yo siempre entré
y atrás me senté,
que nadie me fuera a mirar.

3

Con gozo cantaban,
sus manos palmeaban;
¡extraño sentí el corazón!
cuando vayan a orar
me voy a levantar,
yo sé que todo es emoción.

4

Alguien empezó a gritar y a cantar
y a dar gracias por su salvación;
sus manos alzó y en lenguas habló
¡qué extraño sentí el corazón!

5

Cuando el ministro empezó a predicar,
¡qué pena tan grande sentí!
el libro tomó y de él predicó,
y todo lo dijo por mí.

6

Muy contristado me puse a pensar,
al fin, ¿qué sería de mí?
el fuego cayó y me bautizó,
y ese algo fue lo que sentí.

7

Cuando fui al altar
a que oraran por mí,
ya no me quería levantar.
El ángel llegó y con mi alma luchó,
Jesús me vino a bautizar.

Benjamín Cantú

(266) LA SIEMBRA

1

Sembraré la simiente preciosa
del glorioso evangelio de amor;
sembraré, sembraré mientras viva,
dejaré el resultado al Señor.

CORO:

Sembraré, sembraré
mientras viva simiente de amor,
segaré, segaré
al hallarme en la casa de Dios.

2

Sembraré en corazones sensibles
la doctrina del Dios de perdón;
sembraré, sembraré mientras viva,
dejaré el resultado al Señor.

3

Sembraré en corazones de mármol
la bendita Palabra de Dios;
sembraré, sembraré mientras viva,
dejaré el resultado al Señor.

A. Fernández

(267) LA TIERRA DE MIS ENSUEÑOS

1

Hay una tierra llena de encantos
do iré a morar;
bella y fragante
donde el Maestro va a reinar;
hay en mi tierra aves que cantan
trinos de amor,
y caminando por sus jardines,
se ve al Señor.

CORO:

La tierra de mis ensueños de oro,
aquella donde está el Señor.
La tierra donde mi alma adora
a mi Rey y a mi Salvador.

2

Tiene mi tierra
cielo brillante como cristal,
rayos muy claros y un sol de oro
cubre su faz;
la tierra es blanca,
como el armiño, es un ideal,
y sobre flores Jesús descansa
y oye cantar.

3

Allá en el cielo sus calles de oro
preparan ya,
y ya sus pórticos
engalanados prestos están,
y un santo ángel muy presuroso
y con mucho afán
prepara el libro donde mi nombre
escrito está.

4

La Biblia dice que esto es cierto,
es la verdad.
Que a nada impuro es permitido
allá entrar.
Que en ese sitio sólo los santos
podrán llegar,
que Jesucristo sólo es la puerta
para entrar.

(268) LA TRISTE OVEJA

1

Soy la triste oveja
que dejó al Pastor,
yo andaba perdida
cuando él me encontró;
con un silvo suave
luego me llamó, y en sus brazos
al dulce hogar me llevó.

2

Las noventa y nueve dejó en el redil,
y se fue al desierto a buscarme a mí;
con afán inmenso luego me llamó,
y hallome gimiendo de acervo dolor,
se acercó a mi lado y al verme lloró.

3

"Ven mi triste oveja, escucha mi voz;
no me desconozcas,
soy el buen Pastor;
vamos al rebaño do mora la paz,
allí donde mora tu Rey celestial.

4

Si por la fatiga no puedes andar,
ven, entre mis brazos
te puedo llevar.
Ven mi triste oveja, vamos al redil
que muy tiernos pastos
tengo para tí;
conmigo por siempre tú irás a vivir".
Y ya desde entonces yo vivo feliz.

(269) LA TUMBA VACIA

1

Porque vive él, puedo vivir el mañana,
porque vive él, no hay temor,
porque yo sé que en sus manos
tiene el futuro, con él la vida
vale la pena vivir.

Dios manda a su hijo, le llaman Jesús,
vino para amar, salvar y perdonar,
él dió su vida, para salvar la mía.

Su tumba vacía está,
para probar que vive hoy,
porque vive hoy,
puedo vivir el mañana,
porque vive hoy, no hay temor,
porque yo sé que en sus manos
tiene el futuro,
con él la vida, vale la pena vivir.

(270) LA VANIDAD DE LA VIDA

1

Meditad oh pueblos todos,
meditad oh mundo entero:
"Del polvo fuiste tomado
y al polvo serás tornado",
así dice el Creador;
como la hierba del campo,
que florece en la mañana,
mas cuando llega la tarde su belleza
se marchita y pronto desaparece.

CORO:

**Mas el que cree en Jesús,
en memoria de Dios estará,
y una vida eterna gozará,
cuando lleguemos a Sión;
y un himno nuevo entonarán
ante el trono del supremo Rey,
y el Señor mismo los guiará,
oh qué hermoso todo allí será.**

2

Nuestros años son veloces,
como nuestro pensamiento;
nuestra vida es una historia
muy llena de sinsabores,
de tristezas y dolores.
Nuestros días son tan cortos
que se pasan como un sueño;
el tiempo está limitado
y las horas son amargas
que nos hacen suspirar.

Arnulfo Velázquez

(271) LA VENIDA DE CRISTO

1

La venida de Cristo se acerca,
su Palabra nos hace saber;
porque vemos todas las señales de él,
las que dijo habían de venir.
Ya no dudes más de su Palabra,
porque en ella hallarás el perdón.
Estarás con Jesús nuestro Rey
y Señor; del pecado te hará vencedor.

CORO:

**Cuando Jesús se acerca hacia tí,
tú no conoces la voz de Dios;
él vino al mundo a darte salvación,
y a sufrir en la cruz por tí y por mí.**

2

Los profetas anuncian que él vino
a este mundo lleno de aflicción;
levantando a sus santos que vino a
salvar con su sangre,
por su grande amor.
No deseches jamás su venida,
porque en él hallarás salvación.
El te ofrece aún la vida eterna con él,
y llevarte hacia su mansión.

3

Si le aceptas a él, en su venida,
ningún mal contra tí reinará;

Jesucristo será tu guiador celestial,
que triunfante él te sacará.
De los pueblos tú serás cabeza;
y elegido de Dios tú serás,
para entrar en las regias
mansiones de Dios,
donde puedas con Cristo reinar.

4
Cuando entres allá en su reinado,
las primicias de Cristo serás.
Entrarás por las puertas
que abrió para tí;
en la puerta del Getsemaní,
las pisadas verás con ternura.
Con su sangre clavado en la cruz,
entregando el Espíritu
al Dios de amor,
victorioso mi buen Salvador.

(272) LA VISION DE EZEQUIEL PROFETA

1
Cuando Ezequiel profeta
llevado en su misión
al valle de la muerte fue en visión,
¡triste la situación!
llegando a la estación,
de huesos lleno el campo se
encontró. Dios dice: Hijo del
hombre: ¿Vivirán estos huesos?
Dijo: Señor Jehová, tú lo sabrás.
Para mí, ¡es imposible!
para tí es muy posible;
y desde el púlpito
empezó a exclamar:

CORO:

¡Huesos secos!
oíd la voz de Jehová;
poneos en pie y recibid
lo que él os dará.
Dejad la antigua condición,
recibid la salvación,
que en el campo
habéis estado mucho ya.

2
¡El ruido era tremendo!
como de un estruendo,
pues se sintió una grande conmoción,
que mientras él hablaba,
todo el campo temblaba,
cada hueso a su hueso se juntó.
Todos se levantaron
y a él se presentaron
a son de tan glorioso sermón:
Una vez levantados,
suspensos y admirados,
oyeron tan hermosa inspiración.

3
Para ellos era raro,
el mensaje era muy claro:
"Arrepentíos y al Señor servid",
habrá restitución,
cuando haya absolución;
entonces carne empezó a aparecer.
"No podéis regresar, sin dejar de pecar"
la piel los empezó a cubrir.
Y la congregación
en gran consternación,
alerta estaban todos a escuchar.

4
Como un gran batallón
eran, sin respiración,
pues faltaba el Espíritu de Dios;
Ezequiel profetizaba y nunca
desmayaba, diciendo:
"Oh, ven paloma celestial";
cuatro vientos soplaron
y al pueblo arrebataron,
¡los huesos secos revivieron ya!
¡oh, Pueblo de Israel,
hoy vivirás con él!
y para siempre en gloria reinarás.

Benjamín Cantú

(273) LAS DOS VIAS

1

Dos vías hay delante,
¿cuál vas a seguir?
pues hoy es tiempo para decidir:
La una te lleva a Cristo Jesús;
la otra te aleja de Cristo y su cruz.

CORO:

¿Cuál vas a seguir,
cuál vas a seguir?
dos vías hay delante,
¿cuál vas a seguir?
dos vías hay delante;
la angosta y de luz,
pues tiene las huellas del
Salvador Jesús;
la otra, aunque ancha,
no tiene guiador, conduce
a la muerte en duda y dolor.

2

La angosta está llena de tribulación,
de pesadas cruces y abnegación.
El Hijo del Hombre promete ayudar,
a los que sean fieles, al fin coronar.

4

Dos vías hay delante, te importe
escoger, decide muy pronto.
¡Te vas a perder! escoge la buena
que lleva a Jesús;
y deja la mala, ajena de luz.

(274) LAS PISADAS DEL MAESTRO

1

Quiero seguir las pisadas del Maestro;
quiero ir en pos de mi Rey y Señor;
y modelando por él mi carácter,
canto con gozo a mi Redentor.

CORO:

¡Qué hermoso es seguir
las pisadas del Maestro!
siempre en la luz, cerca de Jesús;
¡qué hermoso es seguir
las pisadas del Maestro!
en su santa luz.

2

Ando más cerca de él que me guía,
cuando el maligno me quiere tentar;
siempre confiando en Cristo,
mi fuerte, debo con gozo
su nombre ensalzar.

3

Sigo sus pasos de tierno cariño,
misericordia, amor y lealtad;
viendo hacia él por el don de la gracia,
voy al descanso, gloriosa ciudad.

4

Quiero seguir las pisadas del Maestro,
siempre hacia arriba
con él quiero andar;
viendo a mi Rey en gloriosa hermosura,
con él en gloria podré descansar.

(275) LAS SEÑALES DE LA LUNA

1

Las señales de la luna están llegando,
nos anuncian
que el Señor Jesús vendrá;
y todo esto nos está profetizando,
que el principio del fin sonando está.

CORO:

"Si a la luna, dijo Dios,
te remontares,
desde ahí te bajaré",
escrito está;
si en Abdías 1:4 tú buscares,
hallarás que todo ésto es verdad.

2

Ya llegó a la luna
el hombre en estos días,
y de lo normal parece se salió;
sólo fue para cumplir las profecías,
y el principio del fin ya comenzó.

3

Más allá de la luna y las estrellas,
mucho más allá de donde el sol está,
y sin cápsula vendrá en la centella,
y en el rayo mi Jesús cabalgará.

(276) LAS SIETE PALABRAS

1

Las siete palabras que Cristo dijera
pendiente en la cruz,
pues son memorables,
y gran esperanza para el pecador,
Cordero divino por mí cruel martirio
sufriste en la cruz.
\\Debemos tributarle//
y darle gloria a Dios.

2

Perdónales Padre,
no saben lo que hacen,
dijiste también, pues tú disipaste
las grandes ofensas por tu grande
amor; todo ésto sufriste Cordero
inocente por darnos salud,
debemos tributarle la gloria y la
alabanza por siempre a mi Jesús.

3

El ladrón, le dice: Acuérdate Padre
de mí en tu mansión,
segunda palabra que Cristo dijera
clavado en la cruz,
\\de cierto te digo//
conmigo estarás,
\\allá en el paraíso// por la eternidad.

4

Mujer he ahí a tu hijo,
he ahí tu madre dijiste a San Juan,
tercera palabra que Cristo dijera
pendiente en la cruz;
\\con amor sublime// le supo estimar,
\\y con dolor profundo//
a su madre encomendó.

5

Dios mío dijo Cristo,
porqué me abandonas,
clamaba el Señor, la cuarta palabra
que Cristo dijera a su Padre el
Creador se sentía sólo,
triste, abandonado colgado en la cruz,
\\llevando el sufrimiento//
de todo pecador.

6

Sed abrasadora por dar el rescate
clamaba el Señor,
clamaba al Padre implorando su
ayuda y su protección;
los hombres inicuos empapan la
esponja mezclada con hiel,
\\poniéndole en la caña//
le daban a beber.

7

La sexta palabra y el triunfo divino
consumado es,
cumplida la obra de su nuevo pacto
de su redención,
mirando el pasado también al futuro
y no más que hacer,
\\el sacrificio inmenso// consumado es.

8

Entonces Jesús clamando a gran voz,
Padre Celestial, la última palabra
que Cristo dijese a su Padre el Creador;
en tus manos pongo mi espíritu
Padre, Padre Celestial,
\\pendiente en el madero//
mi Cristo expiró.

(277) LE IMPORTA A MI DIOS

1
Le importa a mi Dios lo de tí,
tus penas él quiere llevar;
no importa quien puedas tu ser,
él te ama y te quiere ayudar.

2
Le importa a mi Dios lo de tí,
por qué no le entregas tu ser,
todo tu ser él quiere tener
pues le importa a mi Dios lo de tí.

3
Si en tu vivir sólo hay tristeza y dolor,
y es imposible cada día tu existir,
escúchame muy bien,
hay un amigo fiel,
has de encontrar la paz,
y el gozo también.

(278) LIBRO SANTO

1
Libro santo por Dios inspirado,
manantial de verdades eternas,
has venido a romper las cadenas
del pecado, ignorancia y temor.
Tú nos hablas de regias mansiones
de un destino feliz más allá,
manifiesto a la vista nos pones
lo que al santo su Dios le dará.

2
Es perfecto el mandato divino,
rectamente encamina a las almas
al pequeño a quien tú tanto amas;
tus preceptos lo hacen crecer.
Paz y gozo perfecto le has dado
al mortal que en tus aguas bebió,
galardón inmortal ha logrado
el que fiel tu mandato guardó.

3
Sigue siempre brillando
en el mundo,
que millones tu luz desconocen,
y que al fin de tu influencia
ellos gocen,
en el mundo te haré circular.
Dios bendito despeja mi mente,
para ver tu perfecta verdad,
has la guarde
por siempre obediente,
alabando tu excelsa bondad.

(279) LISTOS A TRABAJAR

1
Ya bien sirvamos a nuestro Señor
los que ya salvos estamos por él;
participemos de su gran amor
a los que se hallan
en amarga hiel.

CORO:

Este divino mensaje anunciad,
de la venida de Cristo el Señor;
tiempo es de trabajar,
y hacerlo con amor.

2
Hoy es el tiempo, ya despertad,
dejando a un lado ese sueño atroz;
en luz brillante debéis trabajar,
en las preciosas labores de Dios.

3
Ve por los montes,
los valles o el mar,
siempre pidiendo a Dios
de su amor;
y por doquiera que puedas pasar,
no tengas miedo
de sombra o pavor.

(280) LOS BIENAVENTURADOS

1

Bienaventurados,
los de limpio corazón,
porque ellos verán a Dios.
Como el rocío sobre el monte de
Sión de sus bendiciones rociaralos.

CORO:

¡Gloria a Dios por esta salud!
llena de esperanza;
¡oh! qué dicha es andar por el
camino de plena luz;
morada eterna tienen aun
allá en lontananza,
de plena quietud regocijará
en Cristo Jesús.
Bienaventurados los que
alcanzaron esta bonanza,
por la muerte de aquel Santo
en la cruz.

2

Bienaventurados
los que temen a Jehová,
los que perseveran en su ley;
en el día malo su poder los librará,
guardaralos el supremo Rey.

3

Bienaventurados
los que luchan por el bien,
ciertamente en Dios prosperarán;
su jornada los guiará
al puerto del Edén,
donde el Santo los coronará.

4

Bienaventurados
los que en la tentación triunfan
por la gracia de Jesús;
ganan para sí la vida eterna
y salvación, al negarse
por llevar la cruz.

(281) LOS CAMINOS DE DIOS

1

Los caminos de Dios son verdad,
gran deleite es por ellos andar,
de justicia y de santidad,
puede el hijo de Dios disfrutar;
sus veredas son llenas de paz,
sus calzadas hermosas en luz,
donde el hombre encuentra solaz,
y descanso a los pies de Jesús.

CORO:

¡Oh Jesús,
guíame siempre en tu amor!
que tu mano me sostenga fiel,
que tu Espíritu Consolador
siempre anime a mi pobre ser.
Ilumina el camino do voy,
que mi pie no resbale en el mal,
y al fin de mi vida llegar
a gozar con mi Rey celestial.

2

Hay caminos que causan dolor,
que el hombre frecuenta en el mal;
pero Cristo el buen Salvador,
hoy le llama: "Ven a descansar".
¡Cuán dichoso y feliz es el ser,
cuando acepta gozoso al Señor,
y abandona el mundano placer,
y acepta de Cristo el amor!

3

El camino que muestra el Señor
es de vida, de gozo y de paz,
pues él mismo lo vino a marcar,
con su vida, con su grande amor,
no hay nada que infunda temor,
al que quiera hoy mismo seguir
a Jesús, y llevando su cruz,
para entrar en su reino de luz.

José Ortega A.

(282) LOS CAMINOS FATIGADOS

1

Si cruzas este valle tenebroso
sin luz en tu camino, fatigado;
si nadie a tu clamor ha respondido,
no temas que el Señor
está a tu lado.

CORO:

Trae al Señor cuidados
y quebrantos,
y ven a él con toda tu impureza;
limpio te hará,
y en su bondad inmensa
te llenará de amor divino y santo.

2

Jesús es viva fuente de consuelo
que calma los pesares de la vida;
él trajo, cual paloma, desde el cielo
el bálsamo de paz al alma herida.

3

Escucha el amoroso llamamiento
de Cristo, inocentísimo Cordero,
que vino a redimirte con su sangre
muriendo escarnecido en el madero.

(283) LOS NIÑOS SON DE CRISTO

1

Los niños son de Cristo,
lo dice el Señor
en su Palabra santa,
y nos da su bendición;
en Mateo diecinueve
Jesús dijo así:
"Dejád que los niños vengan a mí".

CORO:

Señor te pedimos
nos des más de tu amor,
nos hagas niños fieles,
nos des tu dirección;
que siempre estemos prestos
para glorificar
tu nombre, a cada paso,
y por la eternidad.

2

El reino de los cielos
es nuestra mansión,
en donde moraremos
con Cristo el Señor.
Allí le cantaremos
con toda devoción,
¡Hosanna al Rey de Gloria! ¡Ho-
sanna al Salvador!

Margarita de Valdés

(284) LOS ROMANOS LE RODEARON

1

\\Los romanos le rodearon//
los romanos le rodearon
y le crucificaron \\pero él salió
victorioso// y a los cielos ascendió.

CORO:

¡Gloria a Dios por su presencia!
¡gloria a Dios por sus promesas!
subiremos a encontrarle,
le veremos como él es.

2

Y José de Arimatea, al Señor se lo
llevó y en un sepulcro
nuevo ahí lo sepultó
\\pero él salió victorioso//
pero él salió victorioso
y a los cielos ascendió.

3

Y María Magdalena un perfume le
llevó y al pie de la tumba ahí se lo dejó
\\pero él salió victorioso//
pero él salió victorioso
y a los cielos ascendió.

4
Allá en Galilea observaron
su partida y los ángeles
dijeron así será su venida
\\pero él salió victorioso//
pero él salió victorioso
y a los cielos ascendió.

(285) LUCES DEL PUERTO

1
Entre tinieblas navego sobre
el tumultuoso mar, olas y vientos
azotan mi alma a destrozar;
mas la esperanza que abrigo,
me alienta a luchar aquí, luces
habrá en el puerto a recibirme allí.

CORO: 1ro.
Luces brillan por mí,
guiándome sobre el mar,
hasta que llegue al fin,
a mi célico hogar,
aunque cansado esté
y ruja tempestad, luces brillan
guiándome a aquella ciudad.

CORO: 2do.
Luces brillan en el puerto,
me alumbran sobre el mar,
hasta que llegue
mi barco a mi célico hogar;
aunque combatan las olas
por la cruel tempestad, luces
del puerto me llaman y guían,
guiándome a aquella ciudad.

2
Mi barco va manejado
por el piloto Jesús,
aunque me abrumen las olas,
no apagarán su luz;
tengo fijado mi rumbo
y cuando llegue allí,
luces habrá en el puerto
a recibirme a mí.

3
Y al terminar mi jornada,
dicha indecible tendré;
no temeré, pues la noche,
en Cristo confiaré; y pasará
toda sombra, cuando su gloria
allí veré en las luces
del puerto brillando para mí.

(286) LUCHANDO POR LA FE

1
Por Cristo de los reyes Rey,
lucharemos con valor,
por la verdad y por el bien,
contra todo mal y error.
E incesante batallar de las huestes
la legión, de triunfo en triunfo
avanzarán: Huestes invencibles son.

CORO:

\\Luchando con valor,
venciendo por la fe,
hasta que a Cristo honor
y gloria el mundo dé//

2
Con manos fuertes empuñad,
vuestra espada que en la lid
todo enemigo abatirá,
pues alcanza el alma a herir;
Satán vencido ha de ser,
su dominio acabará,
y sus cautivos a los pies
del invicto Rey vendrán.

3
El Capitán al frente va
de las huestes de la grey,
pues su promesa cumplirá:
Con vosotros estaré; sigamos fieles
su pendón, no nos canse el batallar,
corona cada vencedor
de Jesús recibirá.

(287) LUGAR PARA CRISTO

1

Tu dejaste tu trono y corona por mí,
al venir a Belén a nacer;
mas a tí no fue dado
el entrar al mesón,
y en pesebre te hicieron nacer.

CORO:

Ven a mi corazón, ¡oh Cristo!
pues en él hay lugar para tí;
ven a mi corazón, ¡oh Cristo! ven,
pues en él hay lugar para tí.

2

Alabanzas celestes los ángeles dan,
en que rinden al Verbo loor;
mas humilde viniste a la tierra, Señor,
a dar vida al más vil pecador.

3

Siempre pueden las zorras
sus cuevas tener,
y las aves sus nidos también;
mas el Hijo del Hombre
no tuvo un lugar
en el cual reclinara su sien.

4

Tú viniste, Señor,
con tu gran bendición
para dar libertad y salud;
mas con odio y desprecio
te hicieron morir,
aunque vieron tu amor y virtud.

5

Alabanzas sublimes los cielos darán,
cuando vengas glorioso de allí;
y tu voz entre nubes dirá: "Ven a mí,
que hay lugar junto a mí para tí".

(288) LLAMAMIENTO DE SAMUEL

1

Háblame Señor
si estoy durmiendo, que pueda
yo servirte siempre fiel,
que pueda yo en tu altar
estar sirviendo, y en tu templo
vivir como Samuel.

CORO:

Despiértame del sueño para oirte,
y dame un corazón
como el de Elí, que yo
como Samuel pueda decirte:
Señor, tu siervo escucha,
heme aquí.

2

Háblame al oído que despierte
y yo como Samuel responderé;
si útil puedo serte hasta la muerte,
ordena lo que quieras, yo lo haré.

3

Mándame Señor con tu mensaje
y dame del aceite de la unción,
que lleve tu mensaje cual celaje,
y tendré como Samuel tu bendición.

(289) LLANTO DE GRATITUD

1

Mi llanto embriaga
el corazón de gratitud,
por el recuerdo
que ha quedado en la cruz;
mi alma derrama
lágrimas de compasión,
al recordar lo que se hizo
en mi favor.

2

Mi alma contrita
no se cansa de llorar,
llora con llanto
pero es de gratitud;
siento sollozos
en mi pecho sin cesar,
en lo profundo clamo
siempre sin hablar.

3

Tengamos siempre
muy en cuenta ese dolor,
que Jesucristo
padeció con gran amor;
llevando encima
todo el peso de maldad
fue castigado hasta la consumación.

4

Al ver el cruento sacrificio de Jesús,
no puedo menos
que llorar de gratitud,
y no teniendo más
que darle a mi Señor,
mi corazón se me quebranta
en contricción.

(290) LLENA DE AMOR MI CAMINO

1

Quiero andar mi Señor
por tu senda de amor,
elevándome más y más,
por doquiera impartiendo
alegría y solaz,
pero lleno de tu bondad.

CORO:

Mi sendero de amor llena hoy,
que tu Espíritu guíe mis pies,
y que siempre al cantar
lleno esté de tu amor,
el camino por donde voy.

2

Tenme cerca de tí
¡oh mi buen Salvador!
no permitas jamás, jamás,
que yo vague sin luz,
sin destino y sin paz,
mi sendero de amor llena hoy.

3

La jornada final
pronto terminará,
y no habrá más sufrir allá,
permíteme cantar
al augusto Señor.
Mi sendero de amor llena hoy.



(291) LLEVAME A LA ROCA

1
¡Oh, Cristo! escucha mi oración
y atiende a mi clamor;
sólo en tí refugio tendré.
Al desmayar mi corazón
a tí vendré Señor,
sólo en tí refugio tendré.

CORO:

¡Oh! llévame a la roca
más alta que yo,
llévame Señor, yo te seguiré;
¡oh! llévame a la roca
más alta que yo;
sólo en tí refugio tendré.

2
Si lejos en la tierra voy
temiendo a mi ansiedad;
sólo en tí refugio tendré.
Pensar podré que siempre estoy
seguro en tu bondad;
sólo en tí refugio tendré.

3
Mi fuerte torre encuentro en tí,
que protección me da;
sólo en tí refugio tendré.
No puede nada contra mí,
el que acechando está;
sólo en tí refugio tendré.

4
En tu presencia habitaré,
sin duelo ni temor;
sólo en tí refugio tendré.
En mí yo siempre sentiré
el ala de tu amor;
sólo en tí refugio tendré.

5
Así Señor alabaré
tu nombre sin cesar;
sólo en tí refugio tendré.
Y a tus altares siempre iré,
mis votos a pagar;
sólo en tí refugio tendré.

(292) LLEVAR LA CRUZ DE CRISTO

1
Llevar la cruz de Cristo
a veces es dolor:
Mas Dios nos ha provisto
la senda de su amor.

CORO:

Concédeme, Señor Jesús,
poder llegar a tu mansión;
lugar de santa y plena luz,
ciudad de rica bendición.

2
La gloria del Calvario
fue la crucifixión:
Hirieron su costado
por nuestra rebelión.

3
La ley de su Palabra
no es de variación;
más bien es la jornada
hacia la salvación.

4
Divina esperanza
para la humanidad,
vertió en abundancia
cual luz en claridad.

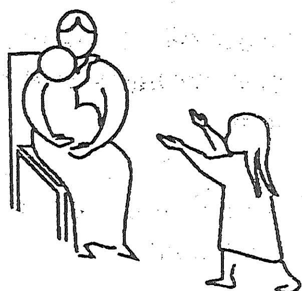
Lorenzo E. Salazar

M

(293) MADRE

1
¡Madre! palabra de miel,
¡madre! venturosa estrella,
blanca paloma sin hiel,
no hay imagen como ella,
no hay un nombre como él.
A tu santo amor me ciño
y a tu purísimo nombre;
fuente de inmenso cariño,
primer acento del niño y última
frase del hombre
(se repite la primera parte)

2
Mi acento quiero elevar,
a esa madre pura y santa,
que vida me supo dar.
El que a una madre no canta
¿qué amores sabrá cantar?
cantar a tu nombre es mi anhelo,
y sin alas tiendo el vuelo,
porque al decir: ¡Madre mía!
desciende la poesía,
entre sonrisas del cielo.



(294) MAESTRO DE GALILEA

1
Que bueno es Jesucristo
con qué le podré pagar,
cuando me vio navegando
en el mundo de maldad
extendió su santa mano,
él me quiso rescatar.

CORO:

Maestro, ¡oh! Maestro,
Maestro de Galilea
tú me viste navegando
como el barco en la marea.
Maestro oh Maestro,
Maestro de Nazaret,
no te olvides de los tuyos,
no los dejes perecer.

2
Qué bueno es Jesucristo,
nunca se me olvidará,
cuando yo le había ofendido,
él no vio mi iniquidad,
se mostró muy fiel conmigo,
perdonando mi maldad.

3
Mi vida ya era perdida,
el enemigo me hirió,
pero el buen Samaritano
transitando me encontró,
extendió su santa mano,
mis heridas el vendó.

4
Sólo te pido Maestro
que me aumentes más la fe,
para seguir avanzando
y animando al que no cree,
porque el tiempo está muy cerca,
y hay que predicar la fe.

(295) MAESTRO, SE ENCRESPAN LAS AGUAS

1
Maestro, se encrespan las aguas,
y ruge la tempestad,
los grandes abismos del cielo
se llenan de obscuridad.
¿No ves que aquí perecemos?
¿puedes dormir así,
cuando el mar agitado nos abre
profundo sepulcro aquí?

CORO:

Los vientos, las ondas oirán tu
voz, "¡sea la paz!:
Calmas las iras del negro mar,
las luchas del alma las haces cesar,
y así la barquilla do va el Señor
hundirse no puede en el mar traidor.
Doquier se cumple su voluntad:
"¡Sea la paz! ¡sea la paz!"
tu voz resuena en la inmensidad:
"¡Sea la paz!"

2
Maestro, mi ser angustiado
te busca con ansiedad,
de mi alma en los antros profundos
se libra cruel tempestad;
pasa el pecado a torrentes
sobre mi frágil ser,
y perezco, perezco, Maestro,
¡oh, quiéreme socorrer!

3
Maestro, pasó la tormenta,
los vientos no rugen ya,
y sobre el cristal de las aguas
el sol resplandecerá.
Maestro, prolonga esta calma,
no me abandones más:
Cruzaré los abismos contigo
gozando bendita paz.

(296) MAÑANITAS A MI MADRE

1
En este nuevo día de gran felicidad,
te canto madre mía,
dando gracias a Dios;
recibe madre mía,
mi canto con amor,
deseándote que tengas
hoy grande bendición.

CORO:

Despierta, madre, despierta
con gozo y gratitud,
da gracias al Ser Supremo,
con todo tu corazón;
levántate, madre mía,
la noche ha pasado ya:
Está la mañana hermosa,
el sol pronto alumbrará.

2
Recibe mil abrazos
que tus hijos te dan,
en este diez de mayo,
fecha tan memorial;
escucha madrecita,
pon toda tu atención
a lo que te cantamos
con todo el corazón.

3
Hermosas mañanitas traemos
hasta aquí, con música del cielo
cantamos para tí;
recibe frescas flores, violetas
y jazmín, claveles y gardenias
y azucenas también.

(297) MARCHA DE TRIUNFO

1

Salid valiente, ¡oh batallón de Israel!
cantad el triunfo y la victoria por la fe.
¡Oh juventud que tu simiente
está en Jesús!
eterna roca de los siglos firme es ya.
Prorrumpid con grandes voces
de loor del evangelio de justicia
y santo amor; ya el mensaje
por el mundo has de llevar,
las almas gimen
por el yugo de Satán.

CORO:

**Y las huestes de Jehová ya se
preparan a luchar contra Satán;
y valientes ya se miran los
soldados sus espadas empuñar.
Aunque sangre de los mártires
nos cueste, derramada quedará
en los campos, en trincheras,
ya sellado
siempre el evangelio quedará.**

2

Grupos celestes de los ángeles de luz,
serán ayuda a los soldados de Jesús;
cuando en la lucha
la justicia de Jehová,
es hacia el frente,
resguardando sin cesar;
y manifiesta luz del alba se verá,
de retaguardia irá la gloria de Jehová.
Cuando invocares a Jesús presto será,
a responderte Jesús irá.

3

Marchad valientes a pelear
contra Satán,
¡oh juventud! sin vacilar avanza ya,
la voz guerrera que resuena
por doquier,
que pelees por Jesús es tu deber.
Detén el sol si presto estás
para triunfar,
el enemigo humillado quedará;
como a Josué, por la gracia
y por la fe, a su mandato
el sol pudo obedecer.

(298) MAS ALLA DEL SOL

1

Aunque en esta vida
no tenga riquezas,
sé que allá en la gloria
tengo mi mansión:
Cual alma perdida
entre la pobreza,
de mí Jesucristo tuvo compasión.

CORO:

**\\Más allá del sol, más allá del sol,
yo tengo un hogar,
hogar, bello hogar,
más allá del sol//**

2

Y si por el mundo
yo voy caminando
de pruebas rodeado y de tentación,
sé que Jesucristo que me está
llamando,
me llevará salvo hasta su mansión.

3

A todas las razas del linaje humano
Cristo nos ofrece plena salvación,
también una casa no hecha de manos
que está preparada allá
en su mansión.

(299) MAS CONFIANZA EN CRISTO

1

No se turbe vuestro corazón,
¿creéis en Dios?
creed también en Jesús el Cordero
que fue a la nación,
sacrificio ya hecho en la cruz.

CORO:

Ven a él pecador, no deseches
su amor,
sólo en él hallarás el perdón.
Ven a él pecador, no deseches
su amor,
sólo en él hallarás salvación.

2

El camino, y también la verdad y la
vida se halla en Jesús;
es la fuente de la libertad,
que ha vertido su sangre en la cruz.

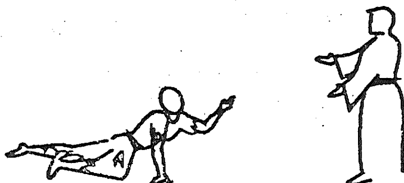
3

La morada ya fue a preparar,
y después por su pueblo volver;
a llevarnos, como él prometió, y
estaremos por siempre con él.

4

Con gran gozo debemos estar
alabando su nombre doquier;
este pueblo que se ha de llevar,
a la tierra que vamos a ver.

Marcial de la Cruz



(300) MAS Y MAS

1

Más y más en el amor de Cristo,
quiero yo estar;
pueda yo en su amor bendito
mi alma consagrar.

CORO:

Oh, más yo quiero orar a Cristo
el Salvador;
sí, más en mi Señor,
para amarle con fervor.

2

Más y más, Espíritu bendito,
déjame estar;
hasta que mi vida ya se halle
en su voluntad.

3

Más y más, yo quiero estar más
cerca, cerca de Jesús;
pueda yo andar en nueva vida,
en gloriosa luz.

4

Alto, alto, más y más en Cristo,
alto subiré;
en su imagen de amor perfecto,
vencedor seré.

(301) ME DICEN QUE CRISTO YA VIENE

1

Me dicen que Cristo ya viene
a su pueblo a levantar,
y todos los que estén salvados
a la gloria irán a morar.

CORO:

**Sí, yo quiero Jesús,
ir al cielo a gozar,
con los santos en luz
para siempre cantar,
la canción celestial,
y con Cristo gozar
por toda la eternidad.**

2

Ahora yo canto aleluya,
la canción de gratitud,
con todos los que son lavados
con la sangre de Cristo Jesús.

(302) ME HA TOCADO

1

En pecado yo vivía,
en tinieblas y en error,
mas la mano de Jesucristo
me tocó y salvo yo soy.

CORO:

**Me ha tocado,
sí, me ha tocado,
y ahora sé que el Salvador,
sana, salva, viene por mí,
me ha tocado Cristo el Señor.**

2

Desde que encontré al Maestro,
desde que lavó mi ser,
nunca dejaré de alabarle,
hasta que regrese otra vez.

3

Muy agradecido vivo,
mucho ha hecho él por mí,
pues cambió mi vida al tocarme,
y nueva esperanza sentí.

(303) MEDITAD

1

Meditad en que hay un hogar,
en la margen del río de luz,
donde van para siempre a gozar,
los creyentes en Cristo Jesús.

CORO:

**Más allá, más allá,
meditad en que hay un hogar;
más allá, más allá, más allá,
en la margen del río de luz.**

2

Meditad en que amigos tenéis,
de los cuales marchamos en pos,
y pensad en que al fin los veréis,
en el alto palacio de Dios.

CORO:

**Más allá, más allá,
meditad en que amigos tenéis;
más allá, más allá, más allá,
de los cuales marchamos
en pos.**

3

En que mora Jesús meditad,
donde seres que amamos están;
y a la patria bendita volad,
sin angustias, temores ni afán.

(304) MEJOR LUGAR VERE

1
Dicha indecible es para mí pensar:
¡Jesús regresará!
y mi alma tendrá que gozar la eternidad,
¡qué dicha inmensa!
pues Jesús me redimió.

2
En esta vez al tributar,
en esta casa al dedicar,
será figura de lo que es en realidad,
cuando en mansión de gloria,
estemos con Jesús.

3
Lugar mejor que el que hoy se ve,
espero yo inaugurar:
Y con los ángeles unido cantaré
¡hosanna al Rey,
que viene a levantar su grey!

4
Hoy te pedimos, ¡oh Señor!
que en esta casa, al dedicar,
visites tú los corazones
que a tus pies se entreguen hoy
para servirte en verdad.

(305) MELODIAS CELESTIALES

1
Dulces melodías cantaré
y alabanzas al Señor,
a su nombre gloria yo daré,
por su incomparable amor.

CORO:

De Jesús el nombre,
dulce es para mí,
canta el alma mía
melodías a mi Rey.

2
Yo vivía en sombras y en dolor,
triste, herido, pobre, vil,
mas la tierna mano del Señor
me llevó a su redil.

3
Fuente perennal de gracia hallé
al amparo de su amor,
su sonriente faz me imparte fe,
esperanza y gran valor.

4
Aunque por el valle de aflicción
tenga que pasar aquí,
mi Jesús dará su protección,
él se acordará de mí.

5
La rosada aurora anuncia ya,
que Jesús por mí vendrá;
mi alma alegre con él reinará
en la celestial ciudad.

(306) MELODIAS DE GOZO

1
Grande gozo hay en mi alma hoy
pues Cristo me salvó por fe;
las cadenas Jesús quebró,
y mi alma salvó.

CORO:

Gloria, gloria al Señor Jesús,
en verdad es mi todo aquí;
de su gozo me concedió,
en la cruz do por mí murió.

2
Gratitud hay en mi alma hoy,
y con gozo yo cantar
alabanzas al Salvador,
gloria yo le daré.

3
El me guarda del tentador,
y me ayuda todo a vencer;
él me imparte su protección,
con su grande poder.

4
De su amor quiero predicar,
a los que por tinieblas van;
quiero darles a comprender,
que él los quiere salvar.

5
Ven a Cristo hoy pecador,
y acepta la salvación;
Cristo no te rechazará,
y hoy te salvará.

(307) MENSAJE A LA IGLESIA

1
El clamor de mi pueblo ha llegado,
estoy listo para irlos a buscar,
cuando todos se amen
como hermanos
y en mi Iglesia se deje de pecar.

2
Hermano, tú que hablas
de tu hermano,
hermano, tú que hablas del pastor,
así quieres llegar hasta los cielos,
sin fe, sin bondad y sin amor.

3
Pastor tú que velas por las almas,
a tí también te quiero exhortar,
que corrijas los males de la Iglesia,
que por ella cuenta
me tendrás que dar.

4
Amonesta a que todos se
aperciban velando en ayuno
y oración yo Jehová de los cielos
soy el que habla en este día
a toda congregación.

5
Yo soy santo y habito entre los santos,
donde hay paz, amor, habito yo,
donde existen los agravios
y los rencores,
ahí no mora el Espíritu de Dios.

(308) MI BUEN PASTOR

1
Yo tengo un Pastor sublime;
¡oh, qué dulce es cantar a su amor!
su brazo sutil redime del peligro,
al más vil pecador.

CORO:

Mi buen Pastor,
su cayado me guiará,
mi buen Pastor,
con su amor me sostendrá;
mi buen Pastor,
nada mi alma temerá:
Aunque en valle de sombra
de muerte yo esté,
sé conmigo y seguro estaré.

2
Yo tengo un Pastor que vive
en el cielo, a la diestra de Dios;
su vista mis pasos vela,
y dirige mi senda su luz.

3
Perdiendo su oveja un día,
de su trono a buscarla bajó,
hallándola ya perdida,
por salvarla, su vida entregó.

4
Si acaso perdido, errante,
sin Pastor vives hoy pecador;
si oyeres su voz amante,
ven, entrégale tu corazón.

(309) MI DIOS SOLO ES UNO

1
Grande es el misterio de la piedad:
Mi Cristo se manifestó;
como Padre en la creación,
como Hijo en la redención,
su Espíritu en mi corazón.

CORO:

\\Mi Dios sólo es uno//
No hay otro como mi Señor.

2
Todo aquel que acepta a Jesucristo
recibe al único Dios.
Jesucristo es Jehová,
su Espíritu lo da,
a todo aquel que en él cree.

3
Yo creo en Jesucristo como mi
Salvador,
por gracia él me rescató.
En la gloria le veré, así como él es,
es uno, pues no son tres.

Rafael Espinoza

(310) MI EXPRESION FAVORITA

1
Hay una expresión muy linda,
que sale de dentro del alma,
la dice el niño y el jóven,
y hasta el anciano la canta,
todos aquí conocemos,
la expresión que me refiero,
\\es la palabra Aleluya,
que la cantan los que van al cielo//

CORO:

Que me critiquen,
que me persigan,
que digan de mí lo que quieran,
díganme loco, fanático, hereje,
porque mi copa reboza,
soportaré todo esto,
y hasta en mi cuerpo torturas,
\\pero no soportaré
que me eviten, decir Aleluya//

2
Dicen que estamos locos,
que no tenemos cultura,
y aunque esto sea locura,
de esta locura yo quiero;
pero los hijos de Dios
tienen un gran privilegio,
\\es que nuestro manicomio,
está en el reino de los cielos//.

(311) MI JESUS

1
Mi Jesús ascendió a morar a la
patria que él fue a preparar,
y sentado a la diestra está
del Padre por la eternidad.

CORO:

Cristo ascendió para reinar;
con los ángeles está,
intercediendo por nosotros
desde allí;
ha de venir aquí a levantar su grey,
porque nosotros somos de él.

2
Tú eres la fuente de amor.
Prometiste estando tú aquí
enviarías al Consolador,
a morar con nosotros aquí.

3
Tú hiciste a los cojos andar,
a los sordos hiciste oir
y los mudos pudieron hablar,
diste vida a los ciegos aquí.

4
Hoy te damos las gracias a tí
por la grande manifestación;
pues tú eres quien sanas aquí
y el que das a las almas perdón.

(312) MI PENSAMIENTO

1
Mi pensamiento eres tú Señor,
mi pensamiento eres tú Señor,
mi pensamiento eres tú Señor,
mi pensamiento eres tú.

CORO:

**\\Porque tú me has dado la vida
porque tú me has dado el existir,
porque tú me has dado fuerzas,
me has dado amor//**

2
Mis alabanzas son de tí Señor,
mis alabanzas son de tí Señor,
mis alabanzas son de tí Señor,
mis alabanzas son de tí.

2do. CORO:

**\\Porque tú eres el Rey de los reyes,
porque tú eres Señor de señores,
porque tú eres alfa y omega,
principio y fin//.**

3
Por la mañana pienso en tí Señor,
a medio día pienso en tí Señor,
y por la noche pienso en tí Señor,
a toda hora pienso en tí.

(313) MI REY DE PAZ

1
Mi buen Jesús,
con gran amor mi alma te canta,
de gratitud de haber
hallado en tí el perdón;
cuando en el mundo
en aflicción mi triste vida,
ya desahuciada
sin un consuelo en mi existir,
muy cariñoso a mi oído, así me habló:
ven a mis brazos,
yo te daré la dulce paz,
como un reflejo llenó de luz
sus ojos santos,
llenó de amor mi corazón,
y volvió a latir.

2
Oh cuan hermosa
y dulce voz oí llamarme,
que fue embriagando en ese
instante todo mi ser,
fue transformado mi llanto
en canto, y le adoré
con toda mi alma, yo le entregué
mi corazón,
un cielo azul lleno de luz, lleno de vida,
y muchas almas
glorificaban su nombre ahí,
yo me acerqué
y alcancé su manto santo,
y de mi azote en ese instante
me rescató.

3
Mi ser temblaba
sintiendo la dulce presencia,
de mi Jesús que con amor a mí tocó,
y de rodillas caí a sus pies,
y perdón me dió;
mi Jesucristo me dió su mano,
y me levantó, su nombre alabo
y le prometo seguirle fiel;
quiero contarle a todo el mundo
quién es Jesús,
el Principado, el Poderoso,
el Admirable,
mi Consejero, mi Dios eterno,
mi Rey de paz.

(314) MI REY Y MI AMIGO

1
Jesús es mi Rey soberano,
mi gozo es cantar su loor;
es Rey y me ve cual hermano,
es Rey y me imparte su amor;
dejando su trono de gloria,
me vino a sacar de la escoria,
¡y yo soy feliz, y yo soy feliz con él!

2
Jesús es mi amigo anhelado,
y en sombras o en luz siempre va;
paciente y humilde a mi lado,
su ayuda y consuelo me da;
por eso constante lo sigo,
porque él es mi Rey y mi amigo,
¡y yo soy feliz, y yo soy feliz con él!

3
Señor, ¿qué pudiera yo darte,
por tanta bondad para mí?
¿me basta servirte y amarte?
¿es todo entregarme yo a tí?
entonces, acepta mi vida,
que a tí sólo queda rendida
¡pues yo soy feliz,
pues yo soy feliz por tí!

(315) MI SUEÑO INEFABLE

1
Hay un sueño inefable
de Cristo el Señor,
que ha de ser a su fin realidad;
cada instante contemplo
esa dulce visión,
que es promesa de eterna verdad.

CORO:

Este sueño inefable
secreto es de paz,
que yo quiero impartirte en verdad;
porque sueño mirar
en la gloria su faz,
y yo sé que será realidad.

2
Bien compensa
por toda ansiedad y dolor
la esperanza que afirma mi fe;
pues al ver a mi Rey
en su real esplendor
ni aún la sombra de pruebas tendré.

3
Cuando ya todo anuncie
que el fin cerca está,
no agitarme podrá la ansiedad:
Un suspiro no más, y la vida se irá,
mas mi sueño será realidad.

(316) MI TESTIMONIO

1
En otro tiempo yo andaba sin temor,
porque ignoraba
quién fuese mi Señor;
pero sus siervos que van a predicar,
unas palabras a mí me pudo dar.
A este siervo muy mal lo recibí,
quien fue mi hermano
después que yo creí;
y desde entonces
yo alabo a mi Señor,
no me avergüenzo
porque es mi Salvador.

2

Siempre pretexto quería yo poner,
cuando aquel siervo
a mí me iba a hablar;
él con paciencia me hacía
comprender, que por la puerta
tenía yo que entrar.
Y esto mismo se observa
por doquier;
muchas personas se quieren
excusar, les es muy duro
poder obedecer,
a aquel que su alma
les quiere rescatar.

3

Algunas veces
me puse yo a pensar
en ciertas cosas
me llaman la atención;
que el mal el hombre
tenía que dejar,
cuando ya es miembro
de esta religión.
Aun sin embargo yo todo deseché,
siempre ayudado
de Cristo mi Señor;
y hoy le sigo tan sólo por la fe,
confiando siempre
que él es mi Salvador.

4

Esto sí digo que tiene que sufrir,
todo el que a Cristo
se quiera consagrar;
porque no todos le van a recibir.
Esta experiencia la puedo
yo contar, el rey Herodes
a Cristo persiguió
cuando a los niños mandó degollar;
su pensamiento jamás se cumplió,
otro a su tiempo
lo vino a sentenciar.

Marcial de la Cruz

(317) MIS PLEGARIAS

1

Señor, tu nombre quiero alabar,
a tí canciones he de cantar.
Lo he prometido en mi corazón,
a tí sea gloria y eterno honor.

CORO:

En mis plegarias yo te invoqué,
tú me has oído, yo bien lo sé;
ahora te pido me guardes fiel,
para servirte de corazón.

2

Gracias te doy mi buen Salvador,
por tu Palabra que es la verdad;
sólo en tu nombre hay salvación,
y por tu ley, paz y santidad.

3

Derrama siempre en mi corazón.
Tu Santo Espíritu de poder;
para anunciarles a los que creen
tu santo nombre,
y que has de volver.

4

Bajó la gracia de tu bondad,
me redimiste ya por tu amor;
sólo servirte he de anhelar,
y en tus verdades
tú me has de guiar.

Filemón Zaragoza

(318) MISIONERO QUE ANUNCIAS

1

Misionero que vas
a cumplir tu misión,
tú que anuncias la paz
y los bienes de Sión,
a los campos que vas
anunciando su amor,
que mi Cristo te guarde
y te sostenga fiel,
hasta volvernos a ver.

CORO:

Cuán hermosos son los pies
sobre los montes
del que publica la paz,
del que alegres nuevas trae,
del que anuncia salud,
del que trae nuevas de bien,
del que dice a Sión: tu Dios para
siempre reinará,
por los siglos amén.

2

Misionero que vas
a los campos de labor,
anunciando las nuevas
de Cristo el Salvador,
oraremos por tí
que te guarde el Señor,
que te dé de su gracia,
que te dé fortaleza
y te revista de valor.

3

Misionero que vas
inspirado de Dios,
anunciando la paz a lejana región,
que te guarde el Señor
hasta volvernos a ver,
si no es en esta vida,
será en la venidera
en las calles de Sión.

4

Misionero que anuncias
esta vida eternal,
que mi Cristo te manda,
que no debes cesar,
levantad voz en cuello
y a los pueblos anunciad,
que deben aceptar la voz del
Evangelio, que los pueda salvar.

(319) MUCHAS CUENTAS

1

Muchas cuentas
tengo con mi Señor;
muchas cuentas
debo a mi Salvador,
si pagar pudiera su gran favor,
con gusto lo haría a mi Salvador.

CORO:

Que le daré, que le daré,
no tengo qué,
porque todas las cosas son suyas,
mi vida también, mi vida también;
sólo mi ser,
mi corazón puedo ofrecer,
si lo aceptas oh Cristo amoroso,
ocúpalo pues, ocúpalo pues.

2

Un palacio de oro quisiera dar,
como grato abono a mi Salvador,
pero eso nunca lo aceptará,
solamente quiere un buen corazón.

3
Si David su siervo
que fue un gran rey,
y que mil tesoros llegó a tener,
con sus labios dijo todo es de Dios,
y lo mismo suyo le ofrezco yo.

(320) MUCHAS GRACIAS SEÑOR

1
Muchas gracias Señor,
por todas tus bendiciones,
porque en muchas ocasiones,
siempre me has librado
de grandes tribulaciones;
muchas gracias Señor
por tu grande ternura,
que quitó mi amargura
trayéndome la calma;
muchas gracias Señor.

CORO:

**Muchas gracias te doy
por doquiera que voy,
sea aquí, sea allá, donde quiera
que esté tu nombre alabaré;
muchas gracias Señor,
por tus misericordias,
en la noche siniestra
siempre me guiará tu diestra;
muchas gracias Señor.**

(321) MUJER FUERTE

1
Con amor nos reunimos a alabar
a Jehová, quien nos dió salvación
en su tierna bondad;
cual María Magdalena
a sus pies fue a llorar,
nos postramos humildes
al venirte a adorar.

CORO:

**Mujer fuerte no temas
esta vida llevar,
la corona te espera
en la eternidad;
cuando Cristo te llame no debes
tardar, que cuando él aparezca
te llevará a gozar.**

2
Oh, Jesús Nazareno
mi bendito Señor,
con qué mi alma te paga
este grande favor,
cuando tú me has llamado mujer
fuerte de la lid, hoy permite que
siempre te sirva hasta el fin.

3
Cual Tabita en su vida
una senda marcó,
con trabajo cristiano
un ejemplo nos dió,
esperando de Cristo su gran
galardón; trabajemos hermanos
por nuestro Señor.

4
Jesucristo te ofrece una vida mejor,
trabajando en su obra
él te da galardón,
en sus brazos te espera
en aquella mansión,
no desmayes hermano
él te coronará.

(322) MUNDO DE FALSEDAD

1

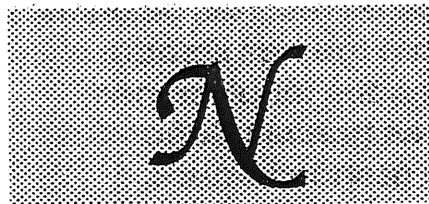
Me miro despreciado,
me miro desechado
por tu nombre Jesús.
Todo lo que se mira
se que son vanidades
por eso Dios del Cielo
no vuelvo a hacer el mal,
y cuando sea probado
por muchas tentaciones,
la sangre de mi Cristo,
aclamaré a una voz;
y desde el cielo un ángel
descenderá a ayudarme,
Cristo es el que en mí obra,
a hacer su voluntad.

2

Yo sé que es muy posible,
que de un momento a otro
Cristo aparecerá.
Y su poder y gloria
veremos en la altura;
veremos la hermosura
de nuestro Salvador;
yo seré transformado
como a su semejanza,
y una alabanza elevaré a mi Dios;
con gozo y alegría
recibiré mi triunfo,
mi corona infalible
que Cristo me dará.

3

Después de tanto tiempo,
de haber luchado mucho
por serte fiel, Señor.
Yo sé que no es en vano
todo lo que he sufrido,
y cuando haya cumplido
mi premio me darás.
En este mundo impío,
lleno de falsedades,
Jesús, guárdame siempre
en tu divino amor,
no dejes que el maligno
vaya a ganar mi alma,
reprende al enemigo,
en tu nombre Señor.



(323) NACIO EN UN PESEBRE

1

Nació en un pesebre
el Rey de los reyes,
ni en oro, ni en plata
él quiso nacer;
humilde, paciente,
amante y benigno, con todas
las gentes él siempre lo es.

CORO:

Y ser como Cristo
tan sólo yo anhelo,
\\y ser como él, al fin llegaré//

2

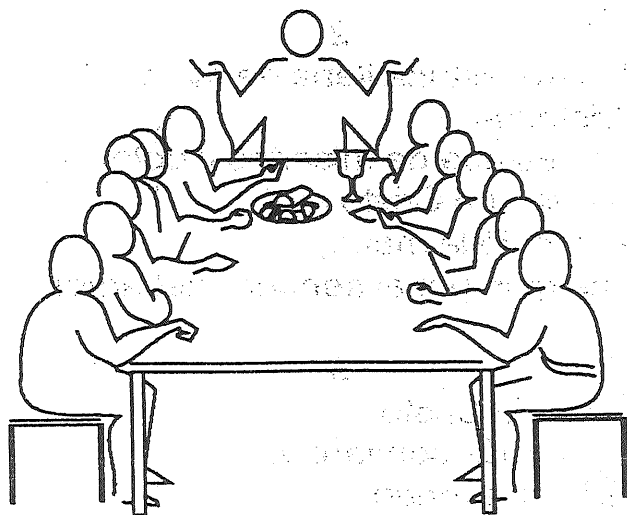
Un día él nos dijo:
"Comed de este pan,
pues este es mi cuerpo
que yo os daré;

bebed de mi sangre, y os daré vida,
pues yo doy mi vida para que viváis".

3
Allá en el huerto de Getsemaní,
sudor como sangre por mí él vertió;
su cuerpo afligieron
con muchos azotes,
tan sólo una queja
de su boca no salió.

4
Después le pusieron
corona de espinas,
y fue al Calvario llevando su cruz;
y en el Calvario su cuerpo clavaron,
y en esa cruz murió mi Jesús.

5
Su sangre preciosa, que fue
derramada con grande aflicción,
allí me salvó;
y allí en el Calvario,
su cuerpo clavaron,
en tan dura cruz murió mi Jesús.



(324) NADA ERES

1
Nada eres, pues del polvo
hecho fuiste,
nada vales si te encuentras
sin Jesús,
es tu vida cual las nubes
en el cielo, que hoy las miras
y mañana ya no están.

CORO:

Ven perdido
a Jesucristo el Salvador,
y él en cambio te dará felicidad,
en el mundo nadie
te dará el perdón,
sólo Cristo te dará la salvación,
no la busques que jamás
la encontrarás,
ven a Cristo o perdido pecador.

2
El pecado no podrá hacerte libre
si confías en el hombre pecador,
hay un solo mediador
entre los hombres,
es Jesús el único perdonador.

3
En el mundo nunca
encontrarás la calma,
jamás nunca
en el pecado la hallarás,
es Jesús tu amigo fiel
en la existencia, dale hoy mismo
pecador tu corazón.

(325) NADA HICE POR MI REY

1

Ante el trono celestial,
más allá del bello mar,
¿con las manos bien vacías estaré?
¿allí habré de contestar,
a mi nombre oir llamar;
nada hice, nada hice por mi Rey?

2

¡Cuán infausto para mí
será ver a Cristo allí!
confesar que mis talentos malversé.
Si ninguno dice así,
yo bendigo a Dios por fin:
Pues me guiaste
al buen sendero de la fe.

3

Si agradezco a mi Señor
porque amante me salvó,
día y noche en su labor trabajaré;
pues el verdadero amor
multiplicará el vigor,
y con gozo en su labor trabajaré.

4

En aquel día eternal
bellos libros se abrirán,
conteniendo en sus registros
sombra o luz.
Mi registro brillará como luz,
y me dará la corona
inmarcesible, mi Jesús.

5

Su voz dulce escucharé,
cuando venga a recoger
el dorado y limpio trigo a su alfolí;
que amoroso dígame él,
bienvenido siervo fiel
al hogar que he preparado para tí.

(326) NADIE PUDO AMARME COMO CRISTO

1

Yo quisiera hablarte
del amor de Cristo,
pues en él hay un amigo
firme y fiel,
por su gracia y gran amor
cambió mi vida,
lo que en este mundo soy
lo debo a él.

CORO:

No hay amigo
que me ame como Cristo,
no hay otro amigo fiel como él;
nadie pudo redimirme
del pecado,
sino el amor de Dios.

2

Mi alma estaba llena de ayes
y tristezas,
llena estaba de miserias y dolor,
con ternura Cristo
me tendió la mano,
y me guió por el sendero del amor.

3

Cada día Cristo
me da más confianza,
más comprendo
las palabras de su amor;

pero no comprenderé
por qué me ama
hasta ver allá su rostro
y su esplendor.

(327) NAVEGA MAS

1
Navegas sobre el ancho mar al
puerto de la eternidad;
te manda tu gran Capitán:
"Navega más y más".

CORO:

"Navega más y más en alta mar",
la tempestad pasando va;
navega más, Dios vive y manda:
"Avanza más y más".

2
Si el sol no puedes contemplar
y el cielo ennegrecido está,
resuena un eco sobre el mar.
"Navega más y más".

3
Si el vendaval en su furor,
tu barco agita sin cesar,
tu rumbo sigue, y con valor
"navega más y más".

4
No temas, si tan solo vas,
ya guiado por tu Capitán
a la áurea playa llegarás;
"navega más y más".

(328) NITIDO RAYO POR CRISTO

1
Nítido rayo por Cristo,
yo quiero siempre ser;
en todo quiero agradarle,
y hacerlo con placer.

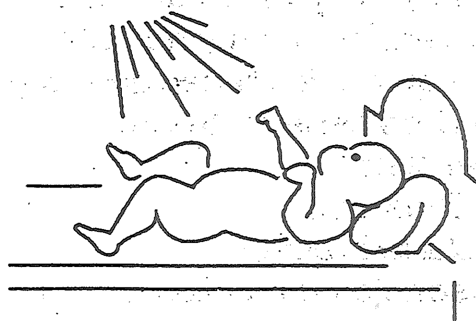
CORO:

Un nítido rayo,
nítido rayo por Cristo;
un nítido rayo,
nítido rayo seré.

2
A Cristo quiero llegarme
en mi temprana edad;
por siempre quiero amarle,
y hacer su voluntad.

3
Nítido rayo en tinieblas deseo
resplandecer;
almas perdidas a Cristo
anhelo conducir.

4
Una mansión en el cielo,
fue Cristo a preparar,
que el niño tierno y amante
en ella pueda entrar.



(329) NO HAY DIOS COMO MI DIOS

1

Al contemplar los cielos y la tierra,
cuando contemplo
el paisaje de la mar,
y por las noches
observo las estrellas,
por las mañanas
de las aves oigo el trinar,
cuando miro el sol
que asoma las colinas,
me admiro de lo que mi Dios creó;
y es lo que tengo que decir
con toda mi alma,
como mi Dios, no hay Dios
como mi Dios.

2

Cuando Elías se presentó
a los profetas
que pidieron fuego al dios baal,
hirieron sus cuerpos hasta sangrar,
pero no vieron de su dios
fuego enviar;
mas Elías muy sereno miró al cielo
y con confianza
fuego a nuestro Dios pidió,
rápidamente de los cielos bajó
fuego; como mi Dios,
no hay Dios como mi Dios.

3

Muchos le sirven a dioses de madera,
dioses de yeso y hasta de metal;
pero no ven, no oyen y no hablan,
como no andan los tienen que cargar;
pero mi Dios tiene su trono
allá en el cielo,
y es un Dios vivo
y contesta la oración.
A la presencia de mi Dios
tiembla la tierra, como mi Dios,
no hay Dios como mi Dios.

(330) NO HALLO COMO AGRADARTE

1

No hallo como agradar a Jesucristo,
quisiera darle una cosa que sea mía;
aun el aire que respiro no es mío,
mas alma, cuerpo y corazón
te doy Jesús.

CORO:

Gracias a tí, Señor Jesús,
por tu bendita salvación;
hoy, pues, te doy mi corazón,
para que quites de él
la vana ilusión.

2

Yo sé que tú, de mí
no apartas tus miradas,
me ves moverme
como un triste gusanillo;
buscaba gloria en la tierra
y no la hallaba, mas ahora tengo
yo mi gloria sólo a tí.

3

Son dos caminos
que nos muestra tu Palabra,
uno es angosto
y la puerta es estrecha.
Otro es más ancho
y conduce al abismo;
la senda estrecha,
mi Jesús, yo seguiré.

4

No tardes, pues, Señor Jesús,
tu obra en mi alma, que cuando
vengas tú yo pueda estar listo.

Ayúdame a velar y orar
constantemente,
para ser libre de la gran tribulación.

(331) NO HAY TRISTEZA EN EL CIELO

1
No hay tristeza en el cielo,
no llanto ni amargo dolor,
no hay corazón angustiado,
do reina el Dios de amor;
las nubes de nuestro horizonte,
jamás aparecen allá,
el sol en su gloria esplendente
derrama su luz celestial.

CORO:

Yo voy a la patria del alma,
do Cristo prepara mi hogar;
do todos los santificados irán
para siempre a morar.
El día feliz ya se acerca,
en que el sol para mí se pondrá:
¡Oh! qué gozo será
cuando mire al Señor,
en aquella hermosa ciudad.

2
No hay aflicción en el cielo,
ni pruebas existen allá;
el alma que en Cristo reposa,
segura en su seno estará.
No hay tentación en el cielo,
ni sombras de muerte atroz,
el árbol de vida florece,
do fluye el río de Dios.

3
¡Cuán dulce será en el cielo,
pasadas las penas aquí,
volvernos a ver reunidos
con nuestros amados allí!
por todos los siglos eternos
¡qué dicha inefable ha de ser!
estar en presencia de Cristo,
gozando de eterno placer.

(332) NO LO HAY

1
No hay cual Jesús otro fiel amigo,
no lo hay, no lo hay;
otro que pueda salvar las almas,
no lo hay, no lo hay.

CORO:

Conoce todas nuestras luchas,
y sólo él nos sostendrá;
no hay cual Jesús otro fiel amigo,
no lo hay, no lo hay.

2
No hay otro amigo tan santo y digno,
no lo hay, no lo hay;
pero a la vez es humilde y tierno;
otro no hay, cual Jesús.

3
No hay un instante que nos olvide,
no lo hay, no lo hay;
no hay noche oscura que no nos
cuide, no la hay, no la hay.

4
¿Cuándo es infiel el Pastor divino?
ni una vez, ni una vez;
¿cuándo rechaza a los pecadores?
ni una vez, ni una vez.

5
¿Hay otra dádiva como Cristo?
no la hay, no la hay;
ha prometido él estar conmigo,
hasta el fin, hasta el fin.

(333) NO ME DEJES SOLO

1
Hubo quien por mis culpas
sufriera, y muriera
en la cruenta cruz,
para darle a mi alma consuelo,
y que goce de su eterna luz.

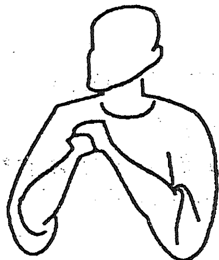
CORO:

No me dejes solo en la lucha,
ni me dejes solo al navegar,
que en el puerto
me esperan los santos,
que se fueron a descansar.

2
Sé mi fuerte y mi escudo,
¡oh Señor! en las pruebas
y embates del mal,
libra mi alma de la tentación
de lo falso que ofrece Satán.

3
Satán brinda su gloria terrena,
y no tiene más que ofrecer;
Cristo nos dará la vida eterna,
si confiamos en su poder.

4
Si soy fiel a mi Cristo y Señor,
me guiará a su santa mansión;
pues mostrándome su grande
amor me dará su galardón.



(334) NO PUEDE EL MUNDO SER MI HOGAR

1
¡La senda ancha dejaré,
yo quiero por la angosta andar;
y muchos no sabrán por qué,
mas voy a mi celeste hogar!

CORO:

\\No puede el mundo
ser mi hogar//
en gloria tengo mi mansión;
no puede el mundo
ser mi hogar.

2
Algunos quieren verme ir
por el sendero de maldad;
oir no puedo su llamar,
pues voy a mi celeste hogar.

3
¡Oh, ven conmigo pecador,
y sigue en pos del Salvador!
¿por qué no quieres tú buscar
la hermosa tierra más allá?

(335) NO PUEDO ESTAR SOLO

1
Alguien va conmigo
de la vida en el correr,
a cada momento dándome
de su poder;
¿podré hallarme solo
con la comunión y amor
como es la de mi Señor?

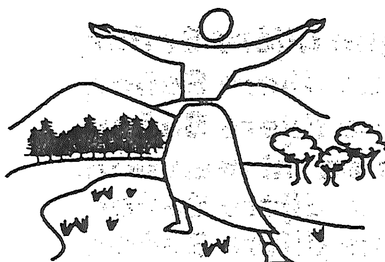
CORO:

¿Puedo yo estar solo si Jesús
me guía cual mi compañero
y mi Director?
¿puedo yo estar triste yendo
cada día siempre
al lado del Señor?

2
Mientras yo camino,
pruebas, cargas hallaré,
mas Jesús muy cerca está,
su ayuda yo tendré;
en mi vida encuentro cruces,
pérdidas doquier,
mas Jesús me hará vencer.

3
En las amarguras o en las horas
de dolor, la consolación encuentro
al lado del Señor; mis ayes y
pruebas transformadas son por él,
si hablo y ando yo con él.

4
Cuando de mi vida
en la mañana tenga luz,
o el cenit me encuentre
con pesada y cruenta cruz,
o cuando en la noche
sombras nublen ya mi ser,
siempre a Cristo podré ver.



(336) NO REGRESAREMOS MAS

1
Cuando dejemos de existir
iremos a un lugar mejor,
do palmearemos al sentir
no regresar nunca jamás
de arpegios de oro al repicar
escucharemos dulce son yendo
a la gloria sin regresar,
nunca sin regresar.

CORO:

Un bello cielo de Dios
encontraremos ahí,
con los que nos esperarán
deseando no regresar,
todo será felicidad libre
de angustia y dolor,
yendo a la gloria sin regresar,
nunca sin regresar.

2
Soy tan feliz al meditar
con mi Jesús ahí estaré,
que desde hoy es mi canción,
no regresar nunca jamás
aquello no es de comparar
viendo a los santos del Señor
ir a la gloria sin regresar,
nunca sin regresar.

3
No muy lejano el día estará
cuando entonemos con Jesús
el nuevo canto celestial,
no regresar nunca jamás,
cuando por calles de oro ir
con los profetas de Jehová,
viva en la gloria sin regresar,
nunca sin regresar.

(337) NO SE TURBE VUESTRO CORAZON

1
Muerto para el mundo y la vida atroz,
hoy en otra vida yo voy caminando
y le sirvo a Dios:
Con un nuevo gozo en mi corazón,
Cristo me reanima porque tengo
parte en la resurrección.

CORO:

No se turbe vuestro corazón
ni tenga miedo.
¿Creéis en Dios? creed también
en Jesús, llevad su cruz;
él te saca de negras tinieblas
y te pasa a un camino de luz.

2
Si ya estás cansado
y quieres descansar,
ven a Jesucristo que él
al pecador promete ayudar;
pero para esto te debes limpiar
de toda maldad,
malos pensamientos y la iniquidad.

3
Pero en su nombre te has de bautizar,
y luego él desciende con su Santo
Espíritu y te va a confirmar;
el fin de estas cosas se acerca ya,
por eso el Señor con su Santa
Palabra nos viene a llamar.

Inés de Martínez

(338) NO TIENES EXCUSA

1
\\Alma querida, en dónde vagas?
en las tinieblas te vas a perder//

CORO:

\\No tienes excusa,
no tienes perdón;
no tienes francas
las puertas de Sión//

2
\\Si Jesucristo viniere este día,
¿cuál es la excusa que vas a decir?//

3
\\Por no obedecer, por no querer
creer, por tu capricho te vas a
perder//

4
\\Y hoy te invitamos, ¡oh vil pecador!
que en Jesucristo hallarás el perdón//

5
\\Es un deleite el meditar,
en la preciosa y hermosa ciudad//

(339) NO TODO EL QUE DIJERE SEÑOR

1
Es fácil caminar en el mal,
conforme a tu deseo carnal,
sin nadie que te pueda decir,
ya deja tu mal vivir;
yo creo en Dios también me dirás,
y muchos como tú estarán,
diciendo que creyendo en Dios
podrán alcanzar perdón.

CORO:

No todo el que dijere Señor,
no todo el que dijere Señor,
no todo el que dijere Señor
podrá entrar en mi mansión,
no todo el que dijere Señor,
no todo el que dijere Señor,

sino el que hiciere mi voluntad
podrá entrar en mi mansión.

2
Señor en aquel día me dirán,
los que obraron iniquidad,
en tu nombre glorioso sané,
y en tu nombre bauticé;
terrible la respuesta será,
por no haber hecho mi voluntad,
no os conozco escucharán,
y al lago de fuego irán.

(340) NOCHE DE PAZ, NOCHE DE AMOR

1
¡Noche de paz, noche de amor!
todo duerme en derredor.
Entre los astros que esparcen su luz,
bella, anunciando al niñito Jesús;
\\Brilla la estrella de paz//

2
¡Noche de paz, noche de amor!
oye humilde el fiel Pastor,
coros celestes que anuncian salud,
gracias y glorias en gran plenitud,
\\por nuestro buen Redentor//

3
¡Noche de paz, noche de amor!
ved qué bello resplandor
luce en el rostro del niño Jesús:
En el pesebre del mundo la luz:
\\Astro de eterno fulgor//

Joseph Mohr y Franz Gruler, 1818

(341) ¿NOS VEREMOS EN EL RIO?

1
¿Nos veremos en el río,
cuyas aguas argentinas nacen
puras, cristalinas bajo
el trono del Señor?

CORO:

¡Oh! sí nos congregaremos,
de ese río a la ribera
de la vida verdadera,
que nace del trono de Dios.

2
En las márgenes del río
que frecuentan serafines
y embellecen querubines,
da la dicha eterna Dios.

3
El vergel que riega el río de Jesús
es la morada; el mal nunca tiene
entrada, allí sólo reina Dios.

4
Antes de llegar al río,
nuestra carga dejaremos,
libres todos estaremos
por la gracia del Señor.

5
En la margen de aquel río
crece el árbol de la vida,
y a toda alma dolorida
dan sus hojas la salud.

6
Tiene faz risueña el río,
pues la de Jesús refleja,
la que de su grey aleja
todo mal, todo dolor.

7
Nos veremos en el río
nuestro viaje concluyendo,
suaves melodías oyendo,
alabando al Dios de amor.

(342) NUESTRO VIAJE

1

Una esposa ataviada contemplo,
es la Iglesia elegida de Dios:
En la Biblia encontramos su ejemplo
que obedece de Cristo la voz.

CORO:

En las nubes será nuestro viaje,
cuando vuelva Jesús, ha de ser,
cuando suene el clarín
para siempre, en los aires
le iremos a ver.

2

Hay algunas iglesias en contra,
porque envidian su gloria y poder;
la desprecian porque es elegida,
de su nombre no quieren saber.

3

Cristo dijo: seréis perseguidos
por el mundo, por causa de mí;
mas confiad: Yo al mundo
he vencido,
y vosotros también venceréis.

4

¡Ya me voy a la patria querida!
do Jesús me prepara un hogar:
¿No quisieras venir tú conmigo
a vivir para siempre jamás?

(343) NUEVA CRIATURA

1

¿No sabes tú amigo
que Dios es todo amor,
que envió su Hijo al mundo
por tu propiciación?
dejó su trono y gloria
el Divino Señor
para ofrecerte hoy plena salvación.

CORO:

Sólo el poder de Dios
pudo cambiar mi ser,
la prueba yo te doy,
él me cambió a mí,
¿no ves que soy feliz?,
no ves el cambio en mí;
nueva criatura soy por Jesús.

2

Tú me dirás soy bueno,
a nadie le hago mal,
tú me dirás yo vivo una vida moral,
pero vivir sin Cristo eso te perderá,
no le desprecies, porque te pesará.

3

Por su misericordia,
Cristo te invita hoy
a gozar vida eterna y divino calor;
recuerda el sacrificio
de Cristo en la cruz,
vino a salvarte y a darte redención.

(344) NUNCA HA HABLADO HOMBRE COMO ESTE

1

Jubiloso estruendo se oía,
de un varón que milagros hacía,
a los hombres convencía
que poder de Dios tenía;
todo el mundo a él salía:
Al enfermo iba sanando

y a los muertos resucitando;
¡nunca ha hablado hombre
como éste!
mi Jesús, el santo de Dios.

2

Cerca de una ciudad a la entrada,
un varón ciego mendigaba,
cuando oyó que allí pasaba
un Señor, dizque sanaba:
El clamó con toda el alma,
y Jesús lo consoló,
pues su vista restauró:
¡Nunca ha hablado hombre
como éste!
mi Jesús el santo de Dios.

3

Angustiada una madre lloraba,
pues los restos de su hijo llevaban;
el vivir ya no deseaba,
muerto había el que ella amaba;
a Naín Jesús llegaba,
cuando al féretro se llegó
aquél ser se incorporó;
¡nunca ha hablado
hombre como éste!
mi Jesús, el santo de Dios.

4

Por violenta tempestad cruzaban
cierta vez que en alta mar
navegaban;
¿quién nos salvará?
pensaron,
y a Jesús que dormía despertaron;
y asombrados se quedaron,
cuando al reprender la mar hizo al
viento aun cesar:
¡nunca ha hablado
hombre como éste!
mi Jesús, el santo de Dios.

Lorenzo E. Salazar

(345) NUNCA ME DEJARA

1

He visto el fúlgido rayo,
he oído el trueno rugir;
las olas con bravo estallo,
queríanme destruir;
oí la voz de Cristo,
que ánimo daba a mi ser,
pues prometió no dejarme,
nunca ausentarse de mí.

CORO:

No me desamparará,
ni me dejará,
pues prometió no dejarme,
nunca ausentarse de mí.

2

Mundanas nubes me envuelven,
y tentaciones también;
ante Jesús se disuelven,
Jesús es mi sostén:
Me guarda en todo peligro,
se compadece de mí;
pues prometió no dejarme,
nunca ausentarse de mí.

3

Y cuando en oscuras pruebas
rebusco el mundo cruel,
aquí no hay fin de mis penas,
no hay un amigo fiel;
mis pies en zarzas cogidos,
casi me hacen caer,
entonces Cristo promete
nunca ausentarse de mí.

O

(346) ¡OH BONDAD TAN INFINITA!

1
¡Oh, bondad tan infinita,
hacia el mundo pecador!
Dios en Cristo revelando
su eternal y santo amor.

CORO:

**¡Es Jesús para mí
la esperanza de salud;
sólo en él hallaré
la divina plenitud!**

2
Como el vasto firmamento,
como el insondable mar,
es la gracia salvadora,
que Jesús al alma da.

3
Aunque fueren tus pecados,
rojos como el carmesí,
en el río del Calvario
hay limpieza para tí.



(347) ¡OH CUAN PRECIOSO!

1
¡Oh, cuán precioso
es adorar a Jesucristo!
y meditar en la palabra del Señor,
esperando con paciencia
su venida,
para nuestra eternal consolación.

CORO:

**\\Y lo más precioso
es volar al cielo,
llegar con Cristo
y rendirle honor//**

2
¡Oh, cuán preciosa
es la reunión de los creyentes
que se bautizan
en el nombre de Jesús!
y esperan la promesa de su Padre,
que por Cristo
nos tenía que mandar.

3
En aquel día en que resplandezca
la justicia,
todos saldremos
a ordenanza del Señor,
saltando como becerros
del ganado, dando gloria
y aleluya al Señor.

4
Mirad aquellas multitudes
que están blancas;
¿quiénes serán? vienen
con palmas en sus manos:

Estos pasaron
por grandes tribulaciones
y la sangre del Cordero los limpió.

(348) ¡OH, CRISTO MIO!

1

¡Oh! Cristo mío,
eres tú mi amigo fiel,
seguro amparo sólo en tí tendré;
en mis aflicciones, buen Jesús,
iré a tí, y consuelo y dicha
me darás, ¡oh, sí!

CORO:

Cristo, ven más cerca;
paz perfecta en mi alma pon,
cerca, sí, más cerca
de mi corazón.

2

Cuando en la noche vea yo
estrellas mil, tu voz hermosa
pueda mi alma oir;
haz que yo medite en tu tierno
y dulce amor,
y que yo te alabe lleno de fervor.

3

Cuando esta vida
tenga yo que abandonar,
corona hermosa tú me ceñirás;
y con dulce canto tu bondad
alabaré, y en mansión
de gloria siempre moraré.

(349) OH CUANTO GOZO HAY EN MI ALMA

1

¡Oh, cuánto gozo hay en mi alma,
porque Jesús me salvó!
cuando en el mundo vagaba
a su redil me llevó.
También me dio la promesa
del Santo Consolador,
la cual me dio nueva fuerza
y amor en mi corazón.

CORO:

Gracias a Dios por Cristo Jesús,
porque yo ando en la luz;
por esa sangre que mi Señor,
él derramó en la cruz,
para limpiar al vil pecador,
que viene a la luz;
y que con gozo
le sigue a él, llevando su cruz.

2

Cuánto gozo siente el alma,
el alma del pecador,
cuando viene y se arrepiente,
dejando todo error.
Luego el Señor al momento
le envía el Consolador,
el cual le da fortaleza y amor
en el corazón.

3

En él tengo mi esperanza,
y muy pronto le voy a ver;
si ando en sus ordenanzas,
siguiendo las huellas de él;
como andan todos sus hijos,
los redimidos por él,
los cuales dan alabanzas,
y honor a nuestro Señor.

(350) OFRECELE TU VIDA

1
No vagues ya perdido pecador,
acepta la palabra del Señor,
ofrécele alma, vida y corazón,
que sólo él podrá darte perdón.

CORO:

No encontrarás jamás
la paz que buscas,
si tratas de encontrarla
en la maldad;
pues Cristo dió su vida
en el calvario,
y allí fluyendo está la salvación.

2
La paz que el mundo ofrece,
es pasajera,
no la busques ya más
de esa manera;
tu vida cual la hierba se marchita,
no desprecies ya más
su voz bendita.

3
Si aceptas esta paz
que él te ofrece,
feliz toda tu vida en él serás;
no habrá ya más dolor,
ni más tristeza,
sólo habrá para tí felicidad.



(351) OH, GRAN JERUSALEN

1
Hermosa y gran Jerusalén,
es la ciudad de nuestro Rey,
en ella habitaré.
En gran manera
alabaré a mi Señor,
y gozará su amor mi corazón.

CORO:

Yo sus palacios miraré,
todas sus glorias cantaré.
¡Oh, gran Jerusalén!
¡oh, gran Jerusalén!

2
Provincia hermosa en su santuario,
deleite de toda la tierra
es el monte de Sión;
mi corazón está seguro
confiando en él,
y esperaré con fe justicia
en Dios.

3
Un cielo nuevo yo veré,
y allí testigo yo seré,
que Jesucristo es Dios;
ni sol, ni luna nos dará
su claridad,
porque el Señor ahí alumbrará.

4
¡Hermosa y gran ciudad celeste!
de oro purísimo y cristal;
Jerusalén será morada eterna
de los justos, ¡hogar feliz!
y en ella nuestro Dios templo será.

(352) OH, JOVENES, VENID

1
¡Oh jóvenes venid,
su brillante pabellón
Cristo ha desplegado
ante la nación: A todos en sus filas
os quiere recibir,
y con él a la pelea os hará salir!

CORO:

¡Vamos a Jesús,
alistados sin temor;
vamos a la lid,
inflamados de valor!
jóvenes, luchemos
todos contra el mal:
En Jesús llevamos
nuestro general.

2
¡Oh jóvenes venid,
el Caudillo Salvador,
quiere recibiros en su derredor;
con él a la batalla salid sin vacilar,
vamos pronto, compañeros,
vamos a luchar!

3
Las armas invencibles
del Jefe guiador,
son el evangelio y su grande amor;
con ellas revestidos
y llenos de poder, compañeros,
acudamos, vamos a vencer.

4
Los fieros enemigos
engendros de Satán,
se hallan sostenidos por su
capitán; ¡oh jóvenes, vosotros
poneos sin temor a la diestra del
Caudillo, nuestro Salvador!

5
Quien venga a la pelea,
su voz escuchará;
Cristo la victoria le concederá;
¡salgamos compañeros,
luchemos bien por él,
con Jesús conquistaremos
inmortal laurel!

(353) OH, PRODIGO

1
Oh pródigo vuelve,
no sigas vagando en esos placeres
del mundo traidor,
\\medita en que otros
se encuentran gozando
de las bendiciones
del Padre de amor//

2
Tu grande herencia estás
defraudando, pobrezas te esperan,
tristeza y dolor,
\\regresa que el Padre
te está esperando,
te está ofreciendo vestido mejor//.

3
El Padre te ofrece
lugar más hermoso
en bellas mansiones
gloriosas sin par,
\\cumplido en el Padre
será el gran gozo,
por su hijo perdido
que al fin pudo hallar//

(354) OH, QUE AMIGO

1
¡Oh, qué amigo nos es Cristo!
él llevó nuestro dolor,
y nos manda que llevemos
todo a Dios en oración,
¿vive el hombre desprovisto
de paz, gozo y santo amor?
ésto es porque no llevamos
todo a Dios en oración.

2
¿Vives débil y cargado
de cuidados y temor?
a Jesús, refugio eterno,
dile todo en oración.
¿Te desprecian tus amigos?
cuéntaselo en oración:
En sus brazos de amor tierno
paz tendrá tu corazón.

3
Jesucristo es nuestro amigo
de ésto pruebas él nos dio,
al sufrir el cruel castigo
que el culpable mereció;
y su pueblo redimido
hallará seguridad,
fiando en este Amigo eterno
y esperando en su bondad.

Joseph Seriven

(355) OH, SEÑOR, QUE NO SE PIERDA NI UNO

1
Con tiempo te he pedido,
que traigas al redil, a todas
las criaturas que quieras redimir.
Dales entendimiento, no las hagas
sufrir la fuerte y dura pena,
que tiene que venir.

CORO:

\\¡Oh Señor! ¡Oh Señor!
que no se pierda ni uno,
que tengan salvación//

2
Confiando en tu palabra,
yo voy a proseguir,
llevando tu evangelio, y tú lo harás oir.
Ya es tiempo que te busquen,
dejando todo error, para obtener la
vida, y entrar en la mansión.

3
Extiende tu poder,
que te puedan sentir,
y con la fuerza tuya
los puedes inducir.
Sin tí ninguno puede, Señor, ni ver,
ni oir; está uno adormecido antes
de a tí venir.

4
Por mí también te ruego,
para poder servir a tí, Dios nuestro
Padre, prolóngame el vivir;
yo espero que tú me oigas
mi humilde petición, que yo te sirva
siempre de todo corazón.

Marcial de la Cruz

(356) ¡OH, VEN SIN TARDAR!

1
¡Oh, no rechaces la verdad!
tus ojos hoy abre a la luz;
renuncia a toda la maldad,
y ven a Jesús.

CORO:

¡Oh, ven sin tardar!
¡oh, ven sin tardar!
acepta a Jesús, y salvo serás.

2
Tus ojos ya tal vez el sol,
no más aquí contemplarán:
Hoy es el día de salvación,
¡oh, ven a Jesús!

3
Jesús te tiene compasión;
¿con qué su amor le pagarás?
hoy trae a él tu corazón,
y salvo serás.

4
Jesús recibe al pecador
que quiera a él su alma unir;
ya no desprecies más su amor,
¡oh, ven a Jesús!

(357) OH, YO QUIERO VERLE

1
Voy feliz al dulce hogar
por fe en Jesús,
y luchando a traer almas a la luz;
dardos encendidos mil
vienen contra mí,
mas yo sé por la fe venceré aquí.

CORO:

¡Oh yo quiero verle,
ver al Salvador!
quiero ver su rostro lleno de amor;
en aquel gran día yo he de cantar:
Ya pasó todo afán, todo mi pesar.

2
En las olas del turbión
Cristo guardará,
mi barquilla él guiará
hasta el puerto allá;
yo tranquilo puedo estar,
mi piloto es él;
es mi Rey, tengo fe, sé que él es fiel.

3
En servir al Salvador
por los valles voy,
donde muchas sombras hay,
más seguro estoy;
muchos triunfos obtendré,
nunca faltará;
mi Jesús, es la luz, él me sostendrá.

(358) OI TU VOZ

1
Fuí encontrado por mi Cristo
en el dolor, llena mi alma
tan sólo de pesar;
fue la desgracia, la miseria
y la tristeza
los que tenían dominado mi vivir.

CORO:

Más una noche
inolvidable para mí
oí tu voz, y a tus plantas
me rendí;
llegó a mi vida algo dulce
de los cielos,
es tu amor bendito Salvador.

2
Yo no podré pagarte
mi Señor Jesús, lo que tú
hiciste por este vil pecador;
sólo con canto y con llanto
expresaré, lo más sublime
que tú diste a mi vivir.

3
La gratitud que yo siento
en mi alma,
es tan inmensa
que no podré explicar;
es tu amor Divino Redentor lo que
me alienta en la prueba y el dolor.

(359) OLIVA VERDE

1

El justo como la palma florecerá
en los valles floridos de Dios,
como cedro oloroso crecerá,
y jamás perderá su verdor.

CORO:

**Oliva verde quiero ser,
como David en la casa de Dios,
y en sus atrios florecer,
y brindar aromas al Señor.**

2

El que anda en caminos de Dios,
es árbol que da fruto a su tiempo,
el que anda en caminos de error,
es hoja llevada por el viento.

3

Aún en la vejez fructificarán,
estarán vigorosos y verdes,
para anunciar que Jehová mi fortaleza,
es recto, y en él no hay injusticia.

(360) OMNIPOTENTE DIOS

1

Señor cuando tú pasas veloz
en la tormenta, se siente
estremecido mi pobre corazón;
mas cuando has pasado
mi vida ya se aquieta,
y surge una esperanza
y nace un nuevo amor.

CORO:

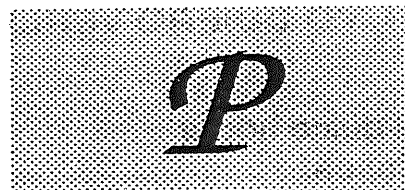
**Tú estás en todas partes
sentimos tu presencia, te mueves
en las olas de embravecido mar;
eres la vida misma
del existir la esencia,
tu aliento es suave brisa
que yo he de respirar.**

2

No tengo que ofrecerte
pues soy tan pequeñito,
y nada puedo darte que sea
de valor; por eso sólo vengo
ante tus pies rendido,
dejando ante tus plantas
mi pobre corazón.

3

A veces cuando pienso
que al mundo tú has venido,
dejando allá tu trono y reino
angelical; comprendo que me viste
muy triste y muy perdido,
y de este mundo incierto
quisísteme sacar.



(361) PADRE NUESTRO

1

Padre nuestro que estás en
los cielos, de rodillas estoy
a tus pies, implorando
y pidiendo hacia el cielo,
que nos dejes sentirte otra vez.

CORO:

**Es tan lindo sentir tu presencia,
para cantar y gritar y llorar,
\\y cantar Gloria amén Aleluya,
y tu nombre así glorificar//**

2

Si al sentir tu presencia yo lloro,
no es tristeza, tampoco es dolor,

es un gozo que siento en mi alma,
que de arriba nos manda el Señor.

3

Es tan lindo sentir tu presencia,
es muy lindo orar sin cesar,
al sentir que el poder va cayendo,
cuando en lenguas
empiezo yo hablar.

(362) PASA JESUS POR AQUI

1

¿Hay una alma angustiada?
¿triste está algún corazón?
las buenas nuevas escucha
de gozo, paz y perdón.

CORO:

Pasa Jesús por aquí, aquí, aquí,
pasa Jesús por aquí,
hoy pasa el Señor aquí.

2

Con fe en su misericordia
acude sin demorar;
abre la puerta de tu alma,
paz y perdón te dará.

3

Su Espíritu te invita,
libre de culpa serás.
¿Por qué a Jesús no le aceptas?
en él ten fe y vivirás.

4

El es benigno y amante,
y está tan cerca de tí;
ábrele tu alma anhelante,
mientras él pasa aquí.

(363) PAZ DE CRISTO

1

Paz a vosotros, nos dice el Señor,
por Jesucristo, mi buen Salvador;
porque él nos guarda
en su santo camino,
démosle gracias,
por su grande amor.

CORO:

Unánimes orando
a Cristo invocando,
su nombre alabando
con grande fervor.
Todos testificando,
su nombre ensalzando,
porque él nos ha librado
del engañador.

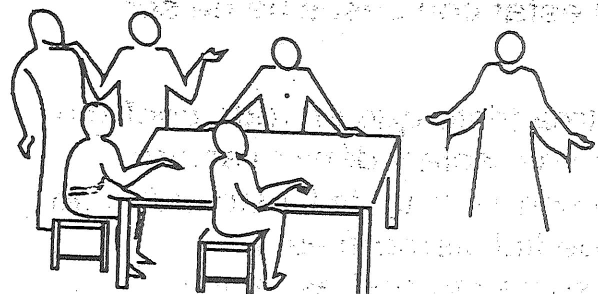
2

Todos sigamos la senda gloriosa,
que Jesucristo nos vino a marcar.
Y su Palabra poniendo por obra,
todos unidos debemos estar.

3

A Jesucristo, el Rey de los cielos,
todo su pueblo
su nombre ensalzad;
delante de grandes,
también de pequeños,
sus maravillas debemos contar.

J. F. Vázquez



(364) ¡PAZ!, ¡PAZ!, CUAN DULCE PAZ!

1

En el seno de mi alma una dulce
quietud se difunde embargando
mi ser: Una calma infinita
que sólo podrán los amados
de Dios comprender.

CORO:

¡Paz! ¡paz! cuán dulce paz!
es aquella que el Padre me da;
yo le ruego que inunde
por siempre mi ser, en sus ondas
de amor celestial.

2

¡Que tesoro yo tengo en la paz
que me dio! y en el fondo del alma
ha de estar; tan segura
que nadie quitarla podrá,
mientras miro los años pasar.

3

Esta paz inefable consuelo me da,
descansando tan sólo en Jesús;
y ningunos peligros mi vida tendrá,
si me siento inundado en su luz.

4

Sin cesar yo medito en aquella
ciudad, do al Autor de la paz
he de ver; y en que el himno más
dulce que allí he de cantar
al estar con Jesús ha de ser.

5

Alma triste que en rudo conflicto
te ves, sola y débil tu senda
al seguir; haz de Cristo el Amigo
que fiel siempre es,
y su paz tú podrás recibir.

(365) PECADOR, VEN A CRISTO JESUS

1

Pecador, ven a Cristo Jesús,
dale tu corazón y él te dará luz;
no tardes pecador,
ven pronto a tu Señor
y hallarás en Jesús
la dulzura de amor
de nuestro Salvador.

CORO:

Es Jesús quien te conducirá
al país de la tierra de paz,
donde tú vivirás con salud,
libre del lazo de Satanás.
Libertad tu alma disfrutará
si con fe aceptas al Señor.
Y estarás muy seguro con él,
y con él vivirás por los siglos.
Amén.

2

Al oir tú de Cristo la voz,
nunca debes huir
al llamado de Dios;
sino debes decir: Presto estoy,
¡oh! Señor. Dispuesto para ir
al campo de labor
anunciando tu amor.

3

Pide fe a quien te pueda dar.
Ya que Cristo te dé,
ven a él sin tardar;
para que puedas ver
lo que fue a preparar
al que le sea fiel y que quiera gozar
de una vida eternal.

(366) PECADOR, VEN AL DULCE JESUS

1
Pecador, ven al dulce Jesús,
y feliz para siempre serás;
si en verdad le quisieres tener,
al divino Señor hallarás.

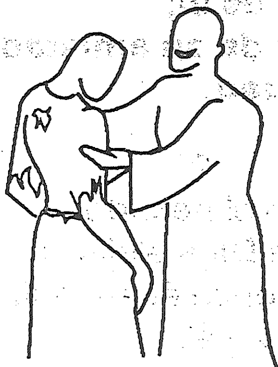
CORO:

\\Ven a él, ven a él,
que te espera tu buen Salvador//

2
Si cual hijo que necio pecó
vas buscando
a sus pies compasión,
tierno Padre en Jesús hallarás,
y tendrás en sus brazos perdón.

3
Si enfermo te sientes morir,
él será tu Doctor celestial;
y hallarás en su sangre también,
medicina que cure tu mal.

4
Ovejuela que huyó del redil,
¡he aquí tu benigno Señor!
y en los hombros llevada serás,
de tan dulce y amante Pastor.



(367) PERDON TE RUEGO

1
Si fui motivo de dolor,
oh Cristo,
si por mi culpa el débil tropezó;
si en tus pisadas caminar no quise,
perdón te ruego mi Señor y Dios.

CORO:

Escucha, oh Dios
mi confesión humilde,
y líbrame de tentación sutil,
preserva siempre
mi alma en tu rebaño,
perdón te ruego mi Señor y Dios.

2
Si vana y torpe mi palabra ha sido,
si al que sufría en su dolor dejé,
no me condenes
tú por mi pecado,
perdón te ruego mi Señor y Dios.

3
Y si en mi mente
yo te he ofendido,
si en palabra o en conversación,
no me condenes tú por mí pecado,
perdón te ruego mi Señor y Dios.

4
Si en mi dolor
o enfermedad no quise,
clamar a tí, Señor, por mi salud,
no desampares
mi alma de tu gracia,
dame más fe
para poder vencer.

(368) PERO QUEDA CRISTO

1

Por la mañana yo dirijo mi alabanza,
a Dios que ha sido
y es mi única esperanza;
por la mañana yo le invoco
con el alma,
y le suplico que me dé
su dulce calma;
y él nos escucha pues nos ama tanto,
y nos alivia de cualquier quebranto;
nos da su mano poderosa y fuerte,
para librarnos de la misma muerte.

2

Cuando la noche
se aproxima tenebrosa,
en elevar mi oración
mi alma se goza;
siento su paz inagotable,
dulce y grata,
porque temores
y ansiedad Cristo los mata.
También elevo mi cantar al cielo,
cuando a la tierra baja negro velo;
el sol se oculta pero queda Cristo,
a quien mis ojos en el sueño
han visto.

3

Brilla su lumbre
bienhechora mientras duermo,
pone su mano sobre mí
si estoy enfermo;
me fortalece y mi alimenta
con el sueño,
pues es mi Dios, mi Redentor,
y él es mi dueño.
Y al despertar por la mañana siento,
que Dios invade mi alma
y pensamiento;
veo a Jesús mi Redentor amado.
Por mi pecado en la cruz clavado.

4

Veo la sangre de sus manos
que ha brotado,
veo la sangre derramada
en su costado;
una corona con espinas
en su frente,
la multitud escarneciéndole
insolente;
pero ¡qué dicha cuando
al cielo sube, lleno de gloria
en majestuosa nube!
él nos promete regresar de nuevo,
para llevarnos a gozar al cielo.

(369) PERTENEZCO A CRISTO

1

Cristo tan sólo pudo amarme,
nada podrá de él separarme,
pues con su sangre me redimió:
Ahora soy de él.

CORO:

Ahora soy de Cristo,
mío también es él;
puedo gozar de su amistad
por la eternidad.

2

Antes vivía en el pecado,
mi corazón de Dios alejado;
mas mi vergüenza él me quitó:
Ya pertenezco a él.

3
Mi ser rebosa de pleno gozo,
Dios me liberta y me da reposo,
pues con su sangre me redimió:
Ahora soy de él.

(370) PETICION CRISTIANA

1
Señor, yo quiero servirte
con amor y humillación;
espero tú me bendigas
y me des más de tu amor;
y que le des a mi alma consolación,
sólo confío en tu nombre,
gran Señor.

CORO:

Esta petición, tú la has de oir
mi buen Señor,
dando la respuesta,
saciando mi corazón,
lléname de gozo,
alegría y dulce paz;
si tú me das fuerzas venceré
a Satanás.

2
Si me das sabiduría
anunciaré tu verdad,
y revistes a mi alma
de un vestido espiritual;
para dar buen testimonio
a la humanidad,
espero tu protección de lo celestial.

3
Haz que yo sea valiente
en las pruebas de mi ser,
que ninguna tentación
a mí me pueda vencer,
yo lo que quiero, Señor,
es serte fiel;
haz que siempre en tu Palabra
pueda creer.

Cipriano Castro

(371) PLEGARIA

1
Vengo a suplicarte, mi Señor,
que me dejes descansar
en tu pecho amante, mi Jesús,
como al apóstol Juan.

CORO:

Me has dado tantas cosas,
mi precioso Jesús:
Me has dado paz, me has dado
fe, me has dado amor;
me has dado gozo
eternal en plenitud.
Me has dado tantas cosas,
mi precioso Jesús,
que yo sería un ingrato
si negara tu amor.

2
Cuando estoy, Señor, ante tu altar
se conmueve el corazón,
al verte clavado en una cruz
por mis culpas y mi error.

3
Cerca de Jesús yo quiero estar,
cual María oyéndole hablar;
porque él en su amor
me ha dado paz,
gozo, dicha y solaz.

(372) PLEGARIA NUPCIAL

1
Escucha, oh Cristo, la oración
que se dirige a tí,
\\por los que en perdurable unión,
se enlazan hoy aquí//

2
Una mirada de bondad
dirígeles, Jesús;
\\infunde en ellos la piedad,
y dales de tu luz//

3
Su unión bendice, oh, Dios de paz,
para que se amen bien,
\\y que sin apartarse más,
unidos siempre estén//

4
Sobre ellos haz, Señor,
bajar tu santa bendición,
\\para que puedan alcanzar
la eterna salvación//

(373) PODER, MARAVILLOSO PODER

1
Cuando acepté a mi Cristo como mi
Salvador, de pronto todo cambió;
mi vida en el pecado
por siempre terminó,
su espíritu Jesús me dió.

CORO:

Poder, maravilloso poder,
qué gozo siento yo en mi ser;
yo siento el poder
del día de Pentecostés,
poder, maravilloso poder.

2
Anduve por el mundo
con un vacío en mi alma,
Jesús lo vino a llenar;
ahora vivo alegre
y tengo la esperanza
de siempre con él estar.

3
Dios dijo a Nicodemo que al reino
de los cielos, nadie podría entrar;
"os es necesario volver a nacer,
tú necesitas el poder."

Rafael Espinoza Morales

(374) PON TU ESPIRITU EN MI ALMA

1
Padre, a tus pies me postro,
rompe mis prisiones duras;
oh, responde mientras llamo,
pon tu Espíritu en mí.

CORO:

Pon tu Espíritu en mi alma,
hazme lo que se debiera;
hazme puro en todo,
libre del pecado;
pon tu Espíritu en mí.

2
Mientras Cristo me sostiene,
mientras Cristo intercede;

lo que necesito dame;
pon tu Espíritu en mí.

3
No deseo yo ofenderte,
viviré para agradarte,
y en mi corazón guardarte;
pon tu Espíritu en mí.

4
Líbrame de la orfandad,
no me dejes que perezca,
guárdame en tu seno santo;
pon tu Espíritu en mí.

(375) PON TU MANO SEÑOR SOBRE MI

1
Cuando en pruebas
se encuentra mi alma,
y tu luz casi no puedo ver,
surge un grito de mi alma que clama;
pon tu mano Señor sobre mí.

CORO:

Pon tu mano Señor sobre mí,
pon en mi alma este mismo sentir;
dame gracia para obedecer,
dame fuerzas para yo vencer.

2
Lucha mi alma y mi carne también,
al sentir tu llamado en mí;
no es posible seguirme ocultando,
no es posible tu voz resistir.

3
Muchas almas perecen sin Dios,
mientras yo vivo aquí en bienestar;
que respuesta daremos a Cristo,
si él pregunta qué hiciste por mí.

(376) POR CRISTO ES DADO GOZO

1
Por Cristo es dado gozo
al que ha dejado ya su rebelión;
su parte es vida eterna
en la resurrección.

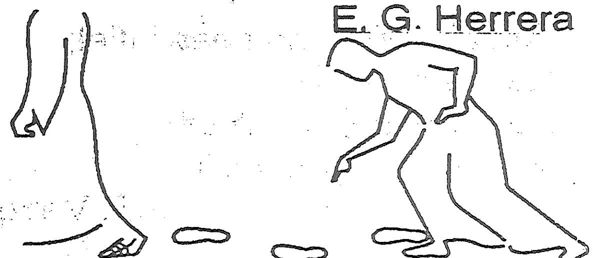
CORO:

Es Cristo el que ayuda
al hombre a vencer,
con su promesa
le es dado poder;
él llena el alma
de gracia y valor,
nuestra confianza
está en el Señor.

2
Sigamos paso a paso
las huellas de mi Salvador;
él es quien quita el lazo
que pone el tentador.

3
Honremos siempre a Cristo,
al Dios divino del amor;
él es la luz que alumbra,
él es el buen Pastor.

E. G. Herrera



(377) ¿POR CUAL CAMINO VAS?

1
La puerta es Cristo para entrar
al reino celestial; si tú quieres
participar, apártate del mal.

CORO:

¿Por cuál camino vas?
si tú resuelto estás,
ya sabes que a Jesús,
tú cuenta le darás.
¿Por cuál camino vas?

2
Son dos caminos
los que van hacia la eternidad;
el más angosto es el de Dios,
y el ancho es de Satán.

3
Por el angosto hay aflicción,
pruebas y tentación;
el que venciere reinará
con Cristo en la mansión.

4
Por el más ancho sólo van
todos los que hacen mal;
también su pago lo tendrán
en el lago infernal.

5
Ven al Señor, no seas infiel;
dale tu corazón,
para que puedas recibir
de Cristo el galardón.

J.F. Vázquez

(378) POR GRACIA

1
En la orilla de la muerte
me encontraba,
sin Dios, si amor, sin esperanza;
esperando mi fin en este mundo
sin tener perdón para mi alma.

CORO:

Más por esto, vino Cristo
el Salvador,
a buscar y a salvar a los perdidos,
y en estos se encontraba
ya mi vida,
mas por gracia, me encontró
Cristo Jesús.

2
Caminé por el mundo sin consuelo,
sin poder aceptar
que había un Dios,
y hundido en mi orgullo cada día,
sin querer reconocer yo mi maldad.

3
Ya mi alma vive alegre
con mi Cristo,
dando gracias a él;
qué bueno es Dios:
me libró de mis enfermedades,
y esperanza a mi alma él le dió.

4
Tú que escuchas pecador
que no has querido,
aceptar a este Cristo de poder;
piensa bien a donde irá tu alma,
y a donde pasarás la eternidad.

(379) POR LA FE

1
Este mundo
y los pesares de la vida,
y las cosas que tendremos
que sufrir,
ya muy pronto
quedarán en el olvido,
cuando Cristo
por su pueblo ha de venir.

CORO:

Por la fe Enoc
fue recibido en gloria;
por la fe Moisés salvó a Israel;
por la fe alcanzaré misericordia;
por la fe también el justo vivirá.

2
En la gloria
esplendorosa de los cielos,
los afanes, las tristezas y el dolor,
no podrán volver jamás
a mi memoria,
la bondad de Dios
por siempre alabaré.

3
Siento en mi alma
la esperanza que me alienta,
siento un gozo inefable en mi ser,
algo extraño que a mi corazón
conmueve,
porque Cristo
es la esperanza de mi fe.

(380) POR UNA SENDA ESTRECHA

1
Por una senda estrecha andaba yo,
allí a un extraño ví;
la carga que llevaba me mostró,
era una cruz que conocí.

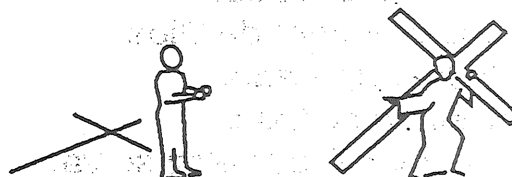
CORO:

Ven trae tu cruz y sígueme:
Oí tu tierna voz llamar;
negarle nunca puedo
a quien por mí
su vida quiso dar.

2
Clamé al Señor Jesús, y él me
habló, sus manos lastimadas ví:
Las huellas del desprecio
que él sufrió,
sufrió por redimirme a mí.

3
Tu cruz permíteme cargar, hablé,
y otra cruz me señaló:
La misma que con miedo deseché,
cuando antes él me la ofreció.

4
La senda sigo que su fin tendrá
en gloria eterna, paz y amor;
Dios por la cruz corona me dará,
mi guía fiel, mi Salvador.



(381) PORQUE EL TIEMPO MUY VELOZ SE VA

1
Qué dicha es andar con Cristo,
y de él estar provisto,
con la luz que vida eterna da;
glorias que jamás he visto
me exhortan a estar listo,
porque el tiempo muy veloz se va.

CORO:

Si para el alma es lucha amarga,
con el Señor al fin descansará;
en mi jornada llevo mi carga,
porque el tiempo
muy veloz se va.

2
La vanidad de este mundo
sólo es dolor profundo,
nada ofrece mas que mortandad,
su vereda es sin rumbo,
no sigáis su mal rotundo,
porque el tiempo muy veloz se va.

3
Bendiciones son del cielo,
llenas de bondad y consuelo,
las que dan salud al corazón;
si en Dios hallas sosiego,
él te guardará con fuego,
porque el tiempo muy veloz se va.

4
Por su muerte en el Calvario,
libres fuimos del pecado,
fue la Gloria del amor de Dios;
si Jesús te ha guardado,
sigue siempre a su lado,
porque el tiempo muy veloz se va.

(382) PRECIOSAS HORAS

1
Preciosas horas que van pasando,
sin trabajar por el Señor;
como las olas que van flotando
en bravo mar en su furor.

CORO:

\\Los campos ya se están
blanqueando;
venid, obreros, tal es la mies,
tal es la mies,
que más obreros faltan ya:
Los ángeles vendrán
nuestra cosecha a levantar.
Venid y con afán,
hoy la palabra a sembrar.

2
Mil navecillas van pereciendo,
hoy de la vida en alta mar.
Venid, cuadrillas, venid corriendo,
el salvavidas a lanzar.

3
Vence, cristiano, vence tu sueño;
salid al campo a trabajar,
y brazo a brazo,
con vuestro dueño,
como soldados a luchar.

Manuel Chaviel

(383) PREFIERO A CRISTO

1
Prefiero a Cristo que oro y placer;
prefiero a Cristo él es mi sostén.
Prefiero a Cristo es mi Salvador.
Fuera de él no hay nada mejor.

CORO:

**Nada hay a Cristo
en comparación,
que iguale a su amor;
yo prefiero a Cristo,
él es mi sostén,
y mi todo entrego a él.**

2

Prefiero a Cristo
que aplausos sin par;
prefiero por Cristo
y su causa luchar.
Prefiero a Cristo y su grande amor.
Fuera de él no hay nada mejor.

3

Más bello que el lirio
del valle es Jesús,
más dulce es su nombre
que miel de panal.
El quita mi hambre,
mi sed, mi dolor,
fuera de él no hay nada mejor.

(384) PREPARACION PARA LAS ALMAS

1

Antes de que tú seas bautizado,
piensa lo que vas a hacer,
pues vas a firmar un pacto eterno
delante del más justo Juez;
con ningún hombre de esta tierra
te vas a comprometer,
es con el Creador
de todo el mundo,
Jesús, mi dulce Rey.

CORO:

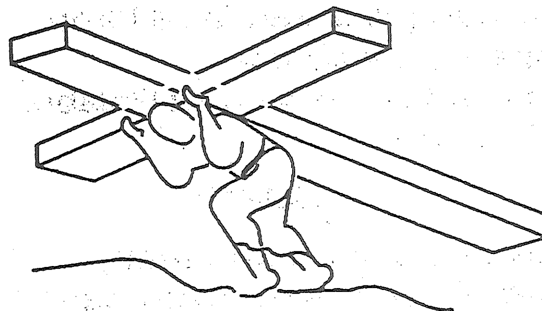
**Mucho tienes que sufrir
por el nombre de Jesús,
te llamarán protestante,
porque del mal te apartaste;
y tú en vez de disgustarte,
clama presto al buen Pastor,
y recibirás al instante
la ayuda del Salvador.**

2

El con amor su gloria te ofrece,
siempre que tú te arrepientas
de amar las cosas
que el mundo ofrece,
de labios no te arrepientas.
Deja hacia atrás la hipocresía,
limpia bien tu corazón,
para que Cristo de tí retire
la muerte y la destrucción.

3

No temas nada de este mundo,
porque todo morirá,
y en aquel día del fin del mundo
ni una piedra quedará,
sólo los que le obedecieron
e hicieron su voluntad,
irán con Cristo a vivir en gloria
por toda la eternidad.



(385) PROCLAMEMOS LA SALVACION

1

El mundo es el campo de labor,
donde Cristo mandó predicar,
y por todas partes debemos hablar
del plan de Salvación.

CORO:

Proclamemos esta salvación,
proclamémosla sin temor;
Cristo viene pronto,
lo prometió.
Proclamemos,
proclamemos la salvación.

2

Cumpliremos la gran comisión,
enseñando siempre la verdad
del consolador, a todo creyente
que anhela potestad.

3

Y nada podemos temer,
cumpliendo con nuestro deber,
y por todos puntos, trabajemos juntos,
y todo saldrá muy bien.

(386) PROMETELE

1

Prométele
que seguirás en su camino,
prométele que serás fiel hasta el final,
que aunque la senda se torne
áspera y escabrosa,
confiando en él y en su Palabra
le seguirás.

CORO:

Hoy termina un año más,
y empieza otra oportunidad;
Dios te ofrece un año nuevo,
hermano ven ante el altar,
ven y dile a tu Señor:
que éste año serás mejor,
le servirás, le seguirás
de todo corazón.

2

Prométele que serás fiel
a su evangelio,
que siempre recordarás
que él te salvó.
Hermano mío no olvides nunca
lo que él te ha dado,
de las tinieblas y la inmundicia
te rescató.

(387) PROMETISTE

1

Amarte, oh Jesús es mi consuelo,
jamás podré olvidar tu llamamiento;
prometiste esculpir en estas tablas,
tu nombre en mi alma ahí grabar.

CORO:

Por eso a cada paso yo te sigo,
por eso quiero estar
cerca de Dios mío,
y si el destino me quitare
de tu lado,
mi vida sería amarga
en mi desvío.

2

Prometiste, oh Jesús
que en esta palma
sacrosanta de mano bondadosa
nuestros nombres por los siglos
grabarías,
en la palma de tu mano eternal.

3
Mi aliento es para tí, Jesús divino,
prometiste darme tú hermosa vida,
y entretanto que tu Espíritu me guía,
feliz será mi vida buen Señor.

(388) PUERTA DEL CIELO

1
Cristo es la puerta del cielo,
es Pastor del gran redil,
es la fuente y consuelo,
es el principio y el fin;
es la roca y fortaleza,
fundamento y verdad;
es la vida y pureza, es amor y realidad.

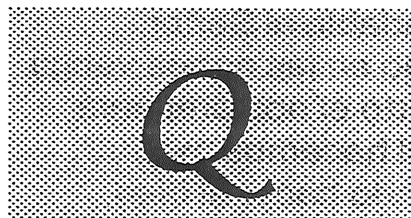
CORO:

Es digno de alabanza él,
no hay otro Señor tan fiel,
que mi alma ensalce
con tanto fervor;
las dulces melodías mil,
que preludían mis labios loor,
son perfumes dados hacia Dios.

2
Nunca yo podré ser firme
sin la ayuda de Jesús,
si él no marca mi sendero,
si él no viene con su luz;
y me llama desde el cielo
de la densa obscuridad,
y me dice compasivo:
Ven conmigo a descansar.

3
Quién podrá arrebatarme
si fundado estoy en él,
ya no habrá sombras de muerte,
para aquel que en él confió;
mis temores ya pasaron,
todo se tornó en amor,
y por siempre yo le alabo
porque él es mi Salvador.

Antero Moya



(389) QUE BELLA HISTORIA

1
Que bella historia,
de su excelsa gloria
bajó el Salvador,
Jesús mi Redentor
nació en pesebre,
despreciado y pobre,
varón de lágrimas y de dolor.

CORO:

Oh cuánto le amo y fiel le adoro,
cuida mi vida mi Redentor;
el Rey de Gloria vino a salvarme,
y a revelarme al Dios de amor.

2
Que gran misterio
tan incomprensible,
que el Verbo se encarnó
y al mundo descendió;
el plan oculto revelose al hombre,
y por su tierno amor se levantó.

3
Don admirable, tan incomparable,
de plena salvación
y eterna redención;
el sol divino brilla en mi camino,
su luz alumbrará en mi corazón.

(390) ¿QUE CUENTA LE IREMOS A DAR?

1

Si hacemos lo bueno
y agradable al Señor,
cuando en las nubes venga
de cierto él nos premiará;
mas si hacemos mal
sabiendo hacer el bien,
¿qué cuenta le iremos a dar?

CORO:

¡Oh sí! pensadlo bien, muy bien:
¿Qué cuenta le iremos a dar?
a Cristo el Salvador
que muy pronto volverá.

2

Señor tú eres bendito
y lleno de paz y amor,
nos enseñaste el bien,
tú nunca hiciste mal;
y si nosotros hacemos mal
sabiendo hacer el bien
¿qué cuenta le iremos a dar?

3

¡Oh, amados del Señor!
tengamos siempre paz,
y procuremos siempre
allegarnos al Señor,
y nunca hagamos mal
sabiendo hacer el bien, porque,
¿qué cuenta le iremos a dar?

4

Nunca seas tú sabio
en tu propia opinión,
sé siempre humilde aquí,
y el Señor te ayudará,
y nunca hagas mal
sabiendo hacer el bien,
y buena cuenta a él podrás tú dar.

Cuca Varela

(391) QUE DULCE ES TU NOMBRE

1

¡Qué dulce es tu nombre oh, Jesús!
bonanza has puesto en mi corazón.
Tu muerte en la cruz
me trajo salvación,
por fe voy caminando en tu luz.
Mis penas arrojaste
en la profundidad,
jamás de ellas te acordarás;
tu sangre me limpió de toda iniquidad
y estableció en mí tu verdad.

2

¡Qué dulce es tu nombre oh, Jesús!
tuviste de mi alma compasión,
llenaste de salud todo mi corazón,
por tu misericordia y virtud;
un cántico de gracias
siento yo en mi ser,
tu senda es para mí un placer;
mis ojos puestos
hacia el cielo puedo ver
la gloria de tu grande poder.

3

¡Qué dulce es tu nombre oh, Jesús!
eterno será el gozo en tu mansión,
moradas de gran júbilo
y de plena luz,
allá no habrá más tribulación;

por tu misericordia hazme conocer
tu voluntad, para florecer,
conforme a tu promesa
sé que has de volver,
por tanto, no me dejes caer.

Lorenzo E. Salazar

(392) QUE DURA ES TU PALABRA

1

Oh qué dura es esta palabra
que al escucharla siento yo,
siento que a mí me hiere el alma
y que penetra hasta mi corazón.

CORO:

¿Quién la podrá llevar Señor?
¿Quién la podrá cumplir Señor?
Si es dura para mí, tu palabra fiel,
si tú me das poder Señor,
si tú me das la fe también,
se que podré vencer,
porque sólo tú eres mi ayudador.

2

Oh qué dura es esta palabra
que al escucharla siento yo,
siento que no podré llevarla;
pero mi Cristo,
siempre me ayudará.

3

Lo que para mí es imposible
para mi Dios no lo será;
no queda más que decidirme,
para que cumpla
yo con su voluntad.

(393) QUE GRANDE ES DIOS

1

Señor mi Dios,
cuando me siento solo
pienso en tu hermosa
y bella creación;
veo los astros obra de tus manos,
que me hablan
de tu gloria y majestad.

CORO:

\\Entonces mi alma exhala
esta canción
qué grande es Dios,
qué grande es Dios//.

2

Y cuando el dulce trino
de las aves
en la floresta alegra mi solaz,
y cuando veo ríos y montañas,
la suave brisa que habla al soplar.

3

Y cuando pienso
en tu amor divino,
cómo a su hijo entregó por mí,
cómo sufrió el cruel martirio,
cómo murió cargando mi maldad.

4

Y cuando venga
pronto a levantarme,
qué gozo encenderá mi corazón,
me inclinaré humilde y reverente,
entonces yo diré:
Qué grande es Dios.

(394) QUE HERMOSO

1
Blancos vestidos bañados de luz,
rica diadema de gran resplandor,
bella mansión de sublime quietud
donde la noche jamás existió;
esa ciudad admirable de Dios
en que estaremos reunidos con él,
todo lo que ha preparado Jesús,
es para mí.

CORO:

Bello ropaje, hermoso hogar,
tierra preciosa, dulce cantar,
bella corona de estrellas mil,
rica mansión de luz do viviré.

2
¡Oh, cuán preciosa es la meditación,
de vivir siempre por la eternidad,
estando libres de preocupación
libres de afanes y gran ansiedad.
Tendremos parte en el júbilo aquel
en que mil voces alaben a Dios!
Padre, permite que no falte yo,
es mi oración.

3
Cosas preciosas
tendremos que ver
en las regiones
más altas que el sol,
cuando abandone
del río la ribera,
y mis tesoros reciba de Dios.
Bello país donde no hay que sufrir,
dulce refugio de santo calor;
bello lugar donde no hay
que morir, casa de amor.

(395) QUE LINDO ES MI CRISTO

1
Qué lindo es mi Cristo,
cuán grande es su amor,
yo andaba perdido,
él vino y me halló.
Con sus tiernas manos
él me acarició,
tomome en sus brazos
y ahí me arrulló.

CORO:

Qué dulces caricias,
las del Salvador,
caricias que llenan
mi alma de amor;
su voz me asegura,
conmigo él está,
está para siempre
por la eternidad.

2
Qué dulce es mi Cristo,
cuán grande es su amor,
pués él dio su vida
por mí pecador;
dejando su trono por venir aquí,
buscando perdidos
él me encontró a mí.

3
Qué lindo es mi Cristo,
no hay otro igual,
mi vida la llena de gozo y de paz;
yo quiero en la gloria su faz
contemplar,
y alabar su nombre
por siempre jamás.

(396) QUEREMOS VER TU FAZ

1

Señor Jesús, queremos ver tu
hermosa faz por siempre, Amén.
Las profecías se cumplirán,
las cuales dicen que vendrás.

CORO:

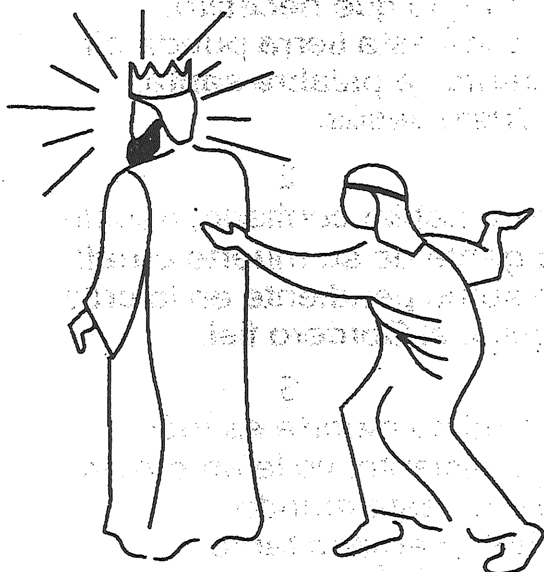
Si vienes hoy nos llevarás,
para mirar tu majestad.
Danos, Señor, más santidad,
para vencer a Satanás.

2

Una trompeta se oirá,
cuando en las nubes él vendrá,
y muchos ángeles vendrán,
alabando su deidad.

3

Triste será quedarme aquí,
lejos de mi gran Salvador;
pues él murió en la cruz por mí,
y me mostró su inmenso amor.



(397) ¿QUIEN DE SU AMOR ME APARTARA?

1

En un monte que Dios
siendo el Creador,
lugar propenso a maldición,
clavado fue un varón;
en gran llanto y dolor
derramó el corazón,
librando a la humanidad
de condenación.

CORO:

¿Quién de su amor me apartará?
¿angustia o tribulación?
¿peligro o persecución,
hambre o desnudez?
¿quién es el que condenará?
Jesús en la cruz murió
la vida eterna me espera allá;
la plenitud de su bondad.

2

Eternal soledad fue su morada,
en medio del desprecio
fue su humilde habitación;
el Cordero de Dios,
¡oh cuánto sufrió!
su sufrimiento
a mi ser conmovió.

3

La virtud de Jehová roció su alma,
en el omnipotente Dios
estaba su salud;
mas fue su deber
hablar la verdad,
llevó en su vida la carga por tí.

(398) ¿QUIEN SUBIRA AL MONTE DE JEHOVA?

1

¿Quién subirá al monte de Jehová?
¿quién en su presencia vivirá?
¿quién subirá al monte de su santidad?
¿quién verá la gloria de su majestad?
los limpios de manos que no han
elevado su alma a la vanidad;
los que con engaño jamás han
jurado, porque aman la ley de Jehová.
Bienaventurados porque sus
pecados borrados por siempre serán,
porque obran justicia,
son de Dios amados,
por siempre no resbalarán.

2

¿Quién subirá al monte de Jehová
morada del Padre celestial?
¿quién en su santuario
su gloria cantará?
en la hermosura de su santidad:
Los santificados que han sido
llamados a ser siervos de Jehová,
los que por la gracia del justo
encontraron refugio
con Dios en su altar,
bienaventurado aquel que ha
guardado su alma en integridad,
el que voluntario huyó del pecado,
oyendo la voz de Jehová.

3

"Me levantaré dice Jehová,
ahora seré ensalzado más;
los montes se estremecen,
los mares aullarán
y los pecadores no escaparán".
Bienaventurado aquel que ha
esperado confiando en el Rey Jehová;
en su ley medita de día y de noche,
de bien prosperado será.
Y los redimidos, por Cristo elegidos,
él mismo nos vino a comprar,
aunque perseguidos, mas nunca
vencidos, iremos a Sión a morar.

Benjamín Bañuelos

(399) QUIERO ALABARTE MAS

1

\\Quiero alabarte más y más aún//
buscar tu voluntad,
tu gracia conocer, quiero alabarte.

2

\\Quiero servirte más y más aún//
buscar tu voluntad,
tu gracia conocer, quiero servirte.

3

Las aves del cielo cantan para tí,
las bestias del campo reflejan tu
poder, quiero cantar,
quiero levantar mis manos a tí.

(400) QUIERO ORAR AL PADRE

1

Quiero orar contrito, y decirle
al Padre lo que necesito:
que toda esta tierra pueda oir
contenta, la palabra santa,
de Cristo Jesús.

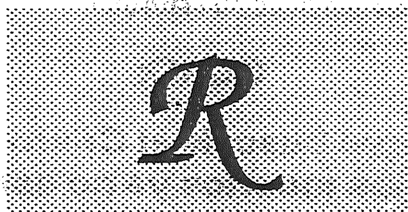
2

Quiero hablar confiado, decirle
a la gente de su muerte cruel:
que sufrió pendiente en la cruz
aquella, el Cordero fiel.

3

Para mí su muerte es más
que suficiente, yo le amo hoy;
nadie en este mundo
me había amado tanto,
ni borrado el llanto de desilusión.

4
Ya cumplido el tiempo
vino el Evangelio a mi corazón;
ahora gozoso, ¡qué maravilloso!
tengo su poder.



(401) RECUERDO

1
Recuerdo feliz el momento,
cuando tú me salvaste, Señor;
me hablaste con íntimo acento:
"Yo quiero prediques mi amor".

CORO:

Desde hoy te consagro mi vida,
¿la quieres usar, mi Señor?
el vivir y el morir predicando,
para mí no hay vida mejor.

2
Mi vida sin tí fue miseria,
angustia, tristeza y dolor;
tu cruz me salvó que muriera
sin fe, ni esperanza, ni amor.

3
Campanas de gozo hay en mi alma,
cantando con mi Salvador;
su luz ilumina y da calma,
aviva en mi alma la fe.

(402) REPOSO ETERNO

1
El día predicho se acerca,
Cristo Jesús vendrá;
aparición tan sublime,
todo ojo le verá; y fúlgidas multitudes
su trono rodearán,
cánticos nunca escuchados,
la esfera inundarán.

CORO:

¡Gloria, gloria al Señor!
rey por la eternidad,
¡gloria, gloria al Señor!
su pueblo exclamará
¡gloria, aleluya!
su pueblo exclamará;
a sus fieles creyentes
en gloria llevará.

2
Para el rebaño escogido
no habrá confusión,
morarán perpetuamente,
en perennal mansión,
do lágrimas y quebranto
desaparecerán;
por siempre dicha indecible
con Cristo gozarán.

3
Luctuosas horas que agobian
mi débil ser aquí;
mas divinal refrigerio
tendré en Jesús allí.
No importarán las espinas que
punzan con dolor, ni por más duras
las pruebas podrá trocar tu amor.

4
Mi alma sedienta desea,
Señor, más santidad,
seguir la escarpada senda
de la inmortalidad.
Con los santos de aquel día,
en tu presencia estar, en espiritual
concierto tu dulce nombre loar.

(403) RESPONSABLE

1
El que oye su Palabra
responsable él será,
el que ha oído su evangelio
de justicia y de verdad.
Por el mundo se predica
que Jesús pronto vendrá;
el que desprecie su llamado
responsable él será.

CORO:

Tú serás responsable de tu alma,
si hasta hoy no le das tu corazón,
sólo aquel que se entrega
a Jesucristo, gozará de eterna
salvación.

2
Responsable tú que oyes,
tú que cantas con fervor,
que no quieres que te digan
del bautismo en el Señor.

3
Responsable tú que dices
que mañana aceptarás,
ya haz oído que mañana,
quizás tiempo no hallarás.

4
Cada hora que se pasa
es preciosa ante el Señor,
es un momento más de vida,
que te presta a tí tu Dios.
Que decidas cuál camino,
quieres tú aquí llevar.
Esta palabra que has oído,
responsable a tí te hará.

(404) ¡RESUCITO!

1
¡Resucitó! la nueva dad
al mundo, que su muerte vio;
tomó en la cruz nuestro lugar,
mas del sepulcro revivió.

CORO:

¿Por qué buscáis al Cristo allí?
entre los muertos ya no está.
No le lloréis; cantad, reíd
y proclamad: El Cristo vive
y reina ya.

2
Viéronle tristes sepultar,
cuantos en él tuvieron fe;
toda esperanza muerta ya,
creyeron sepultar con él.

3
Mas el sepulcro no logró,
en sus prisiones retener
al Cristo Rey, que vencedor
fue de la muerte y su poder.

4
¡Resucitó! ya no tendrá
sombras la tumba para el fiel;
aunque muriere, vivirá,
el que creyere sólo en él.

(405) RETORNO DEL HIJO PRODIGO

1
Cansado de pecar, hastiado de vivir
en este mundo vil de sinsabores;
abandonado al fin, sin amigos me ví,
llorando mi desgracia y mis errores.

CORO:

Cual pródigo viví
y al cieno descendí,
siendo yo un hijo del Rey
de los cielos,
oh Padre vengo a tí,
no me hagas tal cual fuí,
sólo hazme como uno
de tus siervos.

2
Al ver mi condición
el regreso emprendí,
no quiero ya volver a donde estuve,
mi juventud perdí,
mi herencia pervertí,
en el placer y vicios donde anduve.

3
Mi padre me encontró
y al hogar me llevó,
hay fiesta y alegría inolvidable;
pues él me recibió de gracia me vistió,
por su misericordia inexplicable.

(406) REVELACION

1
Lo divino en lo humano cobró vida,
y el reino de los cielos se acercó;
el misterio de los siglos revelado,
el Mesías prometido se encarnó.

2
Al que debo yo servir, vino a servirme,
al que debo yo buscar,
me buscó a mí,
al que debo yo de amar,
me amó primero,
por mis culpas por entero se entregó

3
Su martirio principió en el pesebre,
donde el mundo egoísta le mandó,
pues no hubo un lugar de tal realeza,
donde pudo su cabeza recostar.

(407) REY DEL UNIVERSO

1
Oh poderoso Jesús, Rey del universo,
reconocemos Señor tu gran majestad,
te imploramos oh Dios de tu presencia,
nos humillamos ante tí, Señor,
con reverencia.

CORO:

Rey del universo,
escucha creador nuestra voz,
Padre omnipotente,
te honramos con el corazón.

2
Bendito seas Señor,
por tu gracia inefable
nos rescataste del mal,
por tu poder
prometes darnos Señor
la vida eterna,
nos redimiste Señor
con tu muerte en la cruz.

3
Oh pueblos todos ensalzad
al Rey del universo,
y con gran júbilo cantad
nueva canción también,
y nuestras manos palmead
con grande gozo,
pues con su muerte en la cruz
la libertad nos dió.

(408) ROGANDO POR MI

1
Si quieres tú también
ser un hijo de Dios,
tendrás que renacer,
tendrás que renacer;
si quieres tú también,
estar en la mansión
con Cristo el Salvador.

CORO:

Jesús está en los cielos
rogando a Dios por mí,
rogando a Dios por mí,
rogando a Dios por mí;
Jesús está en los cielos
rogando a Dios por mí,
por mí, por mí y por tí.

2
El es tu protector,
te llama con amor,
te llama con amor,
Cristo el Salvador;
te quiere a tí salvar
del mundo engañador,
del mundo engañador.

3
La sangre que él vertió,
cuando en la cruz murió
limpió mi corazón,
limpió mi corazón;
y ahora con valor, ardiente fe
y amor le sirvo al Salvador.

R. Medina

(409) ROSTRO DIVINO

1
Rostro divino ensangrentado,
cuerpo llagado por nuestro bien,
clama benigna, justos enojos,
lloren los ojos que así te ven.

2
Manos preciosas tan lastimadas
por mí clavadas en una cruz,
por ese valle será mi guía,
mi alegría, mi norte y luz.

3
Bello costado en cuya herida,
halle su vida la humanidad,
fuente amorosa
del Dios clemente,
por ser la fuente de caridad.

4
Crucificado en un madero,
manso cordero mueres por mí,
por eso el alma triste y llorosa,
suspira ansiosa, Señor por tí.

(410) RUT LA MOABITA

1
Oíd la bella historia
de una extranjera llamada Rut,
Noemí su suegra
era del pueblo de Israel;
vuélvete hija a los dioses
de la tierra de Moab,
ella contesta:
vive Jehová que no lo haré.

CORO:

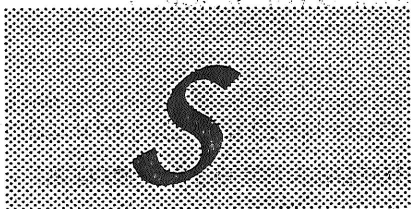
Doquier tú vayas yo iré,
donde tú mores moraré,
tu pueblo será mi pueblo,
también donde tú mueras moriré.

2

Regresa, insisto,
pues que tus padres te esperan ya,
no tengo nada que pueda darte
como heredad.
Ella contesta Jehová tu Dios
mi Dios será,
es mi esperanza,
bajo tu amparo mi alma estará.

3

Hoy vive siempre
en la memoria de Israel,
siendo una extraña Dios la hizo
digna de su heredad.
De su simiente nació Jesús
el Salvador,
quien con su muerte
nos trajo vida, vida eternal.



(411) ¿SABER QUIERES?

1

¿Saber quieres por qué vivo
tan gozoso;
como el ave que bendice
a su Creador?
¿En el prado y en el bosque
delicioso?
porque Dios me perdonó
en su amor.

CORO:

¡Aleluya! ¡Aleluya!
toda culpa perdonó
mi Salvador.
¡Cuán precioso es Jesucristo,
en mi alma siento el fuego
de su amor!

2

¿Saber quieres por qué vivo
apartado de la fuente
de la dicha mundanal?
Jesucristo por su muerte
me ha salvado;
su presencia, me da paz,
seguridad.

3

¿Saber quieres por qué vivo
yo confiado
aunque ruja en derredor
la tentación?
el Señor Jesús está
siempre a mi lado,
en él hallo paz, delicia celestial.

4

¿Saber quieres por qué vivo
ya salvado,
obedeciendo la palabra del Señor?
siendo ahora en su nombre
bautizado,
con su Espíritu ungirá mi corazón.

(412) SAL A SEMBRAR, SEMBRADOR

1
Sal a sembrar sembrador de paz
sigue las huellas del buen Jesús;
muy ricos frutos tendrás, sé fiel,
sigue la senda de paz y luz.

CORO:

Ve, ve, ve, sembrador,
ve, ve, siembra la paz;
habla doquiera del Señor
y de su santo amor.

2
Vasto es el campo, sal a sembrar,
siembra el terreno que Dios te da;
sí, siembra siempre
confiado en Dios,
él tus esfuerzos coronará.

3
No desperdicies el tiempo,
ve, siembra palabras de vida y paz;
semilla entera que da su mies,
rica semilla que no es fugaz.

4
Dios lo ha mandado, sal a sembrar,
nuevas de vida, de amor y paz;
tal vez te cueste dolores mil,
mas en los cielos tendrás solaz.

CORO:

Voy, voy, voy Salvador,
voy, voy, sembraré paz,
habla tú siempre en mí, Señor,
y dame de tu amor.

(413) SALMO 42

1
Así cual ciervo brama
por límpida corriente,
mi corazón ardiente
por tí suspira, ¡oh Dios!

CORO:

\\Sedienta está mi alma
del agua cristalina;
de la verdad divina
mi alma tiene sed//.

2
Mi pan de día y de noche,
son lágrimas candentes;
cuando dicen las gentes:
¿En dónde está tu Dios?

3
¿Por qué te abates, ¡oh! alma,
y clamas con vehemencia;
ten Dios de mí clemencia,
y escucha mi oración?

4
¿Por qué te abates, ¡oh! alma,
y conturbas mi esperanza;
cuando de Dios se alcanza
la verdadera paz?

5
Un abismo llama al otro,
a la voz de tus canales;
todas tus ondas y olas
pasaron sobre mí.

6
Diré a Dios: Roca mía,
¿por qué te has olvidado?
¿por qué andaré enlutado
por la opresión de mí?

7
Quebrantados mis huesos,
enemigos me afrentan;
diciendo cada día:
¿En dónde está tu Dios?

(414) SALMO 103

1
Mi Cristo Jesús yo alabo
tu nombre por siempre,
porque me sacaste
del lago de la iniquidad,
ahora alegre le canto a mi Cristo
porque redimido
me encuentro por su salvación.

CORO:

Bendice alma mía a Jehová
en todo tiempo,
bendigan todas mis entrañas
su grande amor,
él es quien perdona
tus iniquidades,
y sana todas tus dolencias
su grande poder.

2
Que dicha se siente en el alma
que se halla segura,
en Cristo la Roca eterna
de la protección,
no mira a los lados
ni siente amargura,
espera callado sus días
con firme decisión.

3
Ahora Señor Jesucristo,
mi alma te implora
por las pobres almas
que vagan muy lejos de tí;
dales la esperanza
que abriga mi alma,
que se hallen seguras
bajo tu santa redención.

(415) SANTA BIBLIA

1
¡Santa Biblia! para mí,
eres un tesoro aquí;
tú contienes con verdad
la divina voluntad;
tú me dices lo que soy,
de quien vine y a quien voy.

2
Tú reprendes mi dudar,
tú me exhortas sin cesar;
eres faro que a mi pie
va guiando por la fe,
a las fuentes del amor
del bendito Salvador.

3
Eres infalible voz del Espíritu
de Dios, que vigor al alma da
cuando en aflicción está;
tú me enseñas a triunfar
de la muerte y el pecar.

(416) SANTO CORDERO

1
Santo Cordero, por tu llamamiento
los convidados están a tu mesa,
ven a traernos el santo alimento,
ven a servirnos según tu promesa.

CORO:

Somos tus hijos y te adoramos,
y hoy te alabamos, ¡oh redentor!

2
Lo que nos das, este pan y este vino,
fiel memorial de tu pacto ya dado,
nos representa, Cordero Divino,
tu sacrificio que expía el pecado.

3
Por libertarnos, Jesús, de la pena,
de expiación nuestra víctima
has sido;
tú nos anuncias
que no hay más condena,
para los fieles que en tí
hemos creído.

4
Por tu mandato, Jesús, celebramos
este convite de eterna memoria;
tu sacrificio cruento anunciamos,
hasta que vengas cubierto de gloria.

(417) SANTO ESPIRITU DESCIENDE

1
Santo Espíritu,
desciende a mi pobre corazón;
llénalo de tu presencia,
y haz en él tu habitación.

CORO:

¡Llena hoy, llena hoy,
llena hoy mi corazón!
¡Santo Espíritu, desciende
y haz en mí tu habitación!

2
De tu gracia puedes darme,
inundando el corazón;
ven, que mucho necesito,
dame hoy tu bendición.

3
Débil soy, oh sí, muy débil,
y a tus pies postrado estoy,
esperando que tu gracia,
con poder me llene hoy.

4
Dame paz, consuelo y gozo,
cúbreme hoy en tu perdón;
tú confortas y redimes,
tú das grande salvación.

5
Santo Espíritu, tú eres
ese prometido don:
Mucho anhelo recibirte,
dame hoy tu santa unción.

6
Ven, bautízame ahora.
Obediente espero aquí,
ven a ser mi eterno guía,
haz tu voluntad en mí.

(418) SE ACERCA EL DIA FELIZ

1
Se acerca ya el día feliz,
cuando el Señor descenderá;
extenderá su resplandor,

y a su pueblo alumbrará.
Oye, Jehová nuestra canción
y escucha hoy nuestra oración;
yo te he invocado, tú me has oído,
grande y sublime es tu amor.

CORO:

**Su reino es reino de paz,
amor eterno y caridad.
Vino a salvar la humanidad,
que recibió por heredad.**

2
Jehová es mi luz y salvación,
la fortaleza de mi ser,
no temerá mi corazón;
si a mí se acerca el destructor,
lo venceré, lo destruiré,
llevando a Cristo en mi oración;
pues Jesucristo venció la muerte
por darnos vida y salvación.

3
La tierra tuvo gran temor
cuando el Señor resucitó.
Ella tembló y se sorprendió,
al ver que el juicio declaró
justicia cruel al pecador,
si no se aparta del error;
pues Jesucristo venció la muerte
por darnos vida y salvación.

(419) SE FIEL HASTA LA MUERTE

1
Sé fiel hasta la muerte,
no temas padecer,
la corona de vida
te espera si eres fiel.
Pues Dios la ha prometido
a todos los que le aman,
palabras verdaderas
y fieles estas son.

CORO:

**Sé fiel hasta la muerte,
no temas padecer,
la corona de vida
te espera si eres fiel.
Gozo siento en mi alma,
que no he corrido en vano,
carrera de cristiano
sufrido y siempre fiel.**

2
Los bienaventurados
de limpio corazón,
verán a Dios de gloria,
en aquel día final.
No juzgues a tu hermano,
mira tu corazón,
palabras verdaderas
y fieles estas son.

3
Grande aflicción se acerca,
cual no fue ni será,
principios de dolores,
mas aún no es el fin.
Jesús está llamando,
dale tu corazón.
Palabras verdaderas
y fieles estas son.

4
Señor, ¿a quién iremos?
otro nombre no hay,
"yo soy el pan de vida,
maná para salud;
venid si estáis cansados,
os haré descansar".
Palabras verdaderas
y fieles estas son.

(420) SE LLEGO LA HORA

1
Se llegó la hora de tu valentía
en que tú publiques
que Cristo vendrá,
no importa la lluvia ni el calor del día,
en la noche oscura él te alumbrará.

CORO:

Háblales de Cristo,
diles que ya viene,
que él no se detiene,
pronto volverá;
háblales de Cristo,
diles que él los salva
de la grande angustia
que en la tierra habrá.

2
Id por todo el mundo dice mi Señor,
lleva el evangelio de gloriosa luz;
no lleves alforja no te servirá,
él pondrá su Espíritu y trabajará.

3
Si eres fiel a Cristo debes trabajar
incansablemente con gran voluntad,
y allá en tu mansión irás a morar,
disfrutando siempre
de su gran bondad.

(421) SED TENGO

1
"Sed tengo", dijiste mi Señor,
cuando estabas pendiente
de una cruz;
esa sed tan intensa de tu amor,
que tuviste por salvarnos,
¡oh Jesús!

CORO:

"Sed tengo", sólo fue la expresión
que usaste para demostrar
tu amor;
esa sed que ardía en tu corazón,
por salvar al más vil pecador.

2
Todavía existe en tí esa sed,
y la impartes al hombre por tu amor,
que haces que en el hombre
pueda haber,
un celo por tu obra y un fervor.

3
Si haces que en tu Iglesia haya sed,
y un celo vivo provocarnos al amor;
en cada uno de los miembros
podrá haber,
el anhelo por tu obra, ¡oh Señor!

Manuel J. Gaxiola

(422) SEGUIRE A MI JESUS

1
¡Soy bautizado
como manda el Salvador!
¡qué grande gozo siento
yo en mi corazón!
ya mis pecados los borró
mi Salvador.
Quiero llegar puro y limpio
a su mansión.

CORO:

Seguiré a mi Jesús;
pues para mí lo del mundo
se acabó
y ayudado de su luz,
proseguir en su camino quiero yo.

2
¡Adios mundo! que hasta ayer
estuve en tí:
Donde el pecado destruía mi vivir,
yo siento gozo desde que me bauticé,
y de volver a pecar, ¡mejor morir!

3
No miro más que el camino de la fe,
donde muy pocos
han querido caminar.
Le pido a Dios que me guarde
en el amor,
quiero llegar puro y limpio
a su mansión.

(423) SEÑOR HOY VENGO A TI

1
Señor, hoy vengo a tí,
después que te ofendí,
arrepentido; antes no comprendí
lo necio que yo fuí, porque era ciego,
el mundo me arrastró por sendas
de error y de pecado,
más tarde comprendí mi triste
situación y hoy te he aceptado.

2
Yo siento tu perdón
aquí en mi corazón,
dicha indecible; y vibra sin cesar el
eco de tu voz dentro de mi alma,
nueva criatura soy,
mi vida yo te doy, hasta la muerte,
contigo viviré y no descansaré,
hasta no verte.

3
Hoy puedo sonreir,
llorar de gratitud y de alegría,
y brota de mi ser
un canto de loor y armonía,
disfruto de esa paz que al fin
pude encontrar,
no siendo digno, me gozo
al saber que yo sin merecer,
te he encontrado.

(424) SEÑOR JESUS

1
Llevo ante tu altar mi plegaria,
deseo tu bendición en mi ser,
espero que a tu trono llegará la
petición que elevo a tí.

CORO:

Señor Jesús, tú eres la luz,
alumbra aquí la senda donde voy;
pues sólo en tí encuentro
yo la paz,
y en tu amor veo tu dulce faz.

2
Mi vida toda a tí yo la entrego,
tú cuídala en la ruda tentación,
que siga las huellas que me
marcaste dándome así tu bendición.

3
Deseo yo anunciar tu evangelio,
pues veo que muchos
hay sin tu amor,
que vagan lejos de tus santos
atrios sin esperanza del perdón.

4
Bendice en todo tiempo mi alma,
constriñe con tu amor a mi ser.
Brindaste a mi alma ya la calma,
espero siempre en tí creer.

Jesús Nava

(425) SEÑOR, TE ALABARE

1
Si yo pudiera comprender
lo que sufriste tú por mí,
no bastaría el servirte
y dar mi vida, Señor, por tí.

CORO:

\\Señor, a tí te alabaré,
tenme en tu gracia,
dame tu bendición//

2
Eres la luz que me ilumina
por el sendero del amor,
pues tú sufriste en el Calvario
mi buen Jesús, mi Redentor.

3
Aunque no puedo tener todo,
yo soy el hombre más feliz,
porque yo sé que he sido salvo
y que contigo voy a vivir.

Marcial de la Cruz

(426) SEÑOR, TE PIDO

1
Concédeme que yo te sea fiel,
y de tu senda no me vaya a apartar;
porque es promesa
que a nadie has de negar,
sólo te pido, Señor,
me des tu Espíritu.

CORO:

Señor, te ruego oigas mi petición,
y con paciencia, Señor, esperaré,
porque yo sé que tú
no eres falaz,
y humillado a tus pies
me postraré.

2
Bendito sea tu nombre,
gran Señor, bendito seas
para siempre, mi Jesús,
que andando yo en tinieblas
del error,
me has sacado de obscuridad
a luz.

3
Por eso yo, Señor,
te pido siempre,
me fortalezcas
con tu gracia espiritual,
para que así yo pueda alabarte,
tu nombre santo
no deje de ensalzar.

4
En tu palabra
encontramos la promesa,
la que a tus hijos
tú siempre has ofrecido:
El que se aparta del mal,
y a tí te sirve,
éste tu gozo muy pronto
ve cumplido.

5
Mis labios quiero
que a tí te alaben siempre,
y tu mensaje lo lleven por doquier;
pero antes quiero
que tú me des tu Espíritu,
para que así todo pueda
yo vencer.

(427) SEPULTADOS JUNTAMENTE

1
Todos fuimos sepultados
como aquel siervo Naamán;
sepultada nuestra lepra,
en las aguas del Jordán.

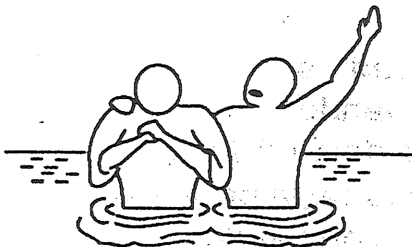
CORO:

Y sepultados juntamente
en el bautismo de Cristo Jesús,
en esperanza de su muerte
porque él es nuestra guía
y nuestra luz.

2
"En la mar y en la nube",
vemos en Corintios diez,
"todos fueron bautizados"
juntamente en Moisés.

3
También Pedro nos recuerda,
de la familia de Noé,
de la salvación en agua
sepultados por la fe.

4
Te recibimos hermano
con cariño y con amor,
por haberte sumergido
como manda el Salvador.



(428) SERVIRTE QUIERO

1
Mi anhelo es servirte,
¡oh mi buen Señor!
sólo yo te pido hoy, ¡mi Redentor!
que me des tu ayuda
y tu protección,
y en tí confiado no tendré temor.

CORO:

\\Mi anhelo es servirte,
tuyo soy, Señor;
hazme un hijo humilde
para tu loor//

2
Soy inútil siervo, mi buen Salvador,
tú eres mi esperanza y mi defensor;
en pruebas y angustias
me haces vencedor,
siempre en tí confiado
no tendré temor.

3
Salte de alegría lleno el corazón,
hacia quien nos brinda
de su redención;
a Jesús el Cristo que nos da salud,
tributemos nuestra adoración.

4
Mi alma está contenta
siempre al contemplar,
que Dios por su gracia
nos vino a salvar;
no siendo yo digno, él me redimió,
su sangre preciosa
mis manchas limpió.

(429) SI ALGUNO YA ESTA EN CRISTO

1

Si alguno ya está en Cristo,
nueva criatura es,
habiendo sepultado
de su alma la vejez;
andando en otra vida,
sirviendo lo mejor,
sabiendo que el trabajo
no es vano en el Señor.

CORO:

Todos sigamos al Señor Jesús,
obedeciendo solamente a él,
él nos dirija por su senda y luz,
y nos conceda ser la iglesia fiel.

2

Hoy llama a los cansados,
Jesús el Salvador,
quitándoles la carga
que pone el tentador;
y luego salen libres,
andando por doquier,
de Cristo el santo nombre
haciéndolo saber.

3

La Biblia es nuestro amparo,
nos da la instrucción.
Nos sirve como faro
que alumbra al corazón;
y luego la promesa
que Cristo nos envió,
nos da la fortaleza, paz,
gozo y santo amor.

4

Alcemos todos cantos a Dios,
de gratitud,
porque él nos hizo santos
por Cristo y su virtud.
Fijemos nuestra vista
en Cristo el Capitán,
con fuerza, entonces suya,
vencemos a Satán.

(430) SIEMPRE ORAD

1

"Siempre orad", muy pronto
viene Cristo,
guarda bien tu corazón;
retén firme todo lo que tienes,
tú tendrás tu galardón.

CORO:

"Siempre orad",
nos manda Cristo,
y velad ... en oración;
pronto vendrá ... él en las nubes,
nos dará su bendición.

2

"Siempre orad", que si hoy
viniere Cristo,
él te halle en la lid,
con la espada suya bien empleada,
fiel por nuestro Adalid.

3

"Siempre orad", si,
vive aquí velando,
es mandato del Señor;
sin demora toma la promesa,
del gran fiel Consolador.

4

"Siempre orad",
constante y con celo,
ejercítate en la fe;
ten el ánimo de Jesucristo,
y sus huellas sigue fiel.

(431) SIERVOS DE JESUS

1

Siervos de Jesús,
hombres de verdad,
guardas del deber somos sí;
libres de maldad, ricos en bondad,
y seremos fieles en la lid.

CORO:

**Firmes, fuertes, alcen la bandera,
grande, noble emblema
del amor,
pronto, pronto vamos
por doquiera,
marchen todos vamos a vencer.**

2

¡Cuán hermosos son!
los que sin temor listos
al llamar del clarín,
luchan sin cesar, sufren sin dudar,
guardas del deber
siempre hasta el fin.

3

Nuestro Capitán es ya vencedor,
él nos redimió por su cruz;
guardas del deber él nos da poder,
y nos guardará en su santa luz.

4

Invencibles son los que con afán,
cada día van al deber;
gloria y luz tendrán y recibirán
grande galardón entre la grey.

D. Morales

(432) SIGUE ADELANTE

1

Fiel siervo sigue, sigue adelante,
de triunfo en triunfo por tu Señor;
sigue adelante y no desmayes,
que allá te espera tu Salvador.

CORO:

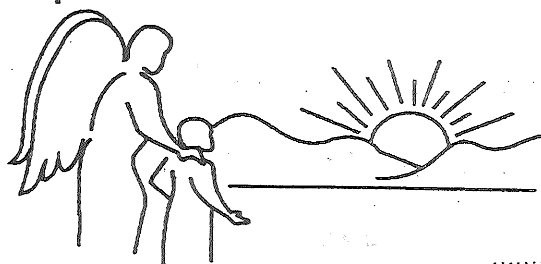
**Sigue adelante, sigue adelante,
de triunfo en triunfo,
por tu Señor;
sigue adelante, sigue adelante,
mira valiente a tu Salvador.**

2

Siendo soldado de Jesucristo,
lleva el escudo de fe y amor;
toma el apresto del evangelio,
que va contigo tu Salvador.

3

Si estás triste y agobiado,
pon tu mirada en el Señor;
a consolarte viene a tu amparo
lo ha prometido tu Salvador.



(433) SIGUIENDO YO A CRISTO

1
Siguiendo a Cristo yo quiero llegar,
siguiendo yo a Cristo, yo quiero vivir,
yo nunca pensaba
en la vida de Cristo,
porque no sabía amarle en verdad.

CORO:

Si yo amo al mundo
tendré que morir,
porque yo sin Cristo
no puedo vivir,
si yo amo al mundo
tendré que morir,
porque yo sin Cristo
no puedo vivir.

2
Amigo rendido entrégate a Cristo,
convence tu alma si dudas de él,
sirviéndole a Cristo
es nuestra promesa
gozar las moradas, que prometió él.

3
Un día tan triste oí su palabra,
que dijo a mi alma, busca a tu Dios,
estando afligido bendijo mi alma,
y me dió la calma, mi bendito Dios.

(434) SI MILES Y MILLONES MUEREN

1
Haz oído tú de miles,
miles el clamor,
perdidos en la obscuridad;
en vano buscan
obtener la salvación,
sin entender que en Cristo está.

CORO:

Si miles y millones mueren,
si miles mueren
sin saber del Salvador;
podrás tú negarte a ir,
dirás estoy bien aquí;
cuando miles mueren
sin ser salvos.

2
Haz oído tú de miles,
miles el clamor,
que siguen del hombre tradición;
cuando puedes tú llevar a ellos
la salud con el mensaje del Señor.

3
Haz oído tú de miles,
miles el clamor,
que van hacia la eternidad;
cómo dejan este mundo sin saber
de Dios, vé, el evangelio a predicar.

(435) SI NO ES ESO AMOR

1
Dejó su trono de gloria,
aún sabiendo su fin
que sería en el monte Calvario,
que por mí habría de morir.

CORO:

Si no es eso amor,
no habría agua en el mar,
no habría estrellas ni sol,
ni aves podrían volar.

Si no es eso amor,
el cielo no es real,
sería en vano sentir,
si no es eso amor.

2
Aún en el mortal suplicio
mostró su compasión,
al ladrón que clamó arrepentido,
al paraíso con él le llevó.

(436) SIN CRISTO PERDIDO ESTUVIERA

1
Sin Cristo perdido estuviera,
sin Cristo ¿qué fuera de mí?
sin él yo por siempre vagara
como barco sin vela en el mar.

CORO:

Cristo, oh Cristo
¿le conoces a él?
¿o le rechazas hoy?
Cristo, oh Cristo.
Sin mi Cristo
qué triste es vivir.

2
Sin Cristo mi alma perdida,
sin Cristo vagara en error,
sin él no tuviera consuelo,
mas por gracia él ya me salvó.

3
Con Cristo hay paz en tu alma,
con Cristo hay salud para tí,
con Cristo hay vida eterna,
ven a él y esto tuyo será.

(437) SIN FE Y SIN ESPERANZA

1
Sin fe y sin esperanza
mi vida derroché,
llevando sin descanso
la carga del dolor.
De penas doblegado, así vagaba yo
errante en este mundo
de angustia y aflicción.

CORO:

Un rayo luminoso
cubriome con su luz,
radiante, esplendoroso
partiendo de una cruz,
en ella estaba Cristo
sufriendo por mi bien,
vertió sangre preciosa
mostrándome su amor.

2
Lavado fui de culpas,
mi carga él quitó,
consuelo paz y gozo
puso en mi corazón,
henchido de alegría
hoy sirvo a mi Señor,
y arde en mí constante
la llama de su amor.

3
Estaba en el pecado
esclavo del error.
Contrito y humillado
yo vine al Salvador,
oí su voz amante que dijo con amor:
Tus culpas he pagado,
perdón tienes de Dios.

Hnos. López

(438) SI TU COPA REBOSA DE AMOR

1
Si tu copa rebosa de amor,
y por obra lo quieres poner,
sé un obrero del Señor,
donde quiera sin temer,
si tu copa rebosa de amor.

CORO:

Si tu copa rebosa de amor,
si tu copa rebosa de amor,
tendrás gozo y paz,
cerca de tu Salvador,
si tu copa rebosa de amor.

2
Si tú a Cristo le quieres servir,
no te debes jamás descuidar,
por el tiempo de vivir,
como Cristo te ha de guiar,
si tu copa rebosa de amor.

3
Son tramposas las vías de Satán,
a las cuales si quieres vencer,
ora a Cristo y se van,
él las puede deshacer,
si tu copa rebosa de amor.

4
No te olvides jamás de leer
las palabras de vida y de luz,
por las cuales has de ver
el camino de Jesús,
si tu copa rebosa de amor.

Marcial de la Cruz

(439) SI TU NO VAS, YO SI ME VOY

1
Es un tesoro que me encontré,
del cual también te ofrezco yo:
Es Cristo, y tiene plena paz,
confianza entonces en él pondrás.

CORO:

Si tú no vas, yo si me voy,
a las mansiones del Salvador;
allá por siempre yo estaré,
a Cristo siempre yo alabaré.

2
¿A dónde está hoy tu aguijón?
¡oh, muerte atroz!
se te venció, y tu victoria ya se fue;
a Cristo siempre yo alabaré.

3
El mandamiento es singular,
acéptalo de corazón,
y si te quieres bautizar,
que sea en el nombre
de mi Salvador.

Marcial de la Cruz

(440) SI VIVES EN JESUS

1
Si es tu vida en Jesús,
si es en él tu esperanza,
si caminas en la luz si él es
toda tu confianza,
nunca no temerás,
nunca nada en el mundo
nunca en él mal verás,
nunca muerte tendrás.

2

Nunca es triste el vivir,
si es en Cristo tu vida;
si en las pruebas hay paz,
si él endulza tu vida,
llenando de caridad tu alma,
cuando afligida
llora ante la impiedad,
él te consolará.

3

Yo sé que mi Jesús,
nunca me desampara;
yo sé que en mi dolor fortalece
mi alma;
mientras viva yo aquí, él será mi
esperanza, como en mi mocedad
él conmigo estará.

4

En mi infancia soñé
que moraba en la gloria,
me dió en mi juventud
una eterna memoria,
y algún día le veré
como dice la historia,
y por eso en Jesús nunca
es triste vivir.

(441) SI YO GANO EL MUNDO

1

Si yo gano el mundo
y pierdo a Cristo
¿qué provecho para mí dará?
y si en traje mundanal me visto,
ahorrando un tesoro aquí,
y si yo granjeare sus riquezas
¡qué gran pérdida sería a mí!
terrenal tesoro pierde el alma,
si se pone el corazón ahí.

2

Si tuviere aquí sin fin de bienes,
y granjeare fama sin igual,
tú ¡oh mundo vil!
¿qué premio tienes
que iguale a vida inmortal?
por gozar placeres sin medida
y amigos, tierra y amor,
¿debo yo perder en mi salida
de la vida aquí al Salvador?

3

Sin Jesús ¡qué triste vive el alma!
¡cuán vacío el corazón sin él!
él, que torna tempestad en calma,
y desierto seco en un vergel;
sin Jesús hay sólo noche obscura,
y la vida es triste en soledad.
¿Qué sería morar en la negrura,
y sin él por una eternidad?

4

¡Qué delicia es conocer a Cristo!
y vivir guardado por su amor,
no hay dolor ni afán
que él no haya visto,
con ternura sana el dolor;
si yo tengo a Cristo por mi amigo,
y si estoy confiado en su poder,
él promete siempre estar conmigo
y lo necesario proveer.



442) SOLO POR FE EN CRISTO

1

Sólo por fe en Cristo se salva,
y el alma siente consolación;
Cristo es la aurora, él es el alba,
que trae al hombre la salvación;
busca la biblia y lee su palabra,
ella dice la verdad;
y hallarás que Cristo vino
para darnos libertad.

2

Ya no desprecies más el mensaje,
abre las puertas del corazón;
vístete ahora de un nuevo traje,
deja el vestido de corrupción.
Cristo te cambia aun tu lenguaje,
si le sirves de verdad;
y te da la vida eterna,
en la casa de Jehová.

3

Hoy es el tiempo de la promesa,
la que ha ofrecido mi Salvador;
él vino a darnos la fortaleza,
y a guiar a su pueblo en el amor.
Cristo a sus hijos da la pureza,
y les da seguridad,
y les quita la tristeza,
¡Gloria al nombre de Jehová!

4

En este mundo somos muy pobres,
y perseguidos con gran terror;
allá en el cielo
se hallan los nombres
de los que sufren por el Señor;
por eso Cristo busca valientes,
que se quieran esforzar,
y que lleven su mensaje,
donde puedan escuchar.

(443) SONARA LA TROMPETA

1

Las cosas que Jesús
dijo que pasarán,
ya todas se han cumplido
sólo una falta ya,
que Cristo venga en gloria
a recoger su grey.
Muy pronto la trompeta sonará.

CORO:

Sonará la trompeta en Sión,
sonará, sonará,
sonará la trompeta en Sión,
y Jesús nos llevará.

2

Si no estás preparado
aquí te quedarás,
si no te has bautizado
debes hacerlo ya;
Jesús te está llamando,
dale tu corazón,
muy pronto la trompeta sonará.

3

Si tú ya le aceptaste,
debes perseverar
y poner tu confianza
en Cristo el Capitán;
el triunfo no está a medias,
está hasta el final,
muy pronto la trompeta sonará.

(444) SOY EL HIJO DE UN REY

1
Mi padre es un Rey,
muy rico sin par,
él tiene caudales
inmensos doquier;
su oro y diamantes
no puede contar,
tesoros que nadie podrá contener.

CORO:

\\Soy el hijo de un Rey,
el hijo de un Rey;
con Cristo bendito
soy el hijo de un Rey//.

2
El Hijo de Dios, mi buen Salvador,
al mundo viniendo muy pobre vivió;
hoy reina en la gloria
cubierto de honor,
y hogar en los cielos
con Dios me ofreció.

3
Errante viví sin patria, ni hogar,
un vil extranjero sin Dios y sin fe;
mas Cristo bendito
me quiso adoptar,
corona y mansión
en los cielos tendré.

4
¡Qué importa que yo
no tenga ni hogar!
¡yo tengo un palacio
del sol más allá!
y mientras que llego
yo puedo cantar:
¡Soy el hijo de un Rey,
aleluya a Jehová!

Juan N. de los Santos

(445) SOY PEREGRINO

1
Soy peregrino aquí
en este mundo triste,
no tengo hogar donde morar,
voy caminando
con muchas dificultades,
pero en el cielo está mi hogar.

CORO:

He de luchar
para poder tener mi hogar
con Jesús mi rey,
he de sufrir
para poder ganar,
una corona está allá en el cielo,
que si soy fiel
la tengo que ganar.

2
En medio del dolor
siento el amor de Cristo,
que me hace amarle más y más;
es una bendición
llevar la cruz de Cristo,
es una gloria de él vivir.

3
Hay un vergel de rosas
que me esperan
allá en mi hogar, mi dulce hogar,
donde dolor no hay,
ni más tristezas,
todo es un gozo espiritual.

(446) ¿SOY YO SOLDADO DE JESUS?

1
¿Soy yo soldado de la cruz,
y siervo del Señor?
no temeré llevar su cruz,
sufriendo por su amor.

CORO:

Después de la batalla nos
coronará, Dios nos coronará,
Dios nos coronará;
después de la batalla nos
coronará, en aquella santa Sión:
Más allá, más allá,
en aquella santa Sión:
Después de la batalla nos
coronará,
en aquella santa Sión.

2
Lucharon otros por la fe,
¿cobarde habré de ser?
por mi Señor yo pelearé,
confiando en su poder.

3
Es menester que sea fiel,
que nunca vuelva atrás;
que siga siempre en pos de él,
y me guiará en paz.

(447) SUAVE MURMULLO

1
Suave murmullo de las estrellas,
oigo decir: Viene Jesús;
escucho un ruido entre todas ellas,
miro fulgores de hermosa luz.

CORO:

Por eso canto con alegría,
con alegría de corazón.
A Cristo sirvo de noche
y de día,
porque me ha dado
ya mi salvación.

2
En este mundo somos muy pobres,
y perseguidos con gran terror;
allá en el cielo
se hallan los nombres
de los que luchan por su Señor.
Hnas. Moroyoqui

(448) SU AMOR ME LEVANTO

1
Lejos de mi dulce hogar,
vagaba yo sin Dios,
a través de tierra y mar,
sin esperanza y paz;
mas el tierno Salvador,
viéndome en aflicción,
por su infinito amor me levantó.

CORO:

Su gran amor me levantó,
de densa obscuridad
me libertó;
su grande amor me levantó,
de densa obscuridad me libertó.

3
Todo entrego a mi Jesús,
siempre le seguiré;
he tomado ya la cruz,

y el mundo atrás dejé;
tan excelso y grande amor
requiere la canción,
y el servicio fiel de cada corazón.

3

Ven a él, oh pecador,
no te rechazará;
con ternura el buen Pastor
hoy te recibirá;
tus pecados borrará,
gozo tendrás sin par; gracia
y fuerza te dará para triunfar.

(449) SU AMOR SE DERRAMO

1

"Ya su amor se derramó
para salvar a la gente,
yo quiero decir con cantos
todo lo que mi alma siente".

CORO:

Porque siento en el alma
que el alto Dios me ha guardado,
vino a morir en la cruz,
por mí fue crucificado.

2

"Como a las tres de la tarde
cuando el Señor expiró,
toda la corte del cielo
a su voz se conmovió".

CORO:

(2a. y 3a. estrofa)
por eso siento en el alma,
que el alto Dios me ha guardado,
vino a morir en la cruz,
por mí fue crucificado.

3

"A mi Señor yo le amo,
jamás le podré negar,
cuando fue muerto en la cruz,
tomado fue mi lugar".

(450) SUBLIME AMOR

1

Sublime amor es el amor de Dios,
sublime don que de gracia él nos dió,
con qué pagar este
tan grande amor,
sublime amor, sublime amor,
el que en cruenta cruz mostró.

CORO:

Por eso le amo,
porque él me amó primero;
yo quiero sentir
lo que él sintió por mí,
dando su vida
en una cruz murió.
Sublime amor, sublime amor,
el que tuvo para mí.

2

Cuando él oraba
allá en el Getsemaní,
pidiendo al Padre,
perdón por tí y por mí,
gotas de sangre
de sus sienes le brotaban;
sublime amor, sublime amor,
que jamás olvidaré.

(451) SUENEN DULCES HIMNOS

1
¡Suenen dulces himnos,
gratos al Señor,
y óiganse en concierto universal!
desde el alto cielo baja el Salvador
para beneficio del mortal.

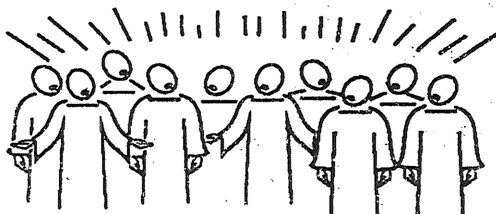
CORO:

¡Gloria! ¡gloria sea a nuestro Dios!
¡gloria, sí, cantemos a una voz!
y el cantar de gloria
que se oyó en Belén,
sea nuestro cántico también.

2
Montes y collados
fluyan leche y miel,
y abundancia esparzan y solaz;
gócense los pueblos, gócese Israel,
que a la tierra viene ya la paz.

3
Salte de alegría, lleno el corazón,
la abatida y pobre humanidad;
Dios se compadece
viendo su aflicción,
y le muestra buena voluntad.

4
Lata en nuestros pechos
noble gratitud
hacia quien nos brinda redención:
Y a Jesús el Cristo que nos da salud,
tributemos nuestra adoración.



(452) SU ESPIRITU SANTO

1
Su Espíritu Santo hoy aquí
el fuego hará derramar,
el gozo vendrá,
y todo mi ser le alabará.

CORO:

Qué glorioso es sentir su poder,
su Espíritu Santo en mi ser;
más cerca vivir, sentir su calor
por la eternidad.

2
Su Espíritu Santo en mi ser,
la prueba me ayuda a vencer,
su fuerza me da,
su gracia me da seguridad.

3
Su Espíritu Santo dará
a todo el que acepta su cruz,
el gozo vendrá,
y por siempre su vida cambiará.

Rafael Espinoza Morales

(453) SU GRACIA ES MAYOR

1
Su gracia es mayor
si las cargas aumentan,
su fuerza es mayor
si la lucha es más cruel,
si más son las penas,
mayor es su gracia, si más
son las cargas, mayor es su paz.

CORO:

Su amor no termina,
su gracia no acaba, un límite
no hay, al poder de Jesús;
pues que sus inmensas riquezas
en gloria abundan sus dones,
abunda su amor.

2
Si nuestros recursos
se habrán agotado,
si fuerzas nos faltan para terminar,
si a punto ya estamos de
desanimarnos, el tiempo
ha llegado, en que Dios obrará.

3
Pero aunque las luchas
fatiguen mi alma, en nombre
de Cristo las he de vencer,
su gracia constante me ayuda
en la vida, pues si él es mi guía
seguro estaré.

(454) SUMISION

1
La senda de la cruz
me ha acercado a Dios,
aunque por penas ya pasé,
andando con Jesús,
viviendo en la luz su gozo
alcanzaré.

CORO:

No lo que quiera hacer,
ni a donde quiera ir,
pues ¿quién soy yo
que deba decidir?
mi Padre escogerá
la senda que es mejor
y así feliz yo puedo ir.

2
Sufriendo por Jesús,
hablando de su amor,
llevando por doquier su voluntad,
no temo ya morir
por mí murió Jesús,
ya salvo soy, iré con él.

3
Las penas y el dolor,
llevarlas con amor,
para alcanzar corona allá,
no temeré la cruz, así sufrió Jesús,
murió por redimirme a mí.

(455) SUPREMA ALABANZA

1
Demos suprema alabanza
a Jesús el Salvador,
porque nos dio la esperanza
de vida y de salvación.

CORO:

Por el mundo proclamemos,
sus dones y su bondad,
y ricos frutos tendremos,
en bien de la humanidad.

2
Venid hoy, y celebremos con
alabanza al Señor;
digno es que todos
le demos loor a su eterno amor.

3
Dios, sobre todo te amamos,
y proclamamos tu amor;
por Jesucristo entonamos
cantos con todo fervor.

4
Digno tú eres Señor, de honra,
gloria y virtud;
pues nos criaste con amor
que existe en tí en plenitud.

Maclovio Gaxiola L.

T

(456) ¿TAN CIEGO CAMINAS?

1
¿Tan ciego caminas
en densas tinieblas,
si Cristo te llama a tí, pecador?
óyele llamando,
te dice que vuelvas,
él quiere llevarte a senda mejor.

2
¿Tan necio caminas
confiando en tí mismo?
¿desprecias la voz
de Jesús el Señor?
¿tan necio caminas
con rumbo al infierno,
en donde por siempre
estará el pecador?

3
La flor más hermosa
marchita ligera;
así es tu vida, así es, pecador.
Tu vida presente es una quimera,
tan sólo es eterna
con Cristo el Señor.

4
Acepta a Cristo,
Señor de señores,
él fue a preparar un lugar para tí.
Si quieres dichoso,
vivir entre flores,
allá en el hermoso jardín del Edén.

(457) TAN SOLO OIR MI MADRE EN ORACION

1
Qué dulce y qué feliz
me es el recordar,
que junto con mi madre fui al altar;
mas ella un día pasó,
se fue con el Señor,
y hoy oírla quiero en oración.

CORO:

Tan sólo oir
a mi madre en oración,
(tan sólo quiero oir)
tan sólo oir y ver su devoción;
(tan sólo por oir)
¡oh, qué feliz eso era para mí!
(qué dulce y qué feliz)
tan sólo oir mi madre,
orar por mí.

2
Oraba ella por mí
pidiéndole al Señor,
que siempre le siguiera firme y fiel;
confiando en él estoy,
creyendo le veré,
y un día junto con ella, allá estaré.

3
De aquel feliz hogar recuerdo
sin cesar, los cantos que
cantábamos los dos;
recuerdo que al llegar,

derecho iba al altar,
llevándome consigo a la oración.

4
Su vida terminó,
su ejemplo me dejó,
de serle fiel y orarle al Salvador.
Ahora sin cesar yo quiero trabajar;
yo quiero allá a mi madre
ir a encontrar.

Lorenzo E. Salazar

(458) TAN SOLO POR FE

1
Soldado del Señor Jesús,
alerta vamos ya,
mil enemigos a abatir
en lucha sin cuartel.
Valientes guerrilleros,
son audaces sin igual.
Mas la victoria la tendréis
tan sólo por la fe.

CORO:

Tan sólo por la fe,
tan sólo por la fe,
vencido será Satán,
porque es poder de Dios.

2
Las huestes enemigas
van luchando por doquier;
hombres y mujeres
son presa de su botín.
Los niños inocentes caen
sin compasión también;
mas la victoria la tendréis,
tan sólo por la fe.

3
De amor vuestra bandera alzad,
fuerza tomad de Dios;
heróicos y sin miedo id,
que Cristo al frente va.
Que muera el vicio y la maldad,
que caiga ya Satán.
Mas la victoria la tendréis,
tan sólo por la fe.

4
¡Ayes! de la derrota oíd,
Satán en fuga está.
Los suyos lo abandonan ya,
y mengua su poder.
A Cristo todos proclamad
triunfantes, él es Rey;
pues la victoria él la da.
Tan sólo por la fe.

(459) TE ALABO

1
Te alabo mi Señor, te alabo
porque tú eres el todo para mí,
porque junto a tí voy caminando,
porque siento tu presencia
en mi ser.

CORO.

Te alabo, te alabo,
mi alma no se cansa de alabarte.
Te alabo, te alabo,
mientras vida exista en mi ser.

2
A veces el maligno quiere
a mi alma tener aprisionada,
tu Espíritu Santo que me guía,
me sostiene, y no me deja claudicar.

(460) TE DOY GRACIAS

1
Cuando Jesucristo fue clavado
en aquella cruz en el calvario,
era para que yo fuera salvo,
siendo libre de todo pecado.

CORO:

Oh, mi Salvador, yo te doy gracias
por tu gran bondad
y misericordia;
en mi ser has puesto
una esperanza:
Me has prometido una corona.
Cuando sea cumplida tu Palabra,
de tus ricas bendiciones gozaré;
allí será el fin de mi jornada:
¡Cara a cara en la gloria te veré!

2
Por más dura que sea la prueba
sé que tú serás mi fortaleza;
tú irás conmigo por doquiera,
si en verdad soy fiel a mi promesa.

3
No me apartaré de tus caminos
antes lucharé para agradarte;
caminando como peregrino,
no me cansaré de alabarte.

4
Viva y eficaz es tu Palabra,
la cual alimenta toda mi alma;
sobre toda cosa que es guardada
guárdame en el seno de tu gracia.

(461) TE ESPERAMOS, OH SEÑOR

1
De los cielos un ángel vendrá,
y en los aires su voz se oirá,
anunciando que Cristo vendrá,
a su pueblo viene a levantar.
Ven, desciende, ¡Señor celestial!
porque eres en realidad;
te debemos adorar
en espíritu y en verdad.

CORO:

Te esperamos, ¡oh Señor!
que nos vengas a llevar,
a tu reino a descansar
para siempre en ese hogar.
Te esperamos, ¡oh Señor!
que nos vengas a llevar;
te debemos adorar,
en espíritu y en verdad.

2
¡Qué feliz el momento será!
¡cuántas voces
gloria a Dios darán!
y el que aclame a Jesús vivirá,
y en su frente su nombre tendrá.
¿qué deberemos todos hacer?
por fe en el Señor confiar.
Te debemos adorar,
en espíritu y en verdad.

3
Oremos al Dios de Israel,
y de Isaac y también de Abraham;
para poder llegar hasta allá
donde mora el Padre celestial.
Con los ojos de toda la fe

aguardamos el final.
Te debemos adorar,
en espíritu y en verdad.

4

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!
se dirá, a una voz diremos sin cesar:
¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria! ¡Aleluya!
¡Aleluya! ¡Aleluya a Jehová!
¡Aleluya! ¡Aleluya al Señor!
que nos dio seguridad.
Te debemos adorar
en espíritu y en verdad.

J. Camacho

(462) TE LOAMOS OH, DIOS

1

Te loamos, oh Dios,
con unánime voz,
que en Cristo
tu Hijo nos diste perdón.

CORO:

¡Aleluya! te alabamos,
¡cuán grande es tu amor!
¡Aleluya! te adoramos,
bendito Señor.

2

Te loamos, Jesús,
quien tu trono de luz has dejado,
por darnos salud, y en la cruz.

3

Te damos loor, Santo Consolador,
que nos llenas de gozo
y santo valor.

(463) TEMA DE MI CANCION

1

En las riquezas, en el placer,
ponen algunos su amor;
mas yo tengo un tema,
dulce sin par,
de incomprensible valor.

CORO:

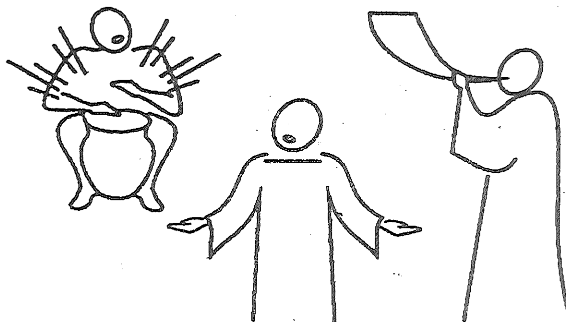
Cristo es el tema de mi canción,
luz centellante de amor,
le alabaré por su devoción,
por su inefable candor;
me fortalece con su poder,
y satisface mi débil ser,
él es la rosa gentil de Sarón,
el tema de mi canción.

2

Como rocío encantador,
de la mañana gentil;
la historia de Cristo y su amor,
me brinda delicia sin fin.

3

Cristo es el tema de mi canción,
fuente de felicidad,
carece de toda comparación,
bellísimo es en verdad.



(464) TEMPLO DE NUESTRO DIOS

1

Templo de nuestro Dios
será hoy mi corazón,
¡será hoy mi corazón!
esta hoy, llamada es,
casa de oración;
porque aquí mandará el Señor
su bendición. Todo el que quiera
acercarse a Dios, le hallará en
verdad, en esta casa de oración.

CORO:

Demos alabanza
hoy que ya vino el Salvador,
llamando al pecador
para darle salvación;
el que quiera recibir de Jesús
su bendición, le hallará,
en verdad,
en esta casa de oración.

2

Santo Dios; bendice hoy
esta casa de oración,
¡esta casa de oración!
unidos con fervor te pedimos,
oh, Señor, que escuches
de tus fieles la ferviente oración;
de los cielos obrarás y oirás la
petición de las almas que hay aquí,
en esta casa de oración.

3

Bendición da el Señor
en esta casa de oración,
¡en esta casa de oración!
santas tribus marchad
en pos de la Santa Sión,
alabad y ensalzad
el nombre de nuestro Dios;
que haya paz y contento
en cada corazón, de los que hay,
en verdad, en esta casa de oración.

(465) TEN MISERICORDIA

1

Escuché tu palabra divina,
anuncié tu mensaje de amor,
caminaba fiel en tus caminos
y más tarde me alcanzó el tentador.

2

Oh Dios mío ten misericordia
como hiciste con Pedro en la mar,
oh sálvame Dios que perezco
oh Dios mío de toda bondad.

3

Ya no hay paz en el mundo perdido,
ya no hay gozo no hay tranquilidad
porque sólo Cristo lo ha ofrecido,
lo ha ofrecido por la eternidad.

4

Oh cuan triste es la vida del hombre
que se aparta del amor de Dios,
que abandona sus santos caminos
por andar en la senda de error.

(466) TENGO MANSION MAS ALLA DE LOS CIELOS

1

LLevome Cristo en visiones al cielo,
y me mostró la Jerusalén;
ciudad hermosa,
viene descendiendo,
para morada de todo fiel.

CORO:

Tengo mansión
más allá de los cielos,
en aquel sitio do Cristo está;
y cuando venga,
su promesa cumplida,
con él al cielo nos llevará.

2
El primer cielo y la tierra se fueron,
también los mares ya no serán;
y nuestras penas, dolores y afanes,
al mismo tiempo terminarán.

3
Un cielo nuevo, una tierra esplendente,
calles de oro, mar de cristal;
preciosa piedra, muy resplandeciente,
en esa hermosa y bella ciudad.

4
Sus doce puertas
son piedras preciosas,
y la ilumina gran claridad;
y las naciones que fueron salvadas,
continuamente allá estarán.

(467) TENTADO NO CEDAS

1
Tentado no cedas, ceder es pecar;
mejor y más noble
es luchar y triunfar; ¡valor! pues,
cristiano, domina tu mal;
Dios puede librarte de asalto mortal.

CORO:

En Jesús, pues, confía;
en sus brazos tu alma
hallará dulce calma,
él te hará vencedor.

2
Evita el pecado,
procura agradar a Dios,
a quien debes
por siempre ensalzar;
no manches tus labios,
impúdica voz,
preserva tu vida
de ofensas a Dios.

3
Amante, benigno y enérgico sé;
en Cristo tu amigo pon toda tu fe;
veraz sea tu dicho, de Dios es tu ser;
corona te espera, y vas a vencer.

(468) TIEMPOS PELIGROSOS

1
En estos tiempos en que vivimos,
luchando siempre con ansiedad,
en nuestra carne siempre morimos,
por merecernos la eternidad.

CORO:

Luchas debemos sin descansar,
por merecernos la eternidad;
si anhelamos al fin gozar,
andar debemos en santidad.

2
Todo soldado que fiel milita,
debe proveerse de caridad;
es armadura que necesita,
para llegar a la eternidad.

3
En estos tiempos tan peligrosos,
que por doquier vemos mortandad;
Dios nos promete ser victoriosos,
y heredarnos la eternidad.

4
En estos tiempos en que vivimos,
tanta cizaña y obscuridad;
en éstos tiempos de gran peligro
luchar debemos sin descansar.

5
Esto sepamos, que son los días
de gran peligro, postreros ya,
de la venida del Rey de reyes;
debemos siempre velar y orar.

(469) TIERRA DE PALESTINA

1

Tierra bendita y divina
es la de Palestina, donde nació Jesús;
eres de las naciones cumbres,
que alumbras con la lumbre,
que derrama su luz.

CORO:

Eres la historia inolvidable,
porque en tu seno se derramó,
\\la sangre preciosa sangre,
del Unigénito Hijo de Dios//

2

Cuenta la historia del pasado,
que en tu seno sagrado
vivió el Salvador;
y en tus hermosos olivares,
habló a los millares
la palabra de Dios.

3

Quedan en tí testigos mudos,
que son los viejos muros
de la Jerusalén;
viejas paredes destruidas,
que si tuvieran vida,
nos hablarían también.

4

Un día serás restablecida
según las profecías
del gran Libro de Dios.
Cuando tus hijos esparcidos,
acepten convencidos
a Cristo el Salvador.

(470) TODAS LAS ALMAS

1

Todas las almas
que oyen este mensaje,
la tierna voz de Cristo el Salvador,
es la palabra bendita de Jesús,
que a cultivarse viene a tu corazón.
No la desprecies, acógela en tu alma,
que desde el cielo
hoy te habla tu Creador,
que te arrepientas de tus malos
caminos, y entres a cuentas
hoy con tu Salvador.

CORO:

Si muy rojos tus pecados
fueren hoy,
emblanquecidos por mi amor
lo van a ser,
y en lo profundo de la mar
los echaré,
y nunca más de ellos recordaré;
busca a tu Dios, su justicia
y teme a él,
porque es promesa
que él ha dado con poder,
al que afligido amparo busca en él;
con santo amor
él le viene a proteger.

2

Arrepentíos y hoy mismo
preparaos, para esperar a Cristo
mi Señor; como relámpago
de oriente al occidente,
es la venida de nuestro Salvador;
nadie sabe la hora ni el momento,
que como juez a la tierra vendrá,
pagando a todos conforme
a sus obras, porque él ha dicho
que así sucederá.

3

Al primer toque de la final trompeta,
todos los muertos en Cristo vivirán,

abandonando el sueño
de la tumba, con Jesucristo
todos se reunirán;
y revestidos de su grande potencia,
como estrellas sus cuerpos
brillarán, será cumplido su gozo
ya esperado, en su Señor
todos se gozarán.

(471) TODO A CRISTO YO ME RINDO

1
Todo a Cristo yo me rindo,
con el fin de serle fiel;
para siempre quiero amarle,
y agradarle sólo a él.

CORO:

Yo me rindo a él,
yo me rindo a él;
todo a Cristo yo me entrego,
quiero serle fiel.

2
Todo a Cristo yo me rindo,
a sus pies postrado estoy;
los placeres he dejado,
y le sigo desde hoy.

3
Todo a Cristo yo me rindo,
sí, de todo corazón;
yo le entrego alma y cuerpo,
busco hoy su santa unción.

4
Todo a Cristo he rendido,
siento el fuego de su amor;
¡oh, qué gozo hay en mi alma!
¡gloria, gloria a mi Señor!

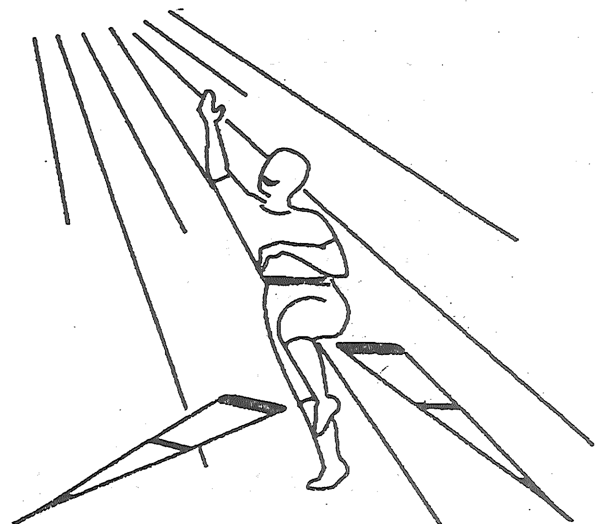
(472) TODO ES POSIBLE

1
Si en pruebas y en dolor,
te encuentras desmayar,
habrá en tu pobre ser
mil dudas y pesar,
sólo Dios podrá cambiar tu ser,
si tan sólo tienes fe, cree en él.

CORO:

Todo es posible si puedes creer,
todo es posible si puedes creer;
fe, mueve la mano de Dios;
fe, en su palabra viva;
todo es posible si puedes creer.

2
Cristo el Señor Jesús,
te invita a gozar,
de plena gracia y luz,
de todo bienestar;
sólo él podrá cambiar tu ser,
si tan sólo tienes fe, cree en él.



(473) TODO POR CAUSA DE MI

1
En una cruz fue clavado,
y todo el mundo se rió,
al contemplarlo sangrando
al inocente de Dios.

CORO:

Cómo sufrió mi Jesús,
todo por causa de mí,
pobrezas, dolores y muerte,
y todo por causa de mí.

2
Le dieron de bofetadas,
le escupieron en el rostro,
le atravesaron su costado,
todo por causa de mí.

3
Dios de los cielos no quiso ya
contemplarlo en la cruz,
pues era su único Hijo
y sentía su dolor.

4
Pero su madre María
le contemplaba de cerca
con lágrimas en sus ojos,
ella lo amaba también.

(474) TODOS SOMOS UN REBAÑO EN CRISTO

1
Todos somos un rebaño en Cristo,
y Jehová es el Pastor;
él nos llena de su gracia,
a esta humilde agrupación.

CORO:

Todos llenos de entusiasmo,
trabajemos con amor.
En esta preciosa obra,
fuerza nos dará el Señor.

2
El trabajo que ahora se haga,
el Señor lo premiará;
no se olvida de sus siervos,
su corona a cada uno da.

3
Y si nos faltare la materia,
el Señor nos proveerá,
para que el trabajo siga,
y que todo se haga en verdad.

4
Cristo nos dará hoy la victoria;
él es nuestro ayudador,
desde el trono de su gracia
él nos cuida, nuestro Redentor.

Marcial de la Cruz

(475) TOMA TIEMPO PARA ORAR

1
Al amanecer de la hermosa mañana,
cuando las aves trinan
cantos al Señor,
puedo oir esa voz que me llama:
Toma tiempo para orar.

CORO:

En Cristo ahora
pongo mis cargas,
él es más que vida a mí;
él lleva mis desalientos,

todo el día me acompaña aquí;
qué no oyes su invitación
al jardín de oración,
toma tiempo para orar.

2

Si me buscas, yo enjugaré tu llanto,
porque otros no te pueden ayudar;
borraré tus tristezas y quebrantos,
si das tiempo para orar.

3

Cuando mi vida
en este mundo se termine,
y mis penas y dolor se acaben ya,
yo gozoso escucharé la bienvenida,
a esa hermosa ciudad.

(476) TOMADO DE LA MANO

1

Si Jesús me dice amigo,
deja todo y ven conmigo,
yo mi mano pongo en la suya,
y voy con él... (repetir).

CORO:

Tomado de la mano
con él yo voy,
tomado de la mano con él
yo voy,
tomado de la mano con él
yo voy, por donde él va.

2

Yo te llevo dice amigo,
a un lugar un reino conmigo,
donde todo es más alegre
y más feliz... (repetir).

(477) TRABAJAD POR EL SEÑOR

1

Trabajad por los perdidos
sin interés personal,
es labor de redimidos
que Dios nunca olvidará.

CORO:

Trabajad por el Señor,
trabajad por el Señor,
trabajad por el Señor
lo siento en mi corazón.

2

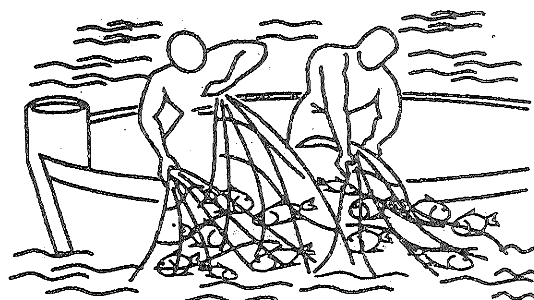
Quieres tener esa dicha,
de en los cielos cosechar,
siembra para los perdidos,
que tú nada perderás.

3

Si con lágrimas tú siembras,
con alegría segarás,
Dios es el que recompensa
al que obra con lealtad.

4

Siembra sobre todas aguas
la simiente de verdad,
que después de mucho tiempo,
en los cielos segarás.



(478) ¡TRABAJAD, TRABAJAD!

1
¡Trabajad! ¡trabajad!
somos siervos de Dios,
seguiremos la senda
que el Maestro trazó;
renovando las fuerzas
con bienes que da,
el deber que nos toca
cumplido será.

CORO:

¡Trabajad! ¡trabajad!
¡esperad, y velad!
¡confiad! ¡siempre orad!
¡que el Maestro pronto volverá!

2
¡Trabajad! ¡trabajad!
hay que dar de comer,
al que pan de la vida quisiera tener;
hay enfermos que irán
a los pies del Señor,
al saber que de balde
los sana su amor.

3
¡Trabajad! ¡trabajad!
fortaleza pedir, el reinado
del mal con valor combatid;
conducid los cautivos al Libertador,
y decid que de balde
redime su amor.

(479) TRAED LA OFRENDA AL ALFOLI

1
"Siervos y siervas de Dios,
traed al alfolí;
haya alimento en mi casa".
Así lo dice el Señor,
así lo dice el Señor.

CORO:

Dios mandará bendición
al siervo alegre dador;
lluvias de gracia y amor
del trono de su mansión.

2
Ofrenda de voluntad,
para la obra del Señor;
la recompensa dará
Cristo el Salvador, Cristo el Salvador.

3
El que siembra en bendición,
ésto también segará,
el que siembre en escasez,
su fruto escaso será,
su fruto escaso será.

4
Los ricos imitando están,
a aquellos que Cristo vio;
mas aquella pobre viuda,
dos blancas depositó,
todo lo que tuvo dio.

J. Vázquez

(480) TRAS ESE CIELO AZUL

1
Tras ese cielo azul he de ver
a mi Jesús, cuando yo vaya
a la patria celestial; ¡oh, qué placer
será ver su rostro allá!
Allá en el cielo a mi Jesús he de ver.

CORO:

Tras ese cielo azul he de ver
a mi Jesús, cuando yo vaya
tras ese cielo azul.

2
Tras ese cielo azul
hay una mansión de amor,
donde se adora en espíritu
y en verdad, allí no irá todo aquel

que hace mal; allí entrará
el que anda en santidad.

3

Tras ese cielo azul hay una bella
ciudad, tiene sus calles de oro
y de cristal; la claridad del Señor
será su luz, y allí estarán
los creyentes en Jesús.

Beatriz de la Rosa

(481) TREINTA PIEZAS DE PLATA

1

No hay satisfacción
en riqueza mundanal,
si se niega al Salvador.
Esta vida es sólo un sueño terrenal,
cuando andamos sin amor.

CORO:

Treinta piezas de plata
dieron por Jesús,
treinta piezas de plata por él,
quien es la luz,
yo también tengo
la culpa de su muerte cruel,
y te ruego oh Dios
me perdones por ser tan infiel.

2

Su trono de gloria
me ofrece el Salvador,
si abandono el mundo cruel;
él orando al cielo pedía la protección
para la humanidad.

3

Su mansión de mármol
dejó mi Rendentor,
por salvar al hombre vil;
mas yo despreciaba su incomparable
amor, fuí hundido en males vil.

(482) TRIGO SOY

1

Ya se acerca en el cielo la cosecha,
de los campos del Señor, del Señor,
aunque la cizaña crezca
juntamente con el trigo,
tú la apartarás Señor.

CORO:

Trigo soy, trigo soy,
del granero, del granero
del Señor, del Señor;
por la sangre de mi Cristo,
y el poder de Jesucristo
a su granero yo voy.

2

Ya parece que contemplo
a mi Jesús, contemplando su labor,
su labor; gozándose la semilla,
que sembró con alegría,
en mi pobre corazón.

3

Los graneros del Señor
son muy hermosos,
los contemplo con amor, con amor,
de los que los trabajaron,
y nunca se avergonzaron
de los campos del Señor.

4

Por doquiera los trigales
hoy se gozan,
alabando al Señor con amor,
por doquiera la semilla
está siendo esparcida,
la cosechará el Señor.

5

¡Oh!, qué hermoso es vivir
en el Señor, y servirle con amor,
con amor, así el corazón del justo
da su fruto, y florece
en los campos del Señor.

(483) TU MANO ME GUIA

1
Cada día, ¡oh Cristo!
bendición nos das,
y en tu fiel promesa
hallo gozo y paz,
y seguirte puedo, porque con amor
guiándome tu mano va, Señor.

CORO:

Cada día mi corazón
colmarás de bendición
y en ningún conflicto temeré;
porque tú conmigo vas,
y tu gracia me darás,
vencedor por tí seré.

2
Inefable gozo das al corazón,
que se entrega humilde
con sincero amor,
sé tú el dueño mío, toma posesión
de mi vida entera, ¡oh Señor!

3
Cada día quiero para tí vivir,
tuyo soy y anhelo a mi rey servir;
dame algún trabajo
que haya en tu labor,
aunque tan inútil soy, Señor.

(484) TU PALABRA SANTA

1
Tu palabra santa llama
a todo hombre pecador,
para darle siempre calma,
y librarlo del error.
Si se acepta con el alma
sentirá tu corazón,
que de veras tú le amas,
¡oh divino Salvador!

CORO:

Cielo, estrellas, mar y tierra,
todo, todo pasará;
sólo tu palabra eterna,
por los siglos durará.

2
Tu palabra salvadora,
es verdad, es vida, es luz
que ilumina a toda hora,
hasta donde te hallas tú;
haz que tenga yo la honra
de llevar siempre tu cruz,
y alcanzar así la gloria,
donde moras mi Jesús.

3
Tu palabra es pan de vida,
es sustento espiritual,
cuando llega al alma herida,
le da alivio, le da paz;
todo aquel que la recibe,
nunca, nunca morirá,
porque tú quieres que viva
por toda la eternidad.

(485) TUYO SOY, JESUS

1
Tuyo soy, Jesús,
ya escuché la voz,
de tu amor hablándome aquí;
mas anhelo en alas de fe subir,
y más cerca estar de tí.

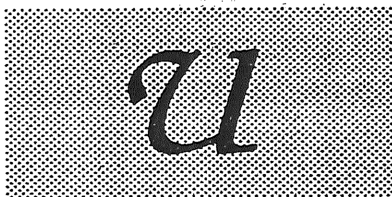
CORO:

Aun más cerca, cerca de tu cruz
llévame, ¡oh Salvador!
aun más cerca, cerca,
cerca de tu cruz
llévame, ¡oh, buen Pastor!

2
A seguirte a tí me consagro hoy,
constreñido por tu amor,
y mi espíritu, alma y cuerpo doy
por servirte, mi Señor.

3
¡Oh, cuán pura y santa delicia es,
de tu comunión gozar;
y contigo hablar, y tu dulce voz
cada día escuchar!

4
De tu grande amor
no comprenderé
cuál es la profundidad,
hasta que contigo Jesús esté
en gloriosa eternidad.



(486) UNA ALABANZA MAS

1
Yo no puedo expresar
lo que siento,
al hallarme en la casa de Dios,
y decir con todo entendimiento,
cómo Cristo a mí me salvó;
pero sé que si yo con palabras,
no expresare de mi gratitud,
sé muy bien que él
conoce mi alma y mi ser,
y también mi corazón.

CORO:

Una alabanza más a mi Señor,
por sus bondades,
y su gran amor,
un canto más a mi Redentor,
digno es de todo,
mi Salvador.

2
Yo vagué mucho
tiempo en el mundo,
sin ninguna esperanza y sin Dios,
cometí mil errores y anduve
ignorando, ofendí al Señor;
más ahora que ya su palabra
me ha limpiado de toda maldad,
y dirige mis pasos
por senda de paz,
oh que gran felicidad.

3
Y por eso humilde le canto,
demostrando que él vive en mí,
y me guía su Espíritu Santo,
por doquiera yo le he de seguir;
grandes cosas
él ha hecho conmigo,
aún indigno y vil como soy,
ha extendido su mano
piadosa de amor,
y del fango me sacó.

(487) UNA FUENTE EN EL DESIERTO

1

Una fuente en el desierto
fue Jesús mi Salvador,
cuando sediento yo andaba
en los placeres del mal.
\\Sin encontrar a un amigo
que me pudiera ayudar//

CORO:

Bendito Samaritano,
tú me llevaste al mesón,
donde atendieron las quejas
de mi pobre corazón;
donde vendaron mi alma
de las heridas del mal,
donde bebí el agua fresca
de la fuente eternal.

2

Pecador atormentado,
mira hoy hacia la cruz,
donde te espera el Cordero
para darte tu salud.
No desistas su llamado,
dale hoy tu corazón;
él cambiará tu desierto,
en eterna salvación.

(488) UNIDOS EN UNO

1

Todos juntos en un coro
cantaremos a Jesús,
el fanal, a la perla más hermosa
que hoy tenemos,
y el faro de la Iglesia Universal.

CORO:

Sólo por Jesucristo,
y su divina ley,
puedo yo estar provisto
como lo está su grey.

2

Fuimos pueblo alejado de Jesús.
Sin sostén y sin paz.
Y por esto Cristo ha muerto
ya en la cruz,
por librarnos del poder de Satanás.

3

Hoy con gozo y gratitud
se ha de servir al Señor
por doquier; él a mi alma
y a la vuestra hace vivir;
ha llegado hasta nosotros ya su
amor.

Marcial de la Cruz

(489) UN BELLO HOGAR

1

¡Cuán bello es ese hogar!
cuán bello en él estar,
cuán bello es contemplar
que allí he de morar.
Una corona, sí,
mi frente adornará,
y esta señal
será de redención.

CORO:

¡Cuán bello es aquel hogar!
es la mansión de gozo y paz,
es la que Cristo fue a preparar,
esta mansión es real y veraz.

2
¡Cuán bello es saber,
que a Cristo yo he de ver!
y con su gran poder
transformará mi ser.
Libre de aquí me iré,
dejando el mundo atrás.
Con Cristo reinaré,
es mi oración.

3
¡Cuán bello es esperar,
en Cristo así confiar,
y en sus promesas fiar!
que tengo de heredar.
Ropas muy blancas, sí.
Que allí han de brillar.
Esta promesa fiel,
la espero yo.

(490) UN DIA A LA VEZ

1
Necesitado me encuentro Señor,
ayúdame a ver, yo quiero saber
lo que debo hacer,
muestra el camino que debo seguir,
Señor por mi bien yo quiero vivir,
un día a la vez.

CORO:

Un día a la vez, mi Cristo,
es lo que pido de tí,
dame la fuerza para vivir
un día a la vez,
ayer ya pasó, mi Cristo,
mañana quizá no vendrá,
ayúdame hoy, yo quiero vivir
un día a la vez.

2
Tú ya viviste entre los hombres,
tú sabes Señor que hoy está peor,
es mucho el dolor,
hay mucho egoísmo
y mucha maldad,
Señor, por mi bien
yo quiero vivir un día a la vez.

Paulino Bernal

(491) UN DIA CRISTO

1
En las olas del mar
turbulento me hallé,
esperanza ninguna podía tener,
y un día Cristo al mirarme perecer,
me dió su mano de poder
y me salvó.

CORO:

Es por eso que canto a mi Dios
con todo el corazón,
por el grande perdón
que en su Hijo me dió,
que viniendo del cielo,
muriera en la cruz, mi Jesús,
\\para darnos así más
de su amor//

2
Oh amigo, que buscas
ansioso la paz,
ven a Cristo Jesús,
y en él la hallarás,
no hay otro nombre
a quien puedas tú mirar,
sólo en Jesús
el Hijo de Dios la encontrarás.

(492) UN DIA CRISTO VOLVERA

1

Un día Cristo volverá.
Promesa fiel, ¿faltar?, ¡jamás!
como se fue así vendrá,
y su pueblo ha de ver al Rey Jesús.

CORO:

Muy pronto, sí, Jesús vendrá,
y alegre le verá su pueblo;
¡velad! ¡orad! el Rey vendrá,
los suyos arrebatará.

2

Los mensajeros del Señor
afirman que vendrá Jesús;
y el buen, fiel Consolador
las promesas ya sacó a plena luz.

3

¡Oh, gloria sin comparación
será mirar a nuestro Rey!
reciben todos bendición,
esperando ese día con tu grey.

4

¡Oh bienvenido Rey Jesús!
tu Iglesia te espera aquí;
muy pronto ha de ver tu faz,
y gozar de tus laureles siempre allí.

(493) UN GRANO DE ARENA

1

Un grano de arena
en ancho desierto,
así es el hombre
a la presencia del creador;
un grano de arena
se ha formado un templo,
donde habita
el Santo Espíritu de Dios.

CORO:

Un grano de arena
yo fuí en el desierto,
un grano de arena antes era yo,
pues ya soy llamado
un hermoso templo,
donde habita el Santo
Espíritu de Dios.

2

Hoy que somos templo
del Espíritu Santo,
columnas fieles
y apoyo de la verdad;
siempre en nuestros labios
se oye un dulce canto,
con el cual podemos
a Cristo alabar.

(494) UN TESTIMONIO

1

Andando yo perdido
en tinieblas de error
me encontró Jesucristo,
y oí de él su voz,
que amante me decía:
deja esa senda impura,
acércate a mi lado,
yo soy Jesús tu Dios.

CORO:

Oh mi Jesús, mi Rey,
no permitas que olvide
los hermosos preceptos

de tu divina ley,
pues ellos cada día
son el faro de mi alma,
en ellos tú me envías
la paz espiritual.

2
Cómo olvidar el día
radiante, esplendoroso,
en que con grande gozo
tu hermosa voz oí.
Que amante me decía:
Ven hijo, ven a mí,
yo te doy salvación,
mi vida di por tí.

3
Señor, yo te suplico
me guardes en tu senda
hasta el postrero día,
amante Salvador;
que pueda yo servirte
en este mundo incierto;
Señor mío, Jesucristo,
dame tu bendición.

Hnos. López

(495) USA MI VIDA

1
Muchos que viven en tu derredor,
tristes, hambrientos están;
tú por tu vida les puedes
llevar gozo, luz y bendición.

CORO:

Usa mi vida, usa mi vida
para tu gloria, ¡oh Jesús!
todos los días y hoy quiero ser
testigo tuyo, Señor, por doquier.

2
Diré a los tristes que Dios es amor,
y quiere dar su perdón
a los que vengan a Cristo Jesús,
buscando paz, salvación.

3
Toda mi vida te rindo, ¡oh Señor!
quiero servirte en verdad;
haz que otros vean en mí tu amor,
y acepten tu gran bondad.

4
Si tú me guías por siempre,
¡oh Señor!
iluminando mi ser,
podré servirte fiel en tu labor,
por tu gracia y poder.

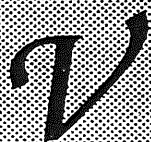
(496) USA MI VIDA SEÑOR

1
\\Usa mi vida Señor, usa mi vida,
yo quiero servirte con todas las
fuerzas, con todas las fuerzas
de mi corazón//

CORO:

Aunque indigno soy,
aunque nada tengo
que pueda ofrecerte divino
Señor, yo quiero servirte
\\ con todas las fuerzas//
de mi corazón.

2
\\Usa mi vida Señor, usa mi vida yo
quiero amarte con todo el cariño,
con todo el cariño
de mi corazón//



(497) VALE LA PENA SERVIR A JESUS

1

Servir a Jesús,
proclamad su verdad,
es grande placer y felicidad.
En Cristo y la Biblia
glorioso es confiar,
qué bueno es servir a Jesús.

CORO:

Qué bueno es servir,
sí, servir a Jesús,
qué bueno es servir a Jesús,
aunque aquí nos parezca
camino muy cruel,
siempre en Cristo
hay paz y solaz.

2

Si pena y tristeza te quieren cercar,
y triste tu ser desea el dulce hogar,
no temas tu lucha Jesús premiará,
qué bueno es servir a Jesús.

3

Qué bueno es servir
a Jesús siempre fiel,
que importa que todo lo pierda
por él, corona de vida
al fin yo tendré,
que bueno es servir a Jesús.

(498) VELAD Y ORAD

1

Estad alerta, ¡oh pueblo del Señor!
pues que en el mundo
viniendo ya están,
los que Jesús dijo habrían de venir,
y en su nombre
a muchos engañarán.

CORO:

Velad y orad, que viene ya; velad y orad, que viene ya; velad y orad, que viene ya; Jesús mi Rey, muy pronto volverá.

2

Reinos y naciones
ya peleando están,
terremotos y hambres
en la tierra están;
sólo anunciando lo que dijo Jesús,
que sus palabras nunca pasarán.

3

Y por haber crecido la maldad,
menguará el amor
y muchos se resfriarán;
mas los que perseveraren
hasta el fin,
estos, dijo Jesús, salvos serán.

4

Todas las señales
cumpliéndose están;
al pie de la letra como escrito está;
y todas las gentes perplejas están,
sólo diciendo,
¡ay! ¿qué cosas serán?

(499) VEN A CRISTO ARREPENTIDO

1
Oye oh pobre pecador
la voz de tu Señor,
en su inmenso y grande amor
te ofrece salvación,
quiere darte libertad y felicidad,
y te quiere perdonar,
no le desprecies a él.

CORO:

Ven a Cristo arrepentido
con un corazón humilde,
ven entrégale tu alma
y hallarás el perdón;
y si quieres encontrar la paz,
de Jesús la dicha y solaz,
sólo clama a su nombre,
y él te consolará.

2
Si te agobia el dolor
por el pecado atroz,
y si ya no tienes paz
en tu pobre corazón,
en tu desesperación
no tienes ya valor
para pedir compasión,
dale tu vida al Señor.

3
Si te rindes a Jesús serás feliz
con él, pues él es tu Redentor,
y es tu amigo fiel;
él te librará del mal
cuando en peligro estés,
y te guardará en su grey,
si tú confías en él.

(500) VEN A LA LUZ

1
Vida eterna él prometió,
él prometió,
al que en él, al que en él
quisiere creer;
y estará allá con él,
porque así fue el anuncio que dio.

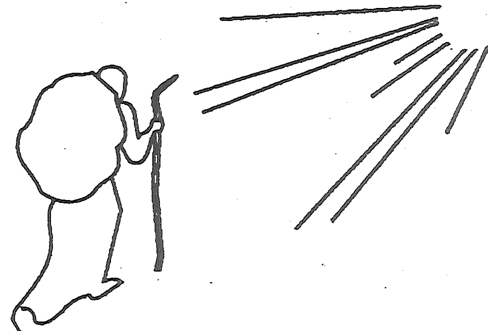
CORO:

Ven a la luz que te da Jesús,
ven a la luz que te da Jesús;
y vivirás allá con él,
y para siempre tú no morirás.

2
Aleluya sea a él, sea a él,
por el amor, por el amor
que nos mostró;
porque no quiso perder
lo que el Padre
en sus manos le dió.

3
Viene el tiempo de aflicción,
de aflicción, cuando ya,
cuando ya no habrá lugar;
pero ahora el Salvador,
a su pueblo ha venido a salvar.

Marcial de la Cruz



(501) VEN A LA LUZ

1
En una dura cruz murió allí Jesús;
murió por tí y por mí,
por darnos plena luz.

CORO:

\\Ven a la luz, ven a Jesús, Jesús te espera, ven a la luz//

2
Acércate al altar, allí está Jesús;
te quiere perdonar
y darte plena luz.

3
La sangre de Jesús
traerá tu salvación;
y refulgente luz tendrá tu corazón.

(502) VEN Y COME

1
Jesús tiene compasión
de los santos en su amor,
nos invita sin cesar
a la Patria Celestial.
Multitudes le seguían
oyéndole predicar,
los milagros que él hacía,
eran cosa de admirar.

CORO:

Ven y come aquí con Cristo,
ven y ve;
del maná que Cristo da
ven a comer.
Hambre y sed te quitará,
si le aceptas en verdad,
irás a vivir con Cristo
por toda la eternidad.

2
Como al que el Señor
le da de su Espíritu a probar,
debe apartarse del mal
y con él perseverar;
excepción nunca hizo Cristo,
ni secretos reservó.
Y al que con fe esperaba
mandaba el Consolador.

3
Jesucristo dio comida
a una grande multitud,
que por hambre le seguía,
dudando de su virtud.
Cinco panes y dos peces
fueron más que bendición;
comieron a su contento
y mucho más que les sobró.

4
La gran manifestación
de las lenguas y el temblor,
es para los que en Dios creen
y le dan su corazón.
Como Cristo transformó
el agua en vino y dió a tomar,
el Padre transforma al hombre
en un cuerpo espiritual.

5
Los enfermos sanarán,
demonios fuera echarán,
en el nombre de Jesús
haciendo su voluntad.
Pero sabe que es poder
que el Padre ha de mandar,
para que en nombre de Cristo
humillen a Satanás.

(503) VEN, PECADOR

1
Cuán hermoso es ver venir
pecadores a Jesús,
confesando a él sus culpas,
implorando el perdón.

CORO:

Jesucristo a tí te llama,
él te quiere perdonar;
él vino a salvar tu alma,
y hacerte descansar.

2
Si Jesús te ha perdonado,
hoy le debes de seguir;
el que persevera, es salvo,
el Señor lo hará vivir.

3
Yo me siento hoy gozoso,
por tan grande salvación;
pues él ha llenado mi alma
de este tan sublime don.

(504) VEN SEÑOR, NO TARDES

CORO:

Ven, ven Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven , ven Señor, no tardes,
ven pronto Señor.

1
El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

2
Envuelto en sombría noche
el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

3
Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas tú.

(505) VENCEDOR EN CRISTO

CORO:

Vencedor, vencedor,
yo he confiado en Cristo,
yo he confiando en Dios.
Vencedor, vencedor,
ahora yo soy más que vencedor.

1
Muchas veces he pensado,
por qué vienen aflicciones,
por qué existen pruebas y dolor;
pero en cada circunstancia
Dios me da más de su gracia,
y me muestra que soy más
que vencedor.

2
Muchas veces me han rodeado
en lugares que yo he estado,
y me siento yo muy solo ¡oh!
Señor: Pero en cada hora oscura
Cristo viene, y me asegura,
y me muestra que soy
más que vencedor.

(506) VENDRA EL REY

1

¡Qué gozo y qué placer
mirar a nuestro Rey!
gozarnos en su amor
con grande placer.

CORO:

Estar con él en gloria,
mirar su majestad;
estar con él en gloria,
por la eternidad.

2

La gloria brillará
de Jesucristo el Rey,
cuando venga a llevar
a descansar su grey.

3

Del cielo él vendrá
con grande majestad,
a levantar su grey,
que le sirvió en verdad.

4

En las nubes vendrá
rodeado de esplendor,
"dirá: Venid a mí
a la mansión de amor".

5

A su divina voz
su pueblo subirá,
a encontrar al Señor;
¡qué gozo ahí será!

6

Ya estando en la mansión,
mansión del Ser de amor,
allí terminarán
angustia y dolor.

7

Te esperamos, Señor,
que vengas a llevar,
a descansar tu grey
por los siglos, amén.

(507) VENID A MI

1

Venid a mí, dice Jesús,
el buen amigo,
no vagues más, ven como estás,
yo te recibo,
por tí sufrí, por tí morí en dura cruz,
mi corazón quebrado fue
por darte luz.

2

Te salvaré, te guardaré
de la maldad,
oye mi voz, sigue en pos
de mi camino,
cerca estoy, te llamo hoy
con voz de amor,
ven a mí hoy, seré por siempre
tu Salvador.

3

Mi deuda pagó mi Salvador,
por redimirme
sobre una cruz;
su vida dió para salvarme,
triste y cansado
y en el pecado me encontró,
quitó tristeza, llanto y pesar,
su paz me dió.

4

En las tinieblas vagaba yo,
sin Jesucristo,
sordo a su voz, ciego a su amor,
mas él me encontró;

yo le alabo y le adoro por su amor,
mi vida es él,
y hasta la muerte le seré fiel.

(508) VER A CRISTO MAS ALLA

1

Yo me siento hoy gozoso
porque Cristo me salvó,
su palabra me hace ver
que es la verdad.
Pero quiero conocerle,
y escuchar su tierna voz;
yo quiero ver a Cristo más allá.

CORO:

Oh, yo quiero ver a Cristo
más allá,
en aquella hermosísima ciudad;
en su trono allá en la gloria,
donde siempre cante así,
yo quiero ver a Cristo más allá.

2

Sí, yo sé que él me guía
y no me deja caer,
mientras hago su bendita voluntad,
y él me dice que no tema,
porque él conmigo está;
yo quiero ver a Cristo más allá.

3

Cantaré la grande historia,
de su amor yo hablaré, les diré que
él nos vino a salvar; Jesucristo aquí
ha muerto y pagado todo está, yo
quiero ver a Cristo más allá.

4

Cuando ande en las calles de la
gran Jerusalén, do las calles son de
oro yo lo sé; cuando cante con los
santos la canción de redención,
oh, sí, a Cristo siempre allí veré.

(509) VERDAD, VERDAD

1

Yo no sabía, lo que decían
de un Señor Jesús
que me salvó;
mas ahora entiendo
que es muy bueno,
que yo le entregué
todo mi amor.

CORO:

¿Verdad, verdad que a tí
también él te salvó?
si tú ya vienes,
como yo entiendo,
que debes darle tu corazón.

2

Ahora mismo vente conmigo,
si quieres entrar tú a la mansión;
porque él nos dice:
"Yo soy el camino",
y puede darte tu redención.

3

¿Qué te parece si él hoy viene,
y no tuvieras tu salvación?
lamentarías y llorarías,
y por eso no entrarías en Sión.

4

Mas si has creído y renacido,
entonces entrarás
en su mansión;
porque él te llama, y él te ama,
y te rescata de perdición.

Francisco F. Llorente

(510) VIAJEROS A SION

1
Incansables compañeros,
seamos fieles a Jesús,
por Jesús somos guerreros;
con sus armas y su luz
venceremos a Satán.

CORO:

\\Yo voy con Jesús,
llevando su cruz,
yo dejo este mundo
exento de luz//

2
Vamos pronto, compañeros,
vamos a tomar lugar;
aquí somos peregrinos,
de Dios somos mensajeros;
no hay descanso hasta llegar.

3
Si cansados del camino
nos sentamos a pensar,
otros cogen nuestro asiento,
al llegar no habrá lugar
no hay descanso hasta llegar.

4
Y llegando a la presencia
de la gloria del Señor,
Dios dará la eterna herencia,
al que salga vencedor:
Viviremos siempre allá.

5
Al finalizar el viaje
desde aquí a la eternidad,
Dios dará blanco ropaje
al que ha de perseverar:
No hay descanso hasta llegar.

(511) VINE A JESUS

1
Vine a Jesús, y por gracia
me salvó,
tomé la cruz del Divino Salvador;
ahora sólo resta que me ayude
a triunfar, y que yo pueda,
mi lengua refrenar.

CORO:

Este mundo sólo ofrece
al hombre la perdición,
sólo Jesús nos ofrece
la salvación; sostén mi alma,
Señor, no la dejes que perezca.
Y has que yo pueda ver
tu rostro en tu mansión.

2
Pues hay un Dios,
así mismo un Mediador,
que al pecador le saca del error:
El me sacó de honda profundidad,
y hoy prosigo en esta senda
de verdad.

3
Un mandamiento
dejó el Salvador, hay que cumplir
con la ayuda del Señor:
Mandó que oremos
los unos por los otros,
para que limpie
este pueblo el Señor.

4
Quita de mí las iras y contiendas
y disensiones y las imperfecciones,
y cada día limpia mi corazón,
y que yo ame a todos sin excepción.

(512) VISION PASTORAL

1
Eran cien ovejas
que había en el rebaño,
eran cien ovejas que amante cuidó;
pero en una tarde al contarlas
todas, le faltaba una,
le faltaba una, y triste lloró.

CORO:

Las noventa y nueve
dejó en el aprisco,
y por la montaña a buscarla fue,
la encontró gimiendo,
temblando de frío,
ungió sus heridas,
ungió sus heridas,
y al redil volvió.

2
Esta misma historia
vuelve a repetirse,
todavía hay ovejas
que errabundas van
vagando en el mundo
sin Dios, sin consuelo;
sin Dios, sin consuelo,
sin Dios, sin consuelo
y sin su perdón.

3
Tú eres esa oveja
que sin darte cuenta,
vas por este mundo
sin Dios y sin fe.
Tu Pastor amante,
llamando te espera;
sufrió sus heridas,
sufrió sus heridas,
por salvarte a tí.

(513) VIVE EN JESUS Y SERAS FELIZ

1
Si tú triste estás, y no tienes paz
cuéntaselo a Dios todo en oración;
él te escuchará, y te responderá
dándote consolación.

CORO:

¡Qué felicidad estar con él!
¡qué felicidad vivir con él!
vive siempre para el Salvador,
y serás feliz así.

2
Si en la lucha sientes
flaquear tu fe,
cuéntaselo a él todo en oración;
él te escuchará, y te responderá,
dándote consolación.

3
El apóstol Pablo, dijo al Señor,
di quién eres tú para yo saber,
y Jesús le dijo: Yo soy aquél
que tú persigues, no seas infiel.

4
Pablo, aunque tuvo en su corazón
amargura, llanto, tristeza y dolor,
aún en la prisión pudo alabar
a Jesús el Salvador.

(514) VIVE HOY

1
¿Quién crees que da
a las flores la vida?
¿quién crees que da
al año estaciones,?
¿quién crees que vio
a la muerte mas resucitó?.
Qué bueno es saber que Jesús
vive hoy, vive hoy, él vive hoy.

2
¿Quién crees que da
alivio a tu corazón?,
¿quién crees que da a tu vida
un nuevo día?,
yo sé que mi Dios,
siempre, siempre ha existido.
Qué bueno es saber que Jesús
vive hoy, vive hoy, él vive hoy.

3
En la brisa puedo respirar,
el amor que me da;
mil estrellas en la obscuridad
cuentan de su realidad,
sin este Dios no hay razón
en la vida.
Qué bueno es saber
que Jesús vive hoy,
vive hoy, él vive hoy.

4
Sin este Dios no hay razón
en la vida.
Qué bueno es saber
que Jesús vive hoy,
vive hoy, él vive hoy.

(515) VIVI SIN PAZ

1
Viví en el mundo sin paz,
sin esperanza y sin Dios,
hasta que una noche
a Cristo me rendí.

CORO:

El ha borrado ya mi maldad,
de mis pecados
cuenta no hará;
Santo como es él,
mi alma redimió.

2
En Cristo hallé santa paz,
mi vida toda él cambió;
él es mi roca eterna,
mi amado Salvador.

3
El llama al pecador,
no quiere verle en el mal,
por eso su sangre vertió,
por darnos salvación.

(516) VIVIR CON CRISTO

1
Jesús, mi dicha
y mi dulce amor, es mi consuelo
que me asiste aquí;
no siento pena,
no siento dolor,
y mi plegaria te dirijo a tí.
Paz y confianza te debo pedir,
que por tu gracia podré recibir;

la tierna voz escucho aquí
y allá contigo iré a vivir.

2

Vivir con Cristo, ¡qué dicha será!
en la mansión que él fue a preparar;
promesas fieles
que no han de faltar,
a los que en Cristo
hemos confiado ya.
Dichoso el hombre
que confía en él,
ninguna lucha lo podrá vencer,
es nuestro amparo, es el sostén,
a todo aquel que le sea fiel.

3

Esplendorosa la marcha será,
a la mansión
que preparada está;
innumerables fieles irán,
cantando en coro,
hasta llegar allá.
Aunque la lucha penosa será,
siempre consuelo
podremos hallar;
Cristo Jesús, él nos guiará,
y allá con él iremos a estar.

4

Siempre cantándole al Señor Jesús,
con alegría y en plena paz;
llenos de gozo y su bella luz,
porque veremos su radiante faz.
Si somos fieles a nuestro Señor,
y no faltamos a nuestro deber,
unidos todos en comunión,
le rendiremos homenaje a él.

Eustaquio Pineda

(517) VIVIR PARA CRISTO

1

Vivir con Cristo y ser como él
¡oh! cuánto anhelo
serle siempre fiel.
Quiero rendirle leal devoción,
pues él me colma
de gran bendición.

CORO:

¡Oh Salvador divino,
te doy mi vida a tí!
pues para redimirla
moriste tú por mí;
mi corazón es tuyo,
tu trono en él pondrás
y soberano de mi ser
¡oh Cristo! tú serás.

2

Amar a Cristo será mi pasión,
ya que en su muerte
me dio salvación;
y constreñido por ese su amor,
mi vida entera la entrego al Señor.

3

Servir a Cristo con toda lealtad,
es el secreto de felicidad;
a su llamado yo iré por doquier,
un fiel testigo por él quiero ser.

4

Andar con Cristo,
qué dulce es pensar,
que su presencia yo podré gozar;
reproches y pruebas por él sufriré,
y siempre alegre su cruz llevaré.

(518) VOLVERA OTRA VEZ

1
Cuando estoy en medio de la lucha,
yo pienso en mi Cristo,
cuando venga del cielo en las nubes,
con él quiero irme;
la esperanza que ha dado a mi alma
me alienta esperar,
si dormido me encuentro
en la tumba, me levantará.

2
En mis luchas, tristezas y pruebas
le pido a mi Cristo,
que me aumente la fe
y la confianza, y me de paciencia;
prometió que estaría conmigo
hasta el fin del mundo,
jamás nada podrá separarme,
pues yo voy con él.

3
Al partir de esta vida al cielo,
morada de gloria,
le miraron ascender arriba
entre nubes blancas,
dos varones vestidos de blanco
dijeron de él;
este mismo Jesús que fue al cielo,
volverá otra vez.

4
Las señales anuncian que Cristo
volverá muy pronto,
día y noche le espero con ansia
que me lleve al cielo;
al estar en su trono de gloria,
no habrá más dolor;
cantaré por siempre
con los santos a mi Salvador.

(519) VOY A LA MANSION

1
Vengan todos y cantemos,
y con gozo alabaremos al Señor,
al Señor; y testigos le seremos,
su evangelio prediquemos,
y su amor, y su amor.

CORO:

\\Voy al cielo, Aleluya,
es mi anhelo, Aleluya,
voy al cielo: Con mi Señor.

2
Si a Jehová pertenecemos,
y su Espíritu tenemos,
y su amor, y su amor
en su viña trabajemos,
y unidos estaremos
con valor, con valor.

3
No perdamos la esperanza,
cantaremos alabanza al Redentor,
al Redentor;
dio rescate a nuestras vidas,
ya teniéndolas perdidas.
Sin temor, sin temor.

Marcial de la Cruz

(520) VOY SUBIENDO AL CIELO

1
Oh, mi corazón rebosa de gozo,
porque Dios me perdonó
en su amor; sirviéndole a él
estoy dichoso,
voy al cielo, do está mi Salvador.

CORO:

Voy subiendo al cielo
en áurea escalera,
voy subiendo,
do corona me espera;
voy subiendo en la luz,
voy subiendo con Jesús,
alabanzas cantaré a Dios allá;
voy subiendo al cielo
en áurea escalera, voy subiendo,
do corona me espera;
voy subiendo en la luz,
voy subiendo con Jesús,
voy subiendo al celeste hogar.

2

Cada día quiero amarle
más constante,
cada día quiero serle más leal;
ayudado por su gracia abundante,
que procede de mi Padre celestial.

3

Hallo gran placer llevando
pecadores, pobres, ricos,
de cualquiera condición;
a aquél que en la cruz sufrió dolores,
para dar a todos plena salvación.

(521) VOZ DE GRATITUD

1

Oh, mi Salvador yo te doy gracias,
porque me sacaste tú del mal, diste
a mi alma la esperanza
de heredar la vida eternal;
y por eso yo doy alabanza,
pues diste tu vida tú por mí.
De este sacrificio en la cruz
salió virtud, de mis labios hoy brotó
alabanza para tí;
si me guardas siempre,
yo tu nombre alabaré,
que tu nombre es dulce
a mi alma más que miel.

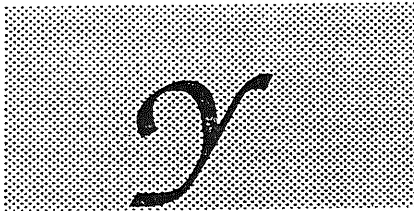
2

Sólo hoy te pido que me guardes,
y me des palabras siempre a mí,
para hacer notorio tu mensaje,
y traer las almas hacia tí.
Les diré que presto está tu viaje,
y que has de venir tú pronto aquí;
que a través del cielo
que se mira tan azul,
está tu morada
do los quieres llevar tú,
y si tú me ayudas,
tu mensaje llevaré,
a todas las gentes
yo tu nombre anunciaré.

3

Si tu ayuda
siempre me la impartes,
y tu gracia obra siempre en mí,
tu palabra siempre en todas partes
sacará las almas para tí.
Confiaré por siempre
en tu promesa,
que prepararás tú para mí,
el Consolador que todo
tiempo me guiará,
y de tu palabra
los misterios me dirá;
y al terminar
esta labor me llevarás,
un lugar de gloria
para siempre me darás.

Maclovio Gaxiola López



(522) Y QUE LLUEVA

1
Ya llegaron las lluvias hermanos,
y descienden con grande poder,
ya la tierra ya rinde su fruto,
cosechemos las almas también.

CORO:

Y que llueva
el poder del Señor,
que descienda la lluvia
en mi corazón,
y que llueva del poder del Señor,
y que siga lloviendo
en mi corazón.

2
¡Oh! hermano yo estoy esperando
la venida de Cristo el Señor;
mientras viene yo quiero servirle
y adorarle con el corazón.

3
Estas lluvias son las bendiciones
que de arriba nos manda el Señor;
Cristo quiere salvar tu alma,
también darte hoy la salvación.

(523) YA NO REGRESARE

1
No espero regresar a mi pasado,
es pura vanidad, ya lo he olvidado;
cuando Jesús me habló
no entendía,
la luz del nuevo día no alumbraba.

CORO:

Qué gozo yo sentí,
cuando su voz yo recibí;
todas las cosas se tornaron
bendición,
ya no regresaré;
con él yo estaré,
pues todo ha terminado
para mí.

2
Jamás olvidaré lo que me has dado,
las cosas del pasado
han terminado;
servirle a mi Señor es mi delicia,
servirle porque él
me ha alumbrado.

Danny Covarrubias

(524) YA NO TE DETENGAS

1
Ven a Cristo Jesús,
es tu buen Salvador,
hoy él quiere librarte
de la perdición;
hoy es tiempo que puedas
tener el perdón,
a tu alma dará salvación.

CORO:

Ya no te detengas,
ven al Salvador,
para que recibas de él
la bendición;
sólo en él encuentras
hoy la vida eterna,
y hallarás la salvación.

2

Hoy es tiempo que puedas venir,
pecador, la venida se acerca
de Cristo el Señor;
si le aceptas a él
con todo el corazón,
a tu alma dará salvación.

3

¡Oh!, qué triste será
para todo aquel,
que su nombre no esté
en el libro de él;
a la voz de Jesús,
no podrás responder,
hoy te llama a obedecer.

R. Ruelas

(525) YA PRONTO SE LLEGA EL DIA

1

Ya pronto se llega el día,
cuando mi Cristo vendrá,
a levantar a su pueblo,
que le ha servido en verdad;
que se ha guardado sin mancha
de este mundo engañador,
y en santidad ha vivido
siendo fiel a su Señor.

CORO:

El Rey de gloria ya viene,
listos debemos estar;
arrepentidos y limpios,
que no nos vaya a dejar.
Hay que empezar desde ahora
a buscar más al Señor;
contritos y humillados,
con reverencia y temor.

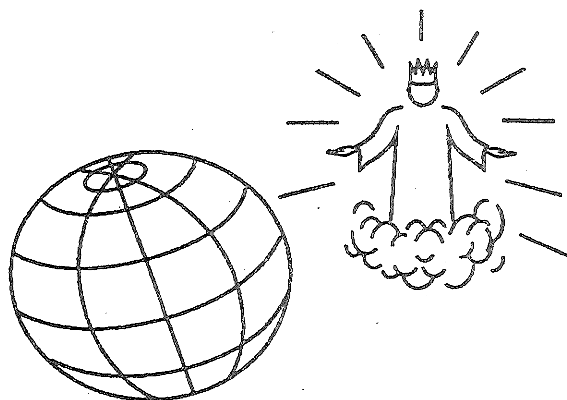
2

Escrito está en su palabra,
que debemos de velar,
que estemos bien preparados,
orando a él sin cesar;
pues nadie sabe la hora
cuando Cristo ha de venir;
hay que despertar del sueño,
ya no hay tiempo de dormir.

3

El mundo no se da cuenta
de lo que va a suceder,
en su palabra nos dice
que Cristo ha de volver.
Todos queremos ser salvos,
nadie se quiere quedar,
si no estamos preparados,
él nos tendrá que dejar.

Arturo López



(526) YA TENGO GRANDE GOZO

1
Ya tengo grande gozo,
ya puedo yo cantar,
ya vivo con mi Padre,
do tengo dulce hogar;
porque ya he conocido
el gran pacto de su paz,
y veo su sonriente faz.

2
Mi vida en el pecado
la quise mejorar,
mas paz para mi alma
no pude yo encontrar;
en Cristo yo he hallado
un precioso Salvador,
profundo y sublime es su amor.

3
Si aquí me condenare
mi propio corazón,
la Santa Biblia dice:
Mayor es nuestro Dios;
por su infinita gracia borró
ya mi maldad,
alabo su grande bondad.

4
Conmigo Cristo mora
en hermosa comunión,
su gracia me rodea,
me da su protección;
afanes no los tengo,
porque él me cuidará,
mi vida segura ya está.

(527) YA TODO DEJE

1
Tan triste, y tan lejos
de Dios me sentí,
y sin el perdón de Jesús;
mas cuando su voz amorosa oí,
que dijo, ¡"Oh, ven a la luz".

CORO:

**Ya todo dejé para andar en la luz,
no moro en tinieblas ya más;
ya todo dejé por seguir a Jesús,
y vivo en la luz de su faz.**

2
¡Qué amigo tan dulce
es el tierno Jesús!
tan lleno de paz y de amor;
de todo este mundo es la fúlgida
luz, el nombre del buen Salvador.

3
De mi alma el anhelo
por siempre será
más cerca vivir de la cruz,
do santo poder y pureza me da,
la sangre de Cristo Jesús.

4
¡Oh! ven a Jesús, infeliz pecador,
no vagues a ciegas ya más;
sí ven a Jesús,
nuestro gran Salvador,
pues en él salvación hallarás.

(528) YA VENGO DE PECAR

1
Ya vengo de pecar,
de ese mundo malo,
allí aprendí a fingir,

Ya vengo de pecar
DE este mundo malo
Allí Aprendí Finguir
282-1

allí aprendí a mentir,
en ese mundo malo;
ya vengo de allá,
de practicar pecado,
allí aprendí a fumar,
allí aprendí a tomar,
en ese mundo malo.

CORO:

Pero un día ví a Jesús
en una cruz clavado,
también su rostro le miré,
que estaba ensangrentado,
y yo sentí dolor
por haberle ofendido,
y a sus pies me arrodillé,
y con lágrimas mojé
los pies de Jesucristo.

2

Ya vengo de pecar
de ese mundo raro,
allí aprendí a fingir,
allí aprendí a mentir,
en ese mundo malo...
ya vengo de allá,
de practicar pecado,
allí aprendí a matar,
allí aprendí a robar
en ese mundo malo.

CORO:

Pero un día ví a Jesús
de espinas coronado,
también su cuerpo le miré
la herida en su costado,
y yo me arrepentí
por haberle ofendido.
Y a sus pies me arrodillé,
y con mis lágrimas lavé
los pies de Jesucristo.

(529) YA VIENE CRISTO

1

Ya viene Cristo señales hay,
almas salvadas viene a llevar;
los que durmieron se quedarán,
los que velaron se irán con él.

CORO:

Me voy con él, me voy con él, yo
no me quedo, me voy con él;
me voy con él, me voy con él,
yo no me quedo, me voy con él.

2

Te invito amigo si quieres ir,
aquella gloria ir a gozar;
deja tus culpas, ven a Jesús,
él está presto a perdonar.

3

El tiempo es corto, viene la siega,
cuando el maestro cosechará,
todo aquel fruto que halle limpio,
a su granero lo llevará.

4

Todos los santos se alegrarán,
al ver a Cristo su redentor;
un galardón recibirán,
la vida eterna en su mansión.

5

Los que no creen, se angustiarán,
en la venida del Salvador;
por su maldad perecerán,
al ser juzgados por el Señor.

(530) YO CONOCI A JESUS

1
Yo conocí a Jesús
como mi Salvador,
también le conocí
como mi sanador;
su luz él me mostró también,
y su radiante amor.

CORO:

Sintiendo ese amor
que penetró a mi ser,
dejé la pretensión,
el mundo y el placer.
Oh, gloria sea a mi Señor,
que me ayudó a vencer.

2
Confiando en el poder
de mi buen Salvador,
espero yo vencer al fiero tentador;
espero yo felicidad,
y gran consolación.

3
Apocalipsis 2 nos dice que Satán,
dolor nos causará
y gran tribulación,
mas en Jesús habrá solaz
y gran consolación.

(531) YO SE QUE EL VIVE

1
Si los vientos te obedecen,
si la mar por tí se calla
¿por qué hay hombres
que dicen que tú no vives?
si la tierra tú la riegas
con la lluvia de los cielos
¿por qué hay hombres que dudan
tanto de tí?
es mi anhelo que las flores
le dijeran a los hombres,
por cual mano todas ellas
fueron creadas,
ellos luego entenderían,
que sin tí no existiría
lo más bello que en el mundo
puedo ver.

CORO:

\\Yo se que él vive,
pues lo veo en la risa
de un niño, cuando voy pasando
al oir el bramido del mar
que me dice cantando:
que hay un Dios verdadero,
que hizo toda la creación//.

(532) YO SEÑOR, EL BARRO

1
Yo, Señor, el barro, tú el hacedor;
has de mí un vaso para tu loor.

CORO:

Siendo tú mi Padre,
con gran potestad
puedes perdonarme
toda mi maldad.

2
Mas si yo confío
siempre en tu bondad,
puedes hoy sanarme
de mi enfermedad.

3
Siendo tú mi Padre lleno de amor,
puedes concederme toda bendición.

4
Siendo tú mi Padre lleno de amor,
también nos has dado el Consolador.

5
Ahora yo te ruego, traigas al redil, a
todas las almas que vivan sin ovil.

(533) YO SOLO ESPERO ESE DIA

1
Yo sólo espero ese día
cuando Cristo volverá;
yo sólo espero ese día
cuando Cristo volverá,
afán y todo trabajo para mí
terminarán;
cuando Cristo venga,
a su reino me llevará.

2
Ya no me importa que el mundo
me desprecie por doquier,
ya no soy más de este mundo,
soy del reino celestial;
yo sólo espero ese día,
cuando me levantaré
de la tumba fría
con un cuerpo ya inmortal.

3
Entonces allí triunfante
y victorioso estaré,
a mi Señor Jesucristo
cara a cara le veré;
allí no habrá más tristezas,
ni trabajos para mí,
con los redimidos al Cordero alabaré.

(534) YO SOY BAUTIZADO

1
Yo soy bautizado
en el nombre de Jesús,
en el nombre de Jesús,
en el nombre de Jesús
Yo soy santificado,
mis pecados él borró
por la sangre que en la cruz vertió.

CORO:

**Jesucristo es el nombre de mi Dios.
Mi confianza está en su poder
para proseguir en su camino fiel,
hasta llegarle a ver.**

2
Jesucristo es el nombre
de mi amado Salvador;
él me dió su protección
en tan grande aflicción.
Andando yo perdido
en tinieblas de error,
él me dió su amparo y el perdón.

3
Jesucristo el Alfa,
Omega, principio y fin.
El primero y el postrero,
y el que ha de venir;
y conforme a las obras,
él nos tiene que juzgar
en aquel día del juicio final.

4
A sus fieles redimidos que hagan
su voluntad, les dará su galardón,
la corona les pondrá;
y por la grandeza de su gracia
les dará el reino que preparado está.

5
A todos los que él hallare
haciendo iniquidad,
con la voz de su furor la sentencia
les dará: "Apartaos de mi lado
obradores de maldad,
al fuego que preparado está".

(535) YO TE SEGUIRE

1

Aunque la tierra tiemble,
aunque la mar se agite,
yo te seguiré.
Aunque pasen los meses,
y aunque pasen los años,
yo te seguiré.
Si aun la vida me pidieras,
por tí mi Cristo la diera.
Llévame.
Determinado estoy
a seguir hacia el frente,
y aunque venga la muerte,
yo te esperaré.

2

Aunque caigan las estrellas,
y aunque depresiones vengan,
yo no he de temer.
Aunque el sol no resplandezca,
y aunque prosigan las guerras,
yo te seré fiel.
Al cielo volar quisiera
si con alas yo pudiera.
Llévame.
Determinado estoy
a seguir hacia el frente,
y aunque venga la muerte,
yo te esperaré.

(536) YO TENGO UN REY

1

\\Yo tengo un Rey, mi Salvador,
pues en él yo tengo vida,
promesa fiel//
No espero yo ofender
jamás a mi Rey.

CORO:

**\\No espero yo ofender
jamás a mi Rey, no espero
yo ofender jamás a mi Rey,
no espero yo ofender
jamás a mi Rey//**

2

\\El volverá, escrito está,
con sus ángeles en gloria
nos llevará//
No espero yo ofender
jamás a mi Rey.

3

\\Si tú quieres ver a Jesús mi Rey,
sólo entrégate en sus brazos,
él te quiere socorrer//
No espero yo ofender
jamás a mi Rey.

4

\\Si enfermo estoy, a él yo voy.
Pues mi Rey es compasivo,
él me quita mi dolor//
No espero yo ofender
jamás a mi Rey.

5

\\Mirando al sol al decaer,
nunca esperes te sorprenda,
sino en bien hacer//
No espero yo ofender
jamás a mi Rey.

(537) YO VENGO PRONTO

1

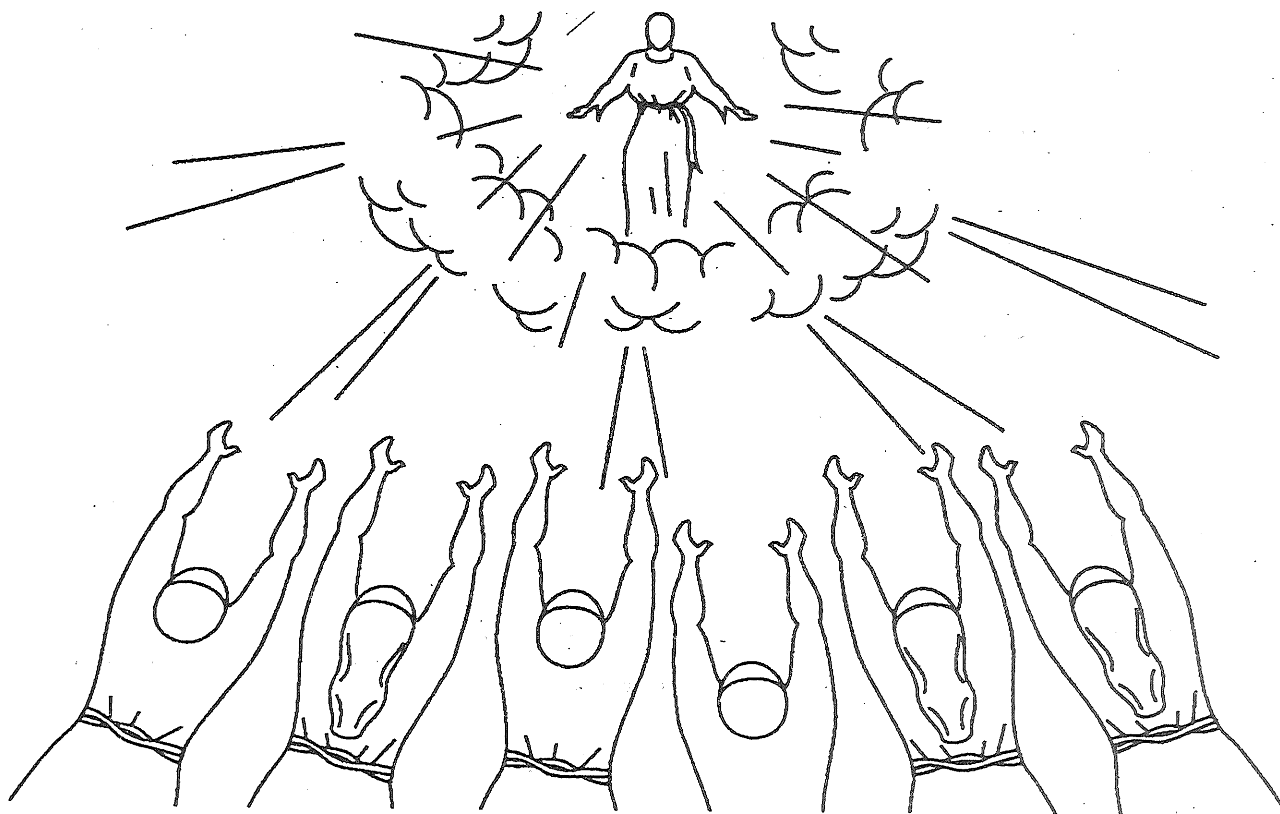
Yo recuerdo que en un sueño,
por una ciudad yo caminaba,
a través del cielo azul
oí una voz que me llamaba,
y yo pude comprobar
que era la voz de Dios,
que me hablaba,
y me dijo ven, el fin, el fin,
ya está cercano.

CORO:

**He aquí yo vengo pronto,
retén lo que tienes,
para que ninguno
tome tu corona.**

2

Escrito ya fue tu nombre
en el libro de la vida,
confesaré tu nombre
delante de mi Padre
y de sus ángeles,
se fiel hasta la muerte,
te daré la corona de la vida;
ora y vela más, el fin, el fin,
ya está cercano.



INDICE DE COROS

74. Este es el día
75. Estoy alegre
76. Estoy confiando Señor en tí
77. Estoy feliz
78. Estoy listo
79. Feliz, feliz cumpleaños
80. Fija tus ojos en Cristo
81. Gozo semanal
82. Gloria y honor
83. Glorificamos tu nombre
84. Gracias Cristo
85. Grande es el Señor
86. Hablemos de Cristo
87. Has ganado la victoria
88. Hay momentos
89 Hay una fuente en mí
90. Hay un motivo
91. Hosanna
92. Jehová es mi Pastor
93. Jehová mi roca
94. Jerusalén que bonita eres
95. Jesús viene en las nubes
96. Jesús yo te amo
97. La belleza de Cristo
98. La gloria bajó en mí
99. La gloria de Jehová
100. La gracia del Señor
101. La Iglesia sigue caminando
102. La paz de Cristo
103. La regla de oro
104. La semana
105. La trompeta está llamando
106. Las aguas del río Jordán
107. Las calles de oro
108. Las promesas del Señor
109. Lávame Señor Jesús
110. Le amo
111. Manda la lluvia
112. Maravilloso es
113. Más que nunca
114. Me gozaré
115. Mío, mío
116. Mira lo que hizo mi Jesús
117. Mi vida entrego
118. Necesito adorarte más
119. No con espada
120. No daré mi amor
121. No hay Dios tan grande como tú
122. Nos vamos a gozar
123. Oh cuán bueno
124. Oh fuego ven
125. Oh gran milagro
126. Orando a mi Señor
127. Orando sin cesar
128. Para qué pecar
129. Pasa por aquí, Señor
130. Pon aceite en mi luz
131. Prepárate para que sientas
132. Procura con diligencia
133. Pueblos todos
134. Qué grande dicha
135. Qué hermosas son las horas
136. Que los dichos de mi boca
137. Que no se acabe el gozo
138. Quédate Señor
139. ¿Quién nos apartará?
140. Quiero llenar tu trono
141. Quita la piedra
142. Renuévame
143. Resplandece
144. Sacrificio de alabanza
145. Salmo 27:4
146. Salmo 100:4-5
147. Santo, santo, santo
148. Santo es Jehová
149. Satúrame Señor con tu Espíritu
150. Se fiel
151. Señór, Señor Jesús

(1) ABRE LAS VENTANAS DE LOS CIELOS SEÑOR

\\\Abre las ventanas
de los cielos Señor///
y derrama tu bendición.
\\\Aviva tu obra
en estos tiempos Señor///
y derrama tu bendición.

(2) ABRE MIS OJOS

Abre mis ojos, quiero ver a Cristo,
poderle tocar, decirle: Te amo,
abre mi oir, ayúdame a oirte,
abre mis ojos, quiero ver a Cristo.

(3) AHORA QUE DIGNO SOY

\\Ahora que digno soy,
levanto mis manos al Señor,
porque tú me has escuchado,
perdonado soy//

\\Ahora que digno soy,
levanto mis manos,
porque limpio y sin mancha estoy//

Tú me has escuchado,
tú me has perdonado,
limpio y sin mancha estoy.

(4) ALABAD A JEHOVA

Alabad a Jehová, naciones todas,
pueblos todos alabadle
porque ha engrandecido
sobre nosotros su misericordia;
\\la verdad de Jehová es para
siempre aleluya, amén//

(5) ALABARE, ALABARE

\\Alabaré, alabaré, alabaré a mi Señor//
Juan vio el número de los redimidos
todos alababan al Señor,
unos oraban, otros cantaban,
pero todos alababan al Señor.
\\Alabaré, alabaré,
alabaré a mi Señor//

(6) A LA CASA DE JEHOVA

\\Me alegré con los que me decían
a la casa de Jehová vamos hoy,
me alegré con los que me decían
vamos juntos a alabar al Señor//

Feliz cantaré, al Señor alabaré,
me alegré con los que me decían
a la casa de Jehová vamos hoy,
me alegré con los que me decían
vamos juntos alabar al Señor.

(7) ALELUYA

\\\\Aleluya//// \\\\Aleluya////
\\Cristo viene, Aleluya//
\\Cristo viene, Aleluya//

(8) ALGUIEN ESTA AQUI

\\Alguien está aquí
y yo sé que es Cristo,
alguien está aquí
y yo sé que es el Señor//
\\alguien me salvó
y yo sé que es Cristo,
alguien me salvó
y yo sé que es el Señor//.
\\Alguien me tocó
y yo sé que es Cristo,
alguien me tocó
y yo sé que es el Señor//

(9) ALLA EN EL MONTE HOREB

\\Allá en el monte Horeb,
la zarza ardía//
Moisés quería saber
por qué la zarza ardía,
y no se consumía, quería saber.
\\Oyó una voz del cielo que le decía//
\\quita, quita, quita
las sandalias de tus pies
porque el lugar que pisas, santo es//

(10) ¿A QUIEN ADORARE?

¿A quién adoraré Señor?
si solo tú eres mi Dios.
¿A quién me postraré Señor?
si solo tú eres mi Dios.

Solo a tí Señor adoraré,
tú eres mi Dios.
Solo a tí Señor me postraré,
tú eres mi Dios.

(11) AMEMONOS HERMANOS

\\Amémonos hermanos
con puro y santo amor,
que una familia somos
y nuestro Padre es Dios//.
Aleluya, Aleluya, Aleluya,
Aleluya, Gloria a Dios
Aleluya, Aleluya, Aleluya,
Aleluya, Gloria a Dios.
\\\Gloria a Dios Aleluya///
Gloria a Dios.

(12) AMEN, AMEN, AMEN

Amén, amén, amén,
resuena nuestra voz.
Amén digan los fieles
y alaben el nombre de Dios;
amén, amén, amén,
ha llegado la gran bendición,
alabemos con gozo al Eterno,
y un grito del alma exclame,
amén.

(13) ANDO CON CRISTO

Ando con Cristo, en sombras
y en luz yo voy con mi Jesús,
ando con Cristo,
él es mi amigo mejor,
a veces en la luz,
a veces en la sombra
caminando estoy y al cielo voy,
a veces en la luz,
a veces en la sombra
ando con Cristo el Señor.

\\Cuando recuerdo
que él murió por mí,
yo nunca retrocederé//
\\no, no, no, no, no,
yo nunca retrocederé//

(14) AQUI ESTOY SEÑOR

Aquí estoy Señor, llena mi vaso,
ven a darme de tu bendición,
tu presencia quiero yo sentir en mí,
aquí estoy lléname con tu poder.

(15) ARDIENDO EL FUEGO

\\Ardiendo el fuego en mi alma está//
gloriosa llama me limpiará,
aleluya, mi alma ardiendo está.

Fuego, fuego, fuego
es el que quiero,
dámelo, dámelo, dámelo Señor,
todas las promesas
fieles las espero,
que me des el fuego
del Consolador.

(16) ASI COMO RELAMPAGO

\\Así como relámpago,
así como relámpago,
así será la venida del Señor//
hay que estar orando,
hay que estar velando,
así será la venida del Señor.

(17) BANDERAS DE AMOR

En mi corazón hay
\\\banderas de amor///,
en mi corazón hay banderas
de amor, pues Cristo ya vive en mí.
Alabaré a Jesucristo
\\\ que todos vean///
alabaré a Jesucristo que todos vean
que Cristo ya vive en mí.
El hombre que anduvo en Galilea
su nombre es Jesús de Nazaret,
ahora está conmigo ya es dueño
de mi vida y aumenta
cada día más y más mi fe,
fe más fe, amor, más amor
y si no lo tienes pide al Salvador,
porque amor sin fe, fe sin amor
es imposible agradar a Dios.

(18) BENDITO SEA EL SEÑOR

Bendito sea el Señor
que oyó mi voz,
en él confía mi corazón,
bendito sea el Señor.

\\Bendito sea el Señor,
él me bendijo con gozo,
con mi canto le alabaré,
bendito sea el Señor//.

(19) BRAZOS HUMILDES

Unos brazos humildes se abrieron
en la trágica cruz del calvario,
y el dolor de los clavos le hirieron
y la cruz con su sangre
mancharon, para dar salvación
al mundo pecador,
y librarnos del mal que vendrá,
para dar salvación
al mundo pecador,
y librarnos del mal que vendrá.

(20) BUENO ES ALABAR A JEHOVA

\\Bueno es alabar a Jehová
y cantar salmos a su nombre//

\\Con el arpa, con el pandero
y cantar salmos a su nombre//

CORO:

**Oh altísimo, oh altísimo,
oh que grandes
son tus obras oh Jehová,
oh altísimo, oh altísimo,
oh que grandes
son tus obras yo me alegraré.**

\\Anunciar por las mañanas
su verdad y su misericordia//

(21) COMO EL ARCA DE NOE

Como el arca de Noé
sobre las aguas,
se movía con el soplo de los
vientos,
los que en ella muy contentos
se encontraban,
bendecían el nombre del Señor,
hoy nosotros como aquellos
demos gloria,
al autor de nuestra salvación,
y con gran devoción edifiquemos
un altar en cada corazón.
Qué hermoso el amor de Cristo,
qué hermoso, perfecto amor,
amigo ahora el arca
es Jesucristo mi Salvador.

(22) COMO JEREMIAS

\\Como Jeremías, oraba y oraba,
así quiero yo orar y orar//
\\y Dios le contestaba
la petición que hacía,
así quiero yo que conteste la mía//

(23) CON MIS MANOS Y MI VIDA TE ALABO SEÑOR

Con mis manos y mi vida
te alabo Señor, te alabo Señor.
Con mis manos y mi vida
te alabo bendito Señor.
Porque tú has sido precioso
para mí, precioso para mí,
precioso para mí.
Porque tú has sido precioso
para mí,
te alabo bendito Señor.

(24) CRISTO ES LA FUENTE

Cristo es la fuente
donde se sacia mi alma,
él es el lirio de los valles,
en mi ser vivas
corrientes que fluyen, para siempre
los manantiales de vida eternal.
Oh mira lo que hizo mi Jesús,
oh mira lo que hizo en la cruz,
mis tinieblas convirtió en luz,
eso es lo que hizo mi Jesús.

(25) CRISTO EXALTATE

Al borde de tu gran trono
me postraré hoy a tí.
Tú reinas sobre principados
sentado a la diestra de Dios.
Exáltate oh gran Cordero
tú vives hoy y vivirás.
Corónate con mi alabanza
tu nombre es el vencedor.

(26) CRISTO MARAVILLOSO

Cristo maravilloso, maravilloso,
tú eres mío, Cristo maravilloso,
maravilloso, tú eres mío,
yo te alabaré, te ensalzaré;
Cristo, maravilloso, maravilloso.

(27) CRISTO MARAVILLOSO ERES TU

Cristo, maravilloso eres tú,
eres tan bueno,
tan lleno de amor,
brillas como brilla el sol,
Cristo maravilloso eres tú.

(28) CRISTO ROMPE LAS CADENAS

Cristo rompe las cadenas,
del pecado y de la muerte,
Cristo rompe las cadenas,
y me da seguridad.
¿Cómo es posible
que yo viva sin Jesús?
si el fundamento
de mi vida eres tú,
tú me libraste del pecado,
y de la muerte,
¿cómo es posible
que yo viva sin Jesús?

(29) CRISTO ESTA AQUI

El pueblo del Señor está gozoso,
porque su Rey está aquí.
El pueblo del Señor
se siente alegre,
porque su Rey está aquí.

\\Cristo está aquí//
qué alegría siento en mí.

(30) CRISTO YA ESTA AQUI

Cristo ya está aquí,
pide lo que quieras,
Cristo ya está aquí,
pide lo que quieras,
él tiene poder, él te lo dará,
Cristo ya está aquí, hermano
pide lo que quieras.

También nosotros por la fe,
nos entregamos Cristo a tí,
aunque tu rostro no se ve
sabemos que tú estás aquí.

(31) CRUZANDO EL VALLE VOY

Cruzando el valle voy, hasta llegar allá
a la mansión de luz
para vivir con mi Jesús,
allí no habrá dolor, ni llanto
para mí, allí yo cantaré
que soy feliz con mi Jesús,
y al llegar allá me gozaré con él,
y yo seré feliz porque ha
de ser con mi Jesús.

(32) CUAN BELLO ES EL SEÑOR

\\Cuan bello es el Señor,
cuan hermoso es el Señor,
cuan bello es el Señor,
hoy le quiero adorar//

\\La belleza de mi Señor
nunca se agotará,
la hermosura de mi Señor
siempre resplandecerá//.

(33) CUANDO EL PUEBLO ALABA A DIOS

\\Cuando el pueblo alaba a Dios
suceden cosas,
suceden cosas maravillosas//

CORO:
\\Hay sanidad, liberación,
se siente el Espíritu de Dios//

(34) CUANDO YO ORO

\\\Cuando yo oro alguien me toca///
yo sé que es la mano del Señor.
\\\Si estoy enfermo alguien me sana///
yo sé que es la mano del Señor.

(35) DA LA MANO

\\Da la mano a tu hermano,
da la mano// dale hoy la bienvenida
con una feliz sonrisa,
da la mano a tu hermano, da la mano,
dame la mano, eres mi hermano,
dame la mano y mi hermano serás,
dame la mano, eres mi hermano,
dame la mano y mi hermano serás.

(36) DAME MAS DE TI

Vengo a tí hoy Señor, a rendir mi
corazón, quiero más de tí,
toma mi necesidad,
dame tu preciosa paz,
dame más de tí.
Dame, dame, dame más de tí,
bendito Señor,
dame, dame, dame más de tí,
quiero más de tí.

(37) DE GLORIA EN GLORIA

De gloria en gloria te veo,
cuanto más te conozco,
quiero saber más de tí.
Mi Dios, cuan buen alfarero
quebrántame, transfórmame,
moldéame a tu imagen, Señor.

\\Quiero ser más como tú,
ver la vida como tú,
saturarme de tu Espíritu
y reflejar al mundo tu amor//

(38) DIA A DIA

\\Día a Día te anhelo más,
día a día más te buscaré,
porque tú has sido tan bueno,
porque tú has sido tan bello//

Te necesito más que a mi vida
te necesito más que a mi ser,
te necesito más y más cada día
quiero vivir bajo tu amor.

(39) DEMOS GLORIA A DIOS

\\\Nos reunimos hoy aquí
para alabar a Dios por siempre///
al Señor Jesús alabaremos hoy.
\\\Olvidémonos de todo
y demos gloria a Dios
por siempre///
al Señor Jesús alabaremos hoy.
\\\ Levantemos manos limpias
y demos gloria a Dios por siempre///
al Señor Jesús alabaremos hoy.

(40) DEMOS GRACIAS AL SEÑOR

\\Demos gracias al Señor,
demos gracias,
demos gracias por su amor//
por las mañanas las aves cantan
las alabanzas a Cristo el Salvador,
y tú amigo ¿por qué no cantas
las alabanzas a Cristo el Salvador?

(41) DESPUES DE LA BATALLA

Después de la batalla nos coronará,
Dios nos coronará, Dios nos coronará,
después de la batalla nos coronará
en aquella Santa Sión.
Más allá, más allá
en aquella Santa Sión,
después de la batalla nos coronará
en aquella Santa Sión.

(42) DESPUES DE LA TORMENTA

Después de la tormenta
viene la calma, viene la paz,
si a Cristo de rodillas
tú se la pides él te la dá,
no importa que legiones,
del enemigo, te hagan sufrir,
al nombre de mi Cristo,
sagrado nombre, tendrán que huir.

(43) DIA TRAS DIA

Día tras día, día tras día,
por mí está velando el buen Pastor;
de noche y de día,
el Salvador me guía,
alumbra mi camino donde voy.
"Clama a mí y te responderé,
así dice en Jeremías 33:3;
cosas grandes yo te enseñaré,
clama a mí y te responderé".

(44) DIOS DONDE QUIERA ESTA

\\Dios donde quiera está,
Dios donde quiera está,
Dios donde quiera está,
aleluya a Jehová//

\\Lo buscas en el cielo,
lo buscas en la mar,
lo buscas en los montes
y ahí lo encontrarás//.

(45) DIOS ES AMOR

Dios es amor, Dios es amor,
\\y el que vive en amor,
vive en Dios y Dios en él//

(46) DIOS ESTA AQUI

\\Dios está aquí, qué precioso es
él lo prometió donde están dos o tres//

Quédate Señor, quédate Señor,
quédate Señor en cada corazón,
quédate Señor, quédate Señor,
quédate Señor en mí.

Oh Cristo mío has de mi alma un altar
para adorarte con devoción,
oh Cristo mío has de mi alma un altar
para adorarte con todo el corazón.

(47) DIOS ESTA AQUI TAN CIERTO

Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como en la mañana
se levanta el sol,
tan cierto como que le canto
y me puede escuchar.

Le puedes sentir a tu lado
en este mismo instante, le puedes
sentir muy dentro de tu corazón,
le puedes sentir
en ese problema que tienes,
Jesús está aquí,
si tú quieres le puedes sentir.

(48) DONDE ESTA EL ESPIRITU DE DIOS

Donde está el Espíritu de Dios
hay libertad, hay libertad,
donde está el Espíritu de Dios
ahí siempre hay libertad.
Libertad, libertad, libertad, libertad,
donde está el Espíritu de Dios
ahí siempre hay libertad.

(49) DONDE ESTAN LOS QUE DECIAN ALELUYA

Donde están los que decían
¡Aleluya!, donde están
los que decían ¡Gloria a Dios!,
donde están que los busco
y no los hallo, el Señor a su pueblo
levantó. \\\Allá en el cielo///
no habrá tristeza, no habrá más
llanto, ni más dolor;
y cuando estemos
los redimidos allá en el cielo,
alabaremos al Señor.

(50) DULCE COMUNION

Abba Padre, yo te amo,
todo mi ser rindo a tus pies,
Padre Santo,
yo te adoro, postrado estoy
ante tu majestad.

Dulce comunión anhelo tener
con tu Espíritu y sentir tu paz.
Tú eres digno de mi adoración
te la ofrezco solo a tí, Señor.

(51) EL CULTO DE HOY

\\El culto de hoy
va a ser maravilloso
porque Jesús va a derramar
de su poder//
\\Derrama Señor//
derrama sobre nosotros tu poder.

(52) EL ES DIGNO

El es digno, mi Dios es digno
de alabanza y loor, de gloria y honor
es digno, mi Dios es digno
él es el Rey, él es mi Dios.
Te alabo Señor,
te exalto oh Dios
por tu grande virtud,
por tu grande amor
para siempre serás
lo mejor para mí,
recibe mi adoración.

(53) EL ES MI TODO AQUI

El es mi todo aquí, mi Salvador,
él es mi todo aquí, mi sanador,
él dio su vida por mí,
cambió mi vivir,
él es mi todo aquí,
¿qué dices de tí?

(54) EL ESPIRITU DE DIOS SE MUEVE

El Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve,
el Espíritu de Dios se mueve,
se mueve en mi corazón.

Oh hermano deja que se mueva,
se mueva, se mueva,
oh hermano deja que se mueva,
se mueva en tu corazón.

(55) EL GOZO QUE SIENTO YO

El gozo que siento yo,
\\el mundo no me lo dio//
y como no me lo dio,
no me lo puede quitar
y como no me lo dio,
no me lo puede quitar.

Si empezamos a orar
este lugar tiembla,
si empezamos a orar
hablaremos nuevas lenguas.
\\Elías oró y el fuego cayó
oró Josué y el sol se paró//.

(56) EL NOS QUIERE ASI

\\El nos quiere así,
él nos dá de su amor,
él murió por tí y por mí,
ven a él pecador//

Si tú ya sabes lo que él padeció,
y si comprendes todo su dolor,
por qué no piensas acéptale hoy
dale tu corazón, ven a él pecador.

El nos quiere así,
él nos da de su amor,
él murió por tí y por mí,
\\\ven a él pecador///

(57) EL SEÑOR MARCHANDO VA

El Señor marchando va
y su pueblo junto a él está,
su gloria en nuestras vidas,
su victoria nos ha dado ya,
y su brazo nos fortalecerá,
lucharé hasta la tierra conquistar.

\\En mi vida el capitán es Cristo,
lucharemos ante su presencia,
no hay arma que nos pueda
derrotar//

(58) EL SEÑOR ME LLENO DE GOZO

\\El Señor me llenó de gozo,
puso paz en mi corazón//
\\puso paz en mi corazón//
el Señor me llenó de gozo,
puso paz en mi corazón.

"Pero qué felicidad,
pero qué felicidad,
cantando todos en coro
a nuestro Padre Celestial".

\\Este gozo que yo siento en mi alma
sólo Cristo me lo pudo dar//
\\sólo Cristo me lo pudo dar//
este gozo que yo siento en mi alma
sólo Cristo me lo pudo dar.
\\Pero qué felicidad,
pero qué felicidad,
cantando todos en coro a nuestro
Padre Celestial//

(59) EN EL PRINCIPIO

\\En el principio el Espíritu de Dios
se movía sobre las aguas//
\\pero ahora se está moviendo
dentro de mi corazón//

(60) EN ESE NUMERO

Juan vio el número de los redimidos,
de los que adoraban al Señor,
\\de ropas blancas iban vestidos
y en ese número estaba yo//
\\en ese número, en ese número,
en ese número estaba yo//

(61) EN ESTA REUNION CRISTO ESTA

En esta reunión Cristo está,
pues lo ha prometido a su grey,
donde dos o tres
en mi nombre estén,
yo estaré, yo estaré, yo estaré.
Yo lo siento aquí,
yo lo siento en mí,
su Espíritu me hace cantar,
yo lo siento aquí, yo lo siento en mí,
su Espíritu me hace temblar.
\\Avívanos oh Cristo,
avívanos Señor,
y mándanos el fuego,
el fuego de tu amor//
Cuando los santos marchen ya,
hacia la patria celestial,
Señor yo quiero estar allá,
cuando los santos marchen ya.

(62) ENSANCHA EL SITIO

Ensancha el sitio de tu cabaña,
que el mundo es amplio y hay lugar,
para que Cristo sea predicado
y conocido de mar a mar.

(63) ENSEÑAME

Enséñame tu camino Señor
y andaré en tu luz,
dame un corazón
entregado a tí
para honrarte oh Dios.

\\Purifícame, límpiame Señor
y líbrame de lo que impida el fluir//
de tu amor.

(64) ERES DIGNO

Tú eres digno, tú eres digno,
tú eres digno de adoración//

\\Rey glorioso, majestuoso,
eres digno de adoración//

(65) ERES MI PASTOR

Eres mi Pastor,
te doy todo el control,
a donde vayas tú yo te seguiré.

Sólo escucharé tu tierna voz de
amor, a donde vayas tú yo iré.
Junto a delicados pastos,
junto a aguas de reposo,
confortarás mi alma con tu amor.
A través de la montaña,
en el valle de la muerte,
mi guía y mi pastor siempre serás.

(66) ES EL SEÑOR

\\Es el Señor//, ha resucitado de
entre los muertos, es el Señor,
toda rodilla se doblará,
toda lengua confesará
que Jesús es el Señor.

(67) ES JESUS

¿Quién es ese que camina
por las aguas? (¡Es Jesús!)
¿quién es ese que a los sordos
hace oir? (¡Es Jesús!)
¿quién es ese que a los muertos
resucita? (¡Es Jesús!)
¿quién es ese que su nombre
quiero oir? (¡Es Jesús!)

\\Es Jesús, es Jesús, es el nombre
que nos guía con su luz//

¿Quién es ese que los mares
le obedecen? (¡Es Jesús!)
¿quién es ese que a los mudos
hace hablar? (¡Es Jesús!)
¿quién es ese que da paz
al alma herida? (¡Es Jesús!)
y pecados todos puede perdonar
(¡Es Jesús!)
\\Es Jesús, es Jesús, es el nombre
que nos guía con su luz//

(68) ESTA OBRA NO SE VA A PARAR

\\\Esta obra no se va a parar///
porque sale de mi corazón.
\\El fuego cae, cae,
los males salen, salen
y los creyentes alaban al Señor//

(69) ESTAMOS DE FIESTA CON JESUS

Estamos de fiesta con Jesús,
al cielo queremos ir,
y estamos reunidos en la mesa
"Cristo nos va a servir",
\\\\poderoso es nuestro Dios////
\\\\poderoso es nuestro Dios////

(70) ESTAMOS EN CAMPAÑA

\\Estamos en campaña
porque hay almas que salvar//
\\almas que salvar,
enfermos que sanar//
estamos en campaña
porque hay almas que salvar.

(71) ESTAMOS HOY DE FIESTA

Estamos hoy de fiesta,
gocémonos hermanos;
dejemos la tristeza
y alcemos nuestras manos,
alabemos a Dios, todos en comunión,
es día de regocijo,
es día de bendición.

\\Va bajando ya//
va bajando la gloria de Jehová,
si empezamos a orar,
el Señor va a contestar,
va bajando la gloria de Jehová.

(72) ESTE AVIVAMIENTO

Este avivamiento
\\\¿quién lo apagará?///
si el Señor lo ha dado
\\\permanecerá///
en las luchas, en las pruebas,
nadie lo podrá vencer,
manda el fuego,
santifícanos Señor.

No vivo yo, más Cristo vive en mí,
\\\para mí el vivir es él///
para mí el vivir es Cristo.

(73) ESTE ES EL CRISTO

Este es el Cristo que yo predico,
y no me canso de predicar,
él sana a los enfermos,
echa fuera demonios
y calma la tempestad
\\y yo le alabaré, y yo le alabaré,
y yo le alabaré
diciendo ¡Gloria a Dios!//

(74) ESTE ES EL DIA

\\Este es el día//
\\que hizo el Señor//
\\yo me gozaré//
\\en su gran amor//
Este es el día que hizo el Señor,
yo me gozaré en su gran amor.
\\Este es el día// que hizo el Señor.

(75) ESTOY ALEGRE

Estoy alegre, alegre, muy alegre,
estoy alegre porque Cristo me
salvó; estoy alegre, alegre muy
alegre, estoy alegre
porque Cristo me salvó.
Estoy contento, contento,
muy contento... etc, etc.
Estoy gozoso, gozoso,
muy gozoso... etc. etc.

(76) ESTOY CONFIANDO SEÑOR EN TI

Estoy confiando Señor en tí,
tú eres fiel Señor, tan fiel a mí;
nunca me has dejado,
aunque indigno soy,
estoy confiando Señor en tí.

Puedo descansar, puedo descansar
en la mansión que Jesús dará,
si el sol llegare a obscurecer
y no brillara más,
yo igual confío en el Señor,
que no va a fallar.

(77) ESTOY FELIZ

Estoy feliz de estar aquí
ante tu altar ¡oh gran Señor!
estoy feliz de estar aquí,
porque yo sé \\que estás aquí//

Mi corazón \\crece hacia tí//
¡oh gran Señor!, eterno Dios,
porque yo sé \\que tú serás//
mi salvación.

Estoy feliz de estar aquí,
ante tu altar, ¡oh gran Señor!,
estoy feliz de estar aquí,
porque yo sé \\que estás aquí//

(78) ESTOY LISTO

Estoy feliz si él me llama estaré
en la viña del Señor,
yo estaré en la viña trabajando,
en la viña del Señor,
yo estaré en la viña trabajando
en la viña del Señor.

(79) FELIZ, FELIZ CUMPLEAÑOS

Feliz, feliz cumpleaños
deseamos para tí,
que el Dios omnipotente
te quiera bendecir,
feliz, feliz cumpleaños;
que Dios en su bondad
te de muy larga vida,
salud, felicidad.

(80) FIJA TUS OJOS EN CRISTO

Fija tus ojos en Cristo
tan lleno de gracia y amor,
y lo terrenal sin valor
será a la luz
del glorioso Señor.

(81) GOZO SEMANAL

Yo me gozo el lunes, yo me gozo
el martes, yo me gozo el miércoles,
yo me gozo el jueves, yo me gozo
el viernes, sábado también,
al llegar domingo sigo con el gozo
y ¿sabes tú por qué?
porque tengo a Cristo que me da
la dicha de gozarme en él.
\\Qué bonito es, qué bonito
es cantarle al Señor//
oh hermano vamos a cantarle
\\qué bonito es// cantarle al Señor.

(82) GLORIA Y HONOR

\\Gloria y honor demos al Cordero,
gloria y honor dad a nuestro Rey//

\\Sacrificio te ofrezco, mi canto te doy;
con mi vida proclamo
tu grandeza Señor//

(83) GLORIFICAMOS TU NOMBRE

Glorificamos tu nombre Jesús,
no hay otro nombre ¡tan poderoso!
glorificamos tu nombre Jesús,
te damos ¡honra, gloria y loor!

(84) GRACIAS CRISTO

\\Gracias Cristo// \\Gracias Cristo//
levantemos nuestras manos
en señal de gratitud,
gracias Cristo, gracias Cristo.

(85) GRANDE ES EL SEÑOR

Grande es el Señor
creador del universo,
canta, adora al Rey
que viene pronto;
de felicidad el corazón nos llena
grande es el Señor.

\\\Oh, oh, oh, hosanna al altísimo///
grande es el Señor.

(86) HABLEMOS DE CRISTO

Hablemos de Cristo,
el Rey de reyes es;
Señor de señores por la eternidad,
él es el camino,
la vida y la verdad;
hablemos de Cristo, más y más.

(87) HAS GANADO LA VICTORIA

Has ganado la victoria,
la victoria para mí,
al pecado has vencido,
has ganado la batalla tú por mí.

\\Porque tú eres mi Dios
en los cielos,
porque tú eres mi Dios
en la tierra//
tú eres mi Dios y te alabaré.

(88) HAY MOMENTOS

\\Hay momentos
que las palabras no alcanzan
para decirte lo que siento,
querido Salvador//

\\Yo te agradezco
por todo lo que has hecho,
por todo lo que haces
y todo lo que harás//.

(89) HAY UNA FUENTE EN MI

Hay una fuente en mí
que está brotando,
que está fluyendo dentro de mí.

Es un río de alabanza
y de adoración,
dirigido hacia tí
Señor Jesús, recíbelo.

(90) HAY UN MOTIVO

Hay un motivo
que es de grande gozo,
Cristo Jesús en mi alma vive ya;
Cristo es mi vida, Cristo es mi todo,
y muy contento y muy feliz,
con él seré,
si estoy alegre,
me aumenta el gozo,
si pruebas tengo, triunfos me dá,
si estoy enfermo, Cristo me sana,
llena mi vida de seguridad.
\\Esta es la cosa más hermosa que
yo sé que Jesucristo me salvó//
y cada paso que yo doy, lo guía él,
esta es la cosa más hermosa
que yo sé.

(91) HOSANNA

\\Hosanna al Rey, hosanna al Rey//
\\Bendito el que viene
en el nombre del Señor,
hosanna Aleluya
Cristo es mi supremo Rey//

(92) JEHOVA ES MI PASTOR

\\Jehová es mi Pastor
nada me faltará//,
él cuida de las aves,
al lirio viste así,
él cuidará de mí,
nada me faltará.

Nunca, nunca Cristo me ha dejado,
nunca, nunca me ha desamparado,
en la noche obscura,
en el día de pruebas
nunca Jesucristo
me desamparará.

(93) JEHOVA MI ROCA

Bendito sea Jehová mi Roca,
por toda la eternidad,
escondedero y mi refugio,
eres tú mi bendito Señor,
en tu palabra esperaré,
y mi confianza en tí pondré,
oh gloria, oh aleluya, amén,
amén, amén, amén.

(94) JERUSALEN QUE BONITA ERES

\\Jerusalén qué bonita eres,
calles de oro, mar de cristal//
\\por esas calles yo quiero caminar,
calles de oro, mar de cristal//

(95) JESUS VIENE EN LAS NUBES

\\Jesús viene en las nubes
a su Iglesia a levantar,
si tú no te preparas
aquí te quedarás//
\\Mi alma volará, mi alma volará,
al son de la trompeta
mi alma volará//

(96) JESUS YO TE AMO

\\Jesús yo te amo//
Jesús yo te amo a tí,
porque tú me has salvado,
porque tú me has sanado,
Jesús yo te amo a tí.

\\Yo soy mensajero//
yo soy mensajero de paz
\\porque tú me has enviado//
yo soy mensajero de paz.

(97) LA BELLEZA DE CRISTO

La belleza de Cristo
que more en mí, su pasión
y pureza, yo quiero, sí;
¡oh! Divino Jesús, ten,
ten todo mi ser, y que puedan
en mí tu belleza ver.

(98) LA GLORIA BAJO EN MI

Yo siento como que la gloria bajó,
la gloria bajó, la gloria bajó.
Yo siento como que la gloria bajó,
la gloria bajó en mí.

\\Bajó en mí, bajó en mí
y me llenó con su poder//

Yo siento como que la gloria bajó,
la gloria bajó en mí.

(99) LA GLORIA DE JEHOVA

La gloria de Jehová
cayó en el Sinaí,
y aquel monte temblaba
porque Dios estaba allí
\\Dios estaba allí//
y aquel monte temblaba
porque Dios estaba allí.

(100) LA GRACIA DEL SEÑOR

\\\La gracia del Señor
me fortalecerá/// la gracia del Señor
me sostendrá;
todo lo que respira alabe a Dios.
\\Todo lo que respira alabe a Dios//
alabe a Dios, alabe a Dios.

(101) LA IGLESIA SIGUE CAMINANDO

\\En las luchas y en las pruebas,
la Iglesia sigue caminando//,
sigue caminando,
sigue caminando,
\\oh gloria aleluya, la Iglesia
sigue predicando//,
nada la detiene para predicar.

(102) LA PAZ DE CRISTO

La paz de Cristo siento en mi alma,
él me dio vida, me dio salud,
y una corona allá en la gloria,
en su ternura me la ofreció.

(103) LA REGLA DE ORO

Hay una regla de oro
que debes tú seguir,
y así en todas partes
siempre serás feliz,
esta es la regla de oro
que la enseñó Jesús:
"Lo que tú quieres que otros te
hagan, hazle a ellos tú".

(104) LA SEMANA

Domingo tengo gozo,
el lunes continuará,
el martes tengo paz
que nada me quitará,
el miércoles y el jueves
camino con Jesús,
el viernes veo su gloria,
y el sábado su luz.

\\Oh gloria, gloria, gloria
oh gloria al Señor,
oh gloria a su nombre
por su infinito amor//.

(105) LA TROMPETA ESTA LLAMANDO

\\La trompeta está llamando
¿quién se quiere bautizar?//

Unos dicen que mañana,
otros dicen que después;
pero la trompeta sigue,
¿quién se quiere bautizar?

(106) LAS AGUAS DEL RIO DEL JORDAN

Las aguas del río del Jordán
limpiaron la lepra de Naamán//

\\Si tú te lavas en las aguas
del bautismo
la sangre de Cristo
te puede limpiar//

(107) LAS CALLES DE ORO

\\Yo quiero andar
por las calles de oro con Jesús//

Yo quiero andar
por las calles de oro,
\\quiero andar por las calles de oro//
con Jesús.

(108) LAS PROMESAS DEL SEÑOR

\\Las promesas del Señor mías son//
en la Biblia yo las leo,
y yo sé que es la verdad,
las promesas del Señor mías son.

(109) LAVAME SEÑOR JESUS

Lávame Señor Jesús
y límpiame de mis pecados,
purifícame, lávame en tu sangre,
límpiame de mi maldad.
Examina hoy mi corazón
y libérame de mis pecados;
santifícame, lávame en tu sangre
límpiame de mi maldad.

(110) LE AMO

\\\Le amo/// es la rosa de Sarón
para mí, \\\le amo///
y algún día su rostro veré.

\\\Oh cuanto amo a Cristo///
porque él antes me amó.

(111) MANDA LA LLUVIA

\\Manda la lluvia, manda la lluvia,
manda la lluvia Señor//

\\Envía tu poder, envía tu poder,
envía tu poder Señor//

Ya estoy aquí, Cristo me envió,
para decir lo que él me dio,
me dió la paz y me salvó,
y con su Espíritu me bautizó.

(112) MARAVILLOSO ES

Maravilloso es, maravilloso es,
cuando pienso que Dios
me ama a mí, a mí,
maravilloso es, maravilloso es,
cuando siento que Dios me ama a mí.

(113) MAS QUE NUNCA

Más que nunca Señor yo te amo
más que nunca Señor te necesito,
más que nunca Señor quiero
decirte: te amo hoy más
que nunca Señor.

(114) ME GOZARE

\\Me gozaré y alegraré
y cantaré al Señor,
porque han llegado
las bodas del Cordero de Dios//

Y a su esposa se le ha concedido
que se vista de lino fino,
lino limpio y resplandeciente
para recibir al Rey.

(115) MIO, MIO

Mío, mío, mío Jesús es mío,
mío en la tristeza,
mío en la alegría,
mío, mío, mío,
Jesús es mío, mío por la eternidad.

(116) MIRA LO QUE HIZO MI JESUS

Mira lo que hizo mi Jesús,
mira lo que hizo en la cruz,
mis tinieblas el Señor cambió en luz,
mira lo que hizo en la cruz.

(117) MI VIDA ENTREGO

Cristo, tú eres hermoso,
tu amor es maravilloso:
mi ser te adorará por siempre,
Cristo, mi vida entrego a tí.
Cristo eres admirable,
tu amor es incomparable;
mi ser te adorará por siempre,
Cristo, mi vida entrego a tí.

(118) NECESITO ADORARTE MAS

Necesito alabarte más,
pues tú nunca me has dejado,
necesito alabarte más,
pues en tí está toda mi fe.

1er. CORO:
Aleluya, aleluya,
necesito alabarte más,
aleluya, aleluya,
necesito adorarte más.

Necesito alabarte más,
pues yo nunca te podré pagar,
necesito adorarte más,
pues yo quiero ir al cielo.

2do. CORO:
Tú eres digno, tú eres digno,
necesito alabarte más.
Tú eres digno, tú eres digno,
necesito adorarte más.

(119) NO CON ESPADA

\\No con espada,
ni con ejército,
más con su Santo Espíritu//

\\\Y esos montes se moverán///
más con su Santo Espíritu.

(120) NO DARE MI AMOR

\\No daré mi amor
a nadie más que a tí//
\\no daré mi amor a nadie más//
porque sólo tú me puedes sostener.

\\No daré la gloria a nadie más
que a tí//
\\no daré la gloria a nadie más//
porque sólo tú me puedes sostener.

(121) NO HAY DIOS TAN GRANDE COMO TU

\\No hay Dios tan grande como tú,
no lo hay, no lo hay//
\\no hay Dios que iguale a las
obras, como las que haces tú//.

(122) NOS VAMOS A GOZAR

Nos vamos a gozar,
nos vamos a gozar
a las bodas del Cordero,
nos vamos a gozar,
\\y luego nos iremos
a la patria celestial,
a vivir con Jesucristo
por la eternidad//

Que gloria siento en mí,
que gloria siento en mí,
que gloria siento en mí,
aleluya al Señor,
la gloria que Moisés sintió
en el Sinaí, aleluya, aleluya,
que gloria siento en mí.

(123) OH CUAN BUENO

\\Oh cuán bueno es el Señor//
su misericordia me alcanzó
oh, cuán bueno es el Señor.

\\Yo le doy mi corazón//
tu misericordia me alcanzó
yo te doy mi corazón.

(124) OH FUEGO VEN

¡Oh fuego ven! ¡oh fuego ven!
¡oh fuego ven! enciende
en la congregación,
encenderás mi corazón
\\\¡oh fuego ven!///.

(125) OH GRAN MILAGRO

\\Oh, gran milagro es Cristo en mí//
mis ojos él abrió y libertad me dio
oh, gran milagro es Cristo es mí.

(126) ORANDO A MI SEÑOR

Orando, orando, orando a mi
Señor, yo siempre estoy orando
por el Consolador;
orando a mi Señor yo tendré,
ese poder glorioso del
Pentecostés.

(127) ORANDO SIN CESAR

\\Orando sin cesar venceremos//
para poder vencer, necesitas el poder;
orando sin cesar venceremos.
Venceré, porque él está conmigo,
venceré, porque es mi amigo fiel,
venceré, venceré, vencerás,
vencerás, en el nombre del Señor
venceremos.

(128) PARA QUE PECAR

¿Para qué pecar? si soy salvo,
si ya tengo santa luz;
¿para qué pecar? si la vida
Dios me ha dado en Jesús;
¿para qué pecar? si el infierno
sólo espera al pecador
\\¿para qué pecar?,
¿para qué pecar?,
¿para qué pecar contra Dios?//

Es mejor vivir santamente
victorioso contra el mal,
pues Jesús prepara a sus santos
una patria eternal;
una patria hermosa en los cielos,
donde inmundo no entrará
\\¿para qué pecar?, ¿para qué pecar?
¿para qué pecar contra Dios//

(129) PASA POR AQUI, SEÑOR

\\Pasa por aquí Señor,
pasa por aquí//
\\oh,oh,oh,oh, Señor pasa por aquí//

\\Ven Espíritu Santo lléname de tí//
\\oh,oh,oh,oh, Señor lléname de tí//

(130) PON ACEITE EN MI LUZ

Pon aceite en mi luz, has que brille,
pon aceite en mi luz, oh Señor,
Santo Espíritu enciende mi alma,
y has que brille con tu luz,
oh Jesús.
\\ Y cantaré hosanna,
si hosanna, alabanzas
a mi Rey//

(131) PREPARATE PARA QUE SIENTAS

\\\Prepárate para que sientas///
el Espíritu de Dios
\\\y déjalo que se mueva///
dentro de tu corazón.

\\Yo le alabo con el corazón,
yo le alabo con mi voz//
y si me falta la voz,
yo le alabo con las manos,
y si me faltan las manos,
yo le alabo con los pies,
y si me faltan los pies,
yo le alabo con el alma,
y si me falta el alma,
es que ya me fui con él.

(132) PROCURA CON DILIGENCIA

Procura con diligencia
presentarte a Dios,
procura con diligencia
presentarte a Dios aprobado,
como obrero que no tiene
de qué avergonzarse,
que traza bien la palabra
de verdad.

(133) PUEBLOS TODOS

\\ Pueblos todos batid las manos,
alabad a Dios con voz de júbilo,
pueblos todos batid las manos,
alabad al Dios de Israel.

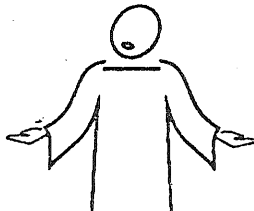
Cantad a Dios, cantad,
cantad a nuestro Rey,
porque él es el Rey
de toda la tierra.
Cantad a Dios cantad,
cantad a nuestro Rey,
alcemos nuestras manos,
alcemos nuestra voz.
\\Pueblos todos batid las manos,
alabad al Dios de Israel//

(134) QUE GRANDE DICHA

\\Qué grande dicha
nos ha dado el Padre,
de ser llamados hijos de Dios//
\\por eso el mundo no nos conoce
porque tampoco le conoce a él//

(135) QUE HERMOSAS SON LAS HORAS

\\Qué hermosas son las horas
que pasa el cristiano,
postrado en tierra
en ferviente oración//
\\Deseando ser lleno
del Espíritu Santo
y ser mensajero de todo valor//



(136) QUE LOS DICHOS DE MI BOCA

\\Que los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón
sean gratos delante de tí,
oh Jehová//

Oh Jehová, roca mía,
oh Jehová, mi Redentor
que los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón
sean gratos delante de tí,
oh Jehová.

(137) QUE NO SE ACABE EL GOZO

\\Que no se acabe el gozo,
que hay en mi corazón,
que no se acabe nunca,
que siga, más y más y más//

Oh, Señor quiero que arda hoy mi ser,
como la zarza
quiero arder con tu poder,
en nuevas lenguas
quiero hablar como señal
que estoy ardiendo
con el fuego celestial;
quiero servirte y alabar
tu gran bondad,
como se adora en Espíritu
y verdad, oh, Señor
quiero que arda hoy mi ser,
como la zarza quiero arder
con tu poder.

\\Ardiendo el fuego en mi alma está//
gloriosa llama, me limpiará,
aleluya mi alma ardiendo está.

(138) QUEDATE SEÑOR

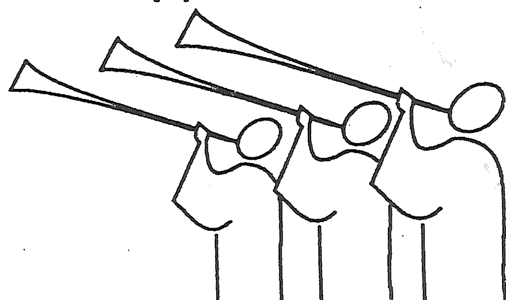
\\Quédate Señor,
quédate Señor,
quédate Señor
en cada corazón//
Oh, Cristo mío has
de mi alma un altar,
para adorarte
con todo el corazón.

(139) ¿QUIEN NOS APARTARA?

\\¿Quién nos apartará
del amor de Cristo?//
\\¿Tribulación, angustia o
persecución, hambre o desnudez,
peligro o cuchillo?//
porque nada ni nadie lo logrará,
porque Cristo a mi lado estará,
él es fuente de vida eternal,
es la Roca de la eternidad:
Cristo sacia mi alma de bien.
Cristo guarda mi alma del mal,
y no puedo dejarle de amar
porque sólo él me pudo salvar.

(140) QUIERO LLENAR TU TRONO

Quiero llenar tu trono de alabanza,
quiero llenar tu trono de adoración,
quiero adorar postrado en tu
presencia y proclamarte Señor.



(141) QUITA LA PIEDRA

Quita la piedra, deja el agua correr,
mira que las almas
se van a perder, háblales de Cristo,
ese es tu deber, si el agua
se estanca no podrá correr.

(142) RENUEVAME

Renuévame Señor Jesús,
ya no quiero ser igual,
renuévame Señor Jesús
pon en mí tu corazón.
Porque todo lo que hay
dentro de mí, necesita
ser cambiado Señor, porque todo
lo que hay dentro de mí corazón,
necesita más de tí.

(143) RESPLANDECE

Levántate ha venido tu luz,
resplandece ha nacido tu luz
y la gloria del Señor ha nacido,
la gloria del Señor ha venido,
la gloria del Señor ha nacido sobre tí.

(144) SACRIFICIO DE ALABANZA

Te ofrecemos sacrificio de alabanza
que llegue a tí como perfume
celestial \\te amamos// Salvador.

Nuestra alabanza
no podrá comprar tu amor,
mas con tu sangre
alcanzamos el perdón
te amamos... (te amamos),
te amamos
\\\Te amamos/// (\\\te amamos///)
Salvador.

(145) SALMO 27:4

Una cosa he demandado
a Jehová, ésta buscaré;
que esté yo en la casa de Jehová,
todos los días de mi vida,
para contemplar
la hermosura de Jehová,
y para inquirir en su templo.

(146) SALMO 100:4-5

\\Entrad por sus puertas
con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza//

\\Alabémosle porque bueno es
y para siempre será su misericordia//

(147) SANTO, SANTO, SANTO

Santo, santo, santo,
decían los querubines,
santo, santo, santo al Señor
Jehová, santo, santo,
santo al Dios que nos redime,
\\porque nuestro Dios es Santo
y la tierra llena de su gloria está//

(148) SANTO ES JEHOVA

\\Santo, santo, santo
es Jehová nuestro Dios//

\\\La tierra está llena
de su gloria/// Santo es Jehová

(149) SATURAME SEÑOR CON TU ESPIRITU

\\\\Satúrame Señor con tu Espíritu////
\\y déjame sentir
el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor//

Libérame Señor con tu Espíritu...
Inúndame Señor con tu Espíritu...
Moldéame Señor con tu Espíritu...

(150) SE FIEL

\\Sé fiel hasta la muerte
y yo te daré la corona de la vida,
sé fiel, sé fiel//

(151) SEÑOR, SEÑOR JESUS

Señor, Señor Jesús,
yo sé que tú eres grande,
yo sé que tú eres fuerte,
Señor, Señor Jesús.

Gloria a tí, yo daré gloria,
loaré eternamente,
yo daré por siempre gloria,
Señor, Señor Jesús.

(152) SI CRISTO CONMIGO VA

Si Cristo conmigo va, yo iré,
yo no temeré, con gozo iré;
conmigo va,
es grato servir a Jesús,
llevar su cruz,
si Cristo conmigo va, yo iré.

(153) SI EN VERDAD ERES SALVO

\\Si en verdad eres salvo
dí amén, (amén)//
si en verdad eres salvo
testifica con tu vida, si en verdad
eres salvo dí amén (amén).

(154) SI NO HUBIERA SIDO POR EL SEÑOR

\\Si no hubiera sido por el Señor//
\\ya mi alma se hubiera perdido
si no hubiera sido por el Señor//

(155) SI SALVO SOY

Si salvo soy, debo decir,
las maravillas que el Señor
hizo conmigo,
yo fui a la cruz y ví a Jesús
y mis pecados él perdonó.
\\Y yo que he sido salvo,
no debo avergonzarme
de presentar a Cristo
como mi Salvador//

(156) SIN DIOS NO PODRAS CAMINAR

\\Sin Dios no podrás caminar//
porque él es tu guía y tu fortaleza,
sin Dios no podrás caminar.

Cuando te sientas cansado,
y tu cruz ya pesada,
clama a Jesucristo y él te ayudará,
sin Dios no podrás caminar... etc.

(157) SOLAMENTE EN CRISTO

Solamente en Cristo,
solamente en él,
la salvación se encuentra en él;
no hay otro nombre
dado a los hombres,
solamente en Cristo,
solamente en él.

(158) SOLO DIOS HACE AL HOMBRE FELIZ

\\Sólo Dios hace al hombre feliz//,
la vida es nada,
todo se acaba,
sólo Dios hace al hombre feliz.

(159) SOLO TU ERES SANTO

Sólo tú eres santo,
sólo tú eres digno,
tú eres hermoso y maravilloso,
derrama tu Espíritu
y que tu luz brille,
que tu gloria llene
ahora mismo este lugar.

(160) SOMOS UNO EN CRISTO

\\Somos uno en Cristo somos uno,
somos uno, uno solo//

Un solo Dios, un solo Señor,
una sola fe, un solo amor;
un solo bautismo, un solo Espíritu,
este es el Consolador.

(161) SOMOS PUEBLO

\\Somos pueblo,
pueblo adquirido por Dios,
nación santa, real sacerdocio,
linaje escogido por Dios//

\\Para anunciar las virtudes
de aquél,
que nos llamó de tinieblas a luz//
admirable... ¡somos
los hijos de luz!

(162) SU NOMBRE ES JESUCRISTO

Su nombre es Cristo,
los ángeles dijeron,
su nombre es Cristo,
de la gloria descendió,
su nombre es Jesucristo
y como él no hay otro igual,
su nombre es Cristo,
nos vino a salvar.

Su nombre es Cristo,
los ángeles dijeron,
su nombre es Cristo,
de la gloria descendió,
su nombre es Cristo
y como él no hay otro igual.
\\Su nombre es Cristo,
nos vino a salvar//

(163) TE ADORO A TI

Cuando veo tu santidad
y contemplo tu majestad,
este mundo se hace pequeño
delante de tí.
Cuando siento
que me amas a mí
y mi voluntad se pierde en tí,
este mundo
se hace pequeño
delante de tí.

\\Te adoro a tí,
te adoro a tí,
yo vivo Señor
para adorarte a tí//

(164) TE ALABARE

\\Te alabaré
mis labios cantarán tu gloria,
te alabaré
por siempre honra te daré
eres digno Señor
por tu palabra fiel
de recibir honor//

Eres digno Señor
por tu palabra fiel
de recibir honor.

(165) TE AMO REY

Te amo Rey y levanto mi voz
para adorar y gozarme en tí,
regocíjate y escucha mi Rey,
que sea un dulce sonar para tí.

(166) TESTIFIQUEMOS

Testifiquemos
que sólo hay gozo,
que solo hay gozo y salvación
en nuestras almas,
y venceremos, al enemigo,
Cristo nos trajo la victoria
en la batalla.

Sonará la trompeta en Sión
(si sonará),
sonará, sonará,
sonará la trompeta en Sión,
cuando venga el Salvador.

(167) TE EXALTAMOS

\\Te exaltamos, te exaltamos
te exaltamos, oh, Señor//

\\Porque tú Señor
eres digno de la gloria
de ser exaltado en todo lugar//.

(168) TE VENGO A DECIR

\\Te vengo a decir// oh mi Salvador,
\\que yo te amo a tí//
con el corazón, \\te vengo a decir//
toda la verdad, que te amo Señor,
te quiero Señor, con el corazón.

\\Yo quiero cantar//
de gozo y de paz,
\\yo quiero llorar// de felicidad,
\\te vengo a decir// toda la verdad,
que te amo Señor, te quiero Señor
con el corazón.

(169) TODO LO PUEDO

\\Todo lo puedo en Cristo
que me fortalece,
todo lo puedo en Cristo
que me fortalece//

\\Aleluya, él me fortalece,
aleluya, él me fortalece//

(170) TODOS DEBEN DE SABER

\\\Todos deben de saber///
quien es Jesús,
\\\todos deben de saber///
quien es Jesús,
es el Padre y es el Hijo,
el Espíritu también,
es el Alfa y la Omega,
es principio y es el fin.

(171) TOMA POR FAVOR MI MANO SEÑOR

Toma por favor mi mano Señor,
contigo quiero ir,
con sangre aquí pagaste por mí,
te quiero hoy servir,
anhelo poder, lo malo vencer,
y en santidad vivir,
toma por favor mi mano Señor,
contigo quiero ir.

(172) TORRE FUERTE

\\Torre fuerte es el nombre del
Señor//
\\A él correrá el justo
y levantado será//.

(173) TRAEMOS SACRIFICIO DE ALABANZA

\\Traemos sacrificios de alabanza
a la casa del Señor//

Ofrecemos para tí
sacrificio de gratitud,
ofrecemos para tí
sacrificio de amor.

(174) TU HABITAS

Tú habitas en las alabanzas
de tu pueblo,
coronado con poder,
ángeles alrededor
cantan con nosotros alabanza
y gloria a tí, Señor.

\\Santo es tu nombre oh Dios,
santo eres tú,
la creación declara tu gloria,
santo eres tú//

(175) TU MISERICORDIA ES MEJOR QUE LA VIDA

\\Tu misericordia,
es mejor que la vida//
mis labios te alabarán
y así mi vida te bendecirá,
en tu nombre mis manos alzaré.

\\Alzaré mis manos
en tu nombre Señor//
mis labios te alabarán
y así mi vida te bendecirá,
en tu nombre mis manos alzaré.

(176) TU Y YO

\\Dios está llamando a la guerra,
nos está impulsando hacia afuera,
acudiremos al llamado del Señor,
tomaremos las armas que él
nos preparó//.

Tú y yo, somos un pueblo
tú y yo, preparados
para mostrar
las grandezas del Señor,
para tomar la tierra
que él nos entregó.

(177) UN MILAGRO

\\Un milagro Dios quiere hacer
en tí//
quiere salvarte, quiere sanarte,
quiere ayudarte y hacerte bien,

\\un milagro Dios quiere hacer en tí//
en Jesucristo cree solamente,
y el milagro sucederá.

(178) UNA MIRADA DE FE

\\Una mirada de fe//
es la que puede salvar al pecador,
\\una mirada de fe//
es la que puede salvar al pecador,
y si tú vienes a Cristo Jesús,
él te perdonará,
porque una mirada de fe,
es la que puede salvar al pecador.

(179) UNA VEZ

Una vez trabajando
oí una voz,
esa voz me decía:
No peques más,
Jesucristo ya viene
en una nube blanca,
\\Jesucristo ya viene//
no peques más.

(180) UNIDOS

\\Unidos, unidos,
en su nombre unidos//
\\Pues en este mundo,
paz y amor tendremos//

(181) ¡VAMOS A CELEBRAR!

¡Vamos a celebrar!
¡vamos a celebrar!
que Cristo no está muerto
él ya resucitó.

¡Vamos a celebrar!
¡vamos a celebrar!
que Cristo no está muerto
él vive en mi corazón.

(182) VAMOS CANTANDO HASTA QUE BAJE

\\Vamos cantando
hasta que baje
el poder de Dios//
oh gloria a él, oh gloria a él,
vamos cantando
hasta que baje el poder.

\\Poder// poder yo necesito,
para poder vencer las huestes
del maligno;
el arcángel Miguel al diablo
destronó porque tenía poder,
poder de Dios,
de ese mismo poder
necesito yo.

(183) VAMOS POR MONTES Y COLLADOS

Vamos por montes y collados,
llevando el evangelio que Cristo
nos dejó,
vamos diciéndole a la gente
que Cristo sana y salva,
que se arrepientan ya,
Cristo les quiere salvar,
Cristo les quiere sanar,
si se arrepienten
y dejan este mundo
tan lleno de maldad.

(184) VELAD

\\ Velad, estad firmes en la fe;
portaos varonilmente,
y esforzaos//.

Todas vuestras cosas
sean hechas con amor,
portaos varonilmente y esforzaos//

(185) VENIMOS A ADORARTE

Venimos a adorarte, buen Jesús,
venimos a adorar tu nombre santo.

Porque tú eres tan bueno,
porque tú nos amas tanto,
venimos a adorarte buen Jesús.

(186) VEN Y DELEITATE

\\Oh, oh, oh ven,
ven y deleítate en el Señor
y él te concederá
las peticiones de tu corazón//.

Confía sólo en él
y él... te dará,
espera sólo en él
y... él hará.

(187) VINE A ADORAR A DIOS

\\Vine a adorar a Dios//
vine a adorar su nombre,
vine a adorar a Dios.

(188) Y SI VIVIMOS

Y si vivimos para él vivimos,
y si morimos para él morimos,
\\sea que vivamos
o que muramos
somos del Señor,
somos del Señor//

(189) YA ESTOY AQUI

Ya estoy aquí, Cristo me envió,
para decir, lo que él me dió,
me dió la paz y me salvó
y con su Espíritu me bautizó.

(190) YA VIENE CRISTO

Ya viene Cristo, señales hay,
almas salvadas viene a llevar,
los que durmieron se quedarán,
los que velaron se irán con él.
\\Me voy con él, me voy con él,
yo no me quedo me voy con él//

(191) YO CANTO COMO DAVID

\\El Espíritu de Dios se mueve
y yo canto como David//
\\Yo canto, yo canto,
yo canto como David//.

(192) YO CELEBRARE

\\Yo celebraré, cantaré al Señor,
cantaré cántico nuevo//
¡Yo le alabaré!,
cantaré cántico nuevo
¡yo le exaltaré!
cantaré cántico nuevo.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya! a le lu... !Aleluya¡

(193) YO QUIERO MAS Y MAS

Yo quiero más y más de Cristo,
yo quiero más de su poder,
yo quiero más de su presencia,
yo quiero más y más de él.

(194) YO QUIERO SENTIR AL CRISTO DE PODER

Yo quiero sentir
a un Cristo de poder,
yo quiero sentir el Espíritu Santo,
yo quiero sentir que ángeles
del cielo
acampan a mi lado
y me ayudan a vencer.

(195) YO QUIERO SER

Yo quiero ser, Señor amante,
como el barro en manos
del alfarero,
toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser
un vaso nuevo.

(196) YO QUIERO SER COMO TU

\\Yo quiero ser como tú,
yo quiero ser como tú,
yo quiero ser un vaso de tu amor,
yo quiero ser como tú//

(197) YO SIENTO COMO QUE LA GLORIA BAJO

Yo siento como que la gloria bajó,
la gloria bajó, la gloria bajó,
yo siento como que la gloria bajó,
la gloria bajó en mí.

\\Bajó en mí, bajó en mí
y me llenó con su poder//

(198) YO SIENTO GOZO EN MI ALMA

Yo siento gozo en mi alma,
gozo en mi alma,
gozo en mi alma y en mi ser,
son como ríos de agua viva,
ríos de agua viva,
ríos de agua viva en mi ser.

(199) YO TENGO UN ABOGADO

Yo tengo un abogado
que me defiende,
él nunca está ocupado,
siempre me atiende,
él nunca pierde un caso,
todos los gana,
\\si alguno se interesa en saber
su nombre Jesús se llama//

(200) YO TE AMO EN EL AMOR DE JESUS

\\Yo te amo en el amor de Jesús//
porque veo en tí
la gloria de mi Dios,
y te amo en el amor de Jesús.

(201) YO TENGO UN AMIGO

Yo tengo un amigo
que me ama,
me ama, me ama;
yo tengo un amigo que me ama,
su nombre es Jesús.

Que me ama, que ama,
que me ama sí con tierno amor.
Que me ama, que me ama,
su nombre es Jesús.

